SEÑOR DOCTOR CARLOS CUEVA TAMARIZ

Otra vez elegido, con responsabilidad y acierto, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA en un difícil período de su historia, a fin de que, en contacto abierto, inmediato y contínuo con la juventud, la consolide a esta Casa de Estudios en las actividades del espíritu y la emplíe en las dimensiones económicas y sociales exigidas por el mundo de hoy.

PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

Cuenca, Ecuador

Apartado Nº 355

Ciudad Universitaria

Distribución Gratuita

Jan 46819

UNIVERSIDAD DE CUENCA

RECTOR:
Dr. Carlos Cueva Tamariz

VICERRECTOR:
Dr. Rodrigo Cordero Crespo

FACULTAD DE JURISPRUDENCIA Y CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DECANO: Dr. Hugo Ordóñez Espinosa

FACULTAD DE CIENCIAS MEDICAS
DECANO: Dr. Leoncio Cordero Jaramillo

FACULTAD DE INGENIERIA
DECANO: Ing. Ulises Sotomayor Villegas

FACULTAD DE FILOSOFIA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACION
DECANO: Dr. Efrain Jara Idrovo

FACULTAD DE CIENCIAS QUIMICAS
DECANO: Dr. Marcelo González Moscoso

FACULTAD DE ODONTOLOGIA
DECANO: Dr. Enrique Ochoa Ochoa

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO
DECANO: Arq. Jaime Malo Ordóñez

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
DECANO: Dr. Claudio Cordero Espinosa

ACADEMIA DE BELLAS ARTES
DIRECTOR: Dr. Lauro Ordóñez Espinosa

SECRETARIO GENERAL
Dr. Alfredo Abad Gómez.

ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

PUBLICACION TRIMESTRAL

TOMO XXVII

NUMEROS
1-2

ENERO—JUNIO DE 1971

DIRECTOR DE PUBLICACIONES

Dr. Agustín Cueva Tamariz

Edición: 1.500 ejemplares

Apartado 355

La responsabilidad por las ideas sustentadas en las páginas de esta Revista corresponde exclusivamente a sus autores.

Cuando se hagan reproducciones de los estudios publicados en esta Revista, se ruega citar la fuente.

SUMARIO

Páginas

Editorial

"Como decíamos ayer..."
A. C. T. 9

Geografía Económica del Ecuador
Antonio Borrero Vintimilla 15

Creación y Vida del Ecuador
Luis Monsalve Pozo 122

La Obra Jurídica del Ecuador en Hispanoamérica en el Siglo XIX
Neptalí Zúñiga 223

Biografías Selectas 233

Notas 243

Crónica de la Universidad 253

EDITORIAL

"COMO DECIAMOS AYER..."

El día veintiuno de Enero la Fuerza Pública desocupó los predios de la Universidad de Cuenca después de la violenta y malhadada clausura, por el tiempo de siete meses, que venía soportando desde el decreto dictatorial del veintidós de Julio de mil novecientos setenta, y cuyas dolorosas huellas tardarán en cicatrizar no obstante la solidez y la estabilidad de su organización, forjadas y consolidadas a lo largo de más de cien años de una vida institucional ejemplarmente vivida y dedicada por entero al culto de los más altos valores del espíritu.

Con honor, con dignidad y con decoro la Universidad de Cuenca ha comenzado una nueva etapa de su vida; y no obstante las deficiencias y errores de una nueva Ley de Educación Superior que no garantiza el principio de la autonomía universitaria, basamento jurídico espiritual e ideológico de la Universidad moderna, hubo de acatársela por el momento, dada la fatalidad de las circunstancias políticas por las que atraviesa el país, mientras sigue reafirmándose en el principio de que la vida de la Nación debe desenvolverse dentro del orden jurídico establecido por la Constitución y las Leyes.

La Universidad de Cuenca irá afirmando su propio equilibrio y seguirá siendo la Institución rectora del pensamiento y de la Cultura cuando sus dirigentes, profesores y estudiantes utilicen la propia inquietud juvenil como fuerza dinámica de colaboración para incorporarla a la tarea cultural y científica común, a pesar de los factores limitativos de orden económico que inciden desfavorablemente en su desarrollo. Por fortuna, las autoridades que hoy asumen la difícil misión de guiar, en estos momentos, a la Universidad de Cuenca, están representadas por hombres de alta cultura universitaria, que han sido electos expontánea y libremente, fuera de todo interés político o de conveniencia gubernativa y que ya han dado pruebas de capacidad y de sacrificio para cumplir, en estas horas de angustiosa incertidumbre, la honrosa misión que les ha sido encomendada, con acierto y con eficiencia, hasta mantener incólumes la libertad y la autonomía universitarias y remodelar una Universidad cada día mas respetable que haga imposible, para siempre,

nuevas intervenciones estatales sobre élla. "Autoridad y libertad se acompañan porque la autoridad es estímulo de la libertad, y cuando una de las dos falta, sobreviene una pareja indeseable: opresión y subversión", ha dicho Julián Marías, el filósofo español discípulo de Ortega y Gasset.

La presión que la cultura hace al hombre de hoy, colocándolo ante cuestiones que crecen progresivamente con complejidad y reclamándole soluciones con urgencia que linda con el vértigo, tiene que ser recogida en la Universidad, que ha de participar, en amplia o en pequeña escala, en la estructuración de una era que, en su contradictoria grandeza, sobrecoge y conturba el espíritu. Cada generación ha encontrado en la Universidad un canal para expresar sus fustraciones y sus esperanzas, a la vez que un crisol en que se fundieron y depuraron los problemas y los conflictos de la respectiva época. En esta hora del mundo —como cree Felipe Herrera— la Universidad Latino-americana necesita más que nunca del estudio de la filosofía política para que en élla se forjen los hombres que calen, con ojos americanos, la profunda entraña de nuestra realidad, que analicen sus problemas con exacta percepción de su causalidad histórica y vislumbren las soluciones posibles con el más alto vuelo ideológico.

Es por eso que la participación, activa e inteligente, del estudiante universitario en la política del país, de la América y del Mundo ha sido siempre, y lo es ahora sobre todo, un imperativo irrenunciable, porque la Universidad ha de ponerse a tono con las nuevas concepciones y teorías y los nuevos métodos de investigación que corresponden al asombroso avance que hoy se advierte en las ciencias políticas y sociales; vinculando y armonizando el estudio de la Filosofía, del Derecho, de la Sociología, de la Economía, de la Antropología con las nuevas formas de la organización social de acuerdo con la dialéctica de la historia. Una Universidad pasiva, encerrada en si misma, de espaldas a las realidades de un país como el nuestro, que siente y aspira a un proceso intenso de transformación, sería un contrasentido en el momento actual.

Pero esa participación activa de la juventud universitaria en la solución de esos problemas sociales, ya sea en el plano nacional o internacional, no puede confundirse con el forcejeo insustancial en la

plaza pública, con el odio, el rencor y la violencia, que son fuerzas destructivas del espíritu; ni la noble rebeldía estudiantil con la peligrosa agitación partidista, fruto de un grave error de perspectiva, que "logra llevar su inevitable cerrazón mental al ámbito universitario", como ha dicho Jaime Benitez, el magnífico ex-Rector de la Universidad de Puerto Rico.

Si la rebeldía del joven no se la debe ni se la puede reprimir, en cambio se la puede canalizar con la verdad, orientándole a sus deberes formativos y creadores; y esta es la misión de las autoridades y de los profesores, porque hemos de creer con Marañón —el sabio profesor universal— que si es vituperable la actitud del hombre maduro tercamente incomprensivo ante el empuje ferviente y, a veces ciego, de los jóvenes, igualmente es reprochable la del hombre de edad que adula y ensalza a la juventud, admitiendo, sin crítica, toda actitud suya por más desaforada que ésta sea.

El más grande anhelo humano es tratar de ser grande en la acción y en el pensamiento. Y en esta obra de grandeza está empeñada la Universidad de Cuenca.

A. C. T.

El espléndido escenario geográfico de nuestro país, situado en la mitad del mundo, con sus climas más variados, con su flora exuberante y su fauna excepcional, con sus tupidas selvas y sus frondosos bosques que trepan por la falda de sus cordilleras, con sus cadenas de volcanes elevados hacia el infinito, con las soledades misteriosas de sus páramos, con su mundo de sombra y luz, de misterio y de leyenda de sus Islas Encantadas, le ha servido al distinguido Profesor de la Facultad de Economía de la Universidad de Cuenca, Dr. Antonio Borrero Vintimilla, para escribir una obra valiosísima, GEOGRAFIA ECONOMICA DEL ECUADOR, en la que, con la fría austeridad de la ciencia, estudia no solamente los diferentes recursos naturales del país, desde la tierra o "suelo agrícola", los bosques y la cubierta vegetal, los minerales, la fauna y la flora silvestres, marinas y lacustres, etc. que significan su futuro desarrollo económico, sino que aborda los más variados y complejos problemas en los planos antropológico, etnológico, económico y político.

Escasa es la bibliografía científica sobre esta nueva rama de la Geografía del Ecuador, dispersa, sobre todo, en monografías de escasa amplitud y de muy limitada difusión. Y es por ello que el libro del Dr. Borrero Vintimilla —cuyos primeros capítulos comenzamos a publicar en ANALES— viene a señalar un significativo paso de avance en el conocimiento del país y un guía seguro para que los estudiantes de Historia, de Geografía, de Sociología, de Economía, encuentren en sus páginas informaciones precisas que los ayude a resolver concretos y específicos problemas de cada una de esas ramas de las Ciencias Sociales, en esta hora del mundo en la

que la civilización industrial va imponiendo un costo excesivo y amenazante en la destrucción de los recursos naturales, que amenaza con el derrumbamiento del complejo y extraordinario equilibrio ecológico que hizo posible la aparición de la vida.

.A.C.T.

GEOGRAFIA ECONOMICA DEL ECUADOR

CAPITULO PRIMERO

Posición Geográfica del Ecuador.— Territorio y extensión superficial.— Posición Astronómica.— Puertos principales.— Configuración terrestre del Ecuador.— Sierra.— Ambiente físico.— Cordilleras: Occidental, Central, Oriental.— Pisos Altitudinales; Región Subandina.— Andina.— Interandina.— Características geográficas y orográficas.— Cordillera Oriental.

El Ecuador se halla situado en la parte norte del Oeste del continente sudamericano en el Océano Pacífico. La posición planisférica es de aislamiento y también de lejanía de los demás continentes. El Océano Pacífico, lo aleja de los otros continentes, además de que la enorme Cordillera de los Andes y la Amazonía, hacen que lo separe del Océano Atlántico.

Económicamente hablando, encontramos que el Ecuador es un país aislado, y este aspecto trae consecuencias desfavorables para su comercio exterior y su vida cultural.

Posición Astronómica o Matemática:

El Ecuador está totalmente situado en la zona tórrida o tropical, en la faja cálida localizada en la parte media de la tierra. "La línea equinoccial divide al Ecuador pasando apenas a 13' al Norte de Quito, en dos partes desiguales, la septentrional más pequeña con extremo en la desembocadura del río Mataje en el Océano Pacífico a 1º grado 21' latitud Norte, y 78º grados 44' longitud W, y la meridional más extensa cuyo punto extremo es la confluencia de la quebrada San Francisco con el Chinchipe, afluente del Amazonas a 5º grados de latitud S y 78º 55' de longitud W". (1)

En lo tocante a la longitud del Ecuador continental está entre los 75º y los 81º al occidente del Greenwich del V Huso Horario Occidental cuyo eje es el meridiano 75". (2)

Puertos Principales:

Los pequeños y grandes puertos de la Costa son:

ESMERALDAS:
Esmeraldas, Muisne, Limones, Atacames, Ancón, San Lorenzo.

MANABI:
Manta, Bahia de Caraquez, Puerto López, San Vicente, Jama, Canoa, Pedernales, Cojimies, Salango.

GUAYAS:
Guayaquil, Playas, Salinas, La Libertad, Posorja, Chanduy, Manglar Alto.

EL ORO:
Puerto Bolívar, Hualtaco, Puerto Pital y Pitahaya.

ISLAS:
Cerca de sus costas existe una isla de importancia: La Puná que mide 55 km. y medio de largo por 26 de ancho, con una superficie de 920 m2.

Las islas adyacentes a las costas son las siguientes:

En el Archipiélago de Ancón de Sardinas: Pianguapí, San Pedro y Chaguanal, Playa Bendita, Santa Rosa, Tatabrero, Limones, La Tola;

b) Muisne, Zapotal y Cojimies en la ensenada de San Francisco entre las costas de las Provincias de Esmeraldas y Manabí;

Al SO, de Manabí: La Plata, Salango y Ahorcados.

c) En el Archipiélago de Guayaquil: La Puná; Farallones, Isla Verde, Palo Santo, Chalenes, el grupo de las Chupadores, San Ignacio; las de Mondragón, Malabrigo, Salitral, Matorrillos, Masa y Santay, todas a lo largo del río Guayas.

d) El Archipiélago de Jambelí, al S. del Golfo, que comprende las islas Jambelí, Pongal, Tembleque, Payana, Matapalo, Capones. Santa Clara o El Muerto, es la más aislada.

Las islas o islotes que forman el Archipiélago de Colón o Galápagos, siendo las más importantes:

La Isabela (Albermale) la mayor de todas. La Santa Cruz (Indefatigable) o Chávez, la Fernandina (Narborough), la San Salvador (James o Santiago), la San Cristóbal (Chatham), la Santa María (Charles o Floreana), la Jervis o Rábida, Pinzón o Duncán, Española o Hood.

Guayaquil está situado a 33 millas de la desembocadura del Guayas, río que es navegable por buques de 26 pies de calado.

El Mar para el Ecuador significa ante todo, el medio de comunicación con el mundo y es igualmente el medio de comunicación fácil y barato entre las provincias del litoral cuuyas poblaciones se concentran a las orillas de los mares y de los ríos que desembocan en él.

El litoral ecuatoriano, con excepción del sector meridional chileno es el más accidentado de las costas sudamericanas del Pacífico, debido al Golfo de Guayaquil que se introduce en la masa continental.

El Ecuador hasta antes de la apertura del Canal de Panamá estaba prácticamente aislado del mundo exterior. El Ecuador ha sido como un TIBET, y es pasmoso que estuviera tan atrasado y tan aislado. En ciertos lugares de la República todavia se viaja en las mismas condiciones que en el siglo XVIII.

Extensión Territorial:

Sabemos que el Ecuador apenas ha quedado reducido en el continente a 262,826 km2. que sumados a los 7.844 km2 que corresponden a las Islas Galápagos, dan una extensión de 270.670 km2. siendo solo superior a la superficie territorial del Uruguay (187.000 km2) y las Guayanas en la América del Sur.

Nuestra historia limítrofe es decepcionante y por demás dolorosa, creemos que pocos pueblos en la historia han sufrido las desmembraciones territoriales que Ecuador y estamos seguros también que ningún otro pueblo se haya manifestado tan mezquino al no defender su suelo y su patrimonio en forma gallarda (caso del Paraguay, caso de Etiopía).

El Ecuador con respecto a los países colindantes apenas representa 1/4 de la extensión de Colombia (1.139.155 km2) y el 1/5 de la superficie del Perú (1.310.575 km2), según cálculos del Instituto Geográfico Militar del Perú).

La América Latina tiene una superficie de 20.718.000 km2. que representa el 15% del área de la tierra.

La frontera terrestre con Colombia tiene la extensión de 586 km2. La frontera terrestre con Perú no está delimitada.

No es materia de este estudio hacer una revisión histórica de las desembarcaciones y cercenamientos que ha sufrido el Ecuador, puesto que la superficie que fue de la antigua Audiencia de Quito, ha sido calculada en 1.317.490 km2. Las regiones que pasaron al Brasil, Colombia y Perú suman muchos miles de kilómetros y es conocido que luego del Trabajo de 1916 con Colombia, al Ecuador le asisten derechos inalienables sobre una superficie de 718.800 km2. en el continente o sea de 727.680 km2. incluyendo las Islas Galápagos. (4).

CONFIGURACION TERRESTRE DEL ECUADOR

El ambiente físico es desfavorable para el desarrollo de una civilización elevada, si no fuera por el hecho de que la altura compensa la latitud. Los factores modificantes son el sistema montañoso de los Andes y las corrientes de Humboldt y la de El Niño.

La configuración del Ecuador depende de la cordillera de los Andes, las vértebras de los Andes, la cruzan en toda su extensión, se quiebran, se dividen, se juntan y forman el terreno más accidentado, la flora más variada, el clima más mudable que puede concebirse.

González Suárez, hace una hermosa descripción sobre el territorio ecuatoriano.

Se dan o pueden darse facilmente los productos más diversos del mundo: constituye su territorio una síntesis de todos los territorios conocidos. Desde el calor africano de los valles, hasta el hielo polar de los montes nevados, desde la fecundidad asombrosa del oriente, hasta la esterilidad de los parajes andinos se recorre toda la escala de los climas y producciones. (5)

Se requiere vías de comunicación rápidas y cómodas, tenemos vericuetos arañados en los páramos y cordilleras.

El Ecuador es un país ANDINO, encierra una región volcánica quizá de las más vastas del mundo. El sistema orográfico cruza el país de norte a sur, formando tres cordilleras bien diferenciadas al igual de lo que sucede en Colombia y Perú.

La Occidental y la Central son las más altas y encierran altiplanos y valles llamados SIERRA.

La Oriental, menos elevada y maciza, es en verdad un ramal de los Andes, muy bien diferenciada. (7)

Teodoro Wolf, (8) el Geógrafo clásico del Ecuador desconocía la Tercera Cordillera, pero los geógrafos como Terán, Andrade Marín consignan la presencia de la Tercera Cordillera que ha revolucionado la Geografía Ecuatoriana. Las características geológicas de la Tercera Cordillera no son volcánicas y constituyen un bloque gigantesco cuya conformación está en estudio. Sin embargo, se señala que son restos geológicos de una formación terrestre muy anterior.

Existe pues una región SUBANDINA, la ANDINA propiamente y la INTERANDINA.

La SUBANDINA puede ser oriental y occidental según el flanco en que se encuentra.

La ANDINA comprende las porciones altas, superiores a 3.00 m.s.n. del mar.

La región INTERANDINA es la gran faja encerrada o protegida por las dos cordilleras y es la más habitada y cultivada.

La Cordillera de los Andes está formada por una inmensa y elevada altiplanicie distrofiada por fenómenos volcánicos, intrusiones marinas y acción erosiva (9), formada a veces por Pampas (significa en quichua planicie), valles y quebradas, laderas, lomas, vertientes, cuestas, abras, cangaguales.

CARACTERISTICAS GEOLOGICAS Y OROGRAFICAS:

Cordillera Central:

Es la más alta y uniforme, con ensanchamiento amplios, es la más antigua y se compone de gneis, esquistas cristalinos y granitos o andesitas. Debido a su configuración solamente tres ríos del interior se han abierto paso y van a engrosar el caudal amazónico: el Pastaza, el Paute, el Zamora.

Cordillera Occidental o Negra

Es más nueva, menos elevada, a pesar de que en ésta se encuentra el Chimborazo, con 6.272 mts., es menos uniforme y ancha. Se destacan sedimentos de formación cretácea, con zonas de pórfido, diodoritas y rocas análogas eruptivas.

En lugares donde la acumulación de estos materiales ha sido mayor se ha desarrollado cadenas transversales llamados NUDOS que subdividen el valle en varias cuencas independientes llamadas HOYAS (Altura aproximada 4.742. mts).

Cordillera Oriental (Tercera Cordillera)

Quedó demostrada por un mapa aerofogramétrico de la Compañía "Shell" Co. of Ecuador, y quedó claro que entre la cordillera Central y Oriental hay una depresión que no es la llanura amazónica propiamente tal. Entre las provincias de Chimborazo y Cañar el Valle del UPANO separa la cordillera "Oriental" de la Sierra de CUTUCU que continúa hacia el Sur con la Cordillera de El Cóndor

y luego con la cordillera Oriental del Perú. (Altura aproximada 4.562 mts.)

—Esta Sierra de CUTUCU se alza entre los ríos UPANO, NAMANGOSA y YAUPI hasta una altura de 2 a 2.500 metros.

La Sierra NAPO—GALERAS se eleva a una altura de 450 metros hacia el Norte alcanzando su mayor altura de 3.000 metros en el volcán SUMACO. Al norte declina hacia el Alto Aguarico, donde desaparece por completo. (10).

La orografía de los Andes es sumamente complicada.

Considraciones Economográficas:

Los programas de desarrollo agrícola requieren de un conocimiento profundo de la orografía y el estudio minero se basa modernamente en prospecciones de diferente naturaleza.

La aerofotografía facilita grandemente la preparación de mapas topográficos, y es una herramienta útil en los estudios geológicos, en la preparación de mapas de suelos, en los estudios de la vegetación natural, capacidad natural y uso de la tierra, inventarios de bosques, proyectos de riego, levantamientos catastrales, etc.

Uno de los sistemas usados es el conocido con el nombre de TRIMETROGON (en este sistema se toman tres fotografías simultáneas —una fotografía vertical del área debajo del avión y dos oblicuas, una a cada lado—.

Las fotografías por el sistema trimetrogón dan una vista panorámica muy útil para el reconocimiento preliminar, cubriendo grandes aéreas a bajo costo). (11) (Interamerican Comittee for agricultural Development—).

Los mapas topográficos proporcionan un medio ideal para la representación gráfica de información relativa a la geología, suelos y otros recursos naturales, así como para la información sobre la utilización de la capacidad productiva.

Los estudios y mapas geológicos no sólo ayudan en el descu-

brimiento de minerales y petróleo, sino que también coadyuvan al conocimiento de la agricultura y su producción, conservación de suelos. Los estudios denominados "agrológicos" son desconocidos practicamente en el Ecuador. Sin embargo debemos felicitar muy sinceramente el estudio del señor Ingeniero Luis Alberto López Cordovez, denominado "ZONAS AGRICOLAS DEL ECUADOR" que mencionaremos en este estudio.

El factor del medio natural es un factor poderoso del desarrollo económico. No es posible contar igual factor especial a los oasis del desierto, para el desarrollo, que a las fértiles llanuras situadas en Europa o Norte América. Los montañeses no tienen igual producción económica que los habitantes de los valles bajos (Es muy difícil mecanizar la agricultura, las vias de comunicación son más dificultosas). Algunas regiones no permiten escoger más que unas pocas ocupaciones, mientras que otras permiten elegir muchas.

El Geógrafo económico estudia por necesidad esas actividades desde el punto de vista de su relación con los factores físicos del medio natural. (12) Jones.

Los científicos observan que los MINERALES, se encuentran enclavados en zonas características que lo determinan en fin de cuentas, factores naturales. Encontramos MINERALES en la región llana o plana y minerales de la región montañosa.

Las sales, casi en su generalidad, al igual que el petróleo, se encuentran en regiones llanas y en regiones de pleniplano, al par que el hierro, el carbón, etc. se encuentran enclavados en regiones montañosas por lo general.

El Relieve:

Se llaman CINTURONES MONTAÑOSOS a las regiones orográficas que describen un cinturón montañoso alrededor de nuestro globo. Los límites directrices de estos cinturones montañosos están constituidos por el sistema de las montañas ROCALLOSAS, el sistema de los ANDES, continuando el cinturón por las montañas que se encuentran junto a las costas del Continente Antártico, frente a Sudamérica, sube por el CENTRO-ESTE de AFRICA, continúa por

la zona del MONTE LIBANO, atraviesa la meseta del TIBET, y comprendiendo los HIMALAYAS, se reúne con las ROCALLOSAS en la región de ALASKA.

El segundo cinturón se inicia en la cadena de los ALPES, que describe una curvatura al Sur, para tomar la región de las montañas brasileñas, sube a las Guayanas y a los Apalaches, cruzando Groenlandia, se enlaza con los montes Ingleses, continúa por los montes escandinavos, baja por los URALES, comprende la región de mesetas del Sur de Asia, sigue por la península de MALACA, tomando los alpes australianos, cruza la región del CAUCASO, y se une al punto de partida en los ALPES.

Esto es muy importante porque cada región montañosa corresponde a una región minera. puesto que los cinturones montañosos corresponden a cinturones minerales.

Algunas características de la Región Andina Ecuatoriana.—

La fisonomía del Ecuador es, ante todo andina, constituye su columna vertebral. La influencia cultural es determinante, diríamos casi dominante. Sin la existencia de los Andes seríamos un pueblo tropical casi inhabitable. De esta realidad debemos partir para el estudio de nuestra socio-economía.

Para comprender a Ecuador, es necesario conocer los Andes, su influencia en la población y la realidad histórica y geográfica que esto comporta.

La Cordillera Occidental o Negra, se desarrolla en unos 650 kms., su coloso es el Chimborazo, con 6.721 metros. Está separado del Pacífico en apenas 25 kilómetros en su menor ancho y por 240 en su parte más amplia. (13). Romero.

La Cordillera llamada Central o Nevada, tiene más de 800 kilómetros de longitud y muestra mayor número de montes altos y nevados que la de la costa, siendo notables los volcanes Cotopaxi, Tungurahua y Sangay. El más alto es el Cotopaxi con 5.897 metros de altitud. (14)

Según la acertada y hermosa descripción de Emilio Romero, "la región montañosa del Ecuador es uno de los paisajes más bellos

del mundo, y también uno de los cuadros de naturaleza más apropiados para estudiar la tierra, puesto que a la vista del hombre se encuentran todos los paisajes y climas de la tierra, todas las altitudes, toda la fauna y flora posibles de contemplar en una sola mirada. Todos los accidentes y fenómenos geográficos, desde las nieves y glaciares perpetuos, hasta el desierto, las rocas enhiestas y el trópico, el páramo y la puna, la sierra y la montaña, los volcanes y las estepas. En fin, el Ecuador, en su zona andina, puede ser con razón una miniatura de la tierra, espectáculo inolvidable porque en esa reproducción reducida se puede contemplar su tremenda formación geológica, la formación de la vida, la evolución prehistórica del hombre y su posterior desarrollo. El Ecuador, encerrado en un marco grandioso de volcanes, nieves, selvas, estepas, ríos y floridos valles, es suma y síntesis de la historia de la tierra, de la biografía de animales y plantas".

Los Andes conforman y hacen variar el tipo de clima, de flora, de fauna y de paisaje.

—Señala certeramente María del Carmen Candáu de Cevallos que el mundo de los Andes está lleno de contrastes. "Cumbres nevadas y vales subtropicales, hondonadas y vertientes originan un medio muy apto para el cultivo, como para el pastoreo".

Con razón Boussingault, después de lo que la observación de la naturaleza de América le permitió aprender, expresaba que los seres vivos son un **suplemento de la atmósfera.**

Pliegues paleozoicos y mesozoicos forman el basamento de los Andes, en los cuales cabalgan las altas montañas de nuestra edad interglacial.

Las Cordilleras Occidental y la Central, corren paralelas y se enlazan y entrecruzan con estribaduras que articulan los Andes y originan las hoyas en cuyas planicies están las poblaciones humanas.

CAPITULO II

Bases geográficas.— Condiciones socioeconómicas del Ecuador.— Sierra.— Aspecto general.— Límites de cultivos.— Zonas incultas.— Páramos.—

OBSTACULOS.— CONTRIBUCION DE LA CIVILIZACION ANDINA AL MUNDO:— Vegetales.

El aspecto general de la sierra es un inmenso altiplano largo, con ondulaciones bruscas que determinan el curso de los ríos, formando HOYAS o CUENCAS hidrográficas que demarcan provincias enteras. (15)

El valle interandino, orientado de Sur a Norte tiene una altura media de 2.500 m. sobre el nivel mar y un ancho promedio de 60 a 70 kms. medios desde las faldas interiores de las dos cordilleras (16)

La unidad geográfica del valle interandino está constituida por la naturaleza y su importancia hidrográfica con los ríos que van del Pacífico y al Amazonas.

El Pastaza sale al Amazonas, al igual que el Paute y el Zamora.

El Guayllabamba y sus afluentes dan salida a la región del N. por el Esmeraldas.

El Cañar y el Chimbo dan salida al altiplano central por el Golfo de Guayaquil.

El Jubones sale al Pacífico por la provincia de El Oro.

Al estudiar la riqueza hidráulica del Ecuador ampliaremos estos datos.

Los ríos determinan salidas naturales que el habitante ecuatoriano tiene que perfeccionarlas, por medio de embalses, obras hidroeléctricas, sistemas de irrigación y otros aprovechamientos.

En un informe del Consejo Económico y Social de los EE. UU., se dan los siguientes datos sobre la SIERRA: (17)

Extensión Superficial: 38.180 kms2. igual al 14.60% del total del Ecuador, y con una cantidad de 7.200.000 Hectáreas.

De esta cifra solamente 1.400 H. están aprovechadas en cultivos y pastizales. Se dice que hay 2 millones de hectáreas inservibles y cerca de 3 1/2 millones de tierras cubiertas de bosques subtropicales húmedos, pero que no están dentro del callejón interandino sino en los flancos de la cordillera (ceja andina occidental y oriental).

La SIERRA tiene extensas zonas incultas, debido a la dureza del suelo, a la inclinación y a los fenómenos de erosión. Los suelos están formados por tobas volcánicas, que al ser sometidos a la preparación mecánica, serían buenas tierras de cultivo.

Debemos señalar que la Sierra tiene extensas zonas de páramos de aprovechamiento agrícola, pero principalmente ganadero.

El páramo ecuatoriano es una realidad geográfica, Alexander von Humboldt contemplaba emocionado el altiplano frío y lluvioso.

El Páramo constituye por lo general cumbres aplanadas, alternados con espacios de tierra, cubiertas de paja (Ichu), cortados por extensas cadenas de colinas o cerros.

OBSTACULOS:

1.—El sistema social y la tenencia de la propiedad son un obstáculo muy serio y difícil de vencer para una futura expansión poblacional o el mejoramiento técnico de esta alta región.

2.—En contraste con el litoral, la sierra tiene menores posibilidades de expansión económica futura. Sin duda alguna el porvenir económico ecuatoriano está en el litoral.

3.—En la sierra la erosión presenta caracteres trágicos. Zonas enteras de territorio han desaparecido por la erosión y el suelo ha comenzado a aflorar. La tierra de la sierra está destruida por los vientos, las aguas, el mal manejo del suelo, etc.— Entre el 80 y 92% de los suelos del Chimborazo y Tungurahua están afectados por a erosión, restando solamente un 8 a 13% libres de erosión.

Este panorama sombrío se encuentra también en Carchi, Azuay, Loja y Pichincha. En el informe de la CEPAL (18) se llega a esta conclusión: "LA REGION DE LA SIERRA TIENE EN SU CONTRA PODEROSOS FACTORES O AGENTES NATURALES QUE HACEN QUE SUS TERRENOS DE CULTIVO POSEAN UNA MARCADA SUCEPTIBILIDAD A LA EROSION Y EL PROCESO EROSIVO ESTA ADQUIRIENDO CARACTERES DE DESASTRE POR EL MANEJO DEL SUELO", añadiríamos también por la presión del hombre sobre la tierra.

El sistema establecido en el país, para el uso de la tierra es de depradación, los recursos de la naturaleza no son inagotables el sistema de rozas, quema de la vegetación, siembra y destrucción determinan el agotamiento de los recursos naturales.

La erosión del suelo lava, practicamente, la base económica de la cual depende la población.

El Dr. H. H. Bennett, al resumir sus cálculos sobre la magnitud de la erosión en Latinoamérica, basados en investigaciones y observaciones dice: "ALREDEDOR DE UNA CUARTA PARTE DE LA TIERRA CULTIVADA (en el pasado y en la actualidad) ... se encuentra arruinada o seriamente dañada para cultivos prácticos... Existen motivos para creer que más de veinte millones de hectáreas, en diez países sudamericanos, han sido arruinadas, total o parcialmnte, o seriamente afectadas" (BENNETT H. H. Soil Conservation, Proceedings of the Inter-American Conference of Renewable Natural Resources).

La tala irracional de los bosques de la sierra, para obtener combustible, materiales de construcción o para fines agrícolas, ha dejado vertientes desprovistas de protección, dislocando así el régimen hidrológico.

A medida que la población ecuatoriana crece, se ocupan nuevas tierras, y el proceso de devastación de una serie de elementos fundamentales continúa. Porcentajes significativos de la sierra y de la costa ecuatoriana yacen derrotados y con su ciclo de trasmutaciones energéticas cercenado a consecuencia de los sistemas de explotación errados, para crear desiertos biológicos.

Pende como una espada de Damocles, el constante peligro de una destrucción de las condiciones "renovables" de sus recursos naturales.

LIMITE DE CULTIVOS:

Se hace imperioso para el Ecuador comprobar y averiguar el límite de los cultivos de la región andina. En el Perú, la papa se cultiva hasta cerca de los 14.000 pies de altitud. En la meseta del Titicaca, en las riveras del lago a 3.850 m. se producen múltiples variedades de papas, ocas, mellucus (ollucos). Se dá también el maiz, el trigo, la cebada, y la quinua, mortiños, y uvillas, chocho y aji.

En grandes cultivos la QUINUA, es casi desconocida en el Ecuador, asi como la CAÑAGUA.

En TARMA, se ha llegado a producir trigo hasta los 4.000 m. de altitud.

En Ecuador según los estudios de Luciano Andrade Marín el límite de los cultivos alcanzaría a menos de 3.500 m. apenas a los 3.200 m. Este hecho es de suma importancia para la Geografía Científica. Se debería estudiar comparativamente zonas similares del Globo para establecer una teoria general.

Se ha dicho que subir a las cumbres equivale a viajar al polo.

Sobre bases científicas tendríamos observaciones cuyas consecuencias sobre la biología y sobre la economía en general han de tener importancia suprema.

Tomando como referencia la altura sobre el nivel del mar de las formaciones primitivas de la Cordillera Oriental, dice el Dr. Gual-

berto Arcos en su estudio "BIOTOLOGIA DEL HABITANTE DEL ALTIPLANO (1938) (19) los micaesquistos están en el lecho del Pastaza a 1.800 m. La planicie interandina alcanza por término medio 2.800 m. el relleno efectuado por fuerzas volcánicas y por acción de los glaciares, de la cuenca que corre por la cadena paralela a los Andes es de 1.000 metros, altura sobre la que se levantan las cimas y montañas hasta 6.310 metros de elevación absoluta. La planicie que sustenta el Cotopaxi está a 3.073 metros, sobre esa altura se levanta hasta 6.000 metros, de los cuales en el cono, 1.300 metros están cubiertos de nieve.

El Chimborazo con 14 glaciares se eleva en 2.300 metros sobre los 4.000 de la cordillera; y el Cayambe, situado bajo la línea ecuatorial, a 5.840 metros de altura, levanta su cono a 2.870 metros sobre la planicie.

La topografía de la Cordillera influye en el clima. Hasta los 3.000 están las zonas habitables con temperatura media de 14°C. Esta región es de los valles, de los cultivos agrícolas, donde el hombre de la serranía ha desarrollado sus energías fisiológicas y psíquicas, al adaptarse a la presión barométrica de 548.9 m.m. que predomina como media, con menor tensión de oxígeno. Las principales ciudades están dentro de esta altura.

Indica el Dr. Arcos que "hasta los 4.000 metros sube el cultivo de los cereales y hay lugares habitados hasta los 4.200 metros, como en Ñaguín, en las vertientes occidentales del Chimborazo".

"Hasta los 4.700 metros en los páramos pastan numerosos rebaños de ganado vacuno y lanar".

El sabio jesutita Wolf (20) fija los límites entre 3.400 y 4.600 metros s.n.m. basándose en la uniformidad de la vegetación.

López Cordovez (21) afirma que estos límites no podrían ser aplicados a los páramos porque se ha constatado que a 4.000 metros de altura se reducen sensiblemente las posibilidades de explotación agrícola y pecuaria.

Carlos Aguirre Montúfar (22) hizo prolijas investigaciones en Quito y en el Antisana, que fueron publicadas por la Academia

de Ciencias de Paris (Comptes Rendus des Séances de l'Académie des Sciences —Paris 1851— pág. 741) y atribuye la disminución de 1ºC, por cada 130 metros de altura, posteriormente Wolf y otros toman estas investigaciones como punto de partida para un análisis de la climatología del páramo y la sierra en general.

En el sur, a partir del Nudo del Azuay, las cordilleras descienden en altura, y los páramos se incian aproximadamente a 2.600 metros s.n.m. y no presentan nieves perpétuas, constituyendo 3.500 metros la altura máxima de las cordilleras en muchos lugares del Austro.

Bajo estas consideraciones López Cordovez señala que se ha establecido entre los 3.000 y 4.000 metros s.n.m., los LIMITES ALTITUDINALES DE LA ZONA, a excepción de la parte sur que presenta la característica ya anotada.

El principal factor limitativo es la baja temperatura ,la topografía muy accidentada, los fuertes vientos, heladas, granizadas y nevadas.

Sin embargo esta zona es apta para cultivos forestales y agrícolas en un 20 al 30 por ciento de la superficie, calculada en 25.209 kms.2

Al hablar sobre la climatología del Ecuador indicaremos con detalles los fenómenos metereológicos del altiplano.

Una consideración de orden ECONOMICO importantísimo es que las zonas de páramo, constituyen esencialmente un cúmulo de dificultades para la comunicación. Difícilmente se encuentra una larga llanura apacible.

La lucha del Ecuador es una lucha contra la naturaleza.

El conocimiento del país en forma exhaustiva es un problema más y sólo así podemos valorar el esfuerzo del habitante ecuatoriano, sea serrano, costeño, oriental o insular.

Las civilizaciones andinas en la era anterior al descubrimiento

de la América, contribuyeron con la aclimatación y producción de los siguientes vegetales:

Papa	papa
Camote	apichu
Poroto	purutu
Quinua	quinua
Aji	uchu
Oca	ocka
Calabaza	ankora
Maíz	sara
Coca	koka
Caygua	achojcha
Ollucu o milluco	ullucu
Yuca	rumu
Mani	inchis

Curcubitáceas etc.

Animales: Alpaca, Vicuña, Guanaco, Llama (auquénidos e hibridos) cuye o cuy.

CAPITULO III

La Costa o Litoral.— Extensión superficial.— Fisiografía.— La cuenca del Guayas.— La cuenca del Esmeraldas.— Otras consideraciones ecónomográficas.—

Se le conoce también como región occidental, costa, litoral, región anteandina, Bajo Ecuador, y se halla situada entre el Pacifico y la Cordillera de los Andes.

La extensión superficial de la Costa (23) es de:
82.277 kms.2 igual al 31.47% del territorio.

El Consejo Económico Social de las NN. UU. dá los siguientes datos:

Costa: 6'800.000 hectáreas.

Se calcula que la región de la Costa se halla aprovechada en un 15%, o sea alrededor de 1'200 mil hectáreas.

Las posibilidades de expansión económica y de riqueza del litoral son realmente excelentes en comparación con otros paises del pacifico sudamericano.

Se considera que solamente un 10% del suelo del litoral es inservible por estar sujeto a inundaciones, pero esta situación puede ser modificada con trabajos de ingenieria adecuados.

FORMACION DEL LITORAL:

Constituyen depósitos de formación cretácea, en particular pórfidos, estos terrenos presentan un aspecto de cordillera solamente desde Guayaquil hasta Jipijapa y Portoviejo. Más al norte declinan hasta convertirse en pequeñas lomas.

Merece mencionarse la cordillera de Balzar, las montañas de Convento y los Cerros de Cuaque en Manabi, asi como las montañas de Cojimíes y Atacames en Esmeraldas.

En los contornos del núcleo orográfico se dilata una llanura ondulada de origen terciario de 200 a 300 m. que avanza hacia Esmeraldas. También encontramos al este como al oeste formaciones cuaternarias, con restos de mastodontes.

El dominio del cuaternario forma llanuras cenagosas cubiertas de bosques, con abundante capa de humus vegetal, que avanza en ciertas zonas hasta 30 pies de espesor, magnifico para la agricultura del trópico.

La anchura de la costa varia considerablemente:

En la provincia de El Oro queda una pequeña franja de 15 a 20 kms. entre el mar y los Andes (24) al norte del Golfo se ensancha unos 150 kms. o más.

Esta región está constituída por deltas, canales, terrenos anegadizos, formando numerosos rios que lo cruzan, conforme describiremos más adelante.

Las formaciones fluviales están cubiertas de manglares y salitrales y cubiertas a su vez de una vegetación peculiar.

El paisaje de la costa está caracterizado por la influencia de sus grandes rios como el Guayas, el Esmeraldas y el Mira, que nacen en la cordillera de los Andes, formando a veces extensos pantanos y confundiéndose con la cálida manigua, desaguan al mar.

La costa está constituída —en parte— por un variado conjunto de bosques, cuyas copas se aproximan hasta formar un verdadero dosel más o menos ininterrumpido. Cada bosque tiene características ecológicas diferenciadas.

Los suelos bajo los bosques presentan una amplia gama de condiciones diversas, desde litosólicos hasta podsólicos, pero todos tienen en común una presencia superficial rica en materiales orgánicos.

Pero el suelo se encuentra sumido en una constante penumbra que trunca el desarrollo de la vegetación herbácea y arbustiva, hasta el extremo de imposibilitarla totalmente, como observa Mann, Director del Centro de Investigaciones Zoológicas de la Universidad de Chile—Santiago (25).

El problema más agudo de los suelos de la Costa es la depradación por falta de previsión que ocasiona innumerables devastaciones de selvas, muchas de ellas irrecuperables.

Los suelos tropicales se LIXIVIAN facilmente, la descomposición de los suelos puede ser tan completa que no dejan sino un residuo estéril (lateritas) que constituyen verdaderas lepras, por la acción bioquímica y por la acción de las lluvias constantes.

Con la tala, se acelera los procesos de expoliación pedológica, agravados al máximo por la falta de hojarasca, hasta conducir a cuadros de erosión definitiva e irrecuperable.

La tala criminal y la roza a fuego despejan el suelo, el que es ricamente abonado por las sales de los minerales de las cenizas.

Una abundante cosecha de arroz, maiz, café, etc. coronan esta cadena de sucesos. Pero pronto, muy pronto, se inicia un proceso de deterioro de la tierra, con una brusca disminución de la productividad.

Y asi en cadena sucesiva, siguen las prácticas erradas, como si fuese una secuencia incontenible y a ritmo mayor, ocupan los más recónditos lugares de los ecosistemas tropicales, hasta desnudar el suelo.

Estas prácticas representan un saqueo criminal, que lesionan el potencial biótico, destruyendo ciegamente las bases mismas de la sobrevivencia de las generaciones futuras.

Se requieren Mapas de Vegetación y mayores estudios sobre dendrologia y ecologia de la Costa.

Si bien se han hecho muchos estudios valiosos y útiles sobre la Vegetación de la Costa, como los de Misael Acosta Solis (26),

sin embargo faltan estudios a escala mediana que podria proporcionar información adecuada para la administración y explotación racional de los bosques, tanto en las zonas tropicales como en las templadas.

Una politica bien planificada de administración forestal ayudaria a conservar la vegetación y aseguraria en forma permanente rendimientos comerciales de la riqueza forestal.

La Zona de la costa tiene extensas regiones de secano que con el paso de los tiempos se extienden más aún.

Las palmas agitan sus abanicos hasta los 1.000 metros, los helechos crecen hasta los 800 y 1500 metros. El mundo de la selva y del bosque con su vegetación endénica, modifica el paisaje e imprime función de vida.

LA CUENCA DEL GUAYAS:

Se ha calculado que la cuenca colectora del Rio Guayas abarca una área de: 34.500 kms2 de los cuales 25.900 kms2 están en el suelo plano del litoral y los 8.600 kms2 en el declive de la cordillera de los Andes.

El Ing. Antonio Landivar (26 A) en un brevisimo "Estudio sobre los Recursos Hidráulicos de la Cuenca del Guayas" manifiesta que:

> "Esta extensa cuenca, ubicada en el corazón geográfico y económico del Ecuador, tiene los más variados climas, desde el glaciar (sic) en los picos más altos de la cordillera occidental de los Andes (el Chimborazo 6.278 m.) hasta el tórrido en la zona baja; además influenciada por la corriente fria de Humboldt y la cálida de El Niño, las lluvias son abundantes durante 4 o 5 meses del año, de enero a abril o mayo (invierno) y escasas durante el resto del año".

Considero que no es apropiado extender la llamada Cuenca del Guayas hasta el Chimborazo y zonas glaciares. Esto no puede ser geográficamente hablando.

El sistema hidrográfico del río Guayas está formado fundamentalmente por tres ríos:

El Daule, el Quevedo —Vinces y el Calope-Zapotal— el Babahoyo, que corren generalmente de Norte a Sur, con inumerables afluentes, que nacen en la Cordillera occidental, otros en las cordilleras de Balzar y Chongón.

El Vinces contribuye a la formación del Daule y del Babahoyo, los que se unen al norte de Guayaquil para formar el Guayas.

Se ha calculado que el río Guayas vierte al mar un volúmen equivalente a 30.000.000.000 de m3 (treinta mil millones de metros cúbicos) y de este volúmen se aprovecha menos del 1%.

El volúmen es tal que —teóricamente— habría para irrigar todas las 3'400.000 hectáreas de tierras de la cuenca. Pero este régimen no es igual.

En el estiaje, no puede escurrir sino un-uno por ciento del volúmen.

Es necesario indicar que según cálculos y estudios en la zona baja de la Cuenca del Guayas alrededor de 300.000 has. requieren de riego durante la época de estiaje.

El caudal medio anual de la cuenca es de 798 m3 por segundo.

La Comisión de Estudios para la Cuenca del Guayas (CEDEGE), se halla empeñada en realizar un estudio edafológico de la zona. Se informa que CEDEGE ha estudiado alrededor de 2'000.000 de has. desde Santo Domingo de los Colorados al Norte, hasta la ciudad de Milagro al Sur. Sobre esta superficie se han estudiado y descrito 3.000 perfiles de suelos, se han realizado análisis de una 1.000 muestras características, determinándose su textura, humedad equivalente, reacción del suelo, elementos mayores; nitrógeno, fósforo, potasio, además de calcio, magnesio, sodio; capacidad de intercambio, sales solubles, conductivilidad hidráulica. (Ingeniero Mendoza (27).

El río Guayas según Romero (28) "es una divinidad fluvial, es el padre, amigo, por él entra la civilización y salen los productos". Sin el Guayas la costa ecuatoriana sería una región tropical salvaje e impenetrable. El río Guayas para el Ecuador desempeña una función biológica idéntica a la del corazón en el hombre", añadiríamos y a la del Nilo en Egipto.

"Con el paso de los años, el río, la arteria del corazón ecuatoriano, formará nuevas tierras, abrirá nuevas bocas, se partirá en mil brazos. En su lugar estarán los grandes canales como en Holanda, donde entrarán los barcos, barcazas etc."

LA CUENCA DEL ESMERALDAS

La Cuenca del río Esmeraldas, es otra gran puerta de salida al mar.

Abarca: 21.060 km2. de los cuales 11.860 km2. están en la región andina y solamente 9.200 kms. en el litoral.

Esta región es hermosa, de buen clima y de recursos económicos que pueden ser inagotables.

Es un territorio cubierto de vegetación boscosa, constituida por cocoteros, maderas finas, mangle, palo de balsa, constituye un suelo privilegiado por su contenido de humus y materias nitrogenadas.

Es una bella región de tipo amazónico, pero a las orillas del Pacífico, que goza de clima bueno, sin las desventajas del clima amazónico.

—Los ríos principales de la cuenca del Esmeraldas están constituidos por: El Mira que entra al litoral por la garganta de Maltbucho; el Mataje, río pequeño que sirve de límite con Colombia.

El Santiago, comprende además cuatro ríos caudalosos, el Bogotá, el Cachabi, el Cayapas, el Onzole, navegables en pequeñas extensiones. El río Verde. El ESMERALDAS, cuyos principales tributarios son: el Guayllabamba y el Blanco; el Viche y el Tiaone, tributarios del Esmeraldas, en su curso bajo son navegables. El Muisne, es también navegable.

El litoral ecuatoriano forma una gran mancha selvática, sin embargo se pueden notar dos grandes zonas secas o relativamente secas.

La una tiene forma de media luna, al Norte de Guayaquil. formando en parte la provincia de Manabí, la otra al sur en la zona limítrofe con el Perú (Provincia de El Oro).

Siendo la altitud tan leve, estas zonas están dispuestas para la construcción de caminos de primer orden, canales de riego, y adaptabilidad de diversas variedades de vegetales.

La Provincia de Manabí es una región especialmente favorecida, donde las lluvias tropicales cesan, para formar una región semi-seca, pero que tiene posibilidades futuras de gran importancia, si se lograrían construir sistemas de canales de riego (POZA HONDA), que además serían de fácil realización y de económica construcción.

Los ríos Cuaque, Jama, Briseño, son de poca importancia, soportan estiajes prolongados; el Chone, forma la denominada Bahía de Caráquez es navegable en invierno hasta la ciudad de Chone, atraviesa zonas ricas en suelos y producción. Afluente es el Tosagua. El Portoviejo baña la ciudad del mismo nombre y desemboca en Charapotó.

La sequedad de la región del sur en la Provincia de El Oro, tiene su explicación por la influencia de la costa peruana y por la influencia de la corriente de Humboldt, no así la región de secano de Manabí, aunque según Wolf el clima seco de esta región se debe igualmente a la corriente de Humboldt.

Resumiendo la región del litoral comprende dos regiones definidas: la región lluviosa y selvática y la región semi-árida. Comprenden la primera las cuencas del Guayas y del Esmeraldas; y la segunda algunas zonas de Manabí y la región de El Oro.

Los conceptos que aparecen modernos, como la CUENCA DEL GUAYAS, o la CUENCA DEL ESMERALDAS, fueron explicados por WOLF al decir:

> "El sistema completo del Guayas (tomándolo desde la boca del río Daule) se extiende sobre una área de 34.500 km2. de los cuales pertenecen 25.900 km2. a la región litoral y 8.600 km2. a la región andina".

El Profesor Juan Morales (29) agrega: "pero si calculamos toda la zona regada por los ríos que desaguan en el bajo Guayas, ésta supera los 40.000 km2".

CONSIDERACIONES SOCIO-ECONOMICAS.—

1.—La población urbana de la costa entre 1950—1962 se ha duplicado.

2.—El problema agudo es la migración campo-ciudad.

3.—La Costa tiene vastas extensiones de tierra ociosa.

4.—Las exportaciones tradicionales de banano, café, cacao, tiende a reducirse.

5.—Se han incrementado las industrias marinas (pescado, crustáceos).

6.—La producción azucarera a aumentado desde 1959 a 1967 en un 84%.

7.—Pichincha, Guayas y Manabí concentran el 40% de la población nacional.

8.—Existen divisiones agudas entre las zonas rurales y las urbanas, por una parte, y entre las dos regiones principales por otra, que obstaculizan la ordenación de prioridades para el desarrollo económico y social.

9.—La costa es una región con desarrollo relativamente reciente, la producción de bienes y servicios para la exportación constituye un aspecto importante de la actividad de la región.

CAPITULO IV

Región Oriental o Amazónica.— Fisiografía.— Selva.— El Archipiélago de Galápagos.— Fisiografía.— Consideraciones economográficas.—

La región Oriental o Aamazónica, se la conoce también como región Trasandina, o simplemente ORIENTE, que se sitúa al este de los Andes.

La extensión superficial se calcula en: **137.215 km2.** que representa el 42.47% del territorio ecuatoriano.

Las tierras aprovechables son asimismo calculadas en: 15'300.000 has. esta cifra representa la mitad teórica de la superficie agrícola del Ecuador, donde se aprovecha apenas un 0.8%, o sea alrededor de 200.000 has. Esta cifra no es segura, pues no existen datos ni estudios que lo respalden.

Dentro de las 200.000 has. se consideran los cultivos de pastos de las zonas altas de la sierra, con declive amazónico.

El bosque adquiere su más bello aspecto en esta región, muy intrincado de gran extensión, poblado de selvas vírgenes o junglas.

La selva misma es pantanosa, calurosa y húmeda.

Antes habian colonias establecidas por los españoles que desaparecieron por falta de vias de comunicación y por el clima. Los jesuitas, por ejemplo explotaban la cera de Maynas. Logroño, Sevilla del Oro, Borja, son poblaciones desaparecidas.

Posteriormente el petróleo y el caucho dieron nacimiento a pequeños centros poblados generalmente en las márgenes de los ríos, y existen también localidades pequeñas donde se producen algunos frutales y pequeñas ganaderias.

Se puede decir que el Oriente, está casi totalmente cubierto de selva virgen (J. G. Granja "Nuestro Oriente" (30) y debido a la Tercera Cordillera está lejos de presentar el aspecto de verdadera llanura.

Cerros de Cimarrones, Cordillera de Guacamayos, Galeras, Sumaco, Cerros de Llandia, Cordillera Castaña, Sierra del Cutucú, Yaupi, etc. forman la región montuosa oriental.

Los macisos que se desprenden de la Cordillera Central forman lineas divisorias de las cabeceras de los principales tributarios del Amazonas como PISAMBILLA, GUACAMAYOS, LLANGANATI (Pastaza). HUAMBOYA al este del Altar, SANGAY entre el Palora y el Upano, ZAMORA entre el rio de su nombre y el Paute o Namangoza.

Las amplias llanuras se extienede hacia el este y son apenas interrumpidas por los rios, especialmente los caudalosos.

Los rios en el Oriente, cambian de lecho de continuo. El curso de los rios es lento hasta formar el Amazonas.

Los primeros misioneros que entraron en la región de Quijos, Canelos, y Macas fueron los Padres Dominicanos, creando la población de Baños en 1553. Fundaron también Canela, Logroño, Zamora, y otras poblaciones que fueron arrasadas por los jibaros en 1599. El Padre Amaya predicó el Evangelio entre los nativos de Quijos, Canelos.

Los Padres Franciscanos tomaron a su cargo la conversión de las tribus situadas en la zona del Putumayo, Aguarico y Napo en 1632, y establecieron también misiones en el Putumayo y el Caquetá.

Las misiones de los Padres Jesuitas fueron más abajo del Marañón, cubriendo todo el curso del Ucayali, hasta su confluencia con el Yavarí. En 1585 los Jesuitas de Quito llegaron hasta el Putumayo y los Padres Ferrer y Arnolfino cristianizaron a los Cofanes. Predicaron también los jesuitas en el territorio de Río Negro, Andoas, Aguarico y Huallaga.

Y no olvidemos también que en el año de 1683 el gobierno de Sevilla envió siete Jesuitas para la región del Maynas, entre ellos los Padres Samuel Fritz (célebre por su Mapa) y Enrique Richter. Los Jesuitas formaron ochenta y seis misiones, estudiaron treinta dialectos, escribieron veinte gramáticas, elaboraron mapas, que luego sirvieron a los trabajos de los sabios Pedro Vicente Maldonado y La Condamine. (Ad Majoren Dei Glori). El mapa levantado por el Padre Fritz, se publicó en Quito en 1707 y don Pedro Vicente Maldonado elaboró el primer mapa de la Audiencia hecho por un quiteño.

EL ARCHIPIELAGO DE LAS GALAPAGOS O DE COLON

Terán en su Geografía del Ecuador indica que las Islas tienen la extensión de: 7.844 km2.

La Carta Aerofotográfica del Ejército de los Estados Unidos dá una extensión de **3.820.000 km2.**

Area de cultivo:	5.000 has.
Area cultivable:	155.000 has ?

En total hay 13 islas, 17 islotes, y 47 rocas.

Descubiertas en 1535 por el Obispo Tomás de Berlanga al perderse en un viaje de Panamá al Callao, permanecieron inexploradas por mucho tiempo.

Se conoce que los Incas dieron nombres a las Islas.

Las Islas Galápagos constituyen un extraño "SUBMUNDO" (31) (Ruth Moore en su Libro "EVOLUCION") y asoman sus pelados lomos sobre el Océano Pacífico a 965 km. al occidente del Ecuador continental.

Producto de cataclismos submarinos, las Islas constituyen un imponente panorama de costas desoladas, lava y cactos.

> "En las montañas, sin embargo, donde los vientos alisos descargan su humedad, la vegetación es lujuriosa".

Descendientes de unos cuantos animales y separados del resto del mundo, los de las Islas Galápagos son una prueba evidente de la evolución que las que puedan observarse en grupos con una vida más compleja en otros medios.

En Septiembre de 1835 el "BEAGLE", se dirigió hacia el Oeste, por el Pacífico rumbo a las Islas Galápagos. El seco y volcánico archipiélago parecía desolado. Las únicas plantas visibles le dieron la impresión a Darwin de "hierba de miserable aspecto".

En San Cristóbal, Darwin tropezó con dos tortugas de unos 90 kg. **Más tarde observó que ninguna especie igual a ésta se había de**sarrollado hasta entonces en parte alguna. El fenómeno se repitió, pero, ahora con enormes iguanas negras, de más de un metro de largo. Una iguana terrestre, rojiza, cuyas madrigueras cubrian la extensión de la Isla San Salvador que apenas había lugar donde levantar una tienda de campaña, era también aborigen; y las dos especies de iguanas constituyen un género que sólo se encuentra en las Galápagos. Los pájaros del archigiélago le parecieron más notables. Cada uno constituía una especie determinada.

Las Galápagos constituyen la "Vitrina de la Evolución", porque al ver tantos seres extraños en las ecuatoriales Islas de Galápagos, Carlos Darwin quedó asombrado; lo que vió en este fantástico mundo le mostró perspectivas notables, sin las cuales quizá no habría elaborado su teoría. (31) A. C. T.

En 1959 la U.N.E.S.C.O. fundó una estación de conservación, verdadero santuario destinado a toda la fauna silvestre de las islas.

Las islas ofrecen un claro y tipico ejemplo de formación exclusivamente volcánica, lava solidificada, por la acumulación de materiales eruptivos sobre las crestas de una cordillera submarina.

Algo de Historia.—

En 1832 el General JOSE DE VILLAMIL, oriundo de Luisiana, y uno de los próceres del 9 de Octubre, tomó posesión de las Islas en nombre de la soberanía ecuatoriana y realizó el primer intento de colonización. Otros dicen que el Coronel Ignacio Hernández fue el que tomó posesión. El recuerdo de esta aventura son

los varios animales domésticos vueltos al salvajismo, luego de la audaz empresa.

Luego la suerte del Archipiélago fue varia: una larga época quedó abandonada, hasta que el célebre aventurero MANUEL J. COBOS hizo de la Isla San Cristóbal, un minúsculo estado independiente, cuya única Ley era la voluntad del tirano. Acuñó moneda de circulación forzosa. Los peones eran pagados con tal moneda y podían adquirir alimentos y vestuario en el único almacén de propiedad de COBOS. Durante la dominación de Cobos se instaló un buen ingenio azucarero y se construyó el gran muelle de madera de Puerto Baquerizo (antes Chico).

La Baronesa de Wagner, escribió otro capitulo fascinante en estas "Islas Encantadas", tragedia de amor y sangre.

Un acontecimiento cultural de importancia extraordinaria tuvo lugar con "LA EXPEDICION CIENTIFICA INTERNACIONAL DE GALAPAGOS" en 1964. Más de medio centenar de científicos, cada uno en su campo de especialización presentaron trabajos.

La "Expedición Científica de Galápagos" estuvo organizada por el Departamento de Extensión de la Universidad de California, con la cooperación de diversas instituciones científicas, entre otras la UNESCO, "Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos"; "Fundación de Intervención Social y Científica y Nacional" (Bélgica) "Sociedad Helvética de Ciencias Naturales" (Suiza) "Fundación Norteamericana de Conservación Natural; Fondo Memorial Robert T. Moore; Instituto Ecuatoriano de Ciencias Naturales, etc.

Se expusieron temas tan importantes y variados como: "Charles Darwin y las Islas Galápagos" y "El Origen de las Especies" del naturalista y escritor científico Sir Julian Huley; "La Evolución Animal de las Islas" del Dr. Alden H. Miller; "Variaciones y Adoptación de las Plantas de las Galápagos" por el Dr. G. Ledyard Stebbins; "Radiación adaptada en aves terrestres del Archipiélago de Galápagos" por el Dr. Dean Amadon.

Se realizó asimismo un Symposium científico, con temas de Geología, protección de la biota y paisaje galapaguino. Se presentaron 40 monografías por científicos especializados: en geología, pe-

trografía, vulcanología, ecología, energía solar y su aprovechamiento; corrientes aéreas corrientes marinas y submarinas; flora, fauna; entomología; herpetología (HERPETON: rama de la zoología que estudia los reptiles herpeton: reptil); ornitología, biología marina; ictiología; algología; variación y evolución de las especies, etc.

Entre otros asuntos estudiados en las islas, se cuenta con la distribución fitográfica de la flora de Galápagos por el Dr. Misael Acosta Solís; Regulación de la Temperatura en la crianza de las aves marinas; Conducta termal y relaciones térmicas en las iguanas; Estudios posteriores de la vocalización del sinsonte gorgeador **Certhidea olivacea**; Fauna insectiva y artrópodos pequeños de Galápagos; Edad de las larvas de las Galápagos; Destilación solar del agua de mar en las regiones del Océano Tropical; Estudios de algas marinas; Estudios de la fauna coralífera y la evidencia de la edad geológica de las islas; Los cormoranes ápteros y los pingüinos de las Galápagos; Parásitos de la Sangre; Colección de plantas de las Galápagos; Historia Natural de las Tortugas; Distribución de los peces de las Galápagos; Asociación Planta-animal de Galápagos; El impacto de las cabras salvajes sobre la vegetación de Galápagos; Geomorfología y estudios macroscópicos de los suelos; Relaciones de las plantas e insectos de Galápagos; Medidas con yodo radioactivo en iguanas para determinar los compuestos yodados en su sangre; Colección de ejemplos de simbiosis marina; Petrología de las Islas Galápagos y Cocos; Corrientes climatológicas de Galápagos; Función del ojo parietal en las lagartijas; Investigaciones genéticas del tomate y la naturaleza del sistema de crianza de la flora galapaguina; Estudio del algodón silvestre; Distribución de los peces en las Galápagos; la Geología y el origen de las Galápagos; Distribución, diversidad y origen de la fauna marina béntica de Galápagos, etc.

Estos estudios constituyen un aporte excepcional para el mundo y constituirá la ENCICLOPEDIA CIENTIFICA DE GALAPAGOS.

También se leyeron trabajos sobre "Climatología de las Galápagos" por el Sr. Arthur Nachmmacher; "Proceso Volcánico y Geológico de las Galápagos" por el Sr. Howell Williams; "Recursos Económicos" de las Islas Galápagos" por el Dr. Karl B. Koford.

Se presentaron también trabajos de importancia por miembros

del Instituto Ecuatoriano de Ciencias Naturales, tales como "Historia de las Galápagos antes del arribo de Darwin" por el Dr. Neptalí Zúñiga; "Protección de Especies primitivas de las Galápagos" del Coronel Héctor Ordóñez; "Fotogelogía aplicada al estudio científico y económico de Galápagos" por los Ingenieros Bulanger y Mosquera; etc.

En la actualidad el Archipiélago constiuye un centro de pequeñas colonias agrícolas y pesqueras, principalmente constituídas en San Cristóbal, Santa Cruz, Santa María e Isabela que son las que tienen agua. Centros poblados son: Puerto Baquerizo, Progreso (San Cristóbal) Puerto Ayora (Santa Cruz) Puerto Villamil y Santo Tomás (Isabela).

Los científicos señalan que la Cordillera de Carnegie, aflora sobre el nivel del Océano Pacífico, con sus picos y cráteres formando el Archipiélago. El Cerro Azul en la Isabela, juntamente con el Cerro Wolf, son las más altas montañas y se elevan a 1689 y 1707 metros en su orden.

En la Santa Cruz se yergue el Cerro Chacras a 864 metros de altura; en la Fernandina encontramos "La Cumbre" con 1.494 metros; en la San Salvador el monte "Cowan" con 884 metros; en la San Cristóbal el Cerro San Joaquín con 896 metros s.n.m. Se calcula más de 2.000 volcanes.

Los suelos se caracterizan por ser calcícolas y azufrosos.

La limitación económica mayor de las Galápagos es la falta de AGUA, no existen ríos, salvando vertientes y manantiales.

El clima es de los más sanos y agradables. En las zonas bajas durante los meses de Enero a Abril se presentan escasas lluvias; de los 200 metros arriba llueve la mayor parte del año, con torrenciales aguaceros en el invierno y persistentes garúas en el verano.

CLIMA Y CONSIDERACIONES ECONOMICAS

CAPITULO V

Diversidad climática.— Consideraciones sobre la diversidad climática.— Relaciones sobre los factores físicos y los recursos naturales.— La Sierra y los pisos climáticos.— Clima subtropical interandino.— (mesotérmico) Temperatura.— Cultivos.— Clima frío o paramal (microtérmico) Temperatura.— Cultivos.— Clima gelido o frío de los nevados Andinos.

El clima está determinado por un complejo de factores:

a) Por la situación astronómica;
b) Por la configuración del suelo;
c) Por las corrientes marinas, brisas, entre otros factores;
d) Por la elevación en relación con el nivel del mar.

Todos estos factores confluyen a dar a cada zona o región una temperatura "sui-géneris".

Se puede expresar que ningún clima es uniforme, y presentan numerosas variaciones.

La clasificación mundial comprende esencialmente los siguientes climas:

Clima de TUNDRA, ZONA TEMPLADA DEL NORTE, ZONA TEMPLADA DEL SUR; LA FAJA CENTRAL Y PARALELA AL ECUADOR, que comprende la zona tropical, dividida en subtropical del Norte y subtropical del Sur que se extiende desde los 10 a los 25 grados.

Debido a diversos factores geográficos, se producen los CLIMAS locales o regionales de producción económica distinta a la que se desarrolla en la zona de carácter general.

Dentro de los climas locales o regionales, los principales son:

EL CLIMA MEDITERRANEO, el CLIMA DE DESIERTO, el CLIMA DE MONZON, y el CLIMA DE MONTAÑA.

Las zonas locales climatéricas constituyen un poderoso recurso económico para los pueblos enclavados en la zona tropical, por cuanto rompen un tanto la dependencia económica de los pueblos situados en las zonas templadas.

En una forma general, se puede indicar que cada zona climática afecta una producción típica de la región, porque entre las condiciones naturales del medio ambiente y el producto, existe una relación directa.

Esta relación de la **producción y clima** influye en el factor humano de la producción económica, ya que origina un mayor esfuerzo de acuerdo con una mayor rigidez en la zona climática.

> "Si valoramos como cien la máxima facilidad para las posibilidades de vida, tendriamos en la zona templada que los hombres del Canadá, por ejemplo, luchan con una fuerza en contra de la naturaleza representada por 70, los esquimales por 100, los hombres de la India representada por 40, los del Mediterráneo por 20 y los de China por 8 o 10" (32).

Estas condiciones negativas del clima llevan a un desarrollo mayor de las aptitudes para poder subsistir. Es por ello limitado el instinto de superación del hombre del trópico con respecto al hombre de la zona templada. La lucha contra la naturaleza que desenvuelve el hombre de la zona templada, es considerablemente superior al hombre de zonas tropicales.

LLUVIAS: El factor de las precipitaciones, cambia el ritmo de la vida económica de los pueblos. Las precipitaciones cambian la calidad del producto en cuanto a su composición vitamínica, el producto de la zona templada es más concentrado en cuanto a la reunión de moléculas vitaminosas, que contienen, en general, menos cantidad de agua, quizás previendo la sabia naturaleza que el hombre

de la zona templada, no tenía que refrescar su organismo como el de la zona tropical.

La clasificación más apropiada a la Geografía Económica es la clasificación de KOPPEN. (33)

Clasifica KOPPEN los climas en:

1) MEGATERMOS o climas cálidos y húmedos.
2) XEROFILOS o climas secos.
3) MESOTERMOS o climas medios.
4) MICROTERMOS o climas templados fríos.
5) HEQUISTOTERMOS o climas fríos.

El mismo autor define el clima diciendo "que clima es el estado medio del tiempo y el proceso ordinario del mismo en un lugar determinado".

Ciertos autores de Geografía Económica clasifican climaticamente los productos. (34)

Los puntos de referencia que se ofrecen a continuación, representan una clasificación climática por producto:

Grados	Puntos de Referencia	Clima
Sobre 71	Punta Barrow	de Tundra
Sobre 53	Hamburgo	del centeno
Sobre 49	Winnipeg	del Ttrigo
Sobre 39	Indianápolis-Sicilia	del maiz
Sobre 27	Isla Padre-Texas	del algodón
Sobre 20	Zonas Desérticas	del dátil
Sobre 10	Punta Arena-Costa Rica	de la caña de azúcar
Sobre 02	Cabo Norte-Brasil	del cacao
Sobre 00	Ecuador	del caucho
Desde 10 hasta 40	Pekin	del arroz

Esta referencia se puede considerar para el Hemisferio Norte y Hemisferio Sur por igual, en grados de longitud, sin considerar desde luego los climas locales, debidos a altitud y otros factores naturales.

El Hombre y el Clima.

Respecto a la posición del hombre, frente a los factores geográficos se han formulado varias teorías siendo las dos principales:

DETERMINISMO Y POSIBILISMO.

Determinismo.—

Doctrina sustentada por Federico Ratzel (1844-1904), considera al hombre sometido al medio ambiental. El hombre se halla sometido al medio geográfico que vive de una manera absoluta, el cual determina su existencia y su manera de actuar. Es una teoría RIGIDA.

Ratzel dice:

> "El suelo, siempre el mismo, y siempre situado en el mismo punto del espacio, sirve como soporte rígido de los hombres y a las aspiraciones variables de los hombres... El suelo regula la vida de los pueblos con ciega brutalidad. Un pueblo debe vivir sobre el suelo que le ha tocado en suerte, debe morir en él y experimentar su Ley".

Frente a esta rígida ley, se opone el POSIBILISMO, sustentado por Vidal de la Blache en su obra "PRINCIPIOS DE GEOGRAFIA HUMANA".

Esta doctrina reconoce la importancia del ambiente físico y zoobotánico para la vida del hombre, pero también sostiene que el hombre reacciona contra el medio y lucha incesantemente para hacer más accesibles estas condiciones naturales; y aprovecharlos para así satisfacer las necesidades de una vida progresista. Esta teoría es bastante acertada, y corroborada por múltiples aprovechamientos que la inteligencia humana ha hecho de los factores de la naturaleza para su mejor aprovechamiento.

Sin embargo podemos decir que la TUNDRA es la TUNDRA y el TROPICO el TROPICO.

La posición del hombre con relación al medio geográfico es importantísima, los factores **biológicos, psicológicos y económicos son básicos.**

Y así vemos que existe un nexo entre el medio geográfico y la existencia de los hombres: la pigmentación de la piel; aptitud para soportar enfermedades; hombres adaptados a la vida del bosque denso; hombres adaptados a la vida de los pantanos etc.

Los esquimales han engordado para defenderse del frío, tienen las rodillas arqueadas hacia atrás como resultado de la gimnasia para entrar en su Kayak. Los tibetanos y los aimarás tienen un desarrollo de los pulmones y el tórax. Los pépladas del Alto Nilo tienen las piernas alargadas a la manera de zancos etc.

La influencia del clima sobre el factor humano, ha sido tratada con gran amplitud por Huntington en su libro "CIVILIZACION Y CLIMA", y llega a dos conclusiones fundamentales:

1) La realidad económica, política, social y cultural del mundo, se justifica en razón directa de la influencia del clima;

2) Las variaciones climáticas provocan diversas reacciones en la actividad fisiológica y mental de los hombres.

Suelo, clima y posición geográfica son factores determinantes.

Tentativa sobre los Climas del Ecuador.

Existen autores que enseñan que el factor determinante del clima es la latitud y señalan, por tanto, la latitud como la primera causa de variación de la temperatura.

La temperatura disminuye regularmente desde el Ecuador a los polos, y los rayos del sol dependen de la inclinación.

En el Ecuador, la cercanía al mar, la corriente fría de Humboldt y la orientación de los Andes modifican en parte el factor la-

titudinal y se produce una disminución térmica apreciable y especialmente una variación **pluviométrica.**

En la "Historia del Reino de Quito" del Padre Juan de Velasco (35), el autor trata de las condiciones físicas del Reino de Quito, y estudia su naturaleza. Las cordilleras, los montes, y volcanes, los ríos, los lagos y los mares; y luego pasa al reino vegetal, para entrar después a la consideración de los animales que se encuentran en estos territorios, y concluir, por fin, exponiendo consideraciones de alta trascendencia científica y filosófica.

Carlos Aguirre Montúfar (36) atribuye la disminución de 1° por cada 130 metros de altura. Para Europa Angot calcula, como término medio 0.6°C. para cada 100 metros; cifra que varía en invierno o en verano. En cifras absolutas la temperatura disminuye 0.6°C. por 111 kilómetros de latitud y 100 de elevación (37).

Según Wolf por cada 200 metros de elevación disminuye 1°C. de temperatura. Otros autores señalan que cada 90 a 100 de altura, la temperatura varía 1°C.

El ECUADOR presenta tales contrastes y tanta diversidad de climas que se justifica la afirmación de que es "un compendio de todos los climas de la tierra" para que sus habitantes puedan ensayar todos los cultivos, no interrumpir su trabajo en todo el año y practicar en cualquier estación, época y fecha, diversos cultivos.

Además su variada configuración geográfica-orográfica e hidrográfica, hacen un país sui-géneris en cuanto a climas.

Relación de los Factores Físicos y Recursos Naturales.

Debemos considerar que la riqueza de un país está acondicionada en grado mayor o menor a su superficie y naturalmente este factor tiene una importancia cada vez mayor.

En un país vasto y extenso, los recursos naturales serán más variados y abundantes (EE. UU., Unión Soviética) y el mercado interno sera por tanto más importante. Pero nada constituye una regla absoluta, habrá excepciones.

El elemento físico que constituuyue otro factor importante, es el que se relaciona con la naturaleza geológica del suelo; otra valiosa consideración que debe tomarse en cuenta es la configuración geográfica, o sea la TOPOGRAFICA: Valles, montañas, mesetas, alturas, acceso al mar, configuración de las costas, etc.

La Climatología se forma de observaciones metereológicas. Sin un conocimiento adecuado de las condiciones telúricas de un país o región, no pueden evaluarse sus posibilidades de desarrollo agrícola, y las estaciones metereológicas deben abarcar todo el país, o por lo menos las regiones "Tipo".

La Organización Metereológica Mundial (OMM) recomienda una estación por cada 1.000 kilómetros cuadrados en las regiones de fisiografía bastante uniforme, y una por cada 500 kilómetros cuadrados en las que tienen fisiografía muy accidentada.

El Padre Velasco, Darwin, Bompland, Aguirre, Wolf, Andrade Marín, Ferdon, Naranjo, Meyer y otros como el Padre Solano, el Presidente Luis Cordero, han hecho estudios y observaciones sobre la climatología ecuatoriana, al igual que La Condamine, Reiss y Stübel, Sievers, Chambers, Martínez, Tufiño, Acosta Solís, etc.

Los INCAS dividieron el Tahuantinsuyo en cuatro regiones climáticas:

Chinchasuyo, Contisuyo, Antisuyo y Collasuyo

Chinchasuyo: Costa

Collasuyo: Puna

Antisuyo: Montaña

Contisuyo: Desiertos.

CLIMA DE LA SIERRA: PISOS CLIMATICOS.

Los terrenos de la Sierra varían de 500 metros s.n.m., como Catamayo en Loja y llegan a más de los 5.000 m. hasta sobrepasar

los 6.000, por consiguiente de acuerdo con la altitud se subdividen en una serie de PISOS CLIMATICOS, que dan lugar a variaciones de temperatura, de pluviosidad y de presión, **que producen fajas de vegetación distintas dentro de una misma posición latitudinal (38).**

Son las llamadas Zonas Altimáticas.

LA CONDAMINE comprobó en 1736 la existencia de climas diversos "por pisos".

López Cordovez (39) divide la Sierra ecuatoriana en ZONAS para el estudio de regiones agrícolas en la que se expresa, la topografía, e hidrografía, el CLIMA, la vegetación natural, suelos, erosión, uso agrícola actual, posibilidades de uso agrícola, superficie, etc. en un estudio que como dijimos es magnífico.

El estudio de la Sierra comprende las siguientes Zonas:

ZONA Nº 1.— ZONA DE PARAMOS ANDINOS;
ZONA Nº 2.— PRADERAS INTERANDINAS;
ZONA Nº 3.— SECA Y BAJA INTERANDINA;
ZONA Nº 4.— DECLIVES EXTERNOS DE LAS CORDILLERAS. ORIENTAL Y OCCIDENTAL.

CLIMA SUBTROPICAL INTERANDINO:

A este tipo de clima llama también Nicholson (40) (TROPICAL DE ALTURA).

Es el clima de tierras situadas entre los 500 m.s.m. a 2.300 s.n.m. con una temperatura anual que no llega a los 20 grados y una precipitación pluviométrica de 300 a 700 mm.

En los valles profundos de la Región Interandina con temperatura de 16 o más grados C., se cultiva con éxito algunas plantaciones tropicales: caña de azúcar, cacao, café, algodón, plátanos, naranjas, chirimoyas, cítricos, aguacates, arroz, etc.

Ejemplos: Mira (Ibarra); Tumbaco (Quito); Patate (Ambato);

Chillanes (Chimborazo); Gualleturo (Cañar); Yunguila (Azuay); Chaguarpamba (Loja); Chota (Ibarra). Chambo, Chanchán.

Existen subtipos climáticos en las zonas de la región Seca y Baja Interandina.

Según Ferdon (39a) generalmente la parte superior de las Hoyas corresponden al subtipo climático (BSh) estepa caliente o clima caliente semiárida; y la parte inferior al subtipo (Awi), sabana tropical; presentan también estas regiones las clasificaciones de los subtipos: (BSk) estepa fresca. Estas clasificaciones guardan relación con la temperatura media anual, por lo que se puede decir que ésta varía dentro de los valores comprendidos entre 17 y 20º C.

No existen suficientes estaciones metereológicas en las diferentes secciones de la zona.

Casi todas estas zonas presentan un "denominador Común": la sequedad del ambiente y la semiaridez del suelo; la vegetación xerófila o subxerófila.

Existe también falta de datos pluviométricos y otros registros necesarios, para la interpretación de las causas de la variación del régimen de precipitaciones.

A grosso-modo se estima que las precipitaciones anuales tiene una oscilación, de 300 a 700 mm.

Registros recopilados por Ferdon, anotan algunos datos de precipitación en sitios representativos de la zona:

Localidad	Altura mts. s. n. m.	Precipitaciones mm. anuales
Chota (Hda. San Rafael)	1.800	347.6
Guayllabamba	2.100	565.3
Patate	2.150	764.2
Pelileo	2.516	531.3
Pomasqui	2.500	434.2

En el "Anuario Metereológico" (41) observamos, por ejemplo los datos de:

Santa Isabel	1.598	256.6	Año 1964
Catacocha	1.860	724.2	Año 1964
Malacatos	1.600	546.1	Año 1964
Paute	2.289	708.9	Año 1964

CLIMA TEMPLADO INTERANDINO (Mesotérmico).

Es el clima de los lugares situados a una latitud de 2.300 a 3.000 metros s.n.m.

La temperatura es inferior a 15º C. y desciende hasta 10º C.

Precipitación pluvial de 500 a 900 mm.

Es el clima apropiado para los cereales, tubérculos (papa) ganado. Se nota un escalamiento en altura de la vegetación.

La altura de las Hoyas interandinas está alrededor de los 2.500 metros s.n.m., cinturón altitudinal entre los 2.500 y 3.000 m. está ubicada entre la zona de los páramos y los valles abrigados y profundos de la sierra.

Se cuentan las siguientes Hoyas:

1) Hoya del Río Carchi;
2) Hoya del Chota;
3) Hoya del Guayllabamba;
4) Hoya del Paute;
5) Hoya del Chambo;
6) Hoya del Chimbo;
7) Hoya del Cañar;
8) Hoya del Paute;
9) Hoya del Jubones;
10) Hoya del Zamora.

Esta zona presenta grandes y variados contrastes, fenómenos topográficos e hidrográficos.

Los geógrafos, clasifican a las hoyas interandinas en: Hoyas Orientales y Occidentales, según el sistema hidrográfico que va ya sea al Amazonas o al Pacífico.

A la vertiente del Amazonas salen los ríos: Pastaza, Paute, Zamora; a la vertiente del Pacífico: Carchi, Chota, Guayllabamba, Chanchán, Cañar, Jubones.

Los estudios de Ferdon (42), Plutarco Naranjo (43) traen interpretaciones valiosas sobre la climática de estas regiones:

> "la mayoría de éstos muestran la característica de la doble curva máxima del control del sol ecuatorial (según la posición equinoccial o sosticial), y los promedios de temperatura anuales presentan una mínima variación".

> "Las variaciones no exceden de un 1º C., así por ejemplo en Quito con una estadística de 66 años, se observa que el promedio mensual para el mes de Noviembre (temperatura más baja) es 13º C., es decir una diferencia de apenas 0.3º C." En las hoyas que se comunican con las de Ambato, Cuenca y Loja, la variación entre el mes más tibio y el más frío es de aproximadamente 3º C."

Naranjo (44) manifiesta que, la curva de cantidad mensual de lluvias en las hoyas que se comunican con la Costa, presenta dos picos u ondas, bien marcados; el mayor en Abril, que es el mes lluvioso y el menor, entre Octubre y Noviembre, siendo los meses de Julio y Agosto, sumamente secos. En las Hoyas que se comunican con el Oriente, en cambio hay menos diferencia entre el mes más lluvioso y el menos lluvioso, y aunque se dibujan los dos picos u ondas que corresponden también a Abril y Octubre, son mucho menos marcados que en la Hoya Occidental de Quito.

Los tipos climatogeográficos de la sierra se detallan en el cuadro de las coordinadas geográficas que sigue:

Coordenadas Geográficas

Ciudad	Longitud Oeste de Greenwich	Latitud	Altura sobre el nivel del mar
Quito	78º29'	0º:13' Sur	2.819 metros
Tulcán	77º44'	0º:48' Norte	2.980 "
Ibarra	77º44'	0º:21' Norte	2.235 "
Latacunga	78º36'	0º:55' Sur	2.809 "
Ambato	78º37'	1º:55' Sur	2.555 "
Riobamba	78º39'	1º:39' Sur	2.782 "
Guaranda	78º58'	1º:35' Sur	2.660 "
Cuenca	79º 1'	2º:55' Sur	2.530 "
Loja	79º17'	4º: 0' Sur	2.100 "

Arcos (45) manifiesta que la presión atmosférica en Quito, en un decenio, es de 547.8; la temperatura a la sombra tiene como máxima 21.1; la mínima media, 8.0; media 13º C.— La humedad relativa, 75; la tensión del vapor, 8.1; la nebulosidad, 6.7. Las horas de sol en diez años suman 2.002.4.

Cuenca, tiene en cinco años: presión atmosférica a 0º 566.5. Temperatura a la sombra media 13.6. Máxima media 21.2, Mínima media 8º9, oscilación media 12º3. Humedad relativa por % 76., Nebulosidad del vp. 8.8. Nebulosidad 7.6.

Temperatura máxima en 5 años 27.48
Temperatura mínima en 5 años 00

LOJA: presión atmosférica: 597.9; Temperatura Media a la sombra: Media 16.1, Max. media 21.7, Minm. Media 12.6, Oscilación media 9.1; Humedad relativa 80; Tens. del vp. 10.8 Nebulosidad 7.8

Temperatura máxima en los 5 años 28.5
Temperatura mínima en los 5 años 3.1

Fray Vicente Solano (46) en sus Observaciones sobre el clima de Cuenca nos habla:

"El calor de nuestra atmósfera no varía tanto como en otros lugares, y por consiguiente no se experimenta esta mutación súbita y violenta que produce funestos efectos en la economía animal". Ni el calor ni el frío son excesivos; pues apenas el termómetro de Reaumur, colocado a la sombra, da 7 grados de calor (48º Fahrenheit) en el mes de Diciembre, que es tiempo en que se experimenta el máximum. Expuesto el termómetro a un sol muy ardiente, en este mismo mes, da 10 grados y a veces hasta 11. El frío no excede de 2 grados, aún en la estación de los hielos (heladas). Comunmente se observa que en los equinoccios es menor el calor que en los solsticios, sin embargo la latitud de Cuenca es de 2º 47',10" hacia el Sur".

Según el Mapa Climático de Ferdon (47) se puede establecer que el subtipo correspondiente a la Zona es (Cwbi) TEMPLADO—LLUVIOSO, CON ESTACION SECA Y VERANO FRIO.

CLIMA FRIO O PARAMAL (Microtérmico)

Caracteres de este clima:

Altitud 3.500 a 4.000 metros s.n.m.

Temperatura: Inferior a 10 grados. (6.50º a 3.600 m. y 2º9º a 4.450 m.)

Precipitación: superior a 800 mm.

Carencia de Estación Seca.

Ferdon (48) establece que el subtipo climático correspondiente a esta zona sería (ETI): tipo de pastizal de páramo o tundra, con el mes más frío sobre 0º C. y con diferencia de temperatura en los meses más abrigados y los más fríos menor a 5º C.

Aplicando la escala a esta zona tendríamos los siguientes valores:

Altura mts. s.n.m.	Temperatura Media
3.400	9:C.
3.600	8:C.
3.800	7:C.
4.000	6:C.

López Cordovez (49) indica que la posición equinoccial del Ecuador lo subordina a la influencia de los vientos alisios, tanto de los que avanzan en dirección Nor-Oriente como de los que corren con dirección Sur-Oriente.

Esta zona alterna sus periodos de lluvia, con las heladas, sobre todo entre las altitudes de 3.500 a 4.500 mts.

La Nebulosidad es otro fenómeno y está en relación con la fuerza de los vientos, el fenómeno de la nebulosidad se acompaña a veces de tempestades eléctricas; relámpagos sin trueno, son también frecuentes. Nicolás Martínez, el 20 de Enero de 1911, a las 4 a. m., en el Chimborazo, a 5.15 a. m. observó que la temperatura era de 6.2º.

Observaciones del Servicio Nacional de Metereología e Hidrología del Ecuador nos dan los siguientes datos:

IZOBAMBA Long. 78:C 33'W. Lat. 00:22' S Elevación 3.058 mts. Año de 1964. Media 10:C. Humedad 88%.

PAPALLACTA Long. 78:C 08'W Lat. 00:C S. Elevación 3.160 mts. Año de 1964 Media 9:5C. Humedad 91%.

COTOPAXI Long. 78:C 37'W Lat. 00:C 55' S. Elevación 3.560 mts. Año de 1964. Media 7:5 C. Humedad 96%.

CAÑAR Long. 78: C. 56' W. Lat. 02: 33' S. Elevación 3.104 mts. Año de 1964 Media 11.2" Humedad 87%.

EL LABRADO Long. 79:16' W. Lat. 02:43'C. Elevación 3.260 mts. Año de 1964 Media 7.8' Humedad 95%.

La vegetación de estas alturas, siempre húmedas, se distingue por los extensos pajonales de Stipa Ichu, abundan las faneróganas Werneria Disticha, Calceolaria Ericoides, Chuquiragua, Microphylla, El Solanum tuberosum alcanza el límite de los páramos, hay bosques con árboles de 5 a 6 metros de Polylepsis incana, como acontece cerca de la caldera del glaciar del Altar, a 4.100 metros.

CLIMA GELIDO O FRIO DE LOS NEVADOS ANDINOS:

Corresponde este clima desde los 4.500 metros en ascenso, mientras la temperatura disminuye a bajo cero grados, en relación con la altura.

Es el clima tipico de las cumbres nevadas. Los glaciares cuelgan como casquetes en los elevados conos de las montañas.

Hay 14 cimas nevadas en la Cordillera occidental y 19 en la oriental. Sólo 16 conservan el manto de hielo durante todo el año. La linea de descenso de los ventisqueros es más baja al oriente que al occidente. La "helera" del Antisana llega de 4.700 a 4.215 mts.; la del Saraurcu, a 4.176; la del Cayambe, que recibe los rayos perpendiculares del sol ecuatorial desciende a 4.134; y la caldera glaciar del Altar baja a 4.300. Las heleras de nuestras montañas filtran el agua a través de las lavas porosas y las fuentes brotan a distancia.

Misael Acosta Solis (50) clasifica los climas atmosféricos en la siguiente forma:

CALIDO:
1. Cálido ecuatorial
2. Cálido tropical
3. Subtropical interandino

TEMPLADO:
4. Templado interandino

FRIO:
5. Frio Andino o Paramal
6. Gélido o frio de los nevados.

La diversidad climática es especialmente notable en la región andina.

Esta zona, como en cualquier zona montañosa, el clima depende de su exposición a los rayos del sol, de los vientos, de la elevación.

CLIMA CALIDO TROPICAL O REGION DEL LITORAL.

Caracterisiticas:

Temperatura superior a 20 grados; precipitación pluviométrica de Mayo a Diciembre, vegetación exhuberante.

En el mapa climático de Ferdon, la porción Noroccidental de la Costa corresponde al subtipo climático (Afi) "Bosque lluvioso tropical". Dicha zona se encuentra bajo la influencia de la corriente de El Niño, la que origina lluvias intensas.

En la zona de Santo Domingo de los Colorados y Quevedo, Schroder (51) ha elaborado un cuadro de precipitaciones correspondiente a Santo Domingo de los Colorados, en el cual se puede observar las precipitaciones registradas desde 1948 a 1957, cuadro que establece los meses lluviosos comprendidos de Diciembre a Julio, siendo los meses de Agosto y Noviembre los más secos y los de Septiembre y Octubre lluviosos aunque no con la intensidad del periodo Diciembre-Julio. Se estima que la parte sur de la zona de Quevedo, recibe alrededor de 2.500 mm. anuales aunque el centro y norte, sobre 3.000 mm.

La zona de Santo Domingo recibe una precipitación media anual que alcanza a 3.491 mm. (1948—57).

Según los registros de temperatura de las estaciones de Babahoyo, Milagro, Yaguachi, Guayaquil y Naranjal, se puede establecer que la temperatura media anual es de alrededor de 25°C.

De acuerdo con Ferdon, la subzona de Balzar está comprendida dentro del subtipo climático (Ami), "Monzón tropical"; la subzona de Daule, corresponde al subtipo climático (Awi) "Sabana Tropical".

Los Valles de Portoviejo, Calceta, Chone, corresponde al subtipo climático (Awi) "SABANA TROPICAL", las de Jama y Puerto López corresponden al subtipo climático (Afi) "Bosque tropical lluvioso".

Precipitación pluviométrica: Portoviejo: 600 mm. Calceta y Chone entre 600 a 800 mm.

Las montañas del Litoral, de las Provincias de Esmeraldas, Manabí, y Guayas, aplicando el mapa climático de Ferdon, corresponderian al tipo climático (Afi) foresta lluviosa "Tropical".

La Zona Baja Costanera, que según López Cordovez se extiende a lo largo de casi todo el litoral ecuatoriano o cubriendo un 3% de la superficie de la Provincia de Esmeraldas; un 29% de la superficie de Manabi; un 26% de la Provincia del Guayas en las Provincias de El Oro y Loja comprende las elevaciones menores a 300 mts. sobre el n. del m.

La porción constanera excluye los sectores correspondientes a las áreas desérticas de la Puntilla de Santa Elena y a las similares en los Cabos de San Lorenzo y San Mateo, así como también las áreas del Sur del Estero Salado, Ensenada de Cayo, valles de Portoviejo y Chone, y desembocadura del rio Jama.

En la Provincia de El Oro comprende una faja que alcanza a Machala, Santa Rosa, Arenillas y Chacras.

Desde Cabo Pasado hacia el Norte, se encuentra un subtipo climático más lluvioso— debido posiblemente a la influencia de la corriente de El Niño, estaria dentro del tipo climático (Afi) "bosque lluvioso Tropical".

Desde Bahía de Caráquez hacia el sur, comprenden el subtipo climático (Awi) "sabana tropical".

El sector de la Península de Santa Elena corresponde al subtipo climático (BShw) "estepa semiárida caliente", sección que según López Cordovez los vientos frios suroccidentales de la corriente de Humboldt originan condiciones excepcionalmente secas.

La porción de esta zona baja costanera ubicada en las Provincias de El Oro y Loja, corresponden también al subtipo climático

(Awi) "sabana tropical", o sea que es semejante a la porción sur de Manabí y suroriental de Guayas.

Según los Registros de las Estaciones Metereológicas de Machala y Puerto Bolívar, es posible estimar la precipitación anual, que debe oscilar entre los 500 a 700 mm.

En las áreas costaneras áridas la precipitación anual alcanza a unos 250 mm.

CLIMA DE LA REGION ORIENTAL

Ciertos estudios climáticos generales cuando se relacionan con climas megatérmicos señalan que ninguna clasificación puede hacerse tomando únicamente el régimen térmico y el higrométrico, sino que debe tomarse la variante de la VEGETACION. En la clasificación de Miller (52) se encuentra que los climas cálidos se dividen en Ecuatoriales, Monzónicos y el denominado Tropical marítimo.

En forma general y luego de revisar los estudios realizados sobre el clima de la región oriental que pertenece a Ecuador, indicaremos que la clasificación más precisa sería:

Clima tropical húmedo, con calor y fuertes lluvias a lo largo del año, zona cubierta de bosques húmedos.

—Wolf (53) nos señala que "toda la región oriental del Ecuador cae en la zona vegetal de hoya Amazónica".

Humboldt (54) la distinguió con el nombre de "HYLEA" (de uln selva, o de ulneis, cubierto de árboles).

La Condamine al hablar de aquellas selvas, exclama "AGUA Y VERDURA": NADA MAS".

No podemos prescindir de las observaciones hechas por M. Villavicencio (55) que describen la zona oriental con mucha precisión:

> "su aspecto es el de un mar de esmeralda, formado por copas siempre verdes de los robustos árboles que constituyen un bosque ininterrumpido".
>
> "los planos de este país son tan húmedos, como la cordillera, y se puede asegurar que la época de lluvias dura todo el año; no obstante, desde Noviembre hasta Abril el cielo está más despejado y las lluvias son menos frecuentes".
>
> "En cuanto al clima va subiendo su temperatura gradualmente desde el pié de la cordillera hasta las orillas del Amazonas. en donde se siente el máximo de calor".

Villavicencio hace también una explicación de la producción en aquella zona.

Es menester hacer hincapié que desde las faldas de la Cordillera la vegetación es corpulenta, por tanto la Ceja Andina Oriental goza de vegetación abundante y lluvias.

Wolf (56) aunque en una forma, no tan precisa, dá a entender que existen "estaciones" en la zona oriental, por la influencia de los Andes. "La causa de tales diferencias parecen ser bastante complicadas y todavía no bien aclaradas", citando a Griesbach; y continúa:

> "En cuanto a la región oriental que pertence al Ecuador, podemos decir que se distinguen dos periodos húmedos (aunque ningún mes quede exento de lluvias), que están en cierta relación con los solsticios. La estación lluviosa principal dura desde fines de Febrero a mediados de Junio, la más débil desde mediados de Octubre hasta principios de Enero".

En la zona que tiene mayor cercanía a los Andes, la distribución de las estaciones es distinta "Aquí tenemos una sola estación seca o de verano desde Noviembre hasta Abril".

Villavicencio, señala que en la región se presentan "tempestades de viento que derivan en su marcha los árboles más corpulentos".

Este fenómeno parece que se repite cada 30 o 40 años.

Pesce (57) es autor de un informe sobre el Clima, Vida vegetal y geografía médica de la Amazonia, y se expresa que el "clima de la selva en su conjunto se considera como cálido y húmedo como en toda región tropical".

Naturalmente debemos distinguir dos fajas climáticas: la de la caja andina o flanco oriental, o selvas altas y las planicies fluviales. La climatología de la región de los flancos con selvas altas tienen variaciones conforme a la topografía, altitud del valle y fuerza de los vientos. Se encuentran magníficas zonas de pastizales y vegetación con más densidad que en la propia selva.

La nebulosidad de la ceja montañosa es intensa; Los vientos producen intensas precipitaciones.

La clasificación más racional sería por tanto:

a) Subtipo de la Caja Andina tropical;
b) Subtipo del bosque tropical;

Datos Metereológicos de Estaciones Representativas:

Estación	Temperatura	Precipitaciones	Elevación
Baeza	18º	2.200.7	1.908
Mera	20º8	4.836.4	1.000
Gualaquiza	23º2	1.892	750
Macas	21º5	2.249.6	1.015
Méndez	24º1	2.599.6	700
Puyo	sin datos		
Tena	23º8	3.842.5	572

Ferdon (58) clasificación a esta región dentro del subtipo (Afi), "bosque lluvioso tropical".

La Estación de Tiputini presenta registros pluviométricos que demuestran irregularidad en la distribución mensual de las lluvias, dando un promedio de 2.800 mm. anuales.

La precipitación pluvial de la zona norte oriental es mayor: Mera, Tena.

La nebulosidad aumenta desde Tena hacia el Occidente.

López (59) manifiesta que se puede establecer que esta zona tiene un clima cálido tropical, con valores medios anuales de temperatura entre 23º a 26º C. Las precipitaciones anuales estarían sobre los 2.500 mm., no existiendo, practicamente, estación seca, sino más bien pocos meses en los cuales la precipitación es menor.

A partir de las observaciones de Koppen (1919) se ha puesto en evidencia, la importancia decisiva de las lluvias y Lauer (1952) que asignan similares efectos biológicos a las alternativas entre precipitaciones de 1.000 mm. repartidas en 12 meses "húmedos" y 2.000 mm. distribuidos en sólo 9 meses húmedos. Ambas constelaciones resultan suficientes para determinar, en latitudes tropicales, el desarrollo de selvas pluviales siempre verdes, como es el caso de la región oriental ecuatoriana.

CLIMA DEL ARCHIPIELAGO:

—Se reproducen en mínima escala los pisos climáticos de la región andina, con sus específicas fajas de vegetación. El factor altitudinal, modifica un tanto la temperatura. Las playas constituyen la primera faja, con una temperatura media de 21 y 22 con una alarmante sequía. Es un sector sujeto a la corriente de Humboldt y presenta el aspecto desértico, se desarrollan algarrobos, cereus gigantes, orchillas, o sean plantas xerófilas o subxerófilas.

La segunda faja, va desde los 200 m. a los 250 m. y casi no tiene diferencia con la anterior. Las plantas xerófilas cubren este sector, pero pierden corpulencia. Aparece la matasarna de madera incorruptible, palo santo y algunas hierbas. No se presta esta región para cultivos por falta de agua.

La tercera faja comprendida entre los límites señalados y los 450 metros, con temperatura que oscilan en torno a los 17º C. y con mayor humedad debido a las garúas y por las lluvias de invierno, crecen bosques de guayabillos, palo santo, por el verdor y la abun-

dancia de vegetación tiene un aspecto similar a nuestras mesetas serranas de 3.00 metros.

Las plantas Scalesias se halla sólo en las Galápagos, de sus 18 especies, catorce se dan en Santa Cruz y 4 en Santiago, los esqueléticos árboles se reconocen fácilmente por su carencia de ramas bajas firmes y por el modo como el follaje forma montones de peñascos en la copa.

> "A medida que aumentan hasta llegar a predominar, uno cree haberse encogido por obra de magia, como Alicia en el país de las maravillas, y estar caminando por un campo de gigantescos cardos" (Eliot Porter).

Esta región es útil para la agricultura. Se cultiva: caña de azúcar, yuca, camote y el OTOY (que es una raiz, llamada papainca) de tallos azules.

La cuarta faja, que podría llamarse de los páramos son en realidad un recuerdo de los andinos. Sobre los 450 metros. aparecen los helechos y pampas cubiertas de paja gruesa, semejante al ICHU serrano.

La isla más favorecida por la humedad es la San Cristóbal.

La Isla Isabela abarca el valle más extenso.

En la Isla Santa Cruz (Indefatigable) se dán cactos nopaleros de hasta 10 metros de alto.

CONCLUSIONES SOBRE EL CLIMA DEL ECUADOR

Gran parte de las observaciones científicas sobre el clima del Ecuador se deben a científicos extranjeros: La Condamine, Ulloa, Bouguer, Humboldt, Boussingault, Wisse, Reiss, Stübel, Wolf, Whymper, Meyer, Ferdon, — ecuatorianos: Villavicencio, Padre Solano, Presidente Cordero, Martinez, Luciano Andrade Marín, Dr. Julio Castillo, Plutarco Naranjo, Terán, Acosta Solís, entre los principales.

El clásico tratado de Wolf, define el clima del territorio como TROPICAL, pero con variadísimos climas, "con todos los climas del mundo en tan poca extensión de suelo".

Debe estudiarse a fondo la climática ecuatoriana que sería la base para tratados sobre geografía médica, económica y una sociología general.

El clima es la clave de muchos problemas.

Se puede decir que el clima de la sierra tiene una originaldad "sui-generis". Es casi un clima subtropical alterado por los factores de orden geográfico.

Se ha dicho que el Ecuador debe contar con un OBERVATORIO CLIMATICO por estar en el techo del mundo y en la línea ecuatorial y es casi un deber para la humanidad y la ciencia, por las curiosas conclusiones y contradicciones que se pueden deducir. Wolf (6) escribió que:

> "El Ecuador tiene 4 estaciones pero se llaman verano, a la estación seca, e invierno a la lluviosa, según la región que ocurra. Por lo tanto, verano es la estación más fresca, e invierno la más calurosa. Y todas las regiones del país gozan de su verano e invierno".

LA SIERRA ECUATORIANA puede decirse que está caracterizada por una lucha contra el clima de altura y el clima de zona tórrida.

Así en Ecuador se producen fenómenos interesantes, no sólo en lo referente al clima, sino en la vegetación y en la tierra misma.

Podemos encontrar un bosque al lado del páramo húmedo o del desierto seco.

Wolf calcula 100 tempestades eléctricas por año en la región andina.

Es pues el clima ecuatoriano un MOSAICO.

Según Reiss y Stübel, alcanza a 4.724 m. la línea de las nieves en la cordillera occidental, mientras que en la oriental llega a 4.564. Schwarze calculó un promedio de 4.653 para las dos cordilleras.

El límite de la **nieve perpétua**, no se halla en todos los nevados del Ecuador a la misma altura, porque no depende únicamente de

la elevación de un lugar sobre el nivel del mar y de su latitud, sino también de la sequedad del clima.

El estudio de la climatología de un país obliga a una mejor apreciación de su flora y fauna y otros aspectos humanos.

En la costa sabemos que existen dos regiones típicas. Esta región se caracteriza como es conocido, por la abundancia de manglares, y vegetación muy variada.

El Ecuador es un país INTERTROPICAL, y creemos que en ninguna región puede hablarse de estaciones, propiamente dichas.

En lo térmico todo el año las temperaturas se mantienen casi iguales, no llegando a diferencias mayores. La diferencia radica en las lluvias que aumentan en los EQUINOCCIOS (Paso del sol por el Ecuador) y disminuye al producirse los SOLISTICIOS (época en que el sol se aleja de los trópicos (Junio a Diciembre), produciéndose el largo verano ecuatoriano.

En lo que respecta a factores de otra índole, creemos que con temperaturas de 25 grados o más y con una humedad del 90% y a una altitud de 3.000 metros s.n.m. no puede crearse una civilización estrictamente tal.

El Ecuador (1964) cuenta con 7 Estaciones Metereológicas de Primer Orden; 46 de Segunda Orden en la Región Litoral; 46 en la Región Andina; 7 en la Región Oriental; 6 en las Islas Galápagos. Existen igualmente Estaciones Pluviométricas en las 4 regiones.

En el país funciona un sólo Observatorio, en Quito, situado 2.818 metros, Long. 78º 30' W. Latitud 00º 13' S.

ALTITUD, PRECIPITACION Y TEMPERATURA DE ALGUNAS CIUDADES ECUATORIANAS

Zonas y Ciudades por Provincias	Altura Metros	Altura Pies	Precipitación Promedio mm.	Precipitación Promedio Pulg.	Temperatura Promedio Cgdos.	Temperatura Promedio F.
COSTA:						
Zona Seca:						
Ancón (Guayas)	46	151	285	11	23.9	75
Machala (El Oro)	5	16	724	29	24.4	76
Portoviejo (Manabi)	20	66	726	29	24.9	77
Zona del Río Guayas:						
Babahoyo (Los Ríos)	5	16	2.188	86	25.2	77
Guayaquil (Guayas)	5	16	1.344	53	25.7	78
Yaguachi (Guayas)	6	20	1.723	68	25.7	78
Zona subtropical húmeda:						
Bucay (Guayas)	298	978	3.640	143	24.1	75
Macuchi (Cotopaxi)	1.676	5.499	2.720	107	19.5	67
Zaruma (El Oro)	1.200	3.957	1.740	69	20.6	69
SIERRA:						
Valles Secos:						
Chota (Imbabura)	1.800	5.905	347.6	14	20.1	68
Puéllaro (Pichincha)	2.800	9.186	354.3	14	18.2	65
Región Interandina:						
Quito (Pichincha)	2.817	9.242	1.239	49	13.0	55
Alausi (Chimborazo)	2.607	8.553	520	20	15.2	59
Ambato (Tungurahua)	2.555	8.383	454	18	14.3	58
Cuenca (Azuay)	2.530	8.300	862	34	13.6	56
Páramos:						
Cotopaxi (Cotopaxi)	3.590	11.778	998	39	7.5	46
Cruz Loma (Pichincha)	3.950	12.959	1.779.1	70	6.3	43
ORIENTE:						
Macas	1.015	3.300	1.099	34	21.5	71
Mera	1.100	3.609	4.836	190	20.8	69
Tena	512	1.680	3.842	151	23.8	75
Puyo	975	3.199	3.875	153	—	—

CAPITULO VI

EL MAR Y SU IMPORTANCIA ECONOMOGRAFICA

LAS CORRIENTES MARINAS Y SU INFLUENCIA EN LA CLIMATICA ECUATORIANA.— La CORRIENTE DE HUMBOLDT: Teoría de Humboldt.— Teoría de Buchanan y Camile Vallaux.— RIQUEZA DE LA VIDA ANIMAL.— LA CORRIENTE DE EL NIÑO.— OTRAS CORRIENTES.— DESCUBRIMIENTOS DEL AÑO GEOFISICO INTERNACIONAL.— LA VIDA MARINA.—

El mar contiene 1'374. 618.144.57 km3. de agua. El volúmen de toda la tierra que sobresale del mar es apenas 1/18 del volúmen de éste.

La salinidad media del mar se aproxima al 3.5%, es decir que en 4 km3 de agua hay 166 millones de toneladas de sal.

La fosa de las Islas Marinas tiene una profundidad de 10.860 metros, localizada en la parte occidental del Pacífico.

El Mar (según Leonard Engel (61) es el arquitecto de islas y continentes, regulador climatológico, cuna de la vida increíble mente grande!.

Convencionalmente se lo ha dividido en cuatro océanos: EL PACIFICO (tan ancho como los tres combinados), el INDICO, el ATLANTICO Y EL ARTICO. Con los golfos, y mares menores que los bordean forman un sistema por el cual se calcula que circula: 60.000.000.000.000.000.000. 000.000.000.000.000.000 .000.000.000.000.000 moléculas de agua. Número fantástico según Engel, tan fantástico que abruma!

Disuelto en el seno de todo ese volúmen líquido hay una gran variedad de sales minerales. También se encuentran ahí disueltos:

oxígeno, anhidrido carbónico y nitrógeno de la atmósfera. Las criaturas marinas respiran el oxigeno ahí disuelto en tanto que las verdes plantas marinas aprovechan del anhidrido carbónico para producir alimentos.

El hombre apenas empieza a sondar las profundidades del mar. Los continentes están hechos de roca granítica en tanto que el lecho de los océanos es una roca más pesada que se llama basalto. La corteza terrestre es a su vez mucho más delgada que la marina.

Estas consideraciones se pueden agregar con ejemplos valiosos, pero serían motivo de otros estudios.

Nos contentamos con citar al respecto, solo unas cuantas palabras tomadas de varios autores:

> "El reino de los mares está divido en distintos campos, cada cual con una variada multitud de animales que se devoran entre sí y cuya vida, por diversas razones, depende de la vida de los demás. Primero que todo, existe una zona de mares, donde la tierra y el mar se encuentran. Luego viene el área "baja" de los mares que rodean a los continentes, la cual tiene alrededor de 152 m. de profundidad. En estas dos precisas zonas abunda más la fauna marina. En el océano profundo se advierten dos regiones notables: la de la luz y la de la obscuridad perpétua".

> "La vida animal puede dividirse en 22 grandes grupos, todos presentes en el mar, en cuyo seno quizá se gestaron".

Engel sostiene que, talvez pueda llegar a comprobarse que todos los prototipos de los grupos terrestres —inclusive nosotros mismos—, a decir verdad, también estamos representados en el océano.

EL MAR DEL ECUADOR. —

Pertenecemos los ecuatorianos al sector del Pacífico, —el más extenso de los océanos— pero el menos adecuado por su forma,

para el desarrollo. El Atlántico —canal entre Europa y al lado Este de América, facilita las comunicaciones.

Según algunos autores el mar empieza en las orillas que se extienden hasta 200 metros de profundidad aproximadamente en un declive que se llama plataforma o zócalo continental.

El mar, el inmenso Pacífico es fundamental para el Ecuador. La vida del mar, esa fabulosa vida —puede ser decisiva para nuestro futuro y para nuestra sobrevivencia— ¡Nadie puede imaginar siquiera el número de especies y organismos que viven allí!

Estudiaremos, por tanto las principales características del mar que rodea a Ecuador, especialmente las que se refieren a la geografía humana y económica.

El Clima del Mar en el Ecuador.—

El cronista Acosta cuenta que los navegantes españoles acostumbraban sumergir odres o botellas de bebidas, mientras navegaba el barco, para refrescarlos, al pasar por las actuales costas ecuatorianas y peruanas. Los viajeros españoles habían observado la relativa frialdad del Pacífico, frente a las costas indicadas, en contraposición al aspecto tropical, como habían hecho también Andagoya, Pedro de Alvarado y Hernando de Grijalva. Humboldt fue el primero que estudió la baja temperatura y la dirección de la corriente de mar que baña las costas del Perú, en el Puerto de Huanchaco, frente a Trujillo, en Octubre de 1802 constató sorprendido que la temperatura era de 15º C., o sea 7º C. menos que las temperaturas de los mares de iguales latitudes.

He aquí dice Wolf la grande importancia de la corriente antártica peruana (llamada también corriente de Humboldt) que continuamente trae aguas frías a las latitudes altas, y ejerce su acción enfriante sobre las áridas costas del Perú.

En el Ecuador, sobre todo en su mitad septentrional, desde el Cabo Pasado y por la Costa de Colombia tenemos el caso inverso: el mar es más caliente (de 28º C. a 29º C.) que la tierra y por eso puede llover, y llueve en efecto más de lo necesario consigna Wolf en su monumental Geografía y Geología del Ecuador.

El sabio Humboldt estudió que la corriente que lleva su nombre proviene del traslado hacia el N. de los deshielos polares, que se divien en dos brazos, el uno que penetra en el Atlántico por el estrecho de Magallanes y el otro que sigue por el Pacífico bordeando de Sur a Norte las costas Sudamericanas.

Esta teoría ha quedado desvirtuada.

Se calcula según Romero (62) que el ancho de la corriente, es de 100 a 250 millas, variando en las estaciones de invierno y verano. Las aguas azules están fuera de la corriente y son de temperatura mayor, normal a la de los mares del globo a igual latitud.

Conozcamos a su vez otras teorías sobre la corriente que estudiamos:

Berhaus en 1837 publica y sistematiza las notas y observaciones de Humboldt, un siglo más tarde Gunther, verificó científicamente la existencia de una corriente de Sur a Norte en la masa de las aguas del Pacífico sudamericano, haciendo notar que no era una corriente superficial ni tampoco una corriente originada en los mares del Polo Sur. De ser originada en el Polo Sur arrastraría "icebergs" y no alcanzaría llegar a fría al llegar cerca de la Línea Ecuatorial.

La teoría más aceptada es la expuesta por el oceanógrafo norteamericano Buchanan, quien en 1885 negó rotundamente la explicación de Humboldt (63). Según Buchanan esta corriente no se origina en una desviación de las aguas antárticas, sino que se trata de "un ascenso hacia la superficie". "Es un movimiento de circulación vertical, que por su influencia constante de los vientos alisios se convierte asimismo en un movimiento horizontal". Buchanan basa su teoría en la circulación de las aguas de los mares tropicales. El agua de la superficie se calienta fuertemente por los rayos solares, esa masa caliente desciende entonces y se reemplaza por la que asciende del fondo marino, que es fría. (Terán).

Coincide con esta teoría el geógrafo francés Camille Vallaux que atribuye que la corriente se debe a la aparición de aguas profundas ascendentes a lo largo de las pendientes del talud conti-

nntal. El francés De Tessan ratifica luego de estudios la teoria de Buchanan.

La corriente de Humboldt está formada por el aporte de aguas superficiales provenientes de Australia que chocan contra las costas chilenas y que luego avanzan al norte.

Es menester indicar que las aguas oceánicas están formadas de masas diferentes por su temperatura y salinidad. Estas masas no se mezclan, se desplazan lentamente, cada una con los bancos de peces que le son propios.

El matemático francés Cariolis descubrió que por la fuerza de rotación a 1.600 km. por hora en el Ecuador, la tierra propende a escapar por debajo de los océanos y dejarlos atrás.

Características:

La característica principal de esta corriente fria es la riquisima vida animal que se nutre de sus aguas. Buchanan afirma que ninguna región oceánica es tan repleta de vida como la costa occidental de Sud América. Existe una riqueza extraordinaria de vida animal, en pájaros, lobos, gaviotas, pingüinos.

La existencia de la vida animal es muy abundante y se explica:

1.—Por la abundancia de Plankton formada por algas pardas de la que alimentan los peces, aves marinas (guanay).

2.—Los mares frios permiten la vida de una fauna más abundante y variada.

3.—Las aguas abismales contienen más sales nitrogenadas "debido a que en ellas cae gran cantidad de organismos muertos, cuya descomposición les dá mayores propiedades alimenticias".

En el Año Geofisico Internacional, cientificos sondearon la corteza terrestre. En las profundidades marinas hallaron ignoradas corrientes que fluyen en sentido contrario a las de la superficie. Uno de estos rios denominado corriente de Cromwell, es el más caudalo-

so de la tierra y arrastra un volúmen de agua mil veces mayor que el Mississipi. De 320 km., de ancho, cruza el Pacifico a razón de 2 1/2 nudos en dirección este y a lo largo de la linea ecuatorial, para morir en las Islas Galápagos tras un recorrido total de 11.300 km. (Life 6 de Febrero de 1961).

En el futuro el hombre volverá la mirada hacia el mar en busca de agua, pues ni un país tan rico en lagos y ríos como EE. UU. se puede satisfacer indefinidamente la creciente demanda de agua potable. (En 1960 se utilizaron 1.135.620 millones de litros de agua dulce diariamente; se cree que los recursos de dicho pais son de 1.992.700 millones de litros diarios).

Como habiamos dicho la corriente de Humboldt acarrea Plankton. En ciertos años el ciclo se interrumpe (seis veces en este siglo) a causa de las corrientes de agua caliente que bajan desde los trópicos, el plankton perece.

LA CORRIENTE DE EL NIÑO:

No han sido todavía suficientemente estudiadas las causas que originan esta corriente. Se trata posiblemente de una derivación de las corrientes ecuatoriales del Pacifico que bordea las costas colombianas, ecuatorianas y peruanas hasta Paita.

Su presencia se siente especialmente en el mes de Diciembre con la aparición de la Navidad, por eso lleva el nombre de El Niño, desapareciendo o atenuando su influjo, más bien en Mayo o Junio (Terán (64).

Se cree que esta corriente se intensifica cada 6 o 7 años produciendo inviernos muy fuertes.

A veces esta corriente rompe el equilibrio producido por la corriente de Humboldt ocasionando intensas lluvias, mortalidad de peces, migración de aves marinas que no encuentran su alimento habitual y se presentan otros fenómenos catastróficos en las costas de Ecuador y Perú.

Romero (65) al hablar sobre la corriente de El Niño, hace la siguiente explicación:

"Existe en el Pacifico Sudamericano una corriente que nace en el Golfo de Guayaquil y que por correr en sentido contrario a la de Humboldt se llama en el Perú Contracorriente. Es una corriente que corre a una velocidad de 0.3 nudos por hora y que se extingue cerca de Cabo Blanco o Punta Aguja en el litoral de Piura. Es una corriente de alta temperatura y salinidad completamente opuesta a la de Humboldt. Parece que la corriente de Humboldt experimenta cierta inclinación o alejamiento hacia el Oeste en el mes de Diciembre o Febrero, dejando el campo abierto a la del Golfo de Guayaquil provocando entonces condiciones climatéricas tropicales, o sea lluvias torrenciales, elevadas temperaturas marinas y calor abundante".

No creemos muy acertado lo que dice Romero, al manifestar que la corriente cálida nace en el Golfo de Guayaquil.

Hay autores que indican que la corriente cálida, vendría del golfo de Panamá, arrastrando aguas cálidas que producen la muerte de las especies que están acostumbradas a las aguas templadas y frias de la corriented Humboldt.

La Corriente de El Niño ejerce una influencia desfavorable en la flora de nuestras costas. Sin embargo esta corriente es fugaz.

Lo importante es anotar que nuestro mar goza de una doble vida; la de los mares tropicales y los mares templados y frios: fauna de peces y aves diferentes. La explicación histórica de muchos enigmas sobre el poblamiento del continente en épocas remotas, estarian explicadas en el mar, inclusive las influencias indudables de Oceanía en las culturas sudamericanas, tendrian su explicación en estos fenómenos.

Otra gran corriente marina es la del Norte del Pacifico llamada Kuro Shivo (corriente negra).

Otras Consideraciones:

Al hablar, en el capitulo correspondiente sobre la Hidrósfera y sus relaciones economográficas, estudiaremos el mar territorial ecuatoriano, los bancos pesqueros, etc.

Debemos sin embargo indicar que en las Geografias Económicas Universales no se señala la importancia de los bancos pesqueros en las costas ecuatorianas, peruanas y chilenas, sin siquiera hacer una pequeña mención.

El factor fundamental que determina la situación de la fauna marítima, es al igual que de cualquier otro animal, el CLIMA, representado en las variaciones térmicas de la hidrósfera.

La Salinidad de las aguas engendra especies bióticas que no son suceptibles de vivir de un medio a otro.

El mar como medio de producción, es fuente inagotable de recursos orgánicos e inorgánicos, que pueden ser comestibles o industrializables.

En la Vida del Océano el oceanógrafo DE BUEN (español) considera tres grandes grupos de seres:

El primero comprende los animales del litoral y plataforma continental; el segundo, los animales del fondo del océano;

El tercero, los animales que se mueven libremente en el mar.

Por tanto existe una pesca de altura y pesca de costa.

La posición geográfico-económica supone la distribución de la materia prima en zonas climáticas de fauna: ZONA ARTICA, ZONA TEMPLADA, ZONA TROPICAL.

(El Plankton: Los peces no pueden encontrar sustento en la agua pura, ni pueden tampoco vivir por completo comiéndose los unos a otros. Necesitan un suministro de alimentos. El Plankton, es un compuesto de minúsculos protozoarios, algas, crustáceos, moluscos, huevos de peces, etc).

Resumienro, diremos que también han estudiado la llamada Corriente de Humboldt, Schwerdrup, Schot, Schweiger, y otros y que el fraile llamado Bernabé Cobo, que escribió sobre la conquista del Perú realizada por Pizarro, se refiere ya a esa corriente submarina.

CAPITULO VII

VEGETACION DEL ECUADOR.— Variación. Sierra Ecuatoriana: Piso Tropical.— Vegetación Subxerófila. Cultivos.— Piso Templado Subtropical.— Vegetación.— Cultivos.— Piso Templado Subandino.— Cultivos.— Piso Frío Andino.— Vegetación.— Piso Frío o Glacial.—

Desde los estudios del Padre Velasco, Humboldt, Bompland, Villavicencio, Jameson (1865), Wolf, Sodiro, Whymper, Padre Solano, Luis Cordero, encontramos modernos y valiosos trabajos como los de Misael Acosta Solís (66), Eugene F. Horn (67), Barbour, R. y González de Moya (68), por tanto después de lo enseñado magistralmente por los científicos que se indican, lo único que nos corresponde hacer, es pretender una sistematización de las fuentes consultadas y extraer consideraciones de orden económico que nos interesa especialmente.

En el Ecuador como en Latino América, la vegetación es afectada por una amplia variación de los climas y los factores ecológicos y edáficos.

La topografía tiene efectos sobre la temperatura, la precipitación pluvial y ejerce una poderosa influencia sobre las formas de especies de vegetación natural de las regiones cimatélicas.

Las clasificaciones mundiales, señalan tres tipos de bosques:

1) Selvas tropicales y árboles de madera dura;

2) Bosques de la zona templada de madera blanda (coníferas);

3) Bosques de la zona templada de madera dura de diversas variedades.

En el Ecuador nos encontramos ante el soberbio espectáculo de las altas montañas de la región andina, que elevan sus cumbres, ya en inmensos muros de incomparable extensión, ya en unidades menores aisladas en medio de planicies, pregonando la extraordinaria importancia de los solevantamientos de la corteza terrestre.

Mann (69) hace un esquema de la superposición de los ecosistemas de montaña en relación con la Cordillera de los Andes, de la siguiente manera:

a) Estrato Basimontano;
b) Estrato Premontano;
c) Estrato Montano Bajo;
d) Estrato Altomontano;
e) Estrato Nivel (Nieve perpétua).

Bajo la influencia de las condiciones macrolimáticas, se organiza el habitat altoandino en cuatro sectores diferentes:

1) Páramo
2) Puna Húmeda;
3) Puna seca;
4) Puna desértica.

La importancia de la elevación, conforme indicamos al hablar del clima del Ecuador, tiene efectos biológicos muy importantes, especialmente en la disposición de los Biomas.

Mann, divide la Disposición de los Biomas Sobre los Andes, así:

a) Selva tropical basimontana;
b) Selva pluvial premontana;
c) Bosque neblina;
d) Páramo tropical.

Según Frans Verdoon (70) en su libro "Plants & Plant Science of Latin America", se reconocen 5 categorías de vegetación natural en Latinoamérica que son:

SELVAS Y BOSQUES, PASTIZALES Y PRADOS, DESIERTOS

Y SEMIDESIERTOS, MONTAÑAS, VEGETACION MARITIMA O DE LITORAL.

Veamos por consiguiente la vegetación de la Sierra Ecuatoriana:

PISO TROPICAL (Zona Seca y Baja Interandina).

Esta zona se encuentra ubicada en las Hoyas Interandinas, con límites altitudinales variables, que van desde los 1.200 metros s.n.m. según algunos autores y desde 1.500 mts. s.n.m. en algunas áreas.

Son valles encajonados, según las diferentes hoyas que desagüan hacia el Pacífico o hacia el Amazonas, a través de las dos principales Cordilleras.

El clima es semiárido y su vegetación de tipo xerofítica.

López Cordovez (71) hace la siguiente distribución geográfica: siguiendo la dirección Norte-Sur:

1) Hoya Occidental del Chota;
2) Hoya Occidental del Guayllabamba;
3) Hoya Oriental del Patate;
4) Hoya Oriental del Chambo;
5) Hoya Occidental del Chanchán;
6) Hoya Oriental del Paute;
7) Hoya del Jubones;
8) Hoya Sudoccidental del Catamayo.

Ejemplos: Chota, Guayllabamba, Patate, Pomasqui, Balzapamba; Yunguilla, Catamayo, Macará, etc.

Vegetación:

Plantas xerófilas y subxerófilas: Algarrobos (Prosopia Horrida) Faiques (acacia farnesiana o macranta) Algarrobos (Coulteria tinctoria) Molles (Shinus mollis), cactus; Mimosas y Acacias, gramíneas como el sigse (Arundo nitida), cabuyas (Agave americana y Fourcroya).

Crecen también otros arbustos y hierbas "que son como emblema de la sequedad y del desierto", según Wolf.

Cultivo:

Con irrigación: caña de azúcar; casi todos los frutales de la costa: banano, papaya, frutas cítricas, aguacates, piñas, chirimoyas. Raíces: Yuca, camote, etc. Forrajeras: Alfalfa (Medicago Sativa).

Limitación:

Falta de agua, terrenos de configuración accidentada y erosión.

Extensión:

Se estima que la Zona Seca y Baja Interandina posee una extensión superficial de:

7.948 kms. (López Cordovez op. c.)

PISO TEMPLADO SUBTROPICAL

Terán (72) indica que este piso está comprendido entre los 1.200 a 2.500 mts. s.n.m., con una temperatura que fluctúa de 15 a 20° C., con escasa pluviosidad, y abarca gran porcentaje de los valles serranos.

López (73) denomina a esta región o piso altitudinal, juntamente con el cinturón altitudinal comprendido entre los 2.500 y 3.000 metros, como PRADERAS INTERANDINAS.

Solamente dos ciudades grandes se encuentran entre los 1.200 y 2.500 metros: Loja 2.244 s.n.m. e Ibarra 2.228 s.n.m.

Vegetación:

Casi igual a la del piso anterior, con arbustos menos corpulentos. El paisaje está desprovisto de bosques.

Cultivos:

Se siembran papas, cereales. Es una zona ideal para los fru-

tales, especialmente citricos, se producen también chirimoyas, aguacates, frutas de tipo mediterráneo, pastizales, hortalizas, plantas oleaginosas, linaza, girasol.

Erosión:

Los fenómenos de erosión son graves, existen zonas en las que la erosión ha ocasionado un desgaste laminar intenso.

Uso:

La zona tiene utilización agrícola, ganadera y forestal.

Los rendimientos agrícolas son marginales. Este punto se estudiará en un Capítulo especial.

Extensas zonas de terrenos de baja productividad deberían ser destinados a reforestación, para la obtención de combustible, maderas, y para controlar la erosión, pastoreo etc.

Los valles de Paute, Gualaceo, Patate, Urquiqui, etc. son de importancia por sus cultivos de tipo subtropical.

PISO TEMPLADO SUBANDINO (Praderas Andinas)

Esta zona está comprendida entre los 2.500 y 3.500 metros s.n.m., con una temperatura que oscila entre los 10 y 15º C., con una pluviosidad mayor.

Comprende valles frescos, útiles para cultivos de la zona templada, con utilización económica considerable.

Las condiciones de salubridad son mejores y la población se ha concentrado en esta zona, por lo tanto la densidad poblacional es la mayor de todo el país. Es asiento de casi todas las ciudades de la sierra, y es la zona más intensamente cultivada del Ecuador, y ofrece una multiplicidad de explotaciones agrícolas y pecuarias.

Cultivos:

Trigo, cebada, papas, habas, centeno, avena, arveja, lenteja, fréjol, garbanzo, patatas, y el "maiz" sustento de la gran mayoría de la

población serrana. Hortalizas: col, coliflor, cebollas, lechuga, remolacha, rábano, zanahorias, tomate, alcachofa, apio, achojcha, ají, nabo, zambos (cucurbitáceas) zapallos etc.

Frutales: capuli, manzana, naranja agria, peras, duraznos, membrillos, nogales, guabas, guayabas, etc. Forestales: eucaliptos, sauces, cipreces, pinos, molle etc.

Pastos: Reygrass, Pasto Azul, Holco, Alfalfa, kykuyo, (Pennistum cladestinum)

Explotación Pecuaria: ganadería: ganadería de leche, carne (limitada) ovinos, caprinos, porcinos, aves.

Entre los 3.000 y 3.400 metros s.n.m., observa Wolf (73) los bosquecillos se componen de los arbustos siempre floridos de la "Barnadesis espinosa", "Miconia quitensis", "Fuchsia ampliata", "Vallea stipuaris", etc. Estos bosquecillos representan talvez con más fidelidad la flora interandina primitiva, que las planicies cultivadas, en que fué en gran parte destruida. La flora herbácea es bastante rica.

PISO FRIO ANDINO

Comprende la zona denominada de los páramos de 3.500 a 4.650 metros s.n.m., con una temperatura media por debajo de 10, lluvias abundantes y corta estación seca.

Las neblinas, granizadas y tempestades son frecuentes; los vientos son huracanados. Es el habitat propio de los auquénidos.

Frei (74) estima que la zona de los páramos recibe, en términos generales de 1.000 a 2.000 milimetros de precipitación anual.

La mayoría de nuestros autores toman las descripciones de Wolf sobre esta región vegetal, quien escribe:

> "ocupa los anchos lomos de las dos cordilleras grandes, los nudos interandinos, y muchas montañas intermedias más o menos aisladas que exceden a la altura de 3.000 a 3.400 metros". "Sus limites verticales podemos poner entre 3.400 y 4.600 metros de altura".

López Cordovez (75), describe asi:

> "Distribución Geográfica: Esta zona se halla ocupando los lomos de las cordilleras Oriental y Occidental, los nudos interandinos y algunas elevaciones más o menos aisladas, entre las longitudes 77º, 30' y 78º, 30' WG y 0º, 30' N. en el límite con Colombia al Norte, hasta aproximadamente 5º latitud Sur en la frontera con el Perú, o sea que se extiende a través de todas las provincias de la Sierra".

En la parte Sur del Ecuador, a partir del nudo del Azuay, las cordilleras se caracterizan por un descenso en su altura, y los páramos se inician aproximadamente a 2.600 metros s.n.m. y no presentan nieves perpétuas, constituyendo 3.600 metros la autura máxima de las cordilleras en muchos lugares del Austro (López Cordovez).

Se ha establecido entre los 3.000 y 4.000 metros, los límites altitudinales de la zona, a excepción de la parte sur que presenta la característica anotada, que son a su vez más secos que los situados al Norte. La precipitación pluvial es más abundante en la provincia del Carchi.

Vegetación Natural:

Las observaciones demuestran que a los 3.000 metros de altura, desaparecen paulatinamente ciertos géneros de arbustos y aún familias enteras de plantas como las Mirtáceas, Melastomáceas, Mirsíneas, Peperáceas, Araliácias, etc. y se presentan nuevas plantas típicas del páramo: Chuquiragua (Chuquiragua microphylla e insignis) "Calceoralias ericoides", "Valeriana Rigida", "Werneria disticha", "Potentilla Andina". (Wolf pág. 448.— López pág. 17).

La paja (Stipa Ichu — Stipa ariostachya — según Cordero) que principia en la zona subandina, llega a esta región a su dominio completo, en unión con alguno de sus congéneres "Andropogón "Paspalum, etc. que forman el "pajonal", que con "desesperada monotonía cubren centenares de leguas en las Cordilleras de los Andes".

Los indios del norte llaman "ichu" y los del Azuay—Cañar: "urcu ugsha".

Las gramineas y especialmente la Stipa Ichu, constituye el elemento esencial de la flora andina, y le imprimen su característica singular.

Sodiro (76) hace observaciones valiosas sobre la vegetación de los páramos ecuatorianos que deben ser consultadas por quienes desean profundizar sobre esta región.

El "solanun tuberosum" la patata, alcanza el límite de los páramos. Cordero (77) afirma:

> "Estamos cansados de ver matas diversas de papas silvestres, asi en el tramo oriental como en el occidental (de la Cordillera de los Andes) en la parte correspondiente a nuestras dos provincias (se refiere a las provincias del Azuay y Cañar). Los indios le dan el nombre de "sachapapa" (papa del monte o montaraz).

Según O. Heilborn, en su libro, "Contributions to the ecology of the Ecuatorian paramos with special reference to cushions plants and osmotic presure" Svensk Botanisk Tidskrift, tomo 19, 1925, trae una observación interesante al efectuar mediciones comparativas de la presión osmótica en especies iguales de Quito (entre 2.850 y 2.950 m.) y del Páramo (entre 3.650 q 3.850 metros), y les atribuye a las plantas del páramo un carácter xerofítico, en relación a su construcción mecánica.

Espinosa (78) sostiene que no hay época del año en que los prados (páramos) no estén cubiertos de flores con brillantes BIDENS (ñaccha) flor amarilla, variados tréboles, violadas y anaranjadas. Gencianas, atractivas WERNERIAS con vistosas cabezuelas de blanco y rosa, innumerables yerbillas.

La vegetación superior no es menos rica en flores; éstas se yerguen en las copas o cuelgan entre el follaje verde grisáceo, en donde se encuentran desde FUCSIAS y TAXONIAS (taxos), arrogantes CHUQUIRAGUAS y CALCITIUM de robustas cabezuelas

Arcos (79) manifiesta que en las regiones protegidas por modalidades topográficas, hay bosques con árboles de 5 a 6 metros de "Plylepis incana", como acontece cerca de la caldera glaciar del Altar, a 4.100 metros, desde luego son fenómenos aislados como apunta Wolf.

Por fin, siendo el "habitat" propio de los auquénidos, es imperioso la readaptación de llamas, alpacas, vicuñas, y los híbridos de estas razas.

POSIBILIDADES

Los páramos son un lugar de pasto, y por consiguiente tiene importancia innegable para el Ecuador. El páramo contiene numerosas cabezas de ganado vacuno, caballar y lanar. Debe mejorarse la raza con sementales adecuados para tales regiones, como el ganado "Galloway" y razas especiales de ganado lanar que medran en regiones del Himalaya produciendo lanas de la mejor calidad (Cachemira) etc.

Se estima, según López Cordovez, que del 20 al 30% de la superficie de esta zona podría ser utilizada preferentemente en cultivos agrícolas: papas, mellucus, etc., pudiendo el porcentaje restante ser utilizados en cultivos pecuarios y forestales. El pino "Pinus insignis" y los cipreses (Cupressus macrocarpa), han dado óptimos resultados en algunas regiones. La paja puede ser utilizada para la fabricación de pulpa de papel, pues es prácticamente una celulosa alfa.

Superficie:

Se estima que la zona de los páramos Andinos ecuatorianos posee una extensión superficial de: 25.209 km2. (Bélgica tiene una extensión de 30.507 km2.; Holanda: 32.449 km2. Suiza: 41.288 km2.)

PISO FRIO O GLACIAL:

Es la región de las nieves perpétuas. La temperatura es de 0º grados. La vida vegetal sobre los 4.600 metros es muy rala, los arenales se cubren con grandes trechos de líquenes cenicientos

o blanquesinos (Stereocaulun). Se nota la presencia de algunas fanerógamas "Culcitium nivale" y según Wolf la "Pernethya angustifolia", trepa entre las manchas de nieve hasta alturas, que exceden de la linea ordinaria de las nieves perpétuas. La vida humana es imposible.

COSTA; VIDA VEGETAL

A pesar de que la costa o litoral ecuatoriano está bajo el dominio de la zona tórrida, la vida vegetal es poco uniforme. El régimen de lluvias, la cercanía del mar, las condiciones del suelo, modifican la vegetación grandemente.

Mann (80) agrupa en cinco categorias ecológicas fundamentales el Bioma de la Selva:

1) Selvas tropicales pluviales prennifoliadas;
2) Selvas templadas pluviales, en las dos variedades perennifoliadas y caducifolias;
3) Bosques esclerófilos perennifoliados;
4) Bosques tropicales caducifolios, y
5) Manglares litorales.

Las "formas de vida" conformadas a las condiciones particulares en las que se desenvuelven las selvas no encuentran una expresión uniforme al nivel vegetal por la manifiesta diversidad ecológica de sus diferentes bosques. Existe un conjunto poco homogéneo, salvando las formaciones de manglares, cuya composición es casi pura.

Las tierras bajas del Ecuador son pródigas en una flora pintoresca.

Wolf (81) en su "Carta de Vegetación" distinguió cinco regiones o zonas principales de vegetación para el Ecuador:

1) la región árida de la costa;
2) la región húmeda de las montañas bajas del litoral;
3) la región de los bosques siempre húmedos y siempre verdes;

4) la región interandina de los cereales;
5) la región andina o de los páramos.

Para Wolf, la flora de la costa "es esencialmente la misma que la del Istmo de Panamá y del Chocó, y se extiende hasta Túmbez, y en la provincia oriental o amazónica cuya flora participa en mucho con la del Brasil" (la Hylea de Humboldt) Romero (82) seguramente sobre la base de la cita que precede dice:

> "La costa ecuatoriana en esta parte es típicamente la prolongación del paisaje colombiano; en la parte sur, la influencia fría de la Corriente Peruana presenta contrastes interesantes a una y otra banda del Golfo de Guayaquil".

Puede verse al respecto de la vegetación ecuatoriana, entre los clásicos la Geografía de Wolf, de la que parten la mayoría de los estudios, y entre los contemporáneos nuestros a Terán en su Geografía del Ecuador, López Cordovez, Misael Acosta Solís, que estudian y escriben sobre la vegetación de esta región.

La clasificación de Wolf es utilzada por Terán.

A) HALOFILA:

Terrenos bañados por aguas marinas y saturados de sal.

Zonas:

En el Ecuador hay cuatro grandes áreas de manglares, la mayor ocupa una extensión aproximada de 1.800 km2., y se encuentran formando una faja continua desde la frontera del Perú hasta cerca de Guayaquil. En los alrededores de Bahía de Caráquez y de Cojimíes existen manglares pequeños. En la costa de Esmeraldas, desde Limones y San Lorenzo, existen unos 50 km2. de manglares.

El 80% del área y el 90% del volúmen de estos, dice López Cordovéz consiste en mangle colorado.

Acosta Solís (83) describe los siguientes tipos de mangle:

Mangle Colorado— el verdadero mangle (Rhizopora mangle L) de 4, a 7 metros de alto. El Mangle Blanco (Laguncularia racemasa). El Mangle Iguanero o Mangle Salado (Avicennia nitida). El Mangle Jelí (Conocarpues erectus).

El mangle vive asociado formando los Manglares, y es una de las especies más importantes del Ecuador, no sólo por su madera, sino también por su corteza rica en tanino; además, porque es una especie hidrohalófila que ayuda en el avance de la tierra hacia el mar, al decir de Acosta Solís.

> "El manglar en toda parte tiende a ganar terreno, y aunque algunas veces es vencido en la lucha con las olas y torrentadas fuertes, en general puede decir que avanza. ¡He aquí la grandísima importancia de los manglares como conservadores y aumentadores de tierra! Wolf. Pág. 295) Los polders de Holanda?

La palma de coco (cocos nucifera) es una planta halofila, que medra en terrenos salitrosos, de innegable utilidad (copra etc.)

B) TROPOFILA (XEROFILA Y SUBXEROFILA)

La "formación tropical seca" de la costa comprende en su vegetación plantas aproximadas para resistir prolongados veranos; la vegetación está adaptada a condiciones desérticas.

La mayor parte de la región seca del litoral está ocupada por la formación de flora sabanera, como clasifica Wolf (84), comprendiendo con este nombre no solamente la de la sabana abierta, sino también la de los bosques con follaje anual. Mann (85) al describir la Bioma de Sabana, hace estudios de última data (1966) y que permiten que admiremos más aún las observaciones del sabio jesuita Wolf.

Mann clasifica así la vegetación xerófila:

a) Sabanas espinosas,
b) Sabanas secas,
c) Sabanas húmedas.

Los espinos y tunas, imprimen carácter en esta zona. Los algarrobos y varias otras especies de Prosopis, se encuentran aislados en pequeños grupos. Se encuentran también especies de Palo Santo (Terbintacea) Orchillas (Rocella sp).

Los corpulentos ceibos (Bombax ceiba y Eriodendrum) es la "oveja vegetal" como llama alguno de nuestros poetas, a este bello árbol de grandes flores amarillas. El hermoso Guayacan (Tabebuia chrysantha) de bella madera jaspeada y ondulada es común en las formaciones secas o caducifolias de la costa. La Madera Negra (Tabebuia). El Pechiche (Vitex gigantea). El Ebano (Caesalpinia Ziziphus thyrsiflora). El Roble (Tabebuia spc.) de Guayaquil. El Matasarna. El Tamarindo, Figueroa etc., son frecuentes, sin embargo, estas mismas especies tienen un mejor desarrollo en la región más húmeda o Limnofila.

Se encuentran igualmente una gran variedad de arbustos Euforbiaceas, Rhamneas, Leguminosas y Mimosas.

En la vegetación herbácea se destacan gramineas gigantes como el Gamalote (Panicum, Paspalum etc.) útil como forrajera. Las lianas, enredaderas, tampoco faltan en la región seca.

C) LIMNOFILA

Comprende sectores inundados por las aguas lluvias que no tienen suficiente drenaje, y están constituidos por fangos, tembladeras, esteros. Corresponde la vegetación a formaciones de flora palustre y acuática: hojas gigantes por el exceso de humedad: la Lechuga de rio (Pistia obcordata), la Lentejilla (Lemna sp.), Juncos, Gramineas. Helechos palustres, Caña brava, Caña de Guayaquil, carrizos, Bijaos, Sauces (Salix Humboldtdiana).

Zona: Golfo de Guayaquil, Provincia de Los Rios, Esmeraldas.

D) HIGROFILA

Corresponde a la región húmeda del litoral, es una zona rica, extensa, que forma la verdadera selva tropical. Cubre tierras desde las orillas de los rios hasta las faldas andinas, generalmente hasta los 1.000 metros de altura.

"Aunque existe un intersticio marcado de vegetación de muchas plantas, no se hace muy notable por el aspecto exterior, porque casi todas conservan sus hojas, el bosque es siempre verde y tupido. EN FIN LA ZONA LLEVA EL CARACTER DE TROPICAL PURO" (Wolf).

Casi toda la región —con excepción de las partes cultivadas— está cubierta de bosques.

—La formación y flora del bosque es muy variada y complicada— corresponde a la clasificación de "selva sin ritmo estacional" (selva tropical pluvial), se requiere por tanto sistematización que seria asi:

Selvas de Palmeras:

Palma Real (Cocus butyracea) que descuella entre las gigantes de la vegetación ecuatoriana, "la admirable palma real", que bien merece el nombre castellano con que se le designa. Es la reina de nuestras palmas y de la montaña en general. El Pambil (Iriartea sp) también muy elegante, con tronco esbelto. Chontas y Chontillas, con espinas y sin ellas; la chontaruru Guilielma speciosa), muy apreciada, sabrosa y nutritiva. Dos plantas utilisimas son también, el Cadi (Phytelephas macrocarpa), su fruto es la tagua o corozo, marfil vegetal, se encuentra en las colinas de la región baja, y sube en algunos valles hasta la altura de 800 metros. La Toquilla (Carludovica Palmata) que suministra el material con que se tejen los sombreros de paja toquilla. La Palma mulata (Cycas sp.) La Mocora que sirve para tejer sombreros y hamacas, es común.

Arboles Maderables:

Infinidad de árboles de maderas excelentes crecen en la región: el Guayacán, el Roble, el Pechiche, el Laurel, el Guachapeli, el Amarillo, el Moral, e Cedro, los Matapalos (Ficus dendrocina), que dan sombra a los cacaotales, el Palo de Vaca, Palo de Balsa, etc, etc.

Frutales:

Variedades de Guabos, como el Guabo bejuco, Guabo machete,

4028

el Guasmo, Aguacate, Mamey, Nispero, Zapote, Caimito, el Mango, Guayabos, Mate (Crescentia Cujete), Papaya y Cítricos, Plátanos, etc.

Industriales:

Caucho (Hevea Castilloa) diferente al caucho de la amazonia (Hevea Brasilensis). Arboles resinosos como el Bálsamo del Perú (Myrospernum peruiferum) se encuentra en las cercanías de Arenillas.

Otras Plantas:

Las Bambusaceas y Musáceas, como la Caña de Guayaquil, (Guadua Latifolia,) Caña brava (angustifolia) forman bosques y constituyen gigantes gramíneas de elegante follaje. Carrizos de diferentes especies, el Bijao, el Platanillo y otras Marantaceas de hojas anchas forman una gran parte de la flora abundante de la región. Varias especies de añil (Indigófera), el Suche silvestre de flores amarillas (Thevethia noreifolia), Lianas, enredaderas (bignoniáceas) reemplazan a cordeles y clavos en la construcción de casas de campo; bejucos y otras plantas abundan en las montañas.

Medicinales:

La zarzaparrilla, el Guaco (Mikania Guaco), la Ratania y (Krameria Triandria) y otras.

Miller (86) elaboró un mapa de "Fajas de Vegetación de la Costa del Ecuador" que es de mucha utilidad y ha servido de base para muchos estudios posteriores.

En "Zonas Agrícolas del Ecuador" (87) se distinguen las regiones de formación vegetal de la siguiente manera:

1.—Hoya Amazónica y San Lorenzo cubierta vegetal que corresponde a la "formación tropical siempre húmeda";

2.—Santo Domingo de los Colorados y Quevedo, cubierta asimismo por la "formación tropical siempre húmeda"; formación "tropical estacionalmente húmeda".

3.—Zona Sur Occidental de la Costa, cuya cubierta corresponde a la formación "tropical estacionalmente húmeda".

4.—Cuenca del Río Daule, los expertos forestales de FAO han establecido que la cubierta vegetal de la subzona de Balzar y la sección Norte de la de Daule pertenecen a la formación tropical estacionalmente húmeda. La parte sur de la subzona de Daule presenta la vegetación típica de la formación "tropical seca".

5.—Valle de Portoviejo, Calceta y Chone, la cubierta vegetal corresponde a la formación "tropical seca", se puede apreciar que la transición gradual entre las formaciones "estacionalmente húmedas" y "tropical seca" sigue una línea tentativa corespondiente a los 1.000 milímetros anuales de precipitación.

6.—Zona Montañosa del Litoral: la porción sur presenta la vegetación típica de la formación tropical estacionalmente húmeda; la porción central presenta, en su sección occidental, la formación estacionalmente húmeda, siguiendo una divisoria que corresponde a una línea tentativa que representa los 2.000 mm. anuales de precipitación; la porción norte presenta una vegetación similar a la de la porción central, pero sólo hasta la altura de Cojimíes, ya que desde esta población hacia el Norte la vegetación corresponde a la formación tropical siempre húmeda.

7.—Zona Baja Costanera, la mayor parte de esta zona está cubierta por la vegetación correspondiente a la "formación tropical seca". La sección ubicada en la provincia de El Oro presenta una vegetación que corresponde también a la "formación tropical seca", mientras que en la Provincia de Loja, ubicada entre Cazaderos y Zapotillo, presenta la vegetación típica de la formación "tropical estacionalmente húmeda".

La "formación tropical árida" se encuentra en el área localizada en la Península de Santa Elena, comienza a unos 10 kilómetros al Ooeste de la población Gómez Rendón (Progreso) y se extiende hasta Ancón y Salinas. En los alrededores de Manta también se encuentra una pequeña área ocupada por esta formación.

EL ORIENTE.— Vida Vegetal:

El clima del lado oriental de los Andes (selva pluvial meso-

térmica oriental — selva pluvial macrotérmica oriental) es cálido y húmedo y según Koppen corresponde al "Clima tropical lluvioso de los Bosques (afi)". Es caracteristico de las regiones tropicales una multiplicidad de especies y subespecies, pero relativamente se encuentran pocos individuos de cada una de ellas, en forma dispersa, lo cual determina cierta dificultad y limitación en la explotación.

El Padre Velasco y Villavicencio presentan una lista de plantas del Oriente ecuatoriano con los nombres indígenas, pero sin indicación de los nombres botánicos.

Wolf manifiesta que conoce muy poco de la flora del Oriente y que no se atreve a exponer sus diferencias caracteristicas; sin embargo explica muy bien las especies de la región, James Orton en su obra "The Andes and the Amazon" or "Across the Continent of South America" 1876, trae capitulos interesantes sobre la flora de la hoya amazónica, pero se refiere más al Brasil (parte media e inferior del Marañón).

El geógrafo peruano Mateo Paz Soldán dió una relación de nombres indígenas de la flora amazónica, sin clasificación botánica, que es de utilidad para el Ecuador, pues existe una evidente unidad entre la selva de los diferentes paises del lado del Amazonas.

Los estudios del Padre Solano, Sodiro, Luis Cordero, Reclus, Acosta Solis, son de importancia innegable.

En las selvas amazónicas se calcula que existen 500 árboles por acre y en algunas regiones como en el Ucayali hasta 1.000; en cada hectárea de selva se puede encontrar más de 60 especies diversas.

En una flora tan colosal, habrán pues, árboles maderables, resinas, productos aromáticos, medicinales, fibras preciosas, plantas textiles, vegetales oleaginosos, especies tintóreas y curtientes, narcóticos, cortezas y esencias, flores de portentosa belleza, en fin la selva tropical vivaz, precoz, extraordinariamente verde, ofreciendo un grandioso espectáculo y una riqueza economográfica indiscutible.

La vegetación del oriente es básicamente la misma que de la Costa "muchas especies son idénticas, o pertenecen a lo menos al

mismo género" Wolf señala que hay también algunas formas que son propias a la región oriental y faltan a la occidental, como por ejemplo, el árbol de canela (canella alba).

"Selvas sobre selvas" al decir de von Humboldt, configuradas en numerosos pisos altitudinales.

PALMAS:

Las "mauritias". La M. Flexosa sube en el Napo hasta la altura de los 1.000 metros hacia el pié de la cordillera.

La Chambira, la palma de cera (copernicia cerifiera), el ceroxylon andicolon, son abundantes. La palma real (cocos butyracea), los palmitos (euterpe montana,) el cadi o cade (Phytelephans macrocarpa), son ejemplos de este género, al igual que dura chonta (Bractrisciliata).

MADERAS Y MADERAS PRECIOSAS:

El Mahagoni o caoba (Swietenia mahogani) se encuentra junto al cedro (cedrella odorata) el palo amarillo (olmedia aspera) el romerillo (hypericum laricifolium) el alcanfor (cryptocarya spc.), son maderas de gran valor.

El chalviande (virola sp.) que los indios llaman pucuna-caspi, el palo negro (brosinum sp.) ceibas (ceibo pentrana) el palo de balsa (ochroma lagopus) forman parte de la flora de la región.

PLANTAS INDUSTRIALES Y MEDICINALES:

El caucho en estado silvestre (siphonia elástica-hevea brasilensis), balata la quina o cascarilla (chinchona succirubra — chinchona officinales), el copal (Hymenacea), sangre de drago (croton sanguiflurum), la tagua (phitelepas macrocarpa), el cacao silvestre, (theobrama cacao), el tamajuana, la habilla (fenilla hororácea), la zarzaparrilla (smilase obliguala — smilax officinalis H.B.), el huaco o guaco (miconia Huaco) antídoto para picadura de serpientes, el súa, árbol gigantesco cuyo fruto sirve para mantener negros y lustrosos los cabellos. Una planta sumamente venenosa "strychnos

toxifera" que los indios preparan veneno para sus flechas; curare o urari. Una planta nacrótica es la Aya Huasca (soga del muerto) "Banisteria Coapi", cuya infusión toman los jibaros para producir un estado especial de embriaguez, con efectos parecidos al opio (natema?). El barbasco (jacquiniax pubescens?) utilizado para la pesca y otros fines, el admirable Picahuay, la vainilla (vanilla mexicana, vanilla planifola), la valeriana (valeriana aretioides), el laurel de cera (Myrica cerifera), el achiote (Bixa Orelanal), la guayusa (symplocos alstonia?), parecida al mate paraguayo cuya infusión tiene propiedades estomacales. El Padre Solano dice: "La guayusa es una planta al mismo tiempo medicinal y agradable al gusto. Su energia es admirable para facilitar la digestión y restablecer las funciones del sistema gástrico. Ojalá que los médicos estudiaran las virtudes de esta planta admirable". Humboldt la estudió al igual que Luis Cordero. El yagé u oyé, usado como laxante, (FICUS DOLIARIMART). La ipecacuana (Chepaelis ipecacuana), el guaco, la Chiriguaya, el condurango (Gonolobus condurango Tr. Asclepidacea) que se dice tiene posibilidades para la curación del cáncer, la Unguragua (para el crecimiento del cabello) y otras plantas con o sin clasificación botánica forman parte de esta rica región forestal.

Una relación de los usos de algunas de estas plantas se puede encontrar en los libros "Enumeración Botánica" del Dr. Luis Cordero —Madrid 1950— Segunda Edición.

Según Acosta Solís las especies leñosas y maderables del país llegan y pasan de las 6.000 y de este número solamente 3.600 han sido catalogadas y determinadas para el conocimiento público. Sólo 600 especies de maderas son anotadas como aprovechadas en las diferentes áreas geográficas del pais, pero propiamente las catalogadas como económicas se reducen sólo a 400. Las maderas catalogadas como comerciales son 60, pero este número puede elevarse muy bien a 100 o más. Las maderas de exportación alcanzan solamente a 15.

El Mapa Fitogeográfico del Ecuador, del mismo profesor, trae la siguiente clasificación de las principales formaciones vegetales y forestales del Ecuador, a saber:

1) Manglares y formaciones Halófilas;
2) Xerofilia Humboldtiana;
3) Sabanas;
4) Bosques deciduos de la Costa;
5) Selva Pluvial Macrotérmica;
6) Selva Pluvial Mesotérmica;
7) Bosque Andino Submesotérmico;
8) Ceja Andina Occidental y Oriental;
9) Páramos y Pajonales;
10) Piso Altoandino Gélido;
11) Hoyas Interandinas;
12) Formaciones Xerófilas Interandinas;
13) Bosque Andino Oriental;
14) Selva Pluvial Mesotérmica Oriental;
15) Selva Pluvial Macrotérmica Oriental (Hylea Amazónica).

Existen por tanto en nuestro país plantas musáceas, Eufrobiáceas, rubiáceas, esterculiáseas, desde las maderas más duras como el guayacán hasta las más suaves como el palo de balsa.

FLORA DE LAS GALAPAGOS:

Zona Inferior:

De 0 a 200 metros, la vegetación es pobre, los arbustos tienen escasez de follaje con hojas y ramas de color ceniciento o blanquisco.

La flora es pobre, representada por una "Lantana", especies de "Creton" otras de "Euphorbia", algunas "SYNGGNESIAS" son según Wolf las representantes.

Se alzan algunos algarrobos, Palos Santos, Espinos (Céreus) y las Tunas (OPUNTIAS) o sea plantas xerófilas. La vegetación herbácea es igualmente pobre.

La "Orchilla" se encuentra exclusivamente en esta zona y crece en las rocas y vive "del aliento del océano".

A la altura de los 200 metros la vegetación es similar, hacién-

dose un tanto más robusta y espesa. Los algarrobos y el Palo Santo son más altos.

En la angosta "zona de transición" entre la seca y húmeda entre los 200 y 240 metros, la vegetación cambia derepente y como por encanto "el aspecto de la vegetación".

En la "región superior" los bosques ofrecen bastante variedad de árboles y arbustos, y el suelo húmedo está cubierto de un césped siempre verde. Se destacan las "Guayabitas" (PSIDIUM) con frutos comestibles (agrios) especies de "Lechoso" (SYNGYNESIAS) de talla esbelta, además un árbol de las familias de las SANGUISORBACEAS.

Existe gran analogía entre la vegetación de esta zona con la de los bosques de los páramos especialmente en lo que se relaciona con musgos, líquenes y helechos.

Entre los 600 y 700 metros de elevación, se encuentran pampas extensas cubiertas de paja gruesa que remedan los pajonales y páramos de los Andes.

Faltan las Palmas, Musáceas, aroideas, etc.

Hooker y Anderson han estudiado antes que Wolf la flora de las Galápagos y este último hace una relación de 374 plantas vasculares, y de ellas 190 son propias del Archipiélago.

La observación más importante que apunta Wolf es que "cada isla tiene sus especies endémicas propias, que no pasan a las otras, por más cercanas que se hallen". Es el mismo fenómeno que se observa en algunas clases de animales, como lo hiciera Darwin.

Solamente la zona más arriba de los 250 metros se presta a la horticultura y a la agricultura, y toda la inferior se debe calificar como incultivable.

Una peculiaridad que anotamos es que el género "SCALESIA" se halla sólo en las Galápagos.

CAPITULO VI

GEOGRAFIA HUMANA.— LA ARQUEOLOGIA Y PREHISTORIA ECUATORIANAS.— EL FACTOR HUMANO.— PROCESO Y COMPOSICION.—

No tratamos de realizar una visión antropológica sobre el hombre ecuatoriano, tampoco pretendemos hacer una incursión de carácter completo sobre la prehistoria de esta región, pues son disciplinas que se salen del marco de este estudio. Sin embargo, con las limitaciones del caso, pretendemos esbozar algunos datos de interés antes de entrar en el campo socioeconómico y estadistico de la demografía del Ecuador, pues comprendemos que el estudio de la población no es asunto únicamente de agrupar cifras estadisticas y coeficientes de densidad, además de que se parte del principio que no hay unidad geográfica en el Ecuador.

Las resonancias científicas y culturales de los estudios de los hombres de la valía de Rivet, Uhle, Spilman, Stewart, Sauer, Bell, Schwerin, Hoffstter, Carlucci, Etzold, Antony, Sullivan, Saville extranjeros, o de los nacionales como González Suárez, Jijón y Caamaño, Matovelle, Larrea, Santiana, Estrada, Salvador Lara, nos servirán para sistematizar a guiza de utilidad didáctica estas breves notas:

Casi todos los cienfíficos se hacen las siguientes preguntas: Cómo llegó el hombre a las Américas? Cuál es la antigüedad del hombre ecuatoriano? Qué razas representaban? Cuál fue el origen de los primeros habitantes de este continente?

Sauer sugiere la hipótesis de por lo menos tres tempranas olas de inmigración al Nuevo Mundo (88).

a) Culturas primitivas, no fabricaron herramientas, eran recolectores, antes que cazadores;

b) Ola representada por cazadores pre-Folsom;

c) Tercera ola caracterizada por las culturas Yuma y Folsom, debían ser cazadores y nómadas.

Al período pre-cerámico, corresponden los vestigios hallados en la Provincia del Pichincha, en las faldas del volcán apagado Ilaló. El descubrimiento fue realizado por el geólogo A. Allen Grafham en 1959 y posteriormente fue estudiado por los antropólogos Robert Bell y William Mayer-Oakes, de un antiguo taller de obsidiana cerca de Quito que se supone se relaciona a la fecha de hombres cazando grandes mamíferos 400 A.C.), no se encontraron materiales culturales, ni un fogón, como tampoco restos humanos ni de animales. Su antigüedad ha sido señalada en 10.000 años.

En Abril de 1928, en Alangasí, Provincia del Pichincha se encontró un esqueleto de mastodonte, que el Profesor de Paleontología de la Universidad de Quito, Franz Spillman lo calificó como "Bunolophodon Postremus" (el esqueleto desapareció en el incendio de la Universidad el 9 de Noviembre de 1929 (Siglo IV de nuestra era).

Han ocurrido otros hallazgos paleontológicos, muy aislados, muy fragmentarios, o precipitadamente recogidos.

En la costa ecuatoriana, en las proximidades de Sinchal, de la parcialidad de Manglaralto, se han encontrado puntas de lanza de una piedra llamada Horsteno (muy dura y adecuada para fabricar diversos implementos), cuya edad se calcula en unos 6.000 años; pero las condiciones de los hallazgos de la Provincia del Guayas no permiten establecer conclusiones definitivas.

En Noviembre de 1923 se encontró en la quebrada de Chalán, cerca de Riobamba y en terrenos pleistocénicos, un cráneo de notables peculiaridades antropológicas. Es el llamado "Cráneo de Punín". Sus características son: "dolicocéfalo, alto, cara y bóveda baja, y los arcos superciliales pronunciados". No hubo restos postcráneos, ni otros restos culturales. A unos 15 a 30 metros en el mismo depósito de cenizas volcánicas, se encontró restos de caballos, mastodontes, de perezosos gigantes y de camellos, así como de especies sobrevivientes. L. H. Sullivan y M. Hellman, creen que este cráneo es del tipo de Lagoa Santa, y aún más claramente australoide. Eickstedt, antropólogo alemán lo denomina "puninoide-australoide".

Los cráneos de Paltacalo, del rio Jubones (Provincia de El Oro) tienen según Rivet y Uhle una indiscutible y sorprendente analogia con los de Lagoa Santa, considerada como la más antigua del Brasil y a la cual Quatrefoges considera como raza aparte. El descubrimiento demuestra además, que el continente americano fue poblado por oleadas sucesivas de gentes que refluían primero de Oriente a Occidente.

Hoffstetter cree que la fauna extinguida pertenece al Pleistoceno, o sea anterior a la última glaciación (50.000 años o más).

Las obsidianas encontradas en la zona de Alangasí—Ilaló (tipo Folsom) o aún más toscas en las capas post-glaciares, corresponden según el científico indicado al Holoceno, o sea a los últimos 10.000 años.

El Profesor Spillman sostiene que el hombre de Alangasí, que ha sido el fabricante de estos objetos de piedra y hueso, puede haber vivido muchos años antes que el cazador del último mastodonte, o sea su edad se remonta a más o menos 4.000 años antes que nuestra era.

La prehistoria ecuatoriana tiene que aceptar estos antecedentes como base de su estudio, y no hay motivo para discutir estas opiniones.

Hay estudios que demuestran que los amerindios llegaron en una época relativamente reciente. El Pacifico es una ventana abierta para las migraciones.

Ciertas características físicas de los amerindios los unen decididamente a la raza amarilla, aunque en grado atenuado.

Henry V. Valois (89) sostiene que la inmigración india tuvo lugar, en efecto, en forma de muchas olas. Las primeras estaban constituidas por dolicocéfalos (del griego: dolikhos = largo) que se desplazaron por las montañas Rocosas y de los Andes.

Llegaron también los braquicéfalos (del griego: brakhys = corto) que debían originar la subraza del Pacífico Sur.

Sin negar el origen asiático fundamental, algunos autores como Paul Rivet admiten también que diversos grupos de Oceanía (australianos, melanesios o polinesios) habrían contribuído a poblar América.

Esta tesis se apoya en analogías lingüísticas o etnográficas, no ha podido producir una argumento antropológico serio; pero esta suposición ha sido categóricamente refutada por etnólogos norteamericanos, aunque hay muchos autores europeos y norteamericanos que subrayan el importante papel de las relaciones intercontinentales a través del Pacífico.

Las tesis relacionadas con la autoctonía del hombre americano, como Ameghino y otros autores, se han desplomado, y se sostienen que los ascendientes del hombre jamás vivieron en América, pues los estudios de los yacimientos prehistóricos muestran que los amerindios llegaron en épocas recientes.

Las excavaciones que se han efectuado en el Ecuador demuestran como en cada región existen tres o cuatro estratificaciones que corresponden a otras tantas civilizaciones que se han colocado al través de los tiempos una sobre otra.

Nada sabíamos de los pueblos ecuatorianos hasta la publicación de la "Historia del Reino de Quito" del Padre Juan de Velasco (Riobamba 1727, Faenza 1792) obra que encierra puntos de discrepancia, pero que tiene un valor innegable.

En el volúmen II, Velasco aclara su actitud respecto a la prehistoria, "Epoca de la Antigüedad" como lo llama el patriarca de nuestros historiadores.

En el desenvolvimiento histórico, el Padre Velasco recogió en las tradiciones de Fray Marcos de Niza ciertos conocimientos.

Cieza de León ha dejado enumeradas las tribus que poblaron el Ecuador al tiempo de la conquista; enumeración que concuerda con la adaptada generalmente por los historiadores.

En la Sierra habitaban los Quillacingas, Pastos, Caranquis, Pansaleos, Puruhaes, Cañaris, Paltas y Malacatos; en la Costa: los Esmeraldas, Manabitas y otras tribus relcionadas más con los Puruhaes y cañaris que con los Manabitas.

La Arqueología ecuatoriana vió la luz muy tarde, y entre los precursores más notables se encuentran a Wolf, González Suárez, Carlos M. Larrea, Jacinto Jijón, Estrada Icaza y otros. Monseñor González Suárez tiene la honra de ser el primer sistematizador de la Arqueología Ecuatoriana.

La Etnografía ha tenido mayor representante en el francés Paul Rivet.

La "Historia General de la República del Ecuador de González Suárez" constituye fuente de consultas indispensables y al hablar de "Las Más Antiguas Naciones Indígenas del Ecuador", dice:

> "Cuatro naciones principales ocupaban el territorio actual de la República del Ecuador en los tiempos antiguos, antes que llegaran a estas partes los Incas, con sus armas victoriosas. Los Scyris, cuyas parcialidades se extendían hasta Otavalo, Caranqui y otros puntos hacia el Norte; señoreaban además el valle de Cayambi al pié de la Cordilelra Oriental, y toda la Provincia de Pichincha, donde antes habitaba toda la nación de los Quitúes, o Quitos (como lo seguiremos nombrando), que son los más antiguos pobladores indígenas de quienes se ha conservado memoria entre nosotros.— La nación de los Puruháes habitaba en la Provincia del Chimborazo; la de los célebres Cañaris ocupaba toda la Provincia de Cuenca, desde el Nudo del Azuay hasta Zaraguro, y desde la Cordillera Oriental hasta el Golfo de Jambelí; las tribus semibárbaras de los Paltas y de los Zarzas, estaban diseminadas en la Provincia de Loja. En la costa moraban varias parcialidades numerosas, formando reinos o cacicazgos separados, el principal de los cuales estaba en la isla de Puná en el Golfo de Guayaquil.— Estas eran las naciones mejor organizadas; pero había otras, gobernadas por régulos o príncipes in-

dependientes, y que guardaban alianza con los principales. Tales eran, al Norte los Huacas, Tuzas y Quillasingas; los Quinches y Chillos, dentro del territorio de los Scyris; los Ambatos y los Tiquizambis, limítrofes del Reino de Puruhá, y los Chimbos, que ocupaban las cabeceras de la Costa y se extendían hasta Babahoyo".

En sus luminosos libros Jijón y Caamaño incursiona tanto en la Antropología como en la Etnografía. "Antropología Prehispánica del Ecuador", publicada en 1951, es particularmente valiosa para el estudio, por contener un resumen sintético y sencilo. Divididlo en ocho Capítulos, en cada uno de los cuales trata de un modo sistemático y completo, la geografía, las fuentes históricas, la dilucidación acerca de los Caras, los Scyris y los Duchicelas. Siguen luego los referentes a las razas humanas en el Ecuador, a las lenguas, a las culturas y a la prehistoria, con referencias a los Pastos, Caranquis, Puruháes, Cañaris, Paltas y a los pueblos de la costa.

Cevallos García (90) en base de los estudios de Jijón, rastrea las arcaicas penetraciones humanas acaecidas en el territorio del actual Ecuador, dichas olas migratorias son:

a) "La Esmeraldeña" —acaso venida por mar y desde el norte, que cubre las que hoy son provincias del Carchi, Imbabura, Pichincha.

b) "La del Pasto": Ola migratoria proveniente del norte y llegada por tierra. Parece que por su incipiente vida social y económica fueron trashumantes.

c) "La Caranqui — Cayapa — Colorado": Ola migratoria poliforme y procedente del centro amazónico, hacia el altiplano.

d) "La de Panzaleo": Ola de expansión, acaso centrífuga o sea, difundida desde adentro hacia fuera.

e) "La Puruhá — mochica": Ola migratoria postrera, que se expandió notablemente sobre el área del país.

En una franja costanera siempre quedaron intocados

los esmeraldeños. Sobre esta cultura dice Cevallos García, como sobre la Panzaleo, construyó Jijón su periodización de la prehistoria ecuatoriana.

Vinieron pues de los cuatro puntos del horizonte.

Del Norte llegaron oleadas migratorias de mayas, quichés, y caribes.

Vinieron del Sur: de las tierras yungas y del chimú.

Vinieron del Oriente: no faltan las hipótesis de migraciones amazónicas que trajeron sangre arawca y caribe.

Llegaron de Occidente, en troncos flotantes y almadías.

El panorama de Jijón, a pesar de su extraordinaria importancia, no es completo. Emilio Estrada nos dejó un Cuadro Global de Prehistoria, siguiendo "la sugerencia de Steward, aplicar a todo el país, las divisiones de FORMATIVO, DESARROLLO REGIONAL e INTEGRACION".

Estrada fue el primero de los arqueólogos ecuatorianos en denunciar la presencia del PERIODO FORMATIVO TEMPRANO ("Valdivia, Un Sitio Arqueólogo Formativo de la Costa de la Provincia del Guayas" 1958).

El cuadro global en milenios, de la prehistoria ecuatoriana, se debe por tanto al valiosísimo investigador guayaquileño, fallecido tempranamente.

1.—**Formativo Temprano.** Epoca incierta hasta el año 2.000 A. C.

2.—**Formativo Tardío.** A partir del año 2.000 hasta el 1.000 A. C.

3.—**Período de Desarrollo Regional.** A partir del año 1.000 hasta el 1 antes de Jesucristo.

4.—**Período de Integración.** A partir del año 1 al año 1.000 después de Jesucristo.

La prehistoria ecuatoriana está llena aún de misterio.

No consideramos necesario extender más estas notas sobre la prehistoria ecuatoriana, como tampoco tratamos aquí de disertar sobre la conquista y dominación de los Incas en el Reino de Quito; del agrarismo incásico, el colectivismo, centralismo, la incaización de Quito, las huellas persistentes del Incario en lo humano, lingüístico, económico, etc., pues constituye estudios de Historia e Historia Económica.

Podemos decir, sin embargo, que el hombre de los Andes es el prototipo de la adaptación del hombre a las más difíciles condiciones de vida.

Romero se expresa así:

> "Quizá este es el aspecto más singular de la población de los países del Pacífico sudamericano. El hombre en busca de un espacio apto para su vida, alcanza condiciones no repetidas en sitio alguno del mundo.— En ningún otro continente de la tierra se presenta igual o parecido programa de acción".

Hacia 1530, es decir hacia el tiempo de la penetración europea, el Incario era la sombra de lo que había sido, y aún cuando en su apariencia era deslumbradora, había periclitado definitivamente. Lo hallado por los españoles fue, como en el verso del poeta, "la sombra de un gran nombre", según define Cevallos García en su deslumbrante "Visión Teórica del Ecuador".

Cuando Huaynacápac, estaba ya al llegar a la muerte, tuvo la noticia de la llegada de los hombres blancos, la recibió en Quito.

Aquellos hombres blancos y barbudos llegaron en grandes "Casas flotantes, empujadas por velas abiertas".

> "Buscaban oro y piedras preciosas. Codiciaban las mujeres y eran rudos, brutales y fieros".

Además de la mística de la espada, tenían la mística de la

fe, "ansia de cristianizar y ganar almas, aún a fuego de arcabuz y tiro de ballesta".

> "Al lado de los quemadores de indios y violadores de mujeres, el misionero civilizador. Junto a Carvajal el diablo de los Andes, Fray Jodoco Ricki, el sembrador del trigo en el suelo y del saber en las almas", como se expresa Benítez Vinueza (91).

La división del Incario entre Atahuallpa y Huáscar ensangrentó la tierra, y con el aporte del hombre blanco y el mestizaje, comienza el punto de partida de la historia de lo que llamamos República del Ecuador. Un elemento más vino a sumarse, vino de tierras lejanas, el esclavo negro que llegó casi en los días primigenios de la conquista.

El Padre Victoria protestaba que los indios no eran monos; la humanidad del hombre de los nuevos dominios se discutió hasta muy avanzados los conocimientos antropológicos. Científicos que se permitían el lujoso adjetivo y hasta teólogos de la propia España, debatían sobre si el indio americano era hombre o animal.

Era en parte el resentimiento de Europa contra España que asumía entonces la franca dirección de la envidia. Por eso, casi simultáneamente con el descubrimiento, surge una campaña sistemática de descrédito hacia España y, como natural consecuencia hacia América.

Kant negaba a los hombres americanos el poder de amar al prójimo, de sentir pasión o afecto.

El conquistador español no extermina al indio, como el inglés, ni los separa en grupos, ni se sintió contaminado con el contacto de la piel bronceada o de la piel negra.

La unión de razas no solamente se realizó en forma fortuita; el matrimonio de blancos e indias fue frecuente.

Rodrigo de Salazar, Gobernador de Quito estaba casado con una india. Isabel, hija de Atahuallpa estuvo casada con el español Esteban Pretel, y así podemos multiplicar ejemplos.

Cuenta Alvarez Núñez Cabeza de Vaca que había españoles que "estaban amancebados cada uno con treynta y quarenta y cinquenta mujeres.

La "mixigenación" creó un problema nuevo. Las castas, en las que se basó la supremacía y nació según Benítez Vinueza un tipo de marginalidad social único en la historia.

Tal proceso de mixigenación era evidentemente necesario dada la pequeña cantidad de blancos y tuvo que adecuarse a las condiciones bioclimáticas.

No había un indio ecuatoriano, sino indios ecuatorianos a los que el Incario no había asimilado y esa heterogeneidad fundamental estaba más aumentada por los "mitimaes".

Por tanto, realidad fundamental de nuestro país es el **mestizaje,**

> "de la que somos tercer producto, resultante histórico y, por tanto, el único producto auténtico de esta tierra americana; pues primitivos y españoles son igualmente extraños a ella, son trasplantes circunstanciales y antecesores de nuestro brote mixto, ocurrido en nuestro suelo, brote mixto que es el único llamado, con pleno derecho a hacer la Historia de la Hispanoamérica", según escribe Cevallos García (92).

Waldo Frank, en su "América Hispana" llama al mestizo "una criatura de transición".

La esencia del problema del mestizaje es "el conflicto interno que crea como repercusión del conflicto externo de hábitos contrapuestos afirma" Benítez Vinueza.

EL INDIVIDUALISMO ESPAÑOL

Martín Hume en su libro "The Spanish People: Their Origin, Growth and Influence" London 1901, habla de la "individualidad introspectiva de los españoles" (the introspective individuality of Spaniards), que al decir de Unamuno (93) "la introspección engaña

mucho y llevada a su extremo produce un verdadero vacío de conciencia, como aquel en que cae el yogui que se harta de mirarse el ombligo". Pero debe hacerse una diferenciación o distinción entre el individualismo y personalidad, puede ser que la individualidad y la personalidad se contrapongan, aunque en otro sentido y más amplio puede decirse que se presten mutuo apoyo. Unamuno con gran acierto explica que "el español, tiene, por regla general, más individualidad que personalidad".

Es indudable que el español tiene como carácter de raza "una individualidad absorbente" (overwhelming personality) y que debido a esta característica, todo lo que en el mundo han hecho los españoles —pasajera grandeza y tenacidad permanente— descansa en la característica predominante que señalamos.

El individualismo español es una ecuación de la anarquía.

García Calderón explica que "el individualismo, el fanatismo africano se satisface sólo con sensaciones excesivas y extremas soluciones; en fin la cualidad de una raza grave y heroica en perpétua tensión delante de Dios, el Rey y el destino".

El español agranda los sucesos más triviales, y los hechos son motivo de terror, de amor o de odio inconmensurables.

En tiempo de los Reyes Católicos "los castellanos, odiaban a los aragoneses, los catalanes detestaban a los castellanos, los navarros no tenían nada de común ni con una ni con otra nación". Estos odios y divergencias de los españoles de distintas regiones tuvo un campo de lucha abierto en nuestra América; señalaremos un sólo caso de estos odios y divergencias que explica el señor González Suárez al hablar de Domingo Laje, a quién el señor Montenegro le nombró Provisor y Vicario General del Obispado.

> "Un joven como éste, despreocupado y atrevido, sin temor ni responsabilidad, apenas recibió el cargo de Vicario General del Obispado cuando comenzó a mandar con tanto despotismo, que trastornó la ciudad entera: español, miraba con desprecio a los indios, y con sumo desdén a los criollos: gallego, **odiaba a los castellanos y andaluces:** y el plan de su gobierno era tener a todos

> callados y sumisos hacer sentir sobre buenos y malos el peso de la autoridad: los buenos recelando de los abusos; y los culpables con el temor del castigo: su fin adquirir dinero y enriquecerse, para tornar a España, a gozar hallá de lo cosechado en las colonias".

Mucho de lo que sucede en esta época, el hecho de tomar la administración pública como un "trofeo", parece ser un trasunto de los tiempos coloniales. La misión del Estado, según las nuevas concepciones del Derecho, es servir, buscar el bien común, el SERVICIO PUBLICO a través de la administración. Verdad es que el Derecho Administrativo nace como rama del Derecho Público, en el siglo pasado y hoy en el dia, el Derecho Administrativo ha llegado a abarcar un conjunto de materias heterogéneas tales como: relaciones financieras, relaciones diplomáticas, educación pública, administración, etc., es decir la extensa gama de las relaciones jurídicas que significan la vida misma del Estado moderno.

La gran interrogante que se plantea Unamuno con respecto al individualismo español se concreta en dos preguntas:

Cuál es el origen de ese individualismo, y la segunda, cuál sería su remedio? Es decir la cuestión etiológica y la terapéutica.

Con referencia a Salillas en su libro "Hampa", el señor Unamuno aprueba que "la pobreza del suelo, su mala base de sustentación, produjo la "trashumancia" y el "vagabundaje" y cree además que es más concreto e histórico decir que obligó a los iberos a ser pastores, o acaso lo fueron ya durante siglos, en el país de donde venían".

Hume dice que el puro español ha sido siempre "agricultor por necesidad y pastor por elección, cuando no era soldado" (an agriculturist by necessity and shepherd by choice, when he was not a soldier".

Y el gran Unamuno concluye al exponer "creo que podrían aclararse no pocos juicios acerca de nuestra historia partiendo de este carácter pastoril de nuestro pueblo".

Es así como parece correcto incursionar sobre estos campos

para tratar de comprender mejor la "herencia social" del actual Ecuador y entender de esta suerte nuestra realidad socioeconómica, puesto que los problemas de los países atrasados como el nuestro es mucho más que un problema de Economía, simplemente.

Y, cuál es el remedio para este individualismo? Unamuno elucubra y raciocina en el sentido que lo primordial sería ver si es un mal, o si apareciendo como tal no cabe convertirlo en un bien "porque es evidente que de una misma madera se hacen los vicios o las virtudes, y que una misma pasión puede convertirse a bien o a mal".

Y finalmente nos deja con una serie y grave perplejidad al decir:

> "Los siglos hicieron a nuestros remotos ascendientes pastores, y como pastores los hicieron haraganes y vagabundos, y disgregados, y todas las demás cualidades que del pastoreo se derivan; el tiempo, la vida urbana y civilizada, las necesidades que la concurrencia industrial y mercantil imponen hoy; el progreso en fin, modificará ese fondo".

Cabe acelerar su obra y por qué medios?

En otras palabras la alegoría hebrea de CAIN y ABEL viene a ser la más profunda intuición de los problemas socioeconómicos del mundo desde los comienzos de la realidad humana; Los abelitas pastores, trashumantes, y los cainitas labradores, afincados a la tierra y a la producción, pero Caín mató a su hermano...

No veremos en esto la paradoja de los países pobres y de los países ricos...

EL FACTOR HUMANO.— LA RAZA.—

El factor humano es de vital importancia, es fundamental por diversos motivos y constituye la población (capital humano).

El hombre produce, construye, transforma, destruye, constantemente activo es el elemento preponderante en la actividad económica (94), Jones. Debemos tener la noción de cantidad que re-

presenta fuerza económica, fuerza de consumo, de esta manera encontramos limitaciones en el proceso económico de producción y consumo. Un pais con población pequeña forzosamente está obligado a una superioridad industrial o a una ultraespecialización técnica (Suiza, Bélgica, Holanda, etc.)

La Raza:

La raza no representa solamente un asunto de orden económico, sino político, social.

Sin salirnos de los límites de la posibilidad científica, unos 2 mil millones de años abarcó la evolución del Hombre mono en Homo-sapiens.

Todos los hombres actuales pertenecen a un mismo grupo, la especie **Homo-sapiens.** El hombre representa la más complicada y sutil de todas las etapas y formas de vida.

Muchos son los caracteres que se utilizan para distinguir las razas. Se abusa del término "raza" y lo que se llama comunmente "diferencias raciales" es importante en la determinación de las relaciones entre los pueblos.

Los antropólogos incluyen datos —como color de la piel o tipo de cabello— que permiten diferenciaciones bastante notorias entre grandes núcleos de seres humanos, por ejemplo los europeos y los negros. Es menester distinguir subgrupos dentro de cada variedad particular, tales variedades se llaman por lo común, raza.

Para reconocer las razas se requiere una más amplia gama de caracteres, como la talla, indice cefálico, etc., aunque el valor de la forma de cabeza como indice racial ha sido cuestionado y tiene valor relativo como indice de raza.

Es necesario, por lo tanto distinguir entre el concepto de raza que se emplea para una descripción general de las diferencias físicas en el presente, y el que se utiliza para explicar el origen de dichas referencias en el pasado.

En el mundo de hoy no vemos razas puras sostiene Firth (95) en su libro "Tipos Humanos. Una Introducción a la Antropología Social".

La primera clasificación de los grupos humanos según las características físicas es, sin duda la de los antiguos egipcios, como indica Vallois (96): los "rot" o egipcios; los "namu", amarillos con nariz aguileña; los "nashu", negros con cabello crespo; los "tamahu", rubios con ojos azules.

Con Linneo (1758) aparece por primera vez una clasificación científica, y divide la especie Homo-sapiens en cuatro grupos fundamentales: el Hombre Americano, el Hombre Europeo, el Hombre Asiático y el Hombre Africano. Blumenbach (1806) agregó un quinto: la raza malaya y además cambió las denominaciones: raza caucásica, monólica, etiope, americana y malaya.

Existen otras clasificaciones como la Desmouline, Deniker, etc.

El género humano se encuentra dividido en más de treinta subgrupos raciales con tipos genéticos y razgos físicos diferentes.

De acuerdo con la clasificación que sigue, se admiten 27 razas que, según el conjunto de sus caracteres se reunen en 4 grupos:

1) RAZAS PRIMITIVAS, cuyas disposiciones generales indican una evolución morfológica menos adelantada que en las otras (dos).

2) RAZAS NEGRAS O NEGROIDES, de piel oscura, cabello crespo o muy ondulado y nariz casi siempre ancha (siete).

3) RAZAS BLANCAS, de piel clara o morena, cabello rizado u ondulado y nariz generalmente delgada (diez)

4) RAZAS AMARILLAS, con piel de fondo amarillento, cabello lacio o apenas rizado y nariz de ancho variable (ocho).

EL CUADRO SIGUIENTE ENUMERA ESAS RAZAS E INDICA SU DISTRIBUCION EN LAS CINCO PARTES DEL MUNDO

RAZAS	EUROPA RAZA	AFRICA RAZA	ASIA RAZA	OCEANIA RAZA	AMERICA RAZA
Primitivas			Vedda	Australiana	
NEGRAS		etiope melano-africana negrilla Khoi-san	melano-indica	negrito-melanesia	
BLANCAS	nórdica este europea dinárica alpina mediterránea		ainu anatolia turania suboriental indo-afgana		
AMARILLAS			siberiana nord-mongólica centro-mongól. sud-mongólica indonesia	polinesia	esquimal amerindia

COMPOSICION ETNICA.— EL MESTIZO.— CONCLUSIONES.—

El poblamiento de América se debe a diversidad de elementos étnicos, asiáticos, australásicos, melanésicos, luego blancos y negros.

El Pacífico nunca ha constituido un obstáculo, por el contrario ha sido un lazo de unión entre el mundo asiático y oceánico y el Nuevo Mundo.

La fachada oriental de América no tiene puertas ni ventanas. El Nuevo Mundo ha sido, desde la época prehistórica, un centro de convergencia de razas y pueblos, lo contrario del Asia meridional, que, para el conocimiento actual aparece como un gran centro de dispersión humana.

Existe un **abigarramiento** étnico en nuestra población, con marcada preponderancia indígena, 3/4 por ciento, diversificada en la sierra y con un contingente negro en la costa y en muy determinadas zonas templadas de la sierra (Chota etc.)

Escasa población blanca, concentrada en las ciudades y poblaciones de importancia, que se ha fundido con elementos indígenas de color dando mezclas de todos los matices, difíciles de ser clasificados:

Mestizos, Cholos, Mulatos, Zambos (Zambaygos)

En el Ecuador andino hay blancos, indios, cholos. En la costa el mestizaje es violento, rápido. El montuvio se confunde con la india, la blanca, la negra y se está fundiendo una nueva raza.

Hay un Ecuador Blanco, un ECUADOR MESTIZO, de sierra y costa y un Ecuador INDIO.

El indio constituye un "problema" como fenómeno social y económico, más no como fenómeno racial.

"En la Colonia, lo mismo que en la República, el mestizo ofició el cruento papel de verdugo.— Fue el capataz del obraje, el mayordomo de hacienda, el cura de aldea, el soldado cruel. Sus manos no se cansaron de mancharse de sangre india.— El manejó el látigo y oprimió el grillete sobre las piernas cansadas.— Fue el ejecutor siniestro de la opresión que el indolente blanco dejaba en sus

manos como fiel ejecutor de sus designios", se expresa Benítez Vinueza (96) y continúa:

> "Es un hombre en evasión porque es de la clase marginal. Y esta marginalidad mestiza es la que da su intenso dramatismo a la vida ecuatoriana, que es como un mundo en integración, como una nebulosa que busca constituir su gran núcleo condensado".

Cevallos García, con profundidad, postula en su "Historia del Ecuador":

> "Hombres mestizos fueron los que llegaron en el siglo XVI; igualmente lo fueron aquellos que milenios antes poblaron el Nuevo Mundo.— De allí la ninguna resistencia a fundirse de estos dos grupos, fusión de la cual hemos adquirido tipo humano, cultura, modalidad histórica, fisonomía que nos distingue en el concierto universal de los pueblos".

Todo lo dicho refleja por tanto, que la población del Ecuador es muy mezclada y quizá mucho de lo que sucede en el Ecuador y en Latino-América se deba a la inestabilidad psicológica derivada de una compleja herencia racial.

En nuestra patria se ha creado la raza Hispano-andina o Indoamericana. Ernest Granger escribió: "Todos los matices de la paleta del pintor aparecen sobre el epidermo sudamericano. Desde el mulato pálido, hasta el blanco, desde el negro africano con su progmatismo pronunciado, hasta el rojo de los indios andinos."

Científicos peruanos han observado que los mestizos del Perú presentan rarezas anatómicas, a la fosita aimará y al hueso de los Incas, descubiertos por Julio C. Tello y el doctor Ricardo Palma, se suman el parietal tripartito, la tiroides bipartita, el celiaco de cinco ramas, las múltiples renales yo tras peculiaridades (descubrimientos de los doctores Nicanor A. La TORRE y PORCEL) Miguel EXEBIO, Hugo SARABIA, Julio VAZQUEZ, estudian las diferencias tensionales, y anastomosis de la arteria marginal del cólon, problemas de la arteria cistica, la longitud extranormal de los intestinos y las variaciones de las cisuras pulmonares.

(Continuará)

En los dias 20—24 de Mayo del año 1957, con ocasión del Cuadricentenario de la ciudad de Cuenca, tuvo lugar el Primer Congreso de Sociología Ecuatoriana, que aspiraba a captar la compleja realidad del país a base de todos los conocimientos de esta ciencia, múltiple y poliédrica, con una visión cabal de todas las disciplinas sociales, económicas, geográficas, históricas, biológicas y psicológicas, que forman su estructura.

Y este histórico Congreso, que fué una de las más altas manifestaciones de Cultura de nuestra Universidad de Cuenca, estuvo presidido por el doctor LUIS MONSALVE POZO, distinguido Maestro y fervoroso investigador de los problemas de la nacionalidad y ahora autor de la obra CREACION Y VIDA DEL ECUADOR cuyos primeros capitulos nos complacemos en incluirlos en las páginas de ANALES.

Este nuevo libro del doctor MONSALVE POZO va a ser, indudablemente, el cimiento más firme de esa obra definitiva que viene esperando el país y que no es otra que una **Sociología Ecuatoriana,** que nos dé la presencia global de la colectividad nacional en su estructura, en su delimitación geográfica, en su actividad económica y cultural, tomando como guías certeros a esos dos máximos valores de la Patria: Agustín Cueva y Pío Jaramillo Alvarado, cuyos magistrales estudios de la realidad ecuatoriana asombrarán a las generaciones de mañana por la magnitud de la investigación social, histórica y política que ellos revelan.

LUIS MONSALVE POZO, entregado totalmente a la Cátedra y al estudio, sigue ofrendando el tesoro de su inteligencia y de su espíritu para enseñar a la juventud al través de la certera visión de una nueva ecuatorianidad.

A. C. T.

EXPLICACION

Cuando hace algun tiempo se nos encargara la Cátedra de Sociologia en la Universidad de Cuenca, pensamos que podriamos organizar algunos apuntes relativos a la vida del pais, que en un lejano dia, mejor estudiamos y más hondamente meditados, inducirian a escribir la **Sociología del Ecuador.**

Si ciertamente, contamos con la caudalosa contribución de nuestros historiadores, con la valiosa obra de nuestros investigadores —arqueólogos y antropólogos, especialmente—, y, además, con reflexiones filosóficas y sociológicas, no solamente sobre nuestros principales grupos étnicos, sino, aun, sobre grandes parcelas de toda nuestra problemática, sin embargo, tenemos que anotar, que no contamos todavía con una obra en cuyo pórtico pudiera escribirse SOCIOLOGIA DEL ECUADOR.

Es que creemos que esta obra no puede ser escrita por un hombre en particular, sino, totalmente, por la Universidad ecuatoriana. Pensamos que élla es la llamada a esta elaboración delicada y difícil, porque sólo élla cuenta con autoridad y herramientas para tan alto y ponderado cometido... Al respecto, con esta finalidad, cuando por uno de esos imponderables de la vida, estuvimos encargados del Rectorado de la Universidad cuencana, allá por los años de 1957, nos permitimos convocar el Primer Congreso de Sociologia Ecuatoriana, cuya labor se resumió en dos grandes volúmenes con obra verdaderamente creadora; luego, en Guayaquil, bajo la egida de su Universidad y con la dirección de un hombre eminente, Colón Serrano, el Segundo Congreso, estructuró lo que llamaríamos las bases mismas de nuestra sociologia.

Por lo que a nosotros nos toca, con estos apuntes, que los titulamos desproporcionadamente, con exceso de presunción, CREACION Y VIDA DEL ECUADOR, pretendemos e intentamos solamente recordar —no fertilizar— las simientes ya echadas en los anchos y generosos surcos abiertos por dichos Congresos y por nuestros escritores... En verdad, conocemos que desde el Precursor Espejo hasta el Padre Velasco; desde Monseñor González Suárez hasta

don Jacinto Jijón y Caamaño y Emilio Estrada Icaza —historiadores y arqueólogos—, se han escrito las páginas más jugosas... Y conocemos que después O. E. Reyes, Luis Robalino Dávila, Carlos M. Larrea, José M. Vargas, Víctor M. Albornoz, Gabriel Cevallos, Aquiles Pérez, Jorge Salvador Lara, hicieron y hacen la exégesis de nuestra historia, elaborándola con verdadera unción... Y, por fin, sabemos que Benjamín Carrión, Julio Tobar Donoso, V. M. Garcés, Fernando y Jaime Chávez, Gonzálo Rubio, Alfredo Costales, Antonio Santiana, Manuel Moreno Mora, Angel M. Paredes, Luis Bossano, Rigoberto Ortiz, Colón Serrano, Agustín Cueva, hasta llegar a quien fuera "Doctor en ecuatorianidades", Pío Jaramillo Alvarado y a indolatinos como Moisés Sáenz y otros y otros y otros, han realizado obra profunda, madura, recia, que reunida, organizada y sistematizada, constituiria la Sociologia de la Patria.

De otra parte, las lineas que siguen no tienen sino dos sencillos y modestos propósitos: inducir a la Universidad Ecuatoriana y a los escritores nacionales, a pensar en una SOCIOLOGIA nuestra, en una SOCIOLOGIA auténtica; y a coordinar, de alguna manera —modesta, humilde— los principales capítulos ya escritos de la vida nacional, procurando una interpretación de su realidad...

Por lo demás, pensamos que este pequeño ensayo, CREACION Y VIDA DEL ECUADOR, sin nada de originalidad, ni de novedad, desprovisto del ropaje, tan falso muchas veces —las mas— de densas citas bibliográficas, servirá cuando menos para que nuestra juventud, cuente con una visión panorámica y sencilla, de la verdad de nuestra Patria, pequeña en extensión, pero, como pocas, grande por su corazón y clara por su espíritu.

Cuenca, Junio de 1971.

Luis MONSALVE POZO

Luis MONSALVE POZO

CREACION Y VIDA DEL ECUADOR

—Un intento de apuntes para su Sociología—

GENERALIDADES

CAPITULO I

Los Conceptos

Esquema:

Extensión de la Sociología: sus radios e hitos: Sociología general, sociología nacional y sociología regional: semejanzas, diferencias y conceptos—Sociología ecuatoriana: contenido, definición, ciencias auxliliares, divisiones, métodos y técnicas.

I

Extensión de la Sociología: sus radios e hitos:

Pensó Augusto Comte que la Sociología debía estudiar a la sociedad tomándola como un todo, como una especie, diríamos, de gran unidad; y luego, los sociólogos posteriores al maestro, continuaron, aunque con diversas palabras, con el mismo punto de vista: para ellos la Sociología, debía estudiar y analizar a la sociedad, considerándola también en su totalidad, integralmente, era su término... No cabía, pues, concebirse una sociología que tuviese por objeto el estudio de una parcela o segmento de la sociedad: el análisis de la sociedad tenía que recaer sobre **el todo** o dicho análisis no se hacía...

¿Por qué este radicalismo?... ¿Por qué este mirador que si, a simple vista, parecía un amplio mirador, en la realidad era un estrecho y pobre mirador?... Las respuestas eran varias. Se decía que la ciencia se constituye y conforma exclusivamente de conclusiones generales, obtenidas únicamente del análisis total del fenómeno y que, en consecuencia, toda conclusión obtenida del estudio

de un hecho particular o de un segmento de uno general, era vacua y sin fundamnto... Y este razonamiento se aplicaba a la Sociología: pensaban los sociólogos que su ciencia, para llegar a conclusiones que permitiesen la formación de leyes y directrices, tenía que abarcar en su estudio a la sociedad integralmente considerada... De esta manera, no era, pues, posible hablar, pongamos por caso, de una sociología regional o de una sociología nacional, porque en cualquiera de estos supuestos, se abandonaba **el todo por una de sus partes** y **se hacía** una **ciencia regional o nacional,** violando principios elementales de la ciencia general... Aldo Solari, apunta al respecto, que puede cuestionarse la existencia de una sociología nacional, considerando que si la Sociología es una ciencia, no debe hablarse p.e. de una sociología uruguaya, o de una sociología ecuatoriana, anotaríamos nosotros, porque sería tan absurdo como hablar de una química uruguaya o de una química ecuatoriana...(*)

Pero, ¿qué existe de verdad en todo esto?... El análisis nos da una clara respuesta, demostrándonos que los argumentos expuestos son más aparentes que reales.

Es verdad que la Sociología, como ciencia general, estudia a la sociedad considerándola como **un todo,** es decir, hace de ella su materia: la toma en su integridad absoluta, en su forma horizontal y vertical profunda... Los sociólogos han tenido divergencias sobre este difícil problema, pero esas divergencias, muchas veces envueltas en juegos de palabras, han sido superadas, porque para nadie, si se observa con tranquilidad, la sociedad es ni ha sido una "cosa monolítica", un bloque objetivo, sin una solución de continuidad... Todo lo contrario. La sociedad humana, la Humanidad, aun como sustantivo, es un curioso **todo** capaz de ser estudiado en cada uno de sus elementos: en la sociedad, **el todo,** hace de denominador común, pero con distintos numeradores, formados por uno o por un conjunto de fenómenos específicos... Entonces, no solamente que es posible, sino que para el **mismo todo** es indispensable el análisis y estudio de esos numeradores, siendo así real no solamente las sociologías nacionales y regionales, sino, aún, las de fenómenos específicos, como por ejemplo la sociología de la familia, del matrimonio, de la vida urbana, de la rural, etc.

(*) A. Solari:—"Sociología Rural Nacional".

Pero aclaremos más el problema. Y volvamos a Solari (*) Y con él, al problema de lo que llamariamos "la nacionalización de la Sociología". Efectivamente, escribe, no podría haber una química uruguaya —una ecuatoriana, diríamos nosotros—, pero también es cierto que nada impediría que se observasen fenómenos químicos ocurrentes en el Uruguay, o en el Ecuador, complementaríamos, para descubrir las leyes de la Química General, y en parte algo de eso realiza la Sociología Nacional"... Pero, en verdad, no se encuentra en este raciocinio, que es exacto, el argumento fundamental sobre la validez de la Sociología Nacional. Su valor tiene otro fundamento. Se halla en la propia naturaleza de los hechos sociales, cuya presencia es ante todo histórica. "El hecho social, escribe el mismo tratadista, ocurre en un determinado tiempo y lugar, ligado a una serie de condiciones específicas y particulares que son fácilmente inseparables de él"... Y si a esta naturaleza peculiarísima de los hechos sociales, añadimos que la inducción es la herramienta básica de la Sociología, hemos de convenir que el estudio particularizado, por naciones o regiones, es indispensable para la Sociología General, porque sirve de base para sus propias generalizaciones.

De esta manera, en resumen, bien podemos concluir que la Sociología Nacional, no solamente tiene títulos propios para su vida autónoma, sino, primordialmente, que es ella esencialísima para la elaboración de la Sociología General y herramienta para control de esta ciencia.

Pero en este punto nos encontramos con un nuevo problema. ¿Hasta donde la Sociología Nacional es una Sociología Regional? Esta Sociología, ¿no se halla inmersa en aquella si miramos el problema a la inversa?... Para contestarnos, pensamos que es necesaria una aclaración previa. ¿Qué entiende la Sociología por **región**? ...Naturalmente, tenemos que convenir que el concepto de **región** rebasa el estrecho radio de parcela geográfica. "Por región entendemos, escribe Isaac Ganón, un espacio o área circunscripta, sea por confines políticos nacionales o locales, sea por razones de influencias funcionales de diversa especialización... De manera que la región de que se trata aquí no es simplemente la región en sentido geográfico, aunque el concepto puede haberse formado a partir de ella, es también la que presenta características funcionales propias"...

(*) A. Solari.—Op. cit.

De esta manera, **la región,** es para Ganon, siguiendo las enseñanzas de Mukerjee, "la unidad fundamental" en los estudios y análisis sociológicos, porque es ella, en primer lugar, "un agregado ecológico de personas, una estructura económica y un orden cultural" ...En consecuencia, **la región** es un complejo con características singulares, que se diferencia de las demás "como una unidad orgánica básica, primero con respecto a su natural diferenciación de otras regiones; segundo, en las relaciones espaciales de la población; y tercero, en los modelos de los procesos, relaciones y valores sociales, trabajados por el intercambio entre región y pueblo en el contexto de la historia y de la herencia"... (*)

Comprendido así el problema, observaremos que la región, no es engendrada solamente por la geografía, sino que además de ella y más que ella, toman parte en su gestación y vida, los diversos productos y manifestaciones de la cultura: la geografía es la base física de **la región,** pero las relaciones ecológicas, los valores sociales, los intercambios económicos y el contexto de la historia y de la herencia, la convierten, con caracteres indelebles, en unidad sociológica distinta de las demás unidades...

¿Entonces?... El problema queda claro. Mejor dicho desaparece el problema... Entre **nación** y **región** existe una absoluta y cabal compenetración: puede la primera ser una sola región o una suma de regiones, o, inversamente, la segunda, una sola nación —que es lo más seguro y general—, que siempre constituirán por igual la **unidad fundamental** para el estudio de la sociedad humana, lo que vale decir, para las conclusiones de la Sociología General.

Entonces, así, pensamos que los radios e hitos de la Sociología General, de la Sociología Nacional y de la Sociología Regional, quedan claros y **su todo** y **sus parcelas,** perfectamente definidos.

(*) I. Ganón. "Resumen de Sociología General".

2

Sociología del Ecuador

Preguntarémonos ahora si, en realidad, existe una Sociología del Ecuador; y, en caso de existir, cómo la comprenderíamos; qué es lo que élla contiene o debe de contener: cuáles sus problemas, sus métodos y herramientas de trabajo. En suma, estamos ante el supuesto de su problemática, en el más amplio y profundo alcance de este término.

Con esta directriz, volvemos a preguntarnos: ¿Existe una Sociología del Ecuador?... ¿Se ha escrito ya esa Sociología?... Como puede observarse, las preguntas, aunque parecidas, son totalmente distintas. Por lo mismo, las respuestas, serán también distintas:

El análisis nos demuestra que Ecuador está conformado por una sociedad con profundas sustancias propias y específicas, con contornos fuertes y definitivos, con una suma de características, que le distinguen de cualquiera otra sociedad. Asimismo, Ecuador, tiene su propia base física, lo que vale decir, su propia parcela en la geografía, en la que vive y de la que vive... Por tanto, si todo esto es inobjetable, aun **a priori,** podríamos afirmar que esa sociedad —la ecuatoriana— vive un conjunto de problemas y fenómenos específicos, que pueden y deben ser estudiados a la luz y con la luz de la Sociología, creando o sea dando existencia a la Sociología del Ecuador...

Pero tal Sociología no ha sido escrita aun. Nuestros estudiosos e investigadores, a pesar de haber profundizado en nuestra realidad, extrayendo de sus entrañas valiosísimos e imponderables aportes para **una Sociología,** sin embargo, tenemos que apuntar, que tal Sociología no ha sido aún escrita...

3

Definición

Si existe una Sociología Ecuatoriana, ¿cómo la concebiremos y cómo la podríamos definir?... En realidad, no conocemos que los

sociólogos ecuatorianos nos hubiesen dado una definición de nuestra sociología, debiendo, nosotros, por lo mismo, pensar en este problema y darle una respuesta...

Algunos sociólogos latinoamericanos, como Roberto Mac-Lean y Stenos, al "hacer" sociología peruana, a esta sociología la ha definido como "la disciplina que estudia el proceso complejo del desenvolvimiento social del Perú, tanto en su **Génesis** y **Telesis** como en la acción de las fuerzas sociales". (*)

Por consigiuente, también nosotros podríamos definir la Sociología del Ecuador con los mismos tárminos del sociólogo peruano y dándole igual alcance; mas, pensamos, que tal definición, a pesar de su valor intrinseco, no es axacta, porque se ocupa exclusivamente de un aspecto de **lo social** peruano —de su desenvolvimiento— aunque ese desenvolvimiento, como no podía ser de otra manera, se estudie en su génesis y télesis y en función con la acción de las fuerzas sociales. Es por esto, que tal definición, en el mejor de los casos, es una definición incompleta, que no abarca el fenómeno social peruano en toda su extensión y en toda su profundidad.

En consecuencia, estamos obligados a procurar un concepto más comprensivo, que en su área encierre todo el complejo social ecuatoriano y no solamente uno de los factores de su problemática, o uno solo de sus problemas o una sola de las aristas de esos problemas.

Ecuador es un país que configura una historia que viene desde lejos, con raíces hundidas en los siglos. Entonces, es preciso estudiar esa historia y desentrañar esas raíces... Ecuador es un país que se dibuja en una geografía inusitada por su heterogeneidad, que es la fuerza cósmica que modela su **que hacer** y le señala una especie de destino. Entonces, nos es indispensable estudiar esa dispar geografía con todas las fuerzas que conjugan su contorno... Ecuador, tiene una génesis peculiar, distinta de las génesis de los pueblos sus hermanos: una génesis formada de genes a simple vista oscuros, que es preciso despejar... Ecuador, como consecuencia de todo esto, vive una suerte de hechos sociales y una realidad

(*) Roberto Mac-Lean y Stenos.—"Sociología Peruana".

fáctica **sui géneris**, específica, distinta de todas las otras realidades, que es preciso también observar y reflexionar sobre ella y en ella... Y por fin élla, o sea la sociología ecuatoriana, es aguijoneada por una télisis múltiple que le encamina hacia metas iluminadas, que es preciso fijarlas para poder alcanzarlas...

Por tanto, si reunimos todas estas observaciones y todos estos análisis y estudios, en un haz orgánico y sistemático, estaremos frente a una auténtica **Sociología Ecuatoriana**, pudiendo, talvez, definirla en los siguientes términos:

ES ELLA LA DISCIPLINA SISTEMATICA QUE ESTUDIA LA PROBLEMATICA SOCIAL DEL ECUADOR, SU VIDA Y DESARROLLO, PARTIENDO DE SUS ORIGENES REMOTOS, PARA DARNOS A CONOCER SU REALIDAD, SUS PRINCIPIOS, REGULACIONES Y DIRECTRICES.

Procuraremos un análisis de esta definición.

Expresamos que ES ELLA LA DISCIPINA SISTEMATICA, porque si de nuestra sociología queremos hacer una **ciencia**, lo primero que debemos procurar es que su estudio se realice con una disciplina rígida, lo que vale decir, con un método científico. Una rama del saber humano, del orden que sea, si se ha de convertir en ciencia, tiene necesariamente que poseer un método y ser tratada por lo mismo en forma rigurosamente sistemática.

Cuando afirmamos que estudia LA PROBLEMATICA SOCIAL DEL ECUADOR, SU VIDA Y DESARROLLO, estamos delimitando su materia, fijando sus metas y separándolas de las materias de todas las otras ramas de la cultura humana.

Si expresmos que tal estudio debe hacerse PARTIENDO DE SUS ORIGENES REMOTOS, es porque dichos orígenes, determinan en buena parte, el "hacerse social" y su mismo **que hacer** en casi toda su integridad. No cabría reducir el análisis a un inmediato antecedente porque ello equivaldría a prescindir de sus raíces vitales.

Añadimos, finalmente, PARA DARNOS A CONOCER SU REALIDAD, SUS PRINCIPIOS, REGULACIONES Y DIRECTRICES, porque creemos que la Sociología no debe quedarse en el simple análisis de "lo social", sino que ese análisis debe ser realizado para descubrir sus principios, las regulaciones a las que obedece y, especialmente, sus caminos futuros... En verdad, se ha dicho, que la Sociología no debe ser misional, que debe contentarse y contenerse en el análisis de los hechos, y nada más... Pero ello no es así, pues, de serlo, haríamos de la Sociología una ciencia manca, casi eunuca, cuando ella es una realidad con los brazos en movimiento y con su libido en acción... Naturalmente, la Sociología Ecuatoriana, no nos dará normas y directrices de naturaleza universales; pero, esas normas y directrices serán válidas para su propia circunstancia y como datos para la Sociología General.

4

Métodos y Ciencias auxiliares

De lo expuesto, observamos que el contenido de la Sociología Ecuatoriana, o sea su objeto y materia, es el estudio de los **hechos sociales** y de su problemática producidos en el área territorial que configura el país. Analizar, observar y estudiar esa problemática, para de ese análisis, observación y estudio, **inducir** nuestra realidad social, en su esencia, en su forma y en todos sus ángulos y facetas, es, pues, el procedimiento y metodología que debemos aplicar.

Pero, naturalmente, los hechos sociales, para constituir materia de estudio de la Sociología, deben ser tomados en toda su anchura y profundidad, pues, así como existe una psicología profunda, existe también una sociología profunda. Es por esto que se debe estudiar como primer paso la génesis de nuestra sociedad y sus antecedentes biológicos remotos, ya que sin este conocimiento, no tendríamos en nuestras manos las raíces mismas de nuestra realidad; luego, a base de la datología que nos da la historia, nuestra historia, analizaremos la trayectoria que en su desenvolvimiento ha seguido el país, en función con todos los factores que convergen para nuestra vida humana: geográficos, telúricos de toda clase, biológicos y espirituales, que guiados por ese hilillo, llamado **economía**, subrepticamente determinan las relaciones humanas y todas las estructuras sociales del pequeño mundo que vivimos...

Tal es, a grandes líneas, el itinerario, el camino y la herramienta, que debemos seguir y aplicar... Pero, para todo esto, necesitamos de cooperación y auxilio: la Sociología, aislada y sola, no llegaría a ninguna parte... Necesitamos, dramáticamente, de la **Historia del Ecuador.** De la Historia perdida en la leyenda y en la fábula. De la Historia hecha por la Arqueología. De la Historia de ayer y de la de hoy... **La Prehistoria y la Protohistoria,** nos son indispensables. Pero, asimismo, necesitamos de la **Filosofía de la Historia:** no nos bastan los hechos, necesitamos meditar en la vida íntegra de la Patria, reflexionando en ella y sobre ella... Y junto, y en aparejamiento de estas ciencias, nos es indispensable, la **Geografía,** la **Arqueología,** la **Antropología,** la **Psicología,** el **Derecho** y la **Economía,** para que podamos con algún éxito llegar a las entrañas mismas de nuestro que hacer...

5

Organización

Para alcanzar la meta propuesta necesitamos, sin embargo, de un itenerario. ¿Cuál el camino a seguir? ¿Cuál ese itenerario?... Hemos sido siempre amigos del orden y del sistema. Siempre hemos pensado que sin una clara metodización no es posible llegar a parte alguna. Por eso, creemos que como antecedente imprescindible, debemos comenzar por ordenar nuestras investigaciones, escogiendo una ruta, lo que vale decir, organizando la materia misma que, a nuestro juicio, debe ser el objeto de análisis de la Sociología del Ecuador.

Con esta mira y propósito, comenzaremos observando nuestra naturaleza: nuestra geografía y fuerza telúricas en su profundo y recio que hacer; luego procuraremos adentrarnos en nuestras raíces biológicas, para preguntarnos de dónde venimos y cuáles las vertientes de nuestra sangre... Asimismo, analizaremos la leyenda y la fábula de las áreas cálidas de nuestra Prehistoria y Protohistoria, en procura de nuestros troncos vitales inmediatos: miraremos a los pueblos del preincanato a travez de la luz risueña de nuestros mitos y luego posaremos nuestros ojos en el remanso estupendo del Incanato, hasta cuando, en cruce trágico y opulento con el conquistador hispano, se forjara un nuevo avatar para nuestro destino... Después seguiremos de alguna manera, ese largo y aparentemente dormido

periodo de vida de nuestro pueblo —la Colonia—, cuyo despertar eclosionara en las luchas llamadas de la Indepedendencia y luego en el nacimiento proteico de la República... Llegados aquí, estaremos con elementos de juicio suficientes, para la contemplación y análisis exhaustivo de nuestras relaciones humanas en todos sus campos complejos, difíciles, imbrincados y huraños, contemplación y análisis que nos permitirán otear sus posibles líneas directrices...

¿Serán posibles todas estas cosas?...¿No serán acaso, un anhelo y un sueño que se pierden y desvanecen como se pierde y desvanece el titilar de las estrellas?... Talvez...

Primera Parte

NUESTRA NATURALEZA

CAPITULO II

El área física y los Andes

Esquema:

El determinismo geográfico y sus consecuencias.— El área física del Ecuador: su ubicación.— Los Andes: las cordilleras y los nudos; las hoyas y las mesetas; el agua, el clima y la flora.— Teodoro Wolf y las regiones fisonómicas de la vegetación ecuatoriana.— Las regiones.— El nombre ECUADOR.

I

El determinismo geográfico

Los pensadores de todos los tiempos, han sostenido como verdad inconcusa, la acción del medio geográfico en la vida del hombre, en el desenvolvimiento de las sociedades humanas y en general en el nacimiento y desarrollo de la cultura. La Astrología, que nos viene desde las edades más remotas, no tuvo ni tiene otro significado ni otro sentido. Asimismo, si hiciéramos la historia de los pensadores que han afirmado y sostenido la influencia del medio físico, en la conducta de los hombres y en la propia vida humana, nos veríamos obligados a recorrer un largo camino, memorizando las tesis de Hipócrates, de Herodoto, de Platón ,de Ibn-Kaldun, del Abate Duclos, de Montesquieu, etc., hasta llegar a Edmundo Demolins y a Hipólito Taine, quienes, en una forma u otra, han sostenido que los caracteres y la conducta de un pueblo y de sus instituciones, dependen del clima, de las estaciones, de los vientos, de la topografía, del agua, de la flora y de la fauna, que forman su ambiente y su medio... Recordaremos en vía de ejemplo que Herodoto explicaba que la cultura egipcia era la obra maravillosa del Nilo; que Hipólito Taine, se empeñaba en demostrar que el arte y toda la cultura griega, eran producto no solamente del aire sutil, de sus cielos, de sus colinas y de su mar, sino aun de los higos y aceitunas que comía el pueblo griego... Por fin, Ihering, condensando y resumiendo radicalmente esta doctrina, expresaba que la geografía no era otra cosa que la historia trazada de antemano; y que la historia, en cambio, era la geografía en acción y movimiento (*)

Después, en épocas ya más cercanas, esta misma doctrina, ha seguido su camino... Para Wolf, Gautier, Mauder y otros, el proceso económico de los pueblos, no es sino función de las manchas solares... Y nosotros mismos, si observamos el desigual desenvolvimiento de las dos Américas —la sajona y la latina— quizá encontraríamos como una de sus causas el determinismo geográfico: la pampa abierta —los grandes llanos—, los grandes ríos a flor de tierra, las estaciones regulares, etc., han guiado y aguijoneado el desarrollo en el Norte, mientras en cambio, los Andes, de faldas rugosas y de moles dantezcas, los ríos profundos, torrentosos y bravíos y la carencia de estaciones en muchos de nuestros países, han sido concausas para el subdesarrollo de la América Indolatina...

Pero bien, si todo esto es verdad, también es cierto que en el momento actual, no debemos conceder un valor absoluto y total al determinismo geográfico. No desconocemos su influencia; pero tampoco creemos en su fatalidad. Si el **medio** hizo al hombre y a su cutura, no debemos olvidar que hoy día **el hombre** es el **creador de su medio,** constituyendo la acción de este, como apuntan sociólogos y biólogos, únicamente contingente...

Y es en medio de estos límites, que debemos también considerar la obra del determinismo geográfico en el desarrollo del Ecuador: en sus años iniciales, en el alba brumosa de sus primeros días, la acción del medio físico fue seguramente absoluta; luego, con el transcurso de los años, esa acción continuó asimismo profunda y vertical, señalando rutas, dividiendo a los hombres, creando culturas divergentes e invertebrando al país... Ahora, esa acción, si no ha desaparecido, ha perdido cuando menos en intensidad: la nueva in-

---

(*) Roberto Marc-Lean y Stenos.— "Sociología Peruana".

teligencia y las nuevas herramientas de todo género, estan limando por decir lo menos las asperezas de ese determinismo...

2

El área física del país: su extensión

Como consecuencia de la disolución de la Gran Colombia, se formó, entre otros Estados, nuestro país, naciendo a la **magna civitas** como República soberana e independiente, con el mismo territorio que había poseído la Real Audiencia de Quito.

Por tanto, para determinar su área geográfica, sólo nos es menester determinar el área de dicha Real Audiencia. ? ¿Cuáles su extensión y sus títulos de dominio?... Naturalmente, para procurarnos una idea clara sobre estos problemas, nos es preciso acudir a nuestros estudiosos e investigadores en procura de datos y conocimientos.

Pío Jaramillo Alvarado, titulado por sus admiradores, "Doctor en ecuatorianidades", nos guiará en este empeño, con su claro libro "La Nación Quiteña".

"En los dos siglos y medio —1533-1809— comprendidos entre la muerte de Atahuallpa y el primer movimiento revolucionario de Quito, apunta el Dr. Jaramillo, el gobierno colonial habria constituído en Iberoamérica toda la estructura básica de las veinte naciones... Las Repúblicas tienen hoy, en su mayor parte, la misma extensión que tuvieron las audiencias. Y lo singular fue que, al realizarse la independencia, las naciones surgieran como repúblicas, con los contornos geográficos de los Virreynatos, constituídos estos por los territorios de las Audiencias".

Por tanto, de estas palabras del docto ensayista, deduciremos un primer elemento de juicio: las Repúblicas se constituyeron y nacieron con la misma superficie territorial que habían poseído las AUDIENCIAS y solamente por excepción se formaron con otro tipo de demarcación.

Pero no podemos contenernos con esta sola afirmación. Tenemos que calar más hondo en procura cabalmente de su justificación. ¿Cómo y con qué elementos de juicio procedieron los monarcas españoles a la linderación de las Audiencias?... ¿Qué principio, qué idea, qué finalidad, perseguían la Corona y el Consejo de Indias, para señalar y limitar las áreas geográficas no sólo de las Audiencias, sino también de las Capitanías, Gobernaciones y Virreinatos?... ¿Talvez arbitrariamente?... ¿Acaso esas linderaciones se forjaron según los hitos naturales de la geografía?... ¿Configuraban quizá unidades económicas independientes?... O, finalmente, en la linderación, ¿se perseguía fines de tipo político?...

El mismo Dr. Jaramillo Alvarado, en su libro ya indicado, escribe que "sin mayor examen en la sociología iberoamericana, se ha atribuído esta singularidad a la **organización jurisdiccional** que las Audiencias tuvieron en la Colonia, y se ha afirmado que es la Audiencia la que plasmó el ámbito territorial de las nuevas Repúblicas, pero un examen de las Leyes de Indias sintetiza la verdad de su origen"...

Insinúa así el Dr. Jaramillo, que no fue la Audiencia, como no fue el Virreynato, con sus circunscripciones territoriales, los puntos de partida que sirvieron de base o piedra angular para determinar las áreas de las actuales Repúblicas, por más que en líneas anteriores anotara que las indicadas Repúblicas nacieron con el mismo territorio que las Audiencias... ¿Entonces?... Pues acudamos a las Leyes de Indias en busca de una respuesta.

Y la Ley 1ª, del Título 1º, del Libro V, de la Real Cédula de 1680, contenida en la Recopilación de las Leyes de Indias, ordena con imperio:

> "Para el mejor y más fácil gobierno de las Indias Occidentales, estan divididos aquellos reynos y señoríos (aborígenes) en provincias mayores y menores, señalando las mayores que incluyen otras muchas por distritos de nuestras Audiencias Reales, proveyendo en las menores de gobernaciones particulares, que por estar más distantes de las Audiencias las rijan y gobiernen en paz y justicia".

Traducida esta clarísima disposición a su justo sentido y al-

cance, se observará sin esfuerzo alguno, que son los REYNOS Y SEÑORIOS ABORIGENES CON SUS CIRCUNSCRIPCIONES, los que se dividen en provincias mayores y menores, formando, en consecuencia, dichos REYNOS Y SEÑORIOS, "la base territorial de las Audiencias, Presidencias, Gobernaciones, Virreynatos que formaron los conquistadores" ... (*)

De esta manera, un sencillo razonamiento y una lógica elemental, nos lleva a la siguiente conclusión: las viejas demarcaciones de los pueblos aborigenes, sirvieron como base para limitar y circunscribir el área geográfica de los territorios coloniales como las Audiencias, Presidencias, Gobernaciones, Capitanías y Virreynatos, que a su vez, llegado el tiempo, se convirtieron, con las mismas áreas geográficas, en Repúblicas americanas ...

Si analizamos esta conducta de la Corona española y luego la de los fundadores de nuestros Estados, concluiremos que no anduvieron desacertados. No el Gobierno español, porque con tal procedimiento, no hacía sino consagrar algo que la Historia y la Vida misma habían consagrado: la fisonomía y la base física de cada pueblo. De otra parte, España, siguiendo una política realista, se hallaba ante el imperativo de conservar, si quería afirmar su dominio en los pueblos conquistados, la fisonomía, la forma de existencia y las tradiciones de esos pueblos ... Y tampoco estuvieron equivocados los forjadores de las nuevas Patrias, porque éllos sabían que nada más propicio para los pueblos que nacían, que mantenerlos en los propios territorios, con los mismos viejos linderos consagrados por los siglos ...

Pero no dejaremos de advertir dos observaciones que las creemos necesarias. Por una parte, el punto de partida español que hemos apuntado, no fue únicamente para la determinación de las circunscripciones territoriales de sus colonias, sino que fue norma general de conducta de toda su política: en la tenencia de las tierras y en el propio gobierno de los "vencidos", la Corona Española mantuvo el **status** aborigen, procurando de todas maneras aliviar la situación de estos, aunque muchas veces su carga resultase aplastante debido a las malas manos oficiantes ... Y por otra parte, es necesario aclarar que la jurisdicción de los Virreynatos, fue absolutamente distinta de la de las Audiencias y Presidencias: los Virreynatos, conforme es sabido, fueron entidades de carácter político y no territorial, por lo que el Virrey ejercía solamente jurisdicción administrativa y no más sobre el territorio de cada Audiencia. Es por esto que la demarcación de las nuevas Repúblicas americanas, se basó exclusivamente en las Audiencias y sólo por excepción en los Virreynatos.

(*) Pío Jaramillo.—"La Nación Quiteña".

Con estos antecedentes, estamos con elementos de juicio suficientes para determinar con toda precisión el área territorial con la que se constituyó nuestra República ... En primera instancia, de lo apuntado se desprende que su territorio fue el mismo territorio del ANTIGUO REYNO DE QUITO, que sirvió para la constitución de la Presidencia y Audiencia de este nombre; luego, a este territorio es preciso añadir el adquirido en la ubérrima Hoya Amazónica, conocido con el nombre de TIERRAS DE LEVANTE, tierras especialmente descubiertas por la Gobernación de Quito, bañadas con la sangre de sus hijos en las épicas jornadas descubridoras del río-mar, con Gonzalo Pizarro y Francisco de Orellana ...

Toda el área de estos territorios, con una extensión de TRES MILLONES SETECIENTOS SESENTA Y CINCO MIL DOSCIENTOS CUARENTA KILOMETROS CUADRADOS, desde el 29 de Agosto de 1563 hasta el 10 de Agosto de 1809, fué, pues, de dominio absoluto de la Presidencia de Quito ... Finalmente, el **uti possidetis juris** de 1810, doctrina y principio fundamentales del Derecho Público Americano, consagró toda esta extensión territorial como patrimonio exclusivo de nuestra República ...

Después, pasaron los años ... Y al terminar las guerras de la Independencia, en la oscuridad de la formación de las nuevas nacionalidades, Colombia y Perú, a pesar este último, del Portete de Tarqui, recortaron ese territorio hasta dejarlo reducido como consecuencia de los tratados Suárez-Muñoz Vernaza y del Protocolo de Río, a DOSCIENTOS SETENTA MIL SEICIENTOS SETENTA KILOMETROS CUADRADOS, incluyendo en esta área 7.844 kilómetros del territorio insular de las Galápagos ...

Así, ECUADOR, después de la República Oriental del Uruguay

y posiblemente de Guyana, es por su territorio, uno de los más pequeños Estados desde Colombia a la Argentina...

Además, a lo largo de la vida del país, el problema limítrofe, especialmente con el Perú, aunque las pérdidas con Colombia no fueron menos graves, ha incidido en la sociología ecuatoriana, llenándola de complejos y traumas, como, especialmente, abriendo profundas incisiones en su economía, política y cultural y originando, por fin, amplios horizontes para el militarismo y caudillismo, según oportunamente analizaremos.

3

Ubicación

Ecuador, pequeño en territorio, pero lleno de contrastes y producto de la más armoniosa y espléndida conjunción de la naturaleza, se ubica y tiene su puesto en toda la mitad del mundo: la línea equinoccial es la cuerda de su apoyo... En esa línea, algunas de sus provincias, —Carchi, Imbabura y la parte norte de Pichincha—, descansan tal si en ella tuviesen sus soportes; y en ella se aprehenden las provincias del centro y del sur: Cotopaxi, Tungurahua, Chimborazo, Cañar y Loja... Por fin, de occidente a oriente de la misma línea, cerrando la estructura del país, las demás provincias: Esmeraldas y Manabí, Guayas y El Oro, Los Ríos y Bolívar, y formando, finalmente, un haz gigantezco, las provincias orientales...

Situado así el país, su punto astronómico es perfectamente claro: 1º 21' de L. N.; y entre los 5º L. S. y 75º 11' 49" y 81º 1' de L. O. del meridiano de Greenwich... Esta posición coloca a la República en el 5º huso del horario occidental. (*)

Por fin, políticamente, el área geográfica del país, se delimita así:

Por el norte con Colombia,
Por el sur y este con Perú, y
Por el oeste con el Océano Pacífico.

(*) La circunferencia ecuatorial tiene 360 grados, o sea 24 horas: cada hora equivale a 15 grados y los 15 grados equivalen a un huso.

Sólo el mar, el océano-mar, de aguas azules y tranquilas, de espumas acariciantes, de vida y de esperanzas, ha respetado los linderos de la Patria y celoso de sus deberes, con su inmenso rumor, ha cuidado de sus riberas...

Y esta ubicación del país en la **mitad del mundo**, ha incidido en su vida asimismo de diversas maneras, aun, conforme veremos, en su nombre y en supuestos erróneos sobre su clima, sobre sus gentes, sus valores y problemas de todo orden y naturaleza.

4

Los Andes y mucho más...

Pero esa tierra, toda esa tierra, cuya extensión y ubicación hemos explicado, ¿no es un pedazo de los Andes?... Y, en consecuencia, de ser los Andes, ¿no está su que hacer inmerso en lo que con tanta razón Roberto Mac-Lean y Stenos, denominara la "sociología de los Andes? El Perú, escribe este sociólogo, es un regalo de los Andes, como Egipto fue un don del Nilo... ¿No diríamos, nosotros, con tanta o mayor razón, que Ecuador es los Andes?... ¡No es un regalo de los Andes: él mismo es los Andes!...

Los Andes, que en todas partes constituyen laberintos, en el Ecuador se convierten en grandes brazos o, mejor, en espinas dorsales, de una estructura geográfica sin precedentes que, del Carchi al Macará, conforma el territorio patrio. Si en Colombia, si en Perú o Chile, se multiplican caprichozos o conforman macizos sin solución de continuidad, en nuestro país, esos grandes brazos o columnas dorsales, se unen entre sí, se amarran con una suerte de cadenas, muchas veces tan fuertes y duras como las mismas columnas ejes... Tales cadenas, forjadas con grandes eslabones, se conocen con el nombre de **nudos**, que forman entre unos y otros, **las hoyas y mesetas**, convertidas luego en el hogar, en la **allpa mama**, en **la matría** de la patria...

Y esos Andes, como en espléndida metáfora han cantado sus poetas, convertidos en "galopes de volcanes" (*), se encabritan en cúspi-

(*) G. h. Máta.—Galope de Volcanes.

des y abismos y se extienden perezosos en anchas y verdes praderas de pansembrar, para luego subirse a los cielos envueltos en blancura: sus nevados...En la Cordillera Occidental, El Chiles, Cotacachi, los dos Pichinchas, el Atacazo, Corazón, Illiniza, Quilotoa, Carihuairazo, Chimborazo e Higualata; y en la Oriental, el Mirador, el Cayambe, Antisana, Sincholagua, Cotopaxi, Quilindaña, Cerro Hermoso, Tungurahua, Altar, Sangay, Colay y otros, que, con la Cordillera del Condor, que para muchos forma una tercera rama de los Andes, son las cumbres, empenechadas muchas veces de llamas, que guardan la vieja y antigua heredad del Reyno de Quito, de Puruhá, de la vieja y célebre Confederación Cañari, constitutivas de la Presidencia de Quito, y luego matriz y tierra del Ecuador.

Pero, en verdad, si anotamos que los Andes son el Ecuador, no significa esta afirmación que sólo los Andes constituyan el pais... Ecuador es los Andes y algo más, y mucho más... Desde el borde mismo de las moles que sirven de sustentáculos, comienzan las sabanas, que se extienden kilómetros de kilómetros hasta llegar a convertirse en orillas y playas de nuestros mar-océano, el Pacífico y el Amazonas...

Y en estas sabanas se dibuja la cordillera costanera que desde el Río Guayas, en el área misma de Guayaquil, avanza hasta Esmeraldas, señalando airosas y legendarias prominencias como Chongon, Colonche, Manglar Alto y Atacames; y del otro lado, el Reventador, alumbra en la Cordillera del Cóndor, en el mundo verde de nuestra Amazonia.

Pero, ¿cuándo y cómo aparecieron esas tierras?... Vale la pena esta pregunta... Afirman los geólogos que en el período cretácico sufrió el Continente sudamericano un abatimiento general y el mar le cubrió totalmente, cuando ya tenía la configuración geográfica tal como la conocemos hoy, volviendo a levantarse después como tierra firme. Don Teodoro Wolf afirma en su **Geografía** "que el levantamiento general de los Andes se verificó después de la formación cretácea, durante el período terciario y esto es, geológicamente, moderno... El levantamiento de los Andes, apunta el geoógrafo, es uno de los fenómenos cósmicos más considerables que se conocen en todo el globo"...

Y así se explica que en la región amazónica "se encuentre el terreno sedimentario marino, en el que aparecen fósiles contemporáneos y a veces iguales a los de las formaciones generales de la costa. Se reconoce científicamente que durante el período cretácico y después, la hoya amazónica estuvo ocupada por un mar interior, llamado mar Amazónico, que existió hasta la época del levantamiento de los Andes... La geología de la región interandina no tiene características especiales, y predominan en ella rocas ígneas o plutónicas. La mayor parte de la Serranía está recubierta de terreno volcánico moderno, excepto el territorio de las provincias del Oro y Loja". (*)

Tal los Andes y su origen geológico... Y ellos han influído en la vida del país, diríamos, en forma abosluta y total, antes del Incanato, en el Incanato, en la Colonia y hoy durante la República... Pero, sin embargo, a diferencia de los otros países andinos, Ecuador es más que los Andes, pues al occidente y al oriente de los gigantezcos macisos, se extienden las grandes e inmensas sabanas de la Costa y de las selvas de Oriente, llamadas principalmente a determinar la sociología futura del país.

Es así como si en verdad los Andes "nos han dado todos los climas, todos los productos, todas las riquezas, mucho de nuestro arte, no poco de nuestra historia"(**), no es menos cierto, tenemos que apuntarlo, de la obra de las grandes cuencas bañadas por el Guayas y el Esmeraldas, de esas tierras que con su clima tropical, con la riqueza de su suelo, con el limo de sus aguas, con el espíritu de sus gentes, en la Colonia y especialmente en la República, han contribuído a abrir nuestros caminos no sólo políticos y económicos, sino también en gran parte nuestro que hacer espiritual... Y por su parte, el Oriente, llamada tierra de promisión unas veces y un mito otras veces, ha impactado tan fuerte en nuestra vida política e internacional, que durante los 150 años de República, Ecuador ha conjugado con él su vida y su futuro: hoy día, el petróleo que comienza a fluir de sus entrañas, pagará talvéz con altos intereses esa preocupación costante de la Patria...

(*) Teodoro Wolf.—"Geografía".

(**) Pío Jaramillo.—Op. Cit.

5

Regiones y regionalismo

Esta estructura y destino de nuestra área territorial, cuya **constante** está constituída por los macisos andinos, ha determinado, a su turno, su escición en tres circunscripciones naturales, diríamos matemáticamente señaladas, que hemos venido denominando con el nombre de **regiones:**

a.—La región anteandina, conocida también con el nombre de Litoral o Costa, que abarca las provincias de Esmeraldas, Manabí, Los Ríos, Guayas y El Oro;

b.—La región andina —interandina o sierra—, que comprende a las provincias de Carchi, Imbabura, Pichincha, Cotopaxi, Tunguragua, Bolívar, Chimborazo, Cañar, Azuay y Loja; y

c.—La región trasandina u Oriente, que a su turno comprende las provincias de Napo, de Pastaza, Morona-Santiago y Zamora-Chinchipe.

Aunque esta división de las provincias en cada una de las regiones, es una división vertical, que trata de ubicar a cada una en su posición natural, sin embargo, en el terreno de los hechos, no consigue del todo esta finalidad, puesto que existen algunas provincias, como la de Cañar p. e., cuyos linderos llegan a kilómetros adentro del Litoral, mientras otras, como Pichincha y Bolívar, tienen bastas tierras no sólo del subtrópico, sino que absorben a las propias del Litoral... Es por esta razón, y con el ánimo especialmente de erradicar cierto problema que se cree existente —el regionalismo—, se ha pensado en una mejor y más cabal reagrupación de las provincias, en unidades **horizontales**, de tal manera que cada una se constituya con un **pedacito** de Oriente, de los Andes y del Litoral, terminándose así con las diferencias limítrofes de la actualidad que han creado problemas entre las provincias, como si se tratara de límites entre Estados diferentes y... casi enemigos.

¿Es que existe regionalismo en el Ecuador?... Tal pregunta encierra un agudo y espinoso problema, que, por desgracia, no ha

tenido hasta ahora una respuesta frontal, si prescindimos de ese valiosísimo ensayo del sociólogo ecuatoriano Luis Bossano, publicado en 1929; y el notabilísimo de Mariátegui en sus "Siete Ensayos". (*) (**)

Hemos analizado en páginas anteriores, al distinguir la sociología nacional de la regional, el concepto de **región.** Vale la pena que lo repitamos.

La **región** es una circunscripción territorial configurada por determinadas características, que hacen de ella algo singular y específico. Pero, en verdad, no hace a la **región** exclusivamente la base física o geográfica. Para su existencia, además de esta base, toman parte nuevos factores. Deciamos con el sociólogo argentino I. Ganón, de acuerdo con las tesis de Mukerjee, que la **región** era" en primer lugar un agregado ecológico de personas, una estructura económica y un orden cultural"... Cierto que Ganón, en sus explicaciones, establece luego que "la región muestra una unidad orgánica básica, primero con respecto a su natural diferenciación de otras regiones; segundo, en las relaciones espaciales de la población; y tercero, en el modelo de los procesos, relaciones y valores, trabajada por el intercambio entre región y pueblo en el contexto de la historia y de la herencia"... (Iscaac Ganón. Op. Cit.)

Si partimos de estos postulados, estaremos con elementos de juicio, para fijar el justo concepto de **región** y, por ende, para determinar si en nuestro país, existe o no su derivado o consecuencia el **regionalismo...** Pero, para obtener o establecer este derivado o consecuencia, necesitamos aclarar su concepto, sus clases y consecuencias.

Como derivado **de región,** el **regionalismo** es, ante todo, desde el estricto mirador sociológico, "un estudio de las sociedades regionales como unidades componentes y constituyentes de la sociedad total y dentro luego de los programas de equilibrio regional y de los procesos de interacción", tal como lo expone el sociólogo

---

(*) Luis Bossano.—"Apuntes a cerca del Regionalismo en el Ecuador".

(**) José Carlos Mariátegui.—"Regionalismo y Centralismo".

Haward W. Odum, en **Diccionario de Sociología,** editado por Henry Pratt Fairchild.

Pero, en verdad, junto o mejor paralelamente con este punto de vista, podemos también concebir el **regionalismo** ya no solamente como una **especie de unidad** para el estudio integral de una sociedad y para el proceso de integración, sino especialmente, como una resultante psico-sociológica que exalta la unidad y homogeneidad de los procesos, relaciones y valores de un pueblo, formados a traves de la herencia y de la historia en una misma circunscripción geográfica.

Pero no es esto sólo. De este concepto podriamos partir para señalar dos clases de **regionalismo:** uno, sano, necesario, imprescindible en la vida de una sociedad; y otro, diríamos, morboso, enfermiso, propio de sociedades que no encuentran su camino. En el primero, **anotaríamos** una euforia de vida y junto con un fervoroso anhelo de crecimiento, de progreso, de bienestar, un claro deseo de colaboración, de unión, de interdependencia con los demás: este es el **regionalismo** que anima la formación de federaciones, alianzas, etc., etc. En el segundo, por el contrario, encontraremos la pequeña sierpe de la envidia malsana, del odio que nace de la propia debilidad, de las pasiones bajas, de la emulación incontrolada basada casi siempre en una errónea autosuficiencia, etc. Este **regionalismo** incuba el separatismo, el aislamiento, etc.

Con estos antecedentes, creemos que estamos en posesión de elementos de juicio para encarar nuestro problema: ¿existe **regionalismo** en el Ecuador?...

A pesar de su pequeña extensión, Ecuador, en su geografía, conforme hemos anotado ya, es el país de los maravillosos contrastes de la naturaleza: desde la sabana inmensa que nace en las orillas del Océano, hasta los picos eterno de los Andes y el mundo lujuriosmente verde que termina en el río-mar, el Amazonas... Tres regiones distintas, hacen, pues, de nuestro suelo que el Litoral, la Sierra y Oriente, constituyan circunscripciones totalmente distintas, **generadoras de la base física necesaria para el engendro de la región y del regionalismo...**

Pero, conocemos que las distintas circunscripciones territoriales, por si solas **no hacen la región.** Se necesita para ello de nuevos elementos, que insurgen de la sociedad que habita en tales circunscripciones. Por tanto, estamos frente a la necesidad de analizar una suerte de fenomenología de nuestras tres grandes sociedades que se ubican en la Costa, en el Altiplano y en el Mundo Verde: su ecología, los grupos étnicos que las constituyen, su idioma, su historia, sus sistemas administrativos y jurídicos; la vida y desarrollo de su inteligencia, su arte, sus costumbres, sus pasiones y en la raíz de todos sus problemas, su economía... O sea, para una justa respuesta al interrogante planteado, estamos obligados a analizar, de acuerdo con las tesis de Mujerkee, las relaciones espaciales de nuestra población, el modelo de nuestros procesos sociales, relaciones y valores forjados por el intercambio en el contexto de nuestra herencia y en las páginas laboriosas de nuestra historia.

Es así como si miramos aun superficialmente la estructura biológica de nuestros pueblos, especialmente los de la Sierra y Costa, observaremos, si prescindimos de alguna provincia morena, que no existe diferencia sustancial en cuanto a sus **genes** bióticos, pues sus habitantes son productos de unas mismas semillas: del cruzamiento, como caso general, de los aborígenes con los conquistadores españoles, sin que, por lo mismo, en nuestras tres grandes parcelas geográficas, existan "pueblos de otras razas", sino pueblos hermanos de padre y madre... De otra parte, y quizá por esto mismo, en sus relaciones ecológicas, de distribución y habitación, casi nunca han existido problemas ni dificultades: los de la Sierra construyen su hogar en la Costa y los de esta en aquella, con toda facilidad, siendo sus relaciones tan estrechas que existen poblaciones de la Costa con tal número de **serranos,** que piensan estos que están en su propia ciudad, parroquia o aldea; y cosa parecida resulta con las caravanas de familias costeñas, que especialmente en ciertas épocas del año —el **tiempo de monas,** se denomina cariñosamente— acuden a **invernar** en la Sierra... Desde siempre, pero cada vez con mayor fuerza, vínculos recíprocos, de sangre, de economía, de arte, de profesiones, etc., **homogenizan** cada vez a nuestros habitantes...

Pero no es esto únicamente. Ese otro factor determinante de la región, el conjunto de procesos, relaciones y valores sociales, que

crece y se forma entre la circunscripción geográfica y el pueblo, según hemos analizado ya, en el Ecuador es UNO SOLO... Es así como entre nosotros anotaremos un solo proceso histórico para todas las áreas que fundamentalmente hacen a la República, pues si recreamos nuestra historia —pre y protohistoria— hasta llegar a las horas actuales, encontraremos que hemos vivido un misma gesta, con una misma herencia cultural, a lo más tipificada por el nombre de los lugares en donde la piqueta de la arqueologia ha hecho sus descubrimientos... Por fin, los mismos valores sociales, las mismas costumbres, una misma religión, una misma vida jurídica, administrativa y politica y unas mismas familias dueñas del Poder, a lo largo y ancho de nuestra herencia, a pesar de la heterogenidad del medio físico, han hecho del país UN TODO, UNA SOLA UNIDAD...

Cierto, y tenemos que apuntar, que existen algunas diferencias, algunos pequeños resquemores, algunos antagonismos simples y pobres desaveniencias, que muchas veces han conducido a observadores desaprensivos a sostener que existe **regionalismo** (¿cuál?) en el Ecuador...

Fundamentalmente estas diferencias se basan, se ha dicho, en la realidad de las economías totalmente diferentes de la Sierra y de la Costa... Y estas dos economías son, en verdad, diferentes; pero, si examinamos el problema sin prenociones, anotaremos que esas economías diferentes, no nos conducen por suerte a que afirmemos, con Stampa y Ferrer, como anotaba el Profesor Bossano, que el regionalismo sea siempre un problema económico... La Costa, es cierto, produce todos aquellos frutos que se exportan y que se convierten en divisas extranjeras: café, cacao, banano, arroz, etc.; la Sierra, en cambio, nos da todos quellos productos para el mercado interno y sin los cuales no se podría vivir: trigo, cebada, maíz, frijoles, papas, arvejas, etc... Además, anotaremos porque es la verdad, que en el contexto de nuestra historia, estas dos economías, han producido resultados de diverso tipo y orden: la Costa penetró pronto en el régimen de economía monetaria y fue liberal y revolucionaria, en tanto que la Sierra, atada a sus estructuras feudales, se conservó conservadora, dirigida hacia una agricultura de consumo interno y a una economía casi de trueque...

De otra parte, quienes buscan diferencias, no sólo las han encontrado en la matriz económica, sino, para ello, también han acudido a la psicologia... Y en el carácter apacible y triste, especialmente de las masas aborígenes de la Sierra, frente a la "exultación" del hombre del trópico; y en la mesura casi tieza del "serrano", frente a una especie de prodigalidad y mano abierta del "costeño", se ha pretendido afirmar la tesis "regionalista"... Pero, en verdad, ni la hurañez del uno, ni el entregarse y darse del otro, son "razones" para una conclusión de tal especie, pues la introversión como la extraversión, no sólo que son formas temperamentales que se dan en todas partes, sino que éllas, por si solas, nada significan en el problema que nos ocupa...

Cierto que estas diferencias, totalmente externas, han producido, o mejor dicho, han servido para que no pocos "interesados", distorcionen muchas veces nuestra realidad, provocando ese tonto antagonismo entre Quito y Guayaquil, que muchas veces ha sido calificado como "regionalismo"... Sin embargo, si bien se observa, se anotará que son pequeñas desaveniencias, pequeñas enojos, que se esfuman como pompas de jabón... De no, cuando un guayaquileño ocupa el solio presidencial, su preocupación constante es Quito y a la inversa, o sea cuando alguna vez un "serrano" llega al Poder, su anhelo perenne es Guayaquil... Velasco Ibarra, nacido en Quito, digase lo que se diga, es más de Guayaquil: a esta gran ciudad le debe todo, en cambio, a Quito, con seguridad, el repudio...

Además, las diferencias que hemos apuntado, no se dan exclusivamente entre pueblos de distintas regiones, sino, en todas partes, entre pueblos de una misma parcela, de una misma área y aun de una misma aldea... Las rivalidades entre Ibarra y Otavalo, vienen desde lejos; el escozor entre Cuenca y Loja, entre Cuenca y Azogues, Cañar y Biblián, ¿no son pequeñas "cosas" entre pueblos hermanísimos, hijos de un mismo hogar?... Y nadie dirá que entre estos pueblos exista "regionalismo"... Es que en el fondo, en la entraña insobornable de la tierra, de la sangre, de la carne y del espíritu, descubriremos que Quito, Guayaquil y Cuenca, que Ibarra y Otavalo, que Loja, Azoguez, Cañar y Biblián, son partes de un todo común, son hijos, diríamos, de la misma matria, de una sola: la patria ecuatoriana...

Y este orden de cosas, esta clara concepción, un hecho sencillo nos los prueba... Cuando un quiteño, cuando un lojano, un cuencano, manabita o esmeraldeño, se encuentran fuera de los linderos de la Patria, ¿no sienten la misma nostalgia, la misma **saudade** por el Ecuador lejano?...

¿Es un brote del regionalismo enfermizo que hemos señalado esas riñas que surgen alguna vez especialmente en los eventos deportivos?... Una respuesta afirmativa, sería totalmente equivocada... Ecuador, a pesar de ser un país con tres circunscripciones profundamente marcadas, es sociológicamente, UNA SOLA REGION, **porque región y regionalismo,** no insurgen sólo de la base física, de las circunscripciones geográficas en las que puede hallarse escindido un país, sino, especialmente, de las etnias diferentes que en ellas habitan, de las lenguas diversas que también en ellas se hablan, de las tradiciones e historias de cada una, de la vida y aun de la forma de concebir el mundo y la existencia que cada quien posea... Unos sencillos ejemplos nos exculpan de mayores pruebas, como con tanta razón recuerdan los sociólogos: España es un mosaico de **regiones,** si tomamos este término en la justa acepción que hemos expuesto: León, las Castillas, Galicia y las provincias vascongadas, constituyeron y constituyen todavía pueblos, unidos tan sólo por la obra milagrosa de los Reyes Católicos... ¿España es una UNIDAD? ...Seguramente; pero formada **por regiones,** tomado este término en el más noble y lato sentido... Y por ser esa UNIDAD, Ortega y Gasset nos hablaba de una España invertebrada...

Ecuador, en cambio, es la exultación de UN SOLO PUEBLO, que ha hecho su obra a su imagen y semejanza... Por lo demás, sus etnias primigenias, fundidas en un todo en el gran crisol de los Andes; su lengua de ayer —el quichua— y el español de hoy; sus dos economías que se entrecruzan y complementan; su religión y esperanza, su historia y su arte, han hecho de su naturaleza múltiple y compleja, caprichosamente hermosa, la parcela estupenda, la casa única y el hogar UNO para su vida... Esas pequeñas "cosas" de la vida de todos los días, que son tan propias de toda vida humana, no son motivos ni causas de hondas fracturas... El Litoral, los Andes y Oriente, se integran y conjugan cada vez, convirtiéndose, lo repetimos, en la gran parcela, en la morada de la Patria Unica, sin que esa tierra múltiple y compleja, hubiera forjado pueblos diferentes. Todo lo contrario, esos pueblos, insumiendo pequeños contrastes, han forjado, en el contexto de la historia y de la herencia, una SOLA GRAN UNIDAD, la PATRIA ECUATORIANA...

6

El nombre

¿Por qué se llamó ECUADOR a nuestro país?... ¿Existió algún antecedente histórico, alguna tradición o cuando menos alguna leyenda que justifiquen esta denominación? ¿Quénes y cuándo le bautizaron así? ¿Tal nombre, de alquna manera, ha repercutido en el hacerse de la Patria?... Estas y otras preguntas podríamos presentarnos a nuestra reflexión en torno al origen mismo de la extraña denominación con la que hoy se nos conoce...

Si examinamos el problema, no encontraremos antecedente histórico, ni jurídico, ni político, ni económico, que pudieran justificar el nombre ECUADOR asignado a nuestra Patria. Asimismo, tampoco existe una razón etnológica, ni lingüística, ni siquiera una leyenda o tradición, que pudieran servirle de base o antecedente, o, cuando menos, que le dieran un sentido...

¿De dónde, entonces, surgió el error?... La respuesta es sencilla. Nace de la Ley División Territorial de la Gran Colombia de 25 de Junio de 1824, promulgada por el General Santander. Esta Ley dividió a la joven y gran República en doce Departamentos y en ella se designó por primera vez con el nombre ECUADOR al Departamento del Norte de nuestra patria, formado por las actuales provincias del Carchi, Imbabura y Pichincha... Jamás, antes de esta Ley, a nada ni a nadie, se había conocido con el nombre ECUADOR. Todo lo contrario. La Constitución de 1812, conocida con el nombre de PACTO SOLEMNE, obra auténticamente nuestra, surgida de las propias entrañas del pueblo, hija absoluta de su propia determinación, y, como tal, nuestra PRIMERA CARTA FUNDAMENTAL, al proclamar la independencia de la patria y su total soberanía, ACUERDA LLAMAR AL PAIS PARA SIEMPRE CON EL GLORIOSO NOMBRE DE REPUBLICA DE QUITO, que era, en verdad, lo lógico, justo y cabal...

Pero llega 1830 y vuelve a escribirse el nombre ECUADOR. En la Constitución Politica de ese año, que equivocadamente se la tiene como la creadora de nuestra República, tanto en su Introducción, como en su Art. 1, dice: "Nosotros los representantes del ESTADO DEL ECUADOR, reunidos en Congreso, hemos acordado la siguiente Constitución del ESTADO DEL ECUADOR", añadiendo luego: "Los Departamentos del Azuay, Guayas y Quito, quedan reunidos.. con el nombre de ESTADO DEL ECUADOR"...

Finalmente, la Constitución de 1835, que es propiamente la que organiza el Estado Ecuatoriano, como entidad de Derecho y auténticamente soberano, consagra definitivamente el tantas veces indicado nombre... Esta Constitución, ordena en su Introducción: "Hemos acordado la siguiente Constitución del Estado del ECUADOR; y luego, en su Art. 1, manda: "Los Departamentos del Azuay, Guayas y Quito, quedan reunidos... con el nombre de ESTADO DEL ECUADOR", consumándose de esta manera el error.

Fue asi como se bautizó a nuestra patria con un nombre que no le correspondía... Un extraño a la República, el General Santander, sin consulta alguna a nuestro pueblo, arbitrariamente, comienza llamando ECUADOR a la parte Norte del pais; luego, otro extraño, sin más guia que su ambición, el General venezolano, Juan José Flores, vuelve a llamarle con este nombre, hasta que, por fin, uno de los más grandes constructores del Estado, Don Vicente Rocafuerte, oficia de sacerdote en la pileta bautismal y en los Registros de Nacimientos, escribe para siempre el nombre ECUADOR...

Tal es, pues, el origen y trayectoria del nombre de nuestro país. Seguramente, el General Santander, a pesar de ser "el hombre de las Leyes", sin conocer nuestra historia, ni saber de nuestros orígenes, ni de los "hechos y glorias de nuestros antecedentes", ni de sus tradiciones y leyendas, en vez de llamar a lo que es hoy el norte de la República con su propio nombre, QUITO, denominó ECUADOR, seguramente guiado por la circunstancia de hallarse **ese norte** situado en la mitad del mundo, en la línea equinoccial, conocida geodésicamente con el nombre **ecuador**... Los demás, no hicieron sino dejarse llevar por la corriente... Y ECUADOR fué,

y ECUADOR es, y ECUADOR será el nombre bienamado de nuestra Patria. (*)

Asi, pues, por una gravisima ligereza de los fundadores de la República, se denominó al pais con el nombre de ECUADOR, en vez de llamarlo con el glorioso de REPUBLICA DE QUITO, tanto por su origen, cuanto por su vieja y brillante tradición histórica... Con razón, el Dr. Pío Jaramillo Alvarado, en su libro **La Nación Quiteña**, escribe: "Por un grave error politico, al constituirse como estado republicano independiente, se le sustituyó su nombre histórico de gloriosa tradición aborigen y colonial, con una designación geodésica, creando la confusión absurda con la nación africana antipoda, que origina el error de considerar al Ecuador como un pais invivible por el calor excesivo y malsano del trópico".

Es de esta manera como nació el nombre de la Patria... Es verdad que el error tan justamente apuntado por el escritor ecuatoriano, ha producido diversos impactos en la vida y trayectoria del país; pero también es cierto, que ese error, que fue evidente, con el cambio intelectual y comercial de los pueblos, con las corrientes turisticas atraídas por la singular belleza de nuestros paisajes y el suave rumor de su vida, ha desaparecido por completo, creciendo cada dia el nombre y prestigio de este pequeño y grande ECUADOR...

(*) F. Teran en su "Geografía del Ecuador", escribe: "Al comentar la obra que realizaban los geodistas citados...se hablaba entonces de las tierras del Ecuador, y no de la Presidencia de Quito, de tal modo que poco a poco, fue asociándose el nombre de la linea equinoccial al de nuestro pais".

CAPITULO III

El agua, el clima, la flora y otras cosas

Esquema:

El sistema hidrográfico: sus vertientes principales.—Sistema fluvial de la Sierra.—Sistema fluvial de la Costa.—Sistema fluvial del Oriente.—Las Galápagos, el mar y la corriente de Humboldt.—El mar y los manglares.—Limnografía.—El clima: "Ecuador país de las paradojas climatéricas".—Teodoro Wolf y las regiones fisonómicas de la vegetación.—Observaciones.

1

El sistema hidrográfico y sus vertientes

El sistema orográfico de los Andes, abre las vertientes para el cauce del sistema hidrográfico del país. Las cimas nevadas y las altas mesetas, constituyen las fuentes nutricias del agua que por las hoquedades de las cordilleras, marchan rumbo, las unas, al rio-mar, el Amazonas, y las otras al Pacífico, luego de haber cumplido su misión de fecundar las campiñas serranas y las sabanas de la Costa... De esta manera, las aguas, al confluir en sus propias vertientes de oriente y occidente, constituyen los dos sistemas fluviales principales del país: el de Oriente y el de Occidente.

El primer sistema, o sea el de Oriente, tiene sus orígenes en las cimas nevadas de las dos cordilleras andinas, pero especialmente en el ramal oriental: desde este ramal, por sus grandes aberturas, luego de regar la tierra, se confunde con el Amazonas, hinchando sus aguas. El Pastaza, el Santiago, formado por la confluencia del Paute y del Upano, nace de la cordillera Occidental; el Aguarico, el Napo, el Coca, el Bomboiza y el Nangariza, tienen sus orígenes y fuentes en la Cordillera Oriental.

El sistema fluvial de Oriente ,desde todas sus vertientes, ofrece al país su munificencia. No solamente riega extensas zonas de las provincias de la Sierra, sino que crea las condiciones necesarias para el futuro agropecuario del país... Además, sus torrentes de agua, con millones de litros por segundo, son propicias para la más fantástica instalación de centrales hidroeléctricas que un día cambiaran revolucionariamente el actual estancamiento y "subdesarrollo" de nuestra economía y con ello la vida total del Ecuador. No sin motivo dijera Lenin que las Repúblicas Soviéticas, eran igual: comunismo más la electricidad... Finalmente, los ríos de este sistema, caudalosos y navegables en casi toda su longitud, constituyen los anchos caminos naturales, que algún día cortaran las distancias, uniendo en un sólo haz a la República.

El segundo sistema fluvial, el del Litorial o Costa, tiene como única fuente de origen, la cordillera Occidental. Entre sus ríos, que van al Pacífico, siguiendo la dirección norte-sur, se encuentran el Chota y el Guayllabamba, el San Pedro, el Blanco, el Esmeraldas, el Daule y el Babahoyo, que unidos forman el Guayas; el Cañar, el Ríncay, el Jubones y Macará. Este sistema se bifurca en dos grandes subsistemas: el del Guayas y el del Esmeraldas. El primero, o sea el del Guayas, que es el más extenso y hermoso de todo el Ecuador occidental y seguramente, según lo apuntara Don Teodoro Wolf, sin exageración alguna, "de toda la costa sudamericana, desde Panamá hasta Valparaíso", posee en su curso una longitud de 430 kilómetros, con un inmenso caudal de aguas, susceptible de navegación en su mayor parte. Toda su cuenca abarca una extensión o área de 24.614 kilómetros cuadrados". Este subsistema recibe principalmente las aguas del Daule, del Vinces y del Babahoyo.

El segundo subsistema es el del Esmeraldas. Tiene 835 kilómetros de longitud y recibe las aguas del río Blanco ,del Quinindé y del Toachi. Para considerar toda la extensión del Esmeraldas y formarse una idea cabal de la misma, escribe el Dr. Pío Jaramillo Alvarado, en su libro ya citado, "bastaría considerar que sus cabeceras se hallan en los nevados andinos Cayambe, Sincholagua, Cotopaxi, Illiniza, Atacaso y Pichincha."

Hay que anotar, de otra parte, que todo el sistema fluvial de la Costa, según observaremos "está afectado en la región seca por la

"Corriente de Humboldt", sistema que se forma por los ríos Zarumilla, Santa Rosa, Portoviejo y Chone, de aguas casi exclusivamente invernales. En cambio, los ríos de la zona lluviosa son: Túmbes, Jubones, Naranjal, Guayas, Esmeraldas y Santiago".

De lo expuesto puede anotarse, que estos dos sistemas fluviales inciden completamente en toda la vida social del país, en sus más variados aspectos económicos, políticos, artísticos y culturales en general. No existe parcela de valores que podría suponerse ajena o extraña a esta influencia. Los productos agrícolas de la Costa —todos sin excepción para el mercado exterior—, como café, arroz, bananos, cacao, maderas preciosas, etc., como la ganadería en sus múltiples aspectos, se hallan en función con las posibilidades de riego de sus tierras: sin agua, el yermo, la desolación y muerte; con agua, la vida vegetal y humana, lozanas, llenas de esperanzas, un canto a la vida... Pero no sólo esta arista. Junto con todo esto, el arte, la literatura —especialmente el relato y la novela— en sus más hondas expresiones, se hallan "regadas" por el agua... Y cosa igual sucede en la Sierra y en Oriente. Todo está bajo el signo del agua. Es que del agua nació la vida: sería imposible el **simple hacerse**, la simple mecánica de la vida, sin el agua clara, turbia y brava a veces...

2

Las Galápagos, el mar y la corriente de Humboldt

"En el mar ecuatorial, a mil kilómetros de la Costa, está situado el Archipiélago de Galápagos, de constitución volcánica exclusiva, que por la circunstancia de haber emergido del mar, ha llamado la atención del mundo científico" ...El sabio Charles Darwin exploró el Archipiélago en 1835, habiendo escrito, como consecuencia de tal visita, EL ORIGEN DE LAS ESPECIES, libro que produjo un impacto de tal naturaleza, que se lo siente todavía... Las concepciones biológicas de la época y aún los principios angulares de la concepción del mundo y de la vida de esa época, quedaron vacilantes...Las Galápagos, por su aislamiento, por su origen, mantenían su propia flora y su fauna de excepción: ¿de dónde habían emergido? ¿cómo habían nacido a la vida? ¿cómo explicarse su

desarrollo? ...Las respuestas eran simples: por generación expontánea. Darwin, con su obra monumental, planteó toda esta problemática en su propio terreno.

Pero, de otra parte, el Archipiélago, se nos presenta reseco en su mayor extensión, casi en su totalidad... ¿Por qué?... La respuesta es sencilla. La han dado especialmente los geógrafos. Es obra, nos lo dicen, de la Corriente Glacial Antártica, conocida por todos con el nombre de "Corriente de Humboldt", en honor de este sabio que fue el primero en identificarla. Esta Corriente es "como un ancho camino del mar, que se dilata en las proximidades de la costa del Ecuador... Aparece golpeando las costas de Chile y Perú, que las seca, impidiendo el crecimiento de vegetales, dejando desérticas las inmensas extensiones del Litoral"... En cambio, esa Corriente de aguas glaciales, es generosa con nosotros. Se nos aleja, y nos deja la verdura de nuestra vida vegetal... Al llegar al Ecuador, la Corriente de Humbooldt, se bifurca, se divide, diríamos, en dos grandes brazos: dirigiéndose, el uno, hacia la costa y punta de Santa Elena, y el otro, llega hasta el cabo Blanco, en Manabí, desde donde, unido con el otro brazo, se dirige a Galápagos, secando también, en consecuencia, el Archipiélago... (*)

Y don Teodoro Wolf, autor de la monumental obra, hoy ya tan olvidada por nuestros "sabios", GEOGRAFIA DEL ECUADOR, completando las observaciones de Humboldt, escribe: "Extended la corriente antártica con su temperatura baja, hasta el Golfo de Panamá y pronto se convertirá la Costa del Ecuador y de Colombia en un desierto parecido al peruano; y al reves: dad a las Costas peruanas el mar trópico con su temperatura ordinaria, conocida y normal, y pronto cambiará el aspecto de su litoral y cordillera occidental, cubriéndose de una vegetación vigorosa, en consecuencia de las lluvias solisticiales regulares"... O sea, lo que apunta Wolf,

(*) Esa gran corriente de aguas, cuya temperatura media es de 2,8ºC., se creía que procedía del Antártico, pero hoy día, entre otras explicaciones, se cree que se debe a "los borbotones de agua fría que brotan en ciertos lugares de las profundidades abismales de las depresiones submarinas paralelas a la costa. Enfriados por ella los húmedos vientos que soplan hacia el este, dejan caer su excedente de humedad en el mar, sin que llueva en la costa.—En las zonas litorales del norte del Perú llueve ocasionalmente. En ciclos de unos siete años cada uno, aparece una contracorriente, llamada por los naturales El Niño, que fluye hacia el sur sobre la corriente fría —la de Wolf— anulando sus efectos.

equivale a decir: quitad a Chile y Perú la Corriente de Humboldt y vereis como sus costas y cordilleras, se llenan de vida y de verdura; y, en cambio, dad a Ecuador y Colombia, esa Corriente, y veréis cómo sus costas y cordilleras se convierten en desiertos, desapareciendo de ellas su actual vegetación.

La Corriente de Humboldt, ancho río glacial, río helado, en medio de las tibias aguas marinas, al separarse en una gran extensión de nuestras costas, las deja para que vivan en perenne ofertorio de vida... Y con las costas, nuestras cordilleras son inmensas esmeraldas coronadas con copos de eterna blancura. El Oro, gran parte del Guayas, todo el norte Manabita y Esmeraldas, son el mejor ejemplo de su plácida ausencia... Al venir del Sur, con los ojos cansados de copiar los desiertos peruanos, sabe el viajero que comienza el Ecuador, así como, junto con azules aguas marinas, aparece en las costas la primera línea vegetal, esa línea de verde intenso: las tierras orenses, que hacen alto a las arenas muertas del Perú...

3

El mar y los manglares

En el **que hacer** diario de nuestra naturaleza cósmica, no podemos olvidar la obra de un agente airoso y sencillo, que en su lucha con el mar, de todos los días y de todos los minutos, agranda el área territorial del país y es al propio tiempo, "el algo indispensable" para la existencia de grandes grupos humanos, especialmente de las áreas tropicales... Nos referimos al mangle, conocido también entre los campesinos, especialmente de ciertas zonas subtropicales, con el nombre de huama, que generoso y proteico, se levanta allí donde la tierra o el hombre le necesita... Estamos seguros que explicaremos la obra creadora y la misión trascendente de **este amigo del hombre**, con sólo recordar las siguientes líneas de Pío Jaramillo, inspiradas en ese libro admirable de Teodoro Wolf, **Geografía del Ecuador:**

"En este ambiente cósmico, de tan complejo contenido, no debe pasar desapercibido al investigador sagaz, un agente, al parecer débil, en la formación de la extensión continental de las costas,

que un día estuvieron al pie de los contrafuertes de la Cordillera Andina, a los que llegaban los oleajes del mar"...

"En las costas del mar, y en los esteros formados por las ensenadas próximas a las Costas, y en los deltas que se forman rebasando las aguas; en el sistema hidrográfico del Guayas, del Esmeraldas y del Santiago aparece un agente constructor de las grandes sabanas del Litoral, que actuó desde una época milenaria y que sigue actuando a nuestra vista, en la transformación fisonómica de las costas del mar: el mangle, y en su formación, una línea de combate: los maglares".

"Los manglares constituyen la trinchera de avance incontrastable en la formación de los **embancamientos**, que se superponen a orillas del mar, poco a poco, entre las raíces y el bosque estrecho del manglar, que resiste todas las embestidas del mar, humildemente, pero reteniendo siempre el limo y todos los deshechos y detritus que arrancan los oleajes"...

"En la margen exterior del manglar se observa siempre la nueva generación de arbustos, y es lo singular que de los árboles se desprenden unas largas y desnudas ramas, como una especie de **mano esqueletizada**, extendidas para agarrarse al suelo, pero impedida por las olas parece que jamás cumplirá con su anhelo, sin embargo, más constante que las olas, la vara de mangle arraiga, y la barricada se estrecha, y el Continente entra al mar irremesiblemente"...

"Tras el manglar, en el terreno ganado, aparece el salitral, inadecuado para la vegetación, en el que el mangle perece y sus restos acreditan las distancias ganadas con el sacrificio de su propia vida. En la lucha epopéyica del manglar con el océano, la inteligencia cósmica aparece en su evidencia y naturalistas de la sensibilidad de Wolf, han dedicado al manglar páginas emotivas, que los poetas cósmicos han de cantar un día"...

Pero es la verdad que la obra creadora del mangle y del manglar, no se limitan solamente a extender la parcela de la patria, quitándole al océano su ámbito vital. El mar, se diría para sus adentros, "que me importa ese desmedro, si en nada perjudica a

mi imperio inconmensurable... La obra del mangle y del manglar es aún más eficiente que el anotado, porque tiene otro que hacer mas valioso porque es mas inmediato, porque es "más social", porque es más oportuno, porque es de más servicio, de sacrificio de todos los días y de todos los instantes: la obra diaria del mangle, es un darse a plenitud, sin rodeos, sin retribuciones, sin interes alguno; es un darse de todos los días en sacrificio y holocausto en bien de todos los demás... El mangle, intimamente unido a la vida del hombre, le entrega a plenitud su existencia. El sabe que enhiesto, rígido, es el pilar de las casas de los hombres. El sabe que, endurecido, que reducido a tiras o cortado en pedazos, a lo largo del trópico y del subtrópico, es el único refugio del hombre... El mangle hace su vivienda. El mangle es su luz y es su calor. El mangle es la verja de sus casas. Es la materia prima para sus utensilios. Es la cerca que delimita sus parcelas. Es "su paño de lágrimas". Es la vida del hombre... ¿Qué no será el mangle especialmente para el montuvio?... Y ¿qué no será para los habitantes del pequeño poblado perdido en las campiñas, como para el suburbio de nuestras grandes urbes?... El mangle, es **todo y para todo...**

4

Limnografía

Ecuador no tiene propiamente lagos. Pero, en cambio, es dueño de las más pintorezcas y hermosas lagunas, desde Imbabura hasta el Azuay... Lagunas dormidas en los Andes; lagunas dormidas en los mismos cráteres de los volcanes... "Yaguarcocha", la laguna de sangre, en los propios bordes de Ibarra, la ciudad completamente blanca... Luego ese raro paisaje de "Cuicocha", que encierra no sé que de extraños presentimientos, cuyas aguas verdeoscuras sueñan sueños de quietud en la boca inmóvil del Cotacachi; "San Pablo", llamada por los aborígenes "Imbacocha", con un lejano atuendo toponímico caribe, convierten a Imbabura en la provincia dueña de los **lagos**... Colta, en la provincia de Chimborazo, satura a la tierra puruhá de las más extrañas y hermosas leyendas... Y "Llulluchas" y su cadena de lagunas engarzadas en las cimas de los Andes azuayos y cañaris, hasta llegar a la de "Collay", en las propias vertientes de la Cordillera Oriental, laguna que desde hace cuatro siglos guarda en sus entrañas la cadena de oro, que debia libertar al Inca Atahuallpa, conforman el más hermoso sistema limnográfico que, desde el Incario, ha jugado un múltiple papel en el devenir socioeconómico del país, tal, como en el caso de "Yaguarcocha", bautizada así —lago de sangre— por Huaynacápac.

Pero, las aguas de las lagunas, domadas y dirigidas, no sólo desempeñarán el papel de fuentes nutricias, convertidas en energia, sino que conducidas en forma debida, transformarán nuestras tierras resecas en campiñas llenas de vida para la agricultura y ellas mismas serán centros de atracción turística, contribuyendo así a una nueva existencia de la patria.

Pero es tal la existencia de las lagunas, que si no las hay formadas por la naturaleza, es preciso hacerlas de todos modos: Pisayambo, "Cola de San Pablo", "Poza Honda", serán un dia inmensos reservorios, grandes lagunas, construidas por el esfuerzo humano: reservorios de fuerza y masas de energia vital, acumuladas con la gota cristalina del agua! Creemos necesario que recordemos aquí a "Limón-Cocha", laguna formada acaso por un brazo secundario del Napo, apresado un dia por la lujuria de nuestra selva oriental: esa laguna, sirve de centro de atracción y convergencia de una bella y notable experiencia cultural, el **Instituto Lingüístico de Verano:** estudios e investigaciones de antropología, de botánica y más ciencias naturales; preparación de **leaderes** aborígenes, etc., etc., constituyen hechos sustantivos, no sólo para la aculturación de un gran sector humano, sino para el adelanto de grandes ramas de la ciencia, lo que vale decir, de la cultura humana... Y **Limón-Cocha**, de aguas de color de limón, arrulladas con el dulce canto de los pájaros y el suave rumor de la selva —laguna encontrada en la ruta de Orellana—, es también un señuelo o hito de frescuras en el camino imponderable del espiritu.

5

Ecuador país de las paradójicas climatéricas

El Profesor Francisco Terán, en su **Geografía del Ecuador**, con su ágil manera de observar el mundo, escribe: "Por ser el Ecuador un país intertropical, en ninguna región puede hablarse de estacio-

nes: en lo térmico todo el año las temperaturas se mantienen más o menos uniformes, no llegando a más de dos grados la diferencia entre el mes caluroso y el mes más frio. La única diferencia apreciable estriba en las lluvias, que aumentan al producirse los **equinoccios,** es decir, en el paso del sol por el **ecuador** (fines de Marzo y de Setiembre); y que disminuyen al producirse los **solsticios,** o sea en la época en que el sol aparentemente se aleja hacia los trópicos (fines de Junio y de Diciembre), produciendo el largo verano ecuatoriano de las vacaciones serranas, en la primera época, y el corto veranillo del Niño, en la segunda".

Y de aqui la gran equivocación de las gentes que, por no conocer el país, creen que por estar ubicado en la **mitad del mundo,** su clima es semejante al que tiene la zona ecuatorial del continente africano; y para que, al mismo tiempo, otras gentes, al saber que la gran meseta andina, se halla sobre los tres y cuatro mil metros sobre el nivel del mar, piensen y supongan que en el Ecuador **se vive** a unos tantos grados bajo CERO.

Y ni los únos ni los ótros están en la verdad. Ecuador posee un clima saludable, fresco, igual: es el país de la **eterna primavera,** tan cantada por nuestros poetas del agua azul, azul y de las estrellas titilantes que titilan... Pero ese clima siempre igual, sin estaciones, ha incidido en la psicología, en la economía y en las costumbres del habitante ecuatoriano y, por ende, en su sociología, como factor profundamente conservador.

Por consiguiente, aunque sabios como La Condamine, Wolf y Humboldt, han afirmado que el clima del Ecuador es "el mejor del mundo", en cambio, en la generalidad de quienes no han visitado el país, se supone las cosas más extrañas... Vale la pena que del libro del Profesor Nelson Pons, **Geografía de América,** reproduzcamos las siguientes frases del artículo que transcribe **Ecuador, país de las paradojas climatéricas,** publicado en la revista JOVENES por Juan Palomino:

> "A muchos tanto del Viejo como del Nuevo Mundo, al oir nombrar "Ecuador" se les pone los pelos en punta y automáticamente piensan en el infierno."

> "Oyen contar que por esas tierras se vive a los 2.800 y 3.000 metros, y piensan en seguida que su tenor de vida es semejante al de los esquimales".
>
> "Hace muchos años fue el Presidente de la Nación a visitar los Estados Unidos. Salió mucha gente a recibirlo. Todos esperaban el aparecer de "un negrazo" y cual no fue su sorpresa ver aparecer "un gringazo"...

Y así las suposiciones, los prejuicios y aún los chascarrillos. El hecho de dividir el mundo en dos mitades; el hecho de llamarnos Ecuador y el hecho de vivir encima de los Andes, han producido tales suposiciones... Pero, continúa Palomino:

> "En el Ecuador ni se vive congelado ni peor sancochado. Precisamente estas dos antinomias hacen que el clima del Ecuador sea agradable y variado en grado sumo".
>
> "El calor eminentemente tropical "ecuatoriano", unido al frio glacial de su altura, nos proporciona un clima eternamente primaveral sobre la sierra."
>
> "Y en la Costa, a un metro sobre el nivel del mar?...
>
> "En la costa desaparece el factor altitudinal, pero adquiere el de la "Corriente de Humboldt", que bañando sus riberas, mitiga notabilisimamente con sus vientos frescos, el calor insufrible que alli debia reynar".
>
> "La temperatura de la región oriental, que no tiene ninguno de los factores anteriores, es aliviada por las brisas de los vientos alisios y las frescas aguas de los ríos andinos".

Entonces, ¿qué es lo que ocurre?... Ecuador es el país de las paradojas y, entre ellas, tenemos las climatéricas... Paradojas, contradicciones, antinomias y contrastes, que inciden en su vida económica, politica, artistica y, en general, anímica y social.

6

Teodoro Wolf y las regiones fisonómicas de nuestra vegetación

El panorama orográfico e hidrográfico, como la clase de clima que hemos descrito, sirvieron de punto de partida para que uno de los más diestros observadores de nuestra realidad, verificase hace muchos años un análisis de nuestra área vegetal, conformando, para una posible Carta de nuestra vegetación, las siguientes regiones fisonómicas, que quien quiera las puede verificar con sólo viajar de Guayaquil o Manta a cualquiera de nuestras ciudades serranas como Quito, Ambato, Riobamba o Cuenca:

1.—**La región árida de la costa.**—Esta región seca se extiende desde Tumbez hasta Bahía de Caráquez, siendo interrumpida únicamente por la faja húmeda que se extiende de Machala a Naranjal y por otra existente entre Azangue y Salango, que depende de las montañas.

En esta región, los árboles pierden sus hojas durante el verano; y es la zona típica de los manglares, de la palma de coco, de los algarrobos y también de las maderas finas, del barbasco, del tamarindo, etc;

2.—**La región húmeda de las montañas bajas del Litoral.**—En esta zona los árboles conservan sus hojas durante todo el año. Su vegetación es totalmente distinta a la anterior. El bosque es siempre verde y tupido, es la zona propiamente tropical. Es la tierra del cacao, de la palma real, de la tagua, de la vainilla, de la caña de azúcar, del arroz, del café, del caucho, de los platanales, del algodón, de la piña, de la sandía y otros productos tropicales;

3.—**La región de los bosques de las faldas interiores de los Andes.**—Esta región comprende todo el sector que asciende desde los pies de las cordilleras altas hasta los límites de la región arbórea. Es el área de los bosques de los Andes. Esta zona tropical, llena de palmas, asciende hasta una altura de 1.600 metros aproximadamente sobre el nivel del mar.

En esta región aparece una flora mixta, como efecto de la

humedad que fluye de la Costa y de los Andes. Es la zona de las orquídeas y de la cascarilla. Si se compara esta zona con su igual, al del lado oriental —amazónico— se observa una flora bastante parecida, y como planta típica se anota **la canela**, que atrajo a los conquistadores españoles con la misma avidez que el oro;

4.—**La región interandina o agrícola.**—Esta región ocupa las hoyas de las dos cordilleras y cuya flora subandina y tropical se halla alterada y destruida por la acción del hombre. Esta región se extiende desde el fondo de las hoyas y alcanza hasta los 2.000 y los 3.400 metros sobre el nivel del mar, en cuyos límites se cultiva especialmente cebada.

Dentro de las hoyas bajas, aparecen **las zonas subtropicales** de los valles interiores del Catamayo, Jubones, Yunguilla, Chimbo, Pastaza, Guayllabamba y Mira. El clima de la región agrícola es más templado y llega, gradualmente, hasta el frío.

En esta región la vegetación arbórea disminuye, es exigua o totalmente agotada. En su flora prevalecen los arbustos, los árboles frutales y los pastos. Es la tierra del capulí, del sauce, del aguacate, del chirimoyo, del durazno y de la manzana. El maíz, el frejol, el trigo y los tubérculos como las patatas, etc., son sus principales productos.

En toda esta zona se concentró desde tiempo inmemorial la población humana, que alteró totalmente su fisonomía y con ella toda la fisonomía agraria del país, mediante la tala de bosques y con la consiguiente erosión de las tierras;

5.—**La región andina o de los páramos.**—Esta zona se extiende desde la línea de la vegetación arbórea hasta la nieve perpetua. Es inmensa en su extensión, pues ocupa gran parte de las cordilleras, de los nudos interandinos y de las montañas aisladas que sobrepasan los 3.400 metros sobre el nivel del mar. Su vegetación está formada por los pajonales y algunas clases de gramíneas. El **frailejón** es la planta símbolo de esta zona; y

6.—**La región amazónica.**—Por su posición geográfica esta región está ubicada entre la cordillera andina oriental, la cordillera del

Cóndor y el Amazonas, río al que fluye la red de ríos ecuatorianos, como el Putumayo, el Pastaza, el Morona, el Santiago, el Chinchipe, etc.

Esta región, cuya área no se la puede precisar por nuestros problemas limítrofes con el Perú, está cubierta de bosques de maderas finas, productoras de gomas, de caucho, de canela, etc. Sus lavaderos de oro, sus ríos navegables, sus grandes y millonarias fuentes de petróleo, hacen de esta región la reserva de riquezas de la Patria y de América. Hoy mismo, los yacimientos de petróleo descubiertos a lo largo y ancho del Napo y de sus vertientes, convierten ya al país en una de las grandes potencias del Oro Negro...

*
* *

De este análisis esquemático, se observará como los factores físicos, es decir, como las **fuerzas no humanas**, en demostración exuberante de poderío, en sublimación cosmogónica singular, confluyen para determinar el **qué hacer** de la sociedad ecuatoriana... No creemos, lo repetimos, en un determinismo geográfico fatal; pero sí reconocemos, que las **razones físicas**, que la naturaleza, facilitan cuando menos los caminos de los agentes espirituales y humanos, en la solución de la problemática de la vida en todas sus más variadas e intrincadas formas... En las páginas de este libro, procuraremos que se observe todo el drama de la naturaleza y del espíritu en la producción de nuestra realidad...

Segunda Parte

NUESTROS HOMBRES

CAPITULO III

Los primeros aborígenes

Esquema:

Los primeros hombres de América: las teorías.—El autoctonismo y sus derivaciones.—Guaman Poma de Ayala y las Primeras Edades del Perú.—De Ameghino a Arturo Posnanski.—Teoría de las inmigraciones: antecedentes, precursores y cronistas.—De Paul Rivet a Rómulo Cúneo Vidal.—Los chinos y japoneses en América.—Don Francisco de Loayza.—De todos los horizontes hacia América: las leyendas y las rutas.—Antigüedad del Hombre de América.—Las doctrinas de Hrdlika.—Principales núcleos aborígenes de América.

1

Los primeros hombres de América: las teorías

La búsqueda de los orígenes de los primeros hombres de América, ha constituído uno de los problemas más difíciles que confronta el conjunto de ciencias que se ocupa de su solución. Etnólogos, antropólogos, arqueólogos, filólogos, paleontólogos y sociólogos, no han podido decirnos hasta estas horas su última palabra. Sin embargo, creemos que podríamos situar en dos corrientes, doctrinas o teorías —hipótesis, diríamos mejor—, a todos los investigadores que han tratado de poner en claro las raíces mismas de tan difícil, viejo y siempre nuevo problema: ¿quiénes fueron y de dónde procedieron los primeros pobladores de nuestro Continente?...

Las respuestas han sido varias y contradictorias. Nosotros las podríamos reducir a dos grandes hipótesis, observando principalmen-

te a aquellas que desvistiéndose del mito y de la fábula, tratan de convertirse en teorias. Por tanto, procuraremos, cuando menos en sus lineas principales, referirnos a las dos corrientes básicas: el **autoctonismo** y la **inmigración.**

La primera corriente, o sea el **autoctonismo,** sostiene que nuestros habitantes son originarios de la propia tierra americana: que surgieron de ella y que, por lo mismo **son autóctonos** de este Continente. Sin embargo, quienes defienden esta hipótesis, no viajan por el mismo camino, sino que divididos en dos grandes grupos, cada uno se va por el suyo: el **autoctonismo monogenista**, sostiene que la pareja única, tronco de la especie humana, estuvo aquí, en el Nuevo Mundo y que sus descendientes, luego de multiplicarse, se fueron por todos los horizontes; en cambio, el **autoctonismo poligenista**, afirma, a su vez, que en América existió una de las tantas parejas que originaron a la especie humana y que, de esa pareja, provienen sus actuales habitantes . . .

Frente a este mirador, tenemos el contrario: los primeros habitantes de América, nos dice esta segunda corriente, no son originarios de América, sino que proceden de los otros puntos de la tierra: **inmigrantes** de todos los Continentes la poblaron, en un lento y doloroso viacrucis . . .

Procuraremos un análisis, y veremos si es posible llegar a alguna conclusión.

2

El autoctonismo

El afán heroico de que tanto nuestros hombres, como nuestras cosas, sean totalmente nuestras y también un hondo y natural sentido nacionalista, para que todo aquello que mira a lo nuestro, sea también totalmente nuestro, ha conducido a los estudiosos latinoamericanos, principalmente a los argentinos, a sostener que la **cuna del primer hombre** estuvo en el propio territorio americano, sea que ese hombre hubiese aparecido, segun hemos enunciado, por el camino **monogenista** o por el **poligenista . . .**

En realidad, es Florentino Ameghino, quien, como ningun otro, reforzó la teoria **autoctonista monogenista,** al descubrir los fósiles del "tetraprothemo argetinus", que segun sus cálculos habitó en la era terciaria durante el mioceno superior, lo que le permitió afirmar que la pampa argentina era la cuna de la humanidad y que el "diprothemo platensis" o "orithomo" u "homo pampeanus", era nuestro antecesor directo . . .

Su teoria, la expuso Ameghino, en un formidable discurso que pronunció en el **Instituto Geográfico** de Buenos Aires, sin dejar en el ánimo de sus oyentes, duda alguna de la seguridad de sus conclusiones, conforme lo expresara Sarmiento en su formidable **Conflicto y Armonía de las Razas en América . . .** Y por ello, como anotamos, fueron sus seguidores, el mismo Sarmiento, Ingenieros, Aníbal Ponce y otros distinguidos pensadores argentinos.

Sin embargo, pasados unos tiempos, el sabio norteamericano, Ales Hrdilka y el geólogo Willis, trasladados a la Argentina en 1910, comprobaron que era cuaternaria la estructura de los terrenos en donde Ameghino habia realizado sus hallazgos y con ello terminaron con el hombre primigenio de las pampas argentinas . . . El **pampeanus** resultó **cuaternario** como los demás hombres, cuyos fósiles se han encontrado hasta hoy. Pero, cabe advertir que la controversia aún no ha terminado, pues, para probarlo, recordaremos, como un ejemplo, la curiosa tesis del Profesor Arturo Posnanski:

"América, expresa Posnanski, es la tierra del origen del hombre americano". Pero, al propio tiempo, y aquí su ecleticismo, no deja de reconocer la posibilidad de que pequeños grupos humanos se hubiesen trasladado del Asia a América y viceversa, aprovechando los periodos en que ciertos estrechos marítimos se congelaron o de las comunicaciones terrestres que en otras épocas pudieron existir entre los demás Continentes y el nuestro, particularmente un puente continental entre América y Asia que existió hasta el mioceno . . .

Pero no solamente esto. Posnanski, para afirmar la posibilidad del intercambio humano entre América y los paises asiáticos y oceánicos, admite también el supuesto de puentes intercontinentales entre Asia y Australia por una parte, y entre Australia y América, por

otra. Por esos puentes, piensa, que migraron las **mamalias,** entre los que, se supone, se encontraba el precursor del hombre...

Para defender su tesis, Posnanski, comienza por zaherir los puntos de vista de los **inmigracionistas** ortodoxos. Escribe: "Por unas pocas afinidades lingüísticas, por unos supuestos bumerangs, por unos cuantos inventos etnológicos, no es posible afirmar, como un hecho demostrado, que en época geológica reciente hubo emigraciones en masa de una a otra parte"...

Cree Posnanski, que existieron dos razas aborígenes, originarias ambas de América: La una denominada de **Lagoa Santa,** por haberse encontrado en esa región del Brasil algunos cráneos fosilizados; y la otra, antropológicamente opuesta a la anterior, que habitaba en la región montañosa de los Andes. Estos dos tipos principales, agrega, se fueron mestizando con el correr de los años, formándose así nuevos tipos antropológicos o subrazas. Encuéntrase aún hoy tipos puros de razas originarias: los primeros, en las tribus de los **chichepeyes** en los desiertos de Carangas, en Bolivia; y los segundos, en la comunidad de Collana, situada entre los ríos de la Paz y Palca. (*)

Y por fin, concluye el antropólogo que estudiamos: "Los progenitores de **collas** y **eruwakes** no han venido, no han podido venir de otras partes del mundo, ni en la época cuaternaria ni en épocas anteriores. Las razas de América que han formado un Chichen-Itza, un Mitla, que han dejado los estupendos monumentos de México, de Centro América, de Colombia, del Perú y de Bolivia, no han aportado de afuera del Continente"...

Es de esta manera cómo el Profesor Posnanski, atenuando la tesis de Ameghino, ecletizándola, piensa que un mestizaje entre razas puras, originarias de América y pequeñas migraciones llegadas desde Asia y Australia, constituyeron los primeros agregados humanos que poblaron nuestro Continente.

Pero, hemos anotado también, que junto al autoctonismo monogenista, aunque caminando por distintos caminos, se halla el autoctonismo poligenista, que considera a la **raza pigmoide** como la más precoz y la más antigua de las razas humanas... Esta corriente afirma que tanto en la América Central como en la del Sur, existieron **pigmoides,** que constituyen el punto de partida de la evolución humana, o, en otras palabras, que de la **pareja pigmoide** de Centro y Sud América, descendieron los habitantes de ayer y de hoy de las Américas...

(*) A. Posnanski.—"América, tierra de origen del Hombre Americano": Cita de Roberto Mac-Lean y Stenos.

¿Qué existe de verdad en todas estas hipótesis?... ¿Hasta dónde las corrientes **autoctonistas** han sido demostradas?... ¿Ellas, de simples hipótesis, han llegado ya a los predios de las teorías?... ¿En la actual altura de la arqueología, de la paleontología y de la filología, como de la antropología, es posible hablar de la autoctonía de nuestros primeros aborígenes?... Tales son, con razón, las inquietantes interrogaciones.

Hemos anotado, con Hrdilka y Willis, que el "Homo pampeanus", quedó sin barro terciario para sus pies, desmoronándose, por lo mismo, el castillo que Ameghino le había construido... Luego, los antropólogos, han demostrado que en el Continente americano existe una pobreza franciscana, una pobreza absoluta y total, de fósiles de tipo prehumano que, aproximándose al **sinantropus** o a la raza del **Neardenthal,** pudieran considerarse como precursores de los habitantes de América...

Finalmente, no hay que olvidar, que nada existe que pruebe e identifique la presencia de antecesores **pigmoides** que, de alguna manera, aunque sea lejana y remota, pudiera convalecer las tesis **poligenistas...**

Por todo esto, aunque es cierto que, de vez en cuando, no faltan escritores aficionados a la aventura y a lo vaporoso, que afirmen que de aquí, de nuestros Andes y de nuestras maniguas, volaron los primeros hombres para poblar Europa y todo el mundo conocido, que debemos retomar la pregunta: ¿de dónde surgieron los primeros habitantes de América?... Antes de que procuremos una respuesta con las tesis **migracionistas,** volveremos los ojos a los propios escritores aborígenes en procura de alguna luz...

3

Guaman Poma de Ayala y las Primeras Edades del Perú

En **Las Primeras Edades del Perú,** Guaman Poma, "indio de sangre y de alma, descendiente legítimo de Reyes indios, es el primero y más encumbrado dignificador de su patria y de su raza... No existe libro alguno escrito en este período, que pueda competir con él en riqueza de información histórica, y en clarividencia y valentía", escribe Julio C. Tello, en el Prefacio de la célebre obra del gran historiador indígena...

¿Qué es lo que nos cuenta Guaman Poma, sobre los orígenes y antigüedad de sus antecesores?... ¿De dónde nos dice que llegaron a estas tierras nuestras?... ¿Quiénes y cómo eran en su sangre y en su cultura?...

Respuestas a estas preguntas obtendremos con una rápida visión de la **historia** que nos cuenta el indio genial sobre sus antecesores:

Guaman Poma, en el Capítulo sobre las **Primeras Edades del Perú,** en su célebre obra **El Primer Nueva Coronica y Buen Gobierno,** escribe que "Antes de la aparición del Hombre en este Nuevo Mundo de las Indias, la tierra estaba habitada por animales feroces y salvajes, como serpientes, jaguares, pumas, zorros, osos y venados; y por monstruos, como gigantes, enanos y duendes... Y continúa: "Los Pakarimock Runa, o gentes de la Aurora de la Humanidad son los primeros que conquistan esta tierra y se enseñorean de ella ahuyentando a las fieras y monstruos para hacerla habitable"...

"Estos **Pakarimock** son primitivos: llevan vida nómada y vagan errantes. No saben hacer ropa: visten con hojas de árboles, y esteras tejidas de paja. No saben hacer cosas: sus viviendas son cuevas naturales habidas en los peñazcos.

"Sus alimentos son los frutos silvestres que espontáneamente ofrece la tierra. La **taklla** o arado es la primera invención humana para explotar el suelo.

"Estas primeras gentes ignoraban de dónde salieron, ni cómo, ni de qué manera llegaron a las Indias.

"De los **Pakarimock** se originaron dos linajes: el de los grandes señores legítimos **Wari Runa,** y el de los señores bastardos **Purum Runa.**

"En la **Segunda Edad** de Indios, llamada **Wari Runa,** se inicia la vida sedentaria en las quebradas y valles templados de la Sierra.

"Esta **Primera Edad o Generación,** dura ochocientos años.

"En esta **Edad** comienza la vida agrícola... Los **Wari Runa** abandonan las cuevas... y edifican pequeñas viviendas de piedra llamadas **pukullo**... Visten con pieles curtidas de animales... Adoran al rayo **Illapa,** como poder de destrucción y creación, y como modelo, a la vez, de la vida y de la muerte...

"Esta Edad dura mil trescientos años...

Y llega la **Tercera Edad.** "En esta **Tercera Edad** de Indios, llamada **Purum Runa,** aumenta la explotación de los recursos naturales que ofrece el suelo. Adelanta el cultivo de las plantas alimenticias y la domesticación de los animales silvestres útiles al hombre. Se inician nuevas artes e invenciones que producen un mejoramiento de la vida, un aumento rápido de la población, y un dominio territorial mas amplio, que se extiende desde las alturas hasta los llanos.

"Los indios de la Edad del **Purum Runa** preparan sus heredades construyendo en las cumbres y faldas de los cerros, andenes de cultivo rellenados con tierra vegetal. Utilizan la tierra no favorecida por las lluvias o por las estaciones, pero de climas apropiados para el cultivo de ciertas plantas; para ello practican la irrigación artificial mediante el acarreo de agua por acequias o acueductos, o en cántaros, cuando aquella no llega a ascender a sitios elevados.

"El alto valor que alcanza la tierra con la economía social de esa Edad, estimula el trabajo cooperativo... y trae consigo, además, la necesidad de delimitar la tierra de cultivo mediante linderos... La conquista del suelo, en un principio limitada a los lugares tem-

plados y benignos de las serranías, se dilata poco a poco, extendiéndose a los valles hondos y a las llanuras eriales, donde, gracias a los conocimientos agrícolas adquiridos en las partes altas, son explotadas en gran escala. Esto **da nacimiento a la propiedad territorial y a la formación de naciones o ayllos,** que tienen heredades o charcas de cultivo, tierras de pasto, bosques de leña, fuentes de agua y otros recursos propios, que son amparados y delimitados mediante linderos naturales y cercas y amojonamientos. Estas **pequeñas patrias** constituyen el más preciado patrimonio de los indios, quienes las defienden denodadamente, luchando hasta morir, cuando son amenazados en su integridad".

"La población crece al impulso del desarrollo económico y del caracter agrario de la sociedad; las gentes son tantas como la arena del mar; y a causa de esto se ven obligadas a propagarse por todo el territorio".

"La tierra que habitan, tan fragosa y accidentada, da origen a la diferenciación de grandes grupos sociales autónomos; y es así como se forman los **linajes o ayllos** con lenguas y vestidos diferentes".

"Para fomentar la unión **de los ayllos,** establecen la costumbre de comer, beber, cantar, bailar y hacer fiestas y **takies** en común".

"En suma, en esta Edad los **ayllos** avanzan paulatinamente en cultura, en tierras y en población. Se convierten a la larga en **ayllos mayores,** grupos de **ayllos** o **naciones** políticamente organizadas... que mantienen su independencia."

"La **Cuarta Generación de Indios,** o sea la Edad de **Auka Runa,** según Guaman Poma, comprende tres periodos. En el **primero, las** naciones sostienen guerras y luchas intestinas durante un largo tiempo, por mantener y acrecentar sus dominios territoriales; en el **segundo,** una de las naciones, la de Yarowilka, o sea Chincha, alcanza a someter a las otras, confederándolas después bajo un solo gobierno, con el que se disfruta de una era de paz y prosperidad; y en **el tercero,** la confederación de **Yarowilka,** después de varios siglos de duración, cae bajo el dominio de **los Incas."**

Anotaremos unas cuantas palabras más sobre **este tercer** pe-

riodo de la **Cuarta Generación de Indios,** que llega en la plenitud de sus poderes a terminar en **el drama** de Cajamarca. Nos dice Guaman Poma:

"En el gobierno de Apo Illa Poma, debieron realizarse ciertos acontecimientos extraordinarios que culminaron con la caída del **Imperio de Yarowillka.** Sucede a Illa Poma, Apo Pachakuti Condor Chawa. El título de **Pachakuti** que ostenta éste, significa cambio, interrupción, transformación de un estado o condición existente, en otro completamente distinto, lo cual parece indicar la transformación producida por la conquista o invasión de los **Inkas** durante el reynado de Pachakuti; pues, el sucesor de Apo Pachakuti Condor Chawa, aparece con el título incaico de **Kapac,** y este es **Kapac Apo Chawa, primer gobernante** inkaico, quien celebra una alianza con **Tupak Inka** Yupanki... y se casa con **Mama Poma Walko"...**

"A éste le sucede **Kapak Apo Waman Chawa...** quien fue uno de los testigos de la **conquista española.** Como embajador de Huascar dió la bienvenida a los españoles antes de que estos llegasen a Cajamarca, y pocos años después fue quemado vivo junto con otros nobles por Francisco Pizarro".

"A éstos suceden otros cuatro soberanos... Estos cuatro soberanos gobernaron el **Chinchasuyo** durante el Reynado de los Inkas Huayna Cápak, Huascar y Atahuallpa, hasta la muerte de los grandes capitanes **Challkochima** y **Kiskis"...**

De esta manera, en un comprimido cuadro, tenemos, segun Guaman Poma de Ayala, el origen, la antigüedad, la formación y desarrollo biológico y cultural de los primeros aborígenes de una de las áreas más extensas y conocidas de América: el Tawantinsuyo... Pero, por desgracia, así como el cronista nada nos dice sobre los origenes y evolución del Incanato, que conquistara a **Yarowillka,** tampoco nos prueba de dónde llegaron ni quienes fueron los primeros habitantes, pues apenas nos lo dicen que tales primeras gentes "ignoran de donde salieron, ni cómo, ni de qué manera llegaron a las Indias"...

Por tanto, según el autor de "Nueva Coronica", todo nos queda también en la más completa oscuridad... ¿Surgieron a la vida en

el propio Continente?... ¿Eran, quizá, autóctonos?... O esos **Pakarimok**, ¿llegaron de lejanos horizontes?... Guaman Poma, no lo sabe.

4

Teoría de las inmigraciones

Ante la imposibilidad existente hasta estos momentos de que el **autoctonismo**, en alguna de sus formas, comprobara la verdad de sus hipótesis, etnólogos, antropólogos y sociólogos, han ido por el camino opuesto y han afirmado que los **primeros habitantes** de América, llegaron de otros Continentes, dando vida así, en el ancho campo de la ciencia, a la **teoría de las inmigraciones.**

¿En qué consiste esta teoria?... ¿Cuáles sus fundamentos?... ¿Qué principios constituyen sus bases?... Para explicarnos, creemos que es indispensable una pequeña incursión por las parcelas de la Demografia, pues sólo dichas parcelas nos pueden enseñar el secreto de **los movimientos poblacionales**, fenómeno que se traduce y se encarna en la palabra **migraciones**... ¿Qué son **las migraciones** y en qué consisten?... Tal es el problema. Procuraremos su clarificación.

Segun la Demografía se distinguen los siguientes movimientos poblacionales:

a.—La inmigración,
b.—La emigración,
c.—El reasentamiento,
d.—La invasión,
e.—La conquista, y
f.—La colonización.

Estos movimientos poblacionales se diferencian entre si por estas caracteristicas:

a.—Por las causas que les motivan,
b.—Por las formas como se realizan,
c.—Por la naturaleza de quienes toman parte en ellas; y
d.—Por los fines que se proponen.

Las inmigraciones y las **emigraciones**, según la Demografía, son movimientos propios de pueblos pacíficos y hasta cierto punto con un determinado grado de civilización. Se realizan con el objeto de mejorar las condiciones de vida de sus componentes, y se ejecutan en forma privada, diríamos, de manera individual o, a lo más, familiar.

En cambio, la **invasión**, la **conquista** y ciertas formas de **colonización**, se realizan por pueblos, unas veces, de un bajo grado cultural —que lindan con la barbarie, tal como ocurrió p. e., en la caida de Roma— o que, creyéndose con un destino mesiánico, son llamados **a civilizar** a los demás... En el fondo, como nos lo enseña la historia, esos movimientos son efectuados por motivos económicos —conquista de mercados, de materias primas, mano de obra barata, petróleo, uranio, etc.—; y también por **razones** políticas, raciales, religiosas, etc. Estas **causas** explican, además, que estos movimientos obedezcan a fines de **tipo colectivo** y que se efectúen siempre en **forma masiva.**

De esta manera, si comparamos estos tipos clásicos de **movimientos** —de intento no tocamos ni al **imperialismo ni al neo-colonialismo**, que se escalonan más bien en las áreas de la economía y de la política—, concluiremos que mientras las **inmigraciones** son movimientos pacíficos, creadores de cambios culturales; la **invasión**, la **conquista** y determinados tipos de **colonización**, son militaristas, expancionistas, violentos, **creadores de muerte y de esclavitud:** son los ejércitos que conquistan con las armas en la mano, o son esos otros ejércitos de fenicios, que conquistan con los dólares también en las manos...

El reasentamiento no tiene las mismas causas y virtualidades. Son sencillos cambios de lugar en una misma área de un mismo país, con fines exclusivos de que pequeños grupos o familias encuentren medios más propicios para sus labores agrícolas. Es siempre instrumento de programas de Reforma Agraria.

Con estas observaciones, que nos enseña la Demografía, podemos ya intentar una explicación de la clase y naturaleza de los movimientos poblacionales que trajeron a América sus primeros habitantes... ¿Ellos fueron de tranquilos inmigrantes, que en busca

de mejores condiciones de vida llegaron hasta nuestras tierras?... O, quizá ¿fueron de pueblos en armas, que violentamente las invadieron y conquistaron?...

Si es que reflexionamos, tenemos que convenir que la aparición del Hombre en América, obedeció exclusivamente a movimientos lentos y sencillos de **inmigración**, motivados por causas de tipo económico: la búsqueda de tierras más propicias para su sustento... Acaso nuestros primeros habitantes, sin medios de vida en sus tierras de origen, por la penuria de estas, se aventuraron al riesgo de lo ignoto, urgidos por necesidades apremiantes: la falta de lo que hoy llamaríamos el pan y por ende, de los demás medios para mantener y defender la existencia... Los primeros hombres, poco a poco, a pasos lentos, diríamos, avanzarían unos cientos de kilómetros por la angosta franja de Bhering hasta Alaska; y desde allí, nuevas generaciones, irían bajando siempre al sur... Mientras otros hombres, desde Malasia y Polinesia, de isla en isla, en saltos de generación en generación, irían también llegando a diferentes islas y a las costas de estas Américas... Y otros, arrastrados por corrientes marinas o víctimas de cataclismos y aventuras, sin pensarlo, llegaron a nuestras riberas para no retornar jamás... Acaso todo eso fue posible.

En ese entonces, en los albores mismos de la **vida humana**, ¿qué pueblo en masa o con ejércitos poderosos, podía lanzarse a invasiones, conquistas y colonizaciones?... Y, de otra parte, ¿a quiénes invadir y conquistar?... ¿Tal vez a la naturaleza preñada de soledad y de cataclismos?... Pensemos en una explicación: la naturaleza fragosa, la falta total de medios de comunicación y de transporte; la carencia de víveres que podrían almacenarse; la falta de herramientas e instrumentos que pudieran facilitar la apertura de caminos; la carencia de armas ofensivas y defensivas, imposibilitaban todo intento racional de movimientos masivos de gentes... En estos supuestos —que los calificaríamos de evidentes—, tenemos que convenir que en aquellas épocas, en las que posiblemente aun no se había descubierto el fuego, los traslados poblacionales tenían que realizarse, en cortas distancias, y por pequeños grupos que buscaban alimentos, descartando de hecho toda posibilidad de invasión con atuendos de conquista...

Por tanto, si es posible que los **primeros habitantes** de América, hubiesen sido foráneos, tenemos también que aceptar la posibilidad de que llegaron hasta nuestras tierras en pequeños grupos, paso a paso, de generación en generación, en movimientos tranquilos, inducidos por la necesidad apremiante de vivir...

¿Quiénes fueron esos primeros hombres?... ¿De dónde procedían?... ¿Por qué rutas avanzaron hasta sus nuevos lares?... Tales son los interrogantes, para cuyas respuestas preguntaremos nosotros a los investigadores.

5

Los cronistas

Con las goletas que zarparon de Puerto de Palos, en busca de nuevas rutas hacia las Indias Orientales, principiaron también a llegar quienes, al correr de los años, se inquietarían por descubrir los orígenes y naturaleza de los pobladores que encontraron al desembarcar por un golpe del destino en las Indias Occidentales... En esas naves y en las restantes que, con Colón y sin él, arribaron después a América, viajaron frailes y soldados, sedientos no solamente de oro y aventuras, sino, igualmente, de empaparse de todas las verdades de este Nuevo Mundo... Y entre estas verdades, urgía descubrir el secreto de sus habitantes.

Muchos frailes y soldados, como muchos otros de varias profesiones, asombrados por el mundo desconocido que aparecía a sus ojos, comenzaron de inmediato a escribir crónicas y diarios de lo que vivían y veían... Y así tomaron cartas en la historia los **Cronistas de Indias**, que además de relatarnos la historia de los pueblos que conquistaban, su geografía y fortuna, inquirieron igualmente por sus orígenes, comenzando aquellos estudios que luego serían materia de etnólogos, antropólogos, filólogos y sociólogos...

En la larga lista de cronistas, bien podríamos afirmar que no existe uno solo a quien no hubiese preocupado la procedencia y origen de nuestros naturales, aunque bien es cierto que, dados los conocimientos de esa época, eran pobres sus conclusiones. Como ejemplos de tales cronistas, en estas páginas trasladaremos el pen-

samiento de dos ilustres escritores de esa época ya para nosotros legendaria: el de Fray Reginaldo de Lizárraga y el de don Pedro Sarmiento de Gamboa:

Fray Reginaldo de Lizárraga, luego de cerca de cincuenta años de observación y estudios en territorios que hoy constituyen Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, publicó su célebre libro **Descripción de las Indias,** en el que nos relata hechos y cosas de inestimable valor para aclarar y conocer una suma de problemas referentes a nuestros pueblos aborígenes... En relación con el problema que nos ocupa, las siguientes son sus opiniones: "Lo más dificultoso de toda esta materia, es averiguar de qué gentes proceden los indios que habitan estos larguísimos y anchísimos reynos; porque como no tengan escrituras, ni éllos ni nosotros sabemos quiénes fueron sus predecesores ni pobladores de estas tierras, mucha parte de ellas despobladas o por la destemplanza del calor o por demasiado frío, o por los médanos de arena y llanos estériles por la falta de aguas. Porque lo que afirmaba Platón en el libro que intituló **Dimeo** que... no muy lejos... se descubria una isla mayor que la Europa y toda el Asia, que contenia en si diez reynos, la cual con una inundación del mar toda se anegó... Lo cual no es creible, por no hallar en ningún lugar mención dello, ni es posible"...

Descarta así Fray Reginaldo, los posibles orígenes atlánticos de nuestros indios, pero en cambio, abre ancha puerta a una posible etnia africana... Continúa en su **Descripción:**

"Lo que parece se puede rastrear de los primeros genitores de estos indios descubiertos... es llegarnos a lo que dice Floriano de Ocampo en la **Historia General...** es lo siguiente: "Que cuando los cartagineses eran señores de alguna parte de Andalucia, desembocando con temporal por el estrecho de Gibraltar ciertos navíos de los cartagineses, se derrotaron hasta el occidente, corriendo la derrota que ahora se navega por aquel mar ancho, y no pararon hasta descubrir unas islas que por ventura son las arriba referidas (Deseada, Marigalante, Dominica, Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Reyno de México y del Perú)...

"Empero, por los senadores cartagineses fue acordado por entonces se dejase de tratar aquello, mandando con mucho rigor, nadie volviese a aquellas islas, porque tenían por más prudente e importante el señorío y riqueza de nuestra España que poblar nuevas tierras".

"De estos pudo ser que navegando y buscando tierra firme diesen con ella, y de ellos se poblasen estos reynos".

De esta manera, para Fray Reginaldo, es posible que nuestros **primeros habitantes,** desciendan de cartagineses, que al conquistar España, sus naves, al sufrir un temporal, tuvieron también que **virar al Oeste,** llegando igualmente por casualidad, a descubrir y poblar estos larguísimos y anchísimos reynos...

Por su parte, el célebre cronista, don Pedro Sarmiento de Gamboa, en su **Historia de los Incas,** reviviendo viejas tradiciones, supone el origen atlántico de nuestros primeros habitantes, pareciéndole posible que México, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y la parte norte de Venezuela, hubiesen sido pobladas por los griegos de Ulises... Las siguientes son palabras del cronista:

"Y puesto caso, que estas naciones numerosísimas de los Atlánticos eran y fueron bastantes para poblar todas estotras tierras de Indias Occidentales de Castilla, también vinieron otras naciones a ellas, que poblarian algunas provincias desta tierra... Dice Strabón, y Solino, que Ulises de la...de Troya navegó en poniente y en Lusitania pobló a Lisboa y después de edificada, quizo probar fortuna por el mar atlántico océano, por donde agora venimos a las Indias, y desapareció, que jamás se supo después que se hizo... Este Ulises, dando crédito a lo dicho, podemos deducir por indicios, que de isla en isla vino a dar a la tierra de Yucatán y Campeche, tierra de Nueva España, porque los de esta tierra tienen el traje, tocado y vestido grecesco de la nación de Ulises, muchos vocablos que usan los griegos y tenían letras griegas. Y desto yo he visto muchas señales y pruebas. Y llaman a Dios Teos, que es griego, y aun en toda Nueva España usan este término Teos por Dios... Indicios son bastantes de mi conjetura sobre lo de Ulises. Y de allí se pudieron poblar todas aquellas provincias"...

Con estas atrayentes conjeturas, don Pedro Sarmiento de Gamboa, fundándose también en datos etnológicos, filológicos y cultu-

rales, tal como procedería un sabio de nuestros tiempos, afirma que en nuestra primitiva sangre aborigen, junto con gotas atlánticas, se encuentra también la nobilísima sangre griega, traída nada menos que en las propias arterias de Ulises...

6

Chinos y japoneses

El escritor peruano, Francisco A. Loayza, partiendo de investigaciones de tipo antropológico, etnográfico y etnológico, verificadas por Paul Rivet, Thomas Cyrus, Graebner, Nordenskiold, René Verneau y otros, en su conocido libro **Chinos llegaron antes que Colón a América,** expone la tesis relativa al origen chino de nuestros primeros habitantes. Para ello, en ese libro, aduce un gran número de observaciones de distinta naturaleza, habiendo, además, presentado en el Congreso de Americanistas reunido en Roma en 1925, la tesis de que Manko Kápak fue japones...

Pero, ¿qué clase de libro es el que hemos enunciado?... El mismo escritor nos lo dice: "No es un libro más. No es un libro de anastésica erudición, que pretende matar o resucitar teorías conocidas o superficialmente ya tratadas... El es el fruto de muchos estudios verificados en el propio terreno de los asuntos que trata. Es la proyección de un esfuerzo tenaz sobre la pantalla de muchas dudas y desorientaciones."

Hemos estudiado con atención dicho libro y como conclusión creemos que bien vale la pena que meditemos sobre sus planteamientos... Y, para ello, comenzaremos haciéndonos a nosotros mismos las siguientes preguntas: ¿Arrancan nuestros primeros pobladores de las tierras del Celeste Imperio?... ¿La sangre china y la japonesa fluyen por lo mismo en las venas de nuestros aborígenes?... ¿Las raíces de las etnias americanas encuentran sus simientes en las etnias autóctonas de China y del Japón?... ¿Existen pruebas de estricto caracter científico para su demostración?... Don Francisco de Loayza, la afirma. Hállase seguro que nuestros aborígenes y todos aquellos que de ellos descienden, son también hijos del Cielo...

Comienza el Sr. Loayza pasando "una rápida revista a todo lo

tratado sobre este tópico". Revisa las tesis de Paúl Rivet, sobre la posible descendencia de nuestros aborígenes de los malayo-polinesios; analiza las investigaciones de Ten Kate, Thomas Cyrus, Graebner, Hallier, Verneau, Nordenskiold, Sullivan y otros, que no se apartan de las doctrinas del antropólogo francés; asímismo, se refiere a Guillermo Prescott, "el historiador más completo y documentado que ha escrito sobre el Perú Antiguo", quien, afirma, sobre los ascendientes de nuestros aborígenes que "como más de una vez he observado, se descubren más puntos de analogía entre las instituciones peruanas y algunos de los gobiernos despóticos del Asia en su parte más oriental... Tales son los chinos por ejemplo, a quienes se parecían los peruanos en su obediencia implícita a la autoridad, en su carácter suave aunque algún tanto terco, en la cuidadosa observación de las formas, en su respecto a los usos antiguos, en su destreza en pequeños trabajos, en su tendencia más a la imitación que a la invención, y en su invencible paciencia que suplía en ellos la falta de un espíritu más audaz para la ejecución de grandes empresas"...

Pero, en realidad, el Sr. Loayza no se contenta con estas opiniones avaladoras de sus tesis. El, para mayor seguridad y mejor prueba, se refiere al historiador y bibliógrafo francés Carlos Prince, quien en su libro **Origen de los Indios de América,** entre otras cosas, afirma las siguientes observaciones:

"Los chinos creen que ellos en unión de los tártaros, japoneses y coreanos atravesaron el estrecho marítimo de Annian, vinieron en seguida al reyno de Quivira y poblaron México, Panamá, Perú y las demás provincias y reynos de las indias occidentales... En conformidad con esto, se citan nombres de pueblos del Perú, México y otras partes de América, con iguales a los de poblaciones de China, del Japón y de Corea"...

Y para corroborar aún más la existencia de chinos, desde tiempos remotísimos, en tierra americana, el Sr. Loayza se refiere al Encargado de Negocios de China en México, Sr. Tun—Pun—Shun, hombre erudito y de bastos conocimientos en materia de antigüedades, quien ha demostrado, con abundantísimas pruebas, en el Congreso de Americanistas, reunido en México en 1910, que en las ruinas de San Juan Teotihuancan, observó, con gran sorpresa, en uno de

los artefactos desenterrados, una inscripción de uso corriente en su patria; artefacto que enseñó a los mismos miembros del Congreso, opinando que México fue en parte descubierto por sus paisanos" ...

Pero esto no es todo. Los chinos, especialmente, fueron grandes navegantes; y como se puede navegar desde un purto de la China hasta las costas de América, sin perder jamás la tierra de vista, fue para ellos, con toda seguridad, cosa muy fácil atracar en estas costas... Además, continúa Loayza, "las islas de Formosa, el archipiélago Nipón, las Kuriles, con la punta de Kamtchatka y las Aleutianas, se extienden desde la China hasta las playas de América, semejantes a una inconmensurable cadena que aprisiona a dos gigantes por el cuello" ...

Y luego, el Sr. Loayza, establece dos posibles rutas por las que pudieron llegar a nuestras riberas. Escribe: "Por allí, por esa cadena que une a los dos Continentes, el asiático y el americano, sin lugar a duda vinieron los chinos voluntariamente a tierras americanas. También han podido venir, involuntariamente, arrastrados por el **Kuro Siwo** (Río Negro) ...

¿Qué es el **Kuro Siwo?**... Es "una corriente de agua sombría, negra, salada, caliente, sembrada de **fucus** flotantes, que se pasea vagabunda sobre las costas del Japón, y de allí sobre la extensión del Pacífico, en la dirección del Nordeste. Respetuoso en su curso, el Océano retira sus ondas verduscas, y le deja trazar libremente su ruta semejante a una vía láctea de mares terrestres... Nacido en la gran corriente ecuatorial, **Kuro-Siwo**, es decir, el Río Negro nombre dado por los japoneses, comienza a manifestarse en la punta meridional de la isla de Formosa, de donde alcanza de un lado el mar de la China... Esta corriente arrastra, con alguna frecuencia, barcas de pescadores japoneses para arrojarlas a las costas de América... En igual forma que los japoneses han podido, también, ser arrastrados navegantes chinos" ...

Y así, voluntaria o involuntariamente, de los unos y de los otros, de chinos y japoneses, se pobló por primera vez esta América!... El **Kuro-Siwo**, de aguas negras, saladas, calientes, sembradas de **fucus**, arrastró hasta nuestras playas el polen amarillo que debía luego madurar en ese fruto cobrizo, el aborigen americano...

7

De Paul Rivet a Rómulo Cúneo Vidal

El notabilísimo médico y antropólogo francés, Dr. Paul Rivet, fundador del **Museo del Hombre** en París, tan vinculados al Ecuador y especialmente a Cuenca, es el gran campeón de la tesis relativa al hecho de que América fue poblada por diferentes migraciones foráneas, debiendo nosotros, que tuvimos la suerte de oir personalmente al Maestro, apuntar que las investigaciones de todo tipo verificadas tanto mientras él vivía, como después de su existencia, no han hecho, en un buen trecho, sino seguir sus huellas, reforzando o confirmando sus teorías.

Paul Rivet, en sus numerosas obras, especialmente en los **Orígenes del Hombre Americano**, establece la posibilidad de que varias corrientes de inmigrantes, fueron las que originariamente poblaron nuestro Continente En forma sumaria, esas corrientes, las podríamos reducir a las siguientes:

1.—La melanésica,
2.—La australiana,
3.—La polinésica, y
4.—La europea.

Procuraremos un análisis de estas corrientes, siguiendo, en lo posible, las explicaciones de Rivet.

1.—**La corriente melanésica.**—Es seguramente esta corriente la más importante por su intensidad y extensión en el poblamiento de América, según escribe el propio Dr. Rivet... Existe, nos lo dice en la obra ya citada, en el Nuevo Continente, un tipo étnico muy particular, cuyos caracteres son los siguientes:

"Cráneo pequeño, dolicocéfalo y sobrealzado, cara corta y ancha, frente estrecha, nariz y órbitas medianas, bóveda palatina sumamente ancha... Se trata de un tipo de talla reducida."

"Este tipo étnico, llamado **paleo-americano** o de Lagoa-Santa, se encuentra en toda América, desde la Baja California en el Norte,

hasta Argentina en el Sur, pasando por el Sur-Oeste americano, Colombia, Ecuador, Perú y Brasil."

"Este tipo étnico de Lagoa-Santa o paleo-americano, ciertamente muy antiguo en el Nuevo Mundo, se halla netamente emparentado por todos sus caracteres con el tipo hipsidolicocéfalo o dolico acracéfalo de Biassutti y Mochi dominante en la Melanesia".

Y esta tesis, según nos recuerda el Dr. Rivet, es confirmada por la Antropologia y todas sus ramas conexas. Recordaremos algunos de sus principales datos:

a.—Las comparaciones y mediciones antropométricas, confirman ampliamente los datos morfológicos;

b.—El estudio de los grupos sanguineos, confirma también la tesis. Entre los pueblos del Pacifico, como entre los indios de América, existe un predominio absoluto del grupo O (cero), obligando a los biólogos a crear para este conjunto un grupo común: el Pacífico-americano;

c.—Por fin, la etnografia comparada, ha ratificado y comprobado los datos anteriores: Graebner, el Padre Smitt y Nordenskiold, han demostrado que América posee un gran número de elementos culturales procedentes de Oceania, cuya enumeración podríamos reducirla a la siguiente:

1.—**Armas:** cerbatanas, tiraderas, rompe-cabezas, arcos, hondas, lazos;

2.—**Utiles:** azuelas de mango acodado;

3.—**Transportes:** bastón-balancin para transportes de carga;

4.—**Ingeniería:** puentes de bejuco;

5.—**Navegación:** remo en forma de muleta, embarcaciones hechas con haces de caña, balsas, canoas dobles, decoración en la proa con dibujos de ojos;

6.—**Habitación:** casa con árboles, cerámicas en la cima de las casas;

7.—**Ajuar doméstico:** mortero de madera, asiento y almohada de madera, hamaca, mosquetero, cepillo para los cabellos, peine compuesto;

8.—**Vestidos y adornos:** abrigo de fibras vegetales contra las lluvias, poncho, mallas sin nudos, tinturas, ornamento nasal;

9.—**Cálculo:** quipos;

10.—**Instrumentos de música:** cuenca de concha, tambor de madera, tambor de membrana de piel, arco musical, bastón de ritmo, flauta;

11.—**Juegos:** zancos, sumbador, voladores;

12.—**Cocina:** preparación de bebidas alcohólicas por masticación de granos o tubérculos, mezcla de cal a ciertas substancias por masticación;

13.—**Agricultura:** cultivos en terraza con irrigación;

14.—**Pesca:** pesca con empleo de venenos;

15.—**Religión:** empleo de conchas como ofrendas, danza con máscaras, salutación lacrimosa; y

16.—**Mutilaciones:** deformación de la pantorrilla, incrustaciones diversas en los dientes, ennegrecimiento de estos, sangría por medio de arcos, etc.

A estos datos puramente etnográficos, para confirmar su tesis, apunta Rivet que habría que añadir un importante lote de similitudes, principalmente de orden sociológico, señalado nos dice, por Friedericci. Pero, en verdad, creemos más importante, antes que recordar tales datos, referirnos a los de Nordenskiold, uno de los más diestros investigadores del fenómeno humano y a los que se refiere igualmente el Dr. Rivet. Para comprobar el origen melané-

sico de nuestros pueblos, Nordenskiold apunta las siguientes observaciones:

a.—El paralelo entre las civilizaciones americanas y oceánicas, que demuestra que todos los elementos culturales comunes son melanésicos;

b.—La inmensa mayoría de los elementos melanésicos señalados en la América del Norte, se encuentran también en la América del Sur, mientras que muchos elementos oceánicos sud-americanos no tienen su correspondiente a América del Norte; y

c.—Los elementos culturales melanésicos se encuentran principalmente entre las tribus de la Costa noroeste, en la América del Norte, en la Hoya Amazónica y en el territorio colombiano, en América del Sur, siendo estas dos regiones sudamericanas donde dichos elementos son más numerosos a la par que presentan un desarrollo más rico en formas.

Pero como estos elementos tanto etnográficos, como de tipo sociocultural, no serían talvez suficientes para convertir la hipótesis en teoría, el Dr. Rivet hecha mano a dos ramas nuevas de la ciencia para conseguir este fin, porque, en realidad, si todos los elementos culturales que hemos anotado, se encuentran en la Melanesia y en América por igual ¿por qué no podríamos decir que esos elementos llegaron de América a la Melanesia y no de ésta a aquélla?... El paralelismo cultural, de otra parte, nos enseña, con los más variados ejemplos, **el hecho** de que fenómenos culturales, se producen simultaneamente en paises diferentes, con los mismos matices y con las mismas figuras, sin que pueda decirse que exista ni siquiera la más remota influencia entre esos países... Para el primer caso, tenemos ejemplos objetivos de cómo en balsas hechas de nuestras maderas, desde el Golfo de Guayaquil se navega hasta Australia; y para el segundo, los ejemplos son tan numerosos, que no vale la pena de repetirlos...

Pero, retornemos a nuestros análisis. Enseñaba el Dr. Rivet, que la **Lingüística** y la **Patología Comparada,** confirmaban su tesis. La

primera, en realidad, nos demuestra el parentezco intimo existente entre el grupo lingüístico **hoka** con el **malayo-polinesio.** La familia lingüística **hoka** comprende un gran número de tribus norteamericas escalonadas, con algunas soluciones de continuidad, a lo largo de la costa del Pacífico, desde el sur de Oregón hasta el Itsmo de Tehuantepec... En este grupo, a pesar de que no se ha realizado un estudio exhaustivo, se ha podido, sin embargo, constatar en los diferentes dialectos **hokas,** 281 radicales netamente idénticas a radicales **malayo-polinesias,** comprobándose así el origen lingüístico común de los dos pueblos indicados (*)...

A su turno, sin que en ello se pensara, la **Patología Comparada,** aporta un apoyo inesperado a la tesis del Dr. Rivet... Un estudioso brasileño, Olimpo de Fonseca, ha revelado que ciertos indios de Matto-Grosso, padecian de una enfermedad de la piel (chimbere), idéntica por sus manifestaciones clínicas y por su agente patógeno a una enfermedad de la piel (tokelau) de ciertas poblaciones del Asia y de Oceania...

A su vez, el médico norteamericano, Fred L. Siper, demostró que en el Paraguay, entre las tribus que han estado en contacto con blancos o con negros, la proporción de casos de **Anchylostoma duodenale** en relación a los **Necator americanus,** es **de uno a catorce,** proporción que asciende **al uno por cincuenta y siete,** entre los **Terenos** de Matto-Grosso y **al uno por ciento noventa y cuatro,** entre los **indios brasileños,** mientras que entre los **indio Lenguas,** que han vivido aislados de todo contacto con los extranjeros, esta proporción es a la inversa, o sea **trece** casos de **Anchylostoma** por **un** caso de **Necator...** Estos hechos han llevado a pensar al Dr. Siper, que el parásito fue introducido en América por inmigraciones antiguas llegadas de Melanesia e Indonesia.

Por último, confirmando las aseveraciones del Profesor Rivet Charles Nicolle, ha comprobado que el **tifus exantemático,** muy propio de México, difiere totalmente del **tipo europeo** y, en cambio, es idéntico al **tifus oceánico.**

(*) Radical, parte de una palabra que permanece invariable mientras se modifica la terminación: **am** radical de amar.

Por todos estos hechos, absolutamente comprobados, anota el Dr. Rivet, que es muy probable que la **inmigración melanésica,** talvez no se realizó una sola vez, sino, por el contrario, en oleadas sucesivas, cuya cronología quizás se pueda establecer algún día... Lo más que puede decirse por el momento, concluye el ilustre sabio, es que el **aporte melanésico,** debe remontarse a un pasado muy **remoto...**

Por nuestra parte anotamos que, Rivet, con suma cautela, observa que **es muy probable** la inmigración **melanésica,** sin tomarla como un hecho absolutamente cierto y demostrado: estamos, como no puede ser de otra manera, en el terreno de la conjetura, de la hipótesis que nos puede llevar al terreno de la verdad algún posible día, y nada más, porque tanto los descubrimientos de la **Lingüística** como de la **Patología Comparada,** si nos enseñan un conjunto de hechos indudables, no nos dicen, en cambio, que precisamente esas 281 radicales **hokas,** que los parásitos **Necator** o que, finalmente, el **tifus mexicano,** hubiesen sido introducidos a América por los melanesios... ¿Por qué no el fenómeno inverso?... ¿Por qué no pudieron tales hechos producirse paralelamente en Melanesia y en América?...

2.—**La corriente australiana.**—Paul Rivet, para la exposición de esta segunda corriente inmigratoria, comienza señalando en primera instancia, el asiento primitivo de la civilización australiana; asiento que, para el sabio antropólogo, estuvo situado en un comienzo en la parte sur del Asia y no precisamente en la actual gran isla o continente que lleva este nombre... Por tanto, fue en algún lugar del sur de Asia, en donde el australiano se desenvolvió, "hasta que rechazado por otros grupos humanos, más fuertes y mejor armados, emigró a Australia, en donde se estableció y arraigó definitivamente"...

De esta manera, los australianos, desde su Continente, se lanzaron a lo ignoto en busca de sustento, llegando sin saberlo a las costas americanas... El Dr. Rivet, para fundamentar su tesis relativa a demostrar que la **corriente australiana,** es una de las primeras en pisar tierras americanas, recuerda los siguientes datos que nos suministra la **Antropología Comparada:**

a.—La afinidad dolicocéfala entre las piezas craneanas encontradas en la Tierra de Fuego con las de los habitantes de Australia; (*)

b.—El "boomerang", arma típica de Australia, encontrado también en nuestro Continente;

c.—Las **canastas** tejidas por los indios de Tierra de Fuego, tienen iguales similitudes, tanto en la factura como en el material empleado, con las tejidas por los australianos;

d.—La **barca** empleada por los de Tierra de Fuego es, asimismo, igual a la empleada por los australianos;

e.—El **hacha** empleada por los aborígenes del Brasil central, tiene una semejanza de tal naturaleza con la australiana, que se confunden en todos sus detalles; y

f.—Por fin, la **lexicografía,** explica el Dr. Rivet, nos dice la última palabra, al señalar evidentes afinidades entre los pueblos de Patagonia y Tierra de Fuego con los australianos... El Padre Smit, director de la Revista **Antrophos,** corroborando la teoría de Rivet, formuló un vocabulario comparado de 85 palabras elementales y comunes a ambos grupos humanos —australianos y patagoneses— para designar diferentes partes del cuerpo, animales, cosas, fenómenos de la naturaleza, etc., deduciendo, en última instancia, que tales palabras pertenecían a un mismo y único modo de expresión.

Sin embargo, el Dr. Rivet, talvez pensando que estos datos de **Antroposociología,** por si sólos no constituían prueba fehaciente de sus hipótesis y con el objeto de convertir a estas en teoría, anduvo unos pasos más... Y así, en su libro, ya citado, **Orígenes del Hombre Americano,** procura, con gran decisión, las siguientes observaciones:

(*) Dolicocéfalo: esta palabra proviene del griego **dolicolos:** largo; y **ke halé,** cabeza. Significa, pues, cabeza más larga que ancha.

"La impresión que deja en todo viajero el contacto del indio americano, es de que se trata de un asiático. Esta impresión está determinada por **un conjunto de caracteres:** identidad de pigmentación de la piel y de los ojos, identidad de color y de forma de los cabellos, rareza de pilosidad en la cara, frecuencia del llamado ojo mongólico, de la proyección y ensanchamiento de los pómulos. Pero en cuanto se prescinde de estos caracteres exteriores, empiezan las divergencias"...

"Entre un Guajiro y un Patagón, o entre un Maya y un Bocotudo, existen desde el punto de vista de la estatura, de la forma de la cara y del cráneo, tantas si no más diferencias, que entre un sueco y un italiano"..,.

Tales, pues, las observaciones, apuntes y conclusiones del Sr. Dr. Rivet, para conformar su teoría sobre nuestro **origen australiano**... Pero, ¿qué es lo que nos dicen esas observaciones, esos apuntes y esas conclusiones?... ¿Serán suficientes para demostrarnos en verdad los orígenes ciertos del Hombre Americano?... O, en el fondo, ¿no nos seguirá atenasando la misma duda y el mismo desconcierto?... Si el Sr Dr. Rivet anota que entre un guajiro y un patagón, existen tantas o más diferencias que entre un sueco y un italiano, no diremos también nosotros, que no puede hablarse de la unidad de la **raza americana,** como no puede hablarse de la **raza blanca?**... Pensamos que, cuando menos, debemos llegar también a esta misma conclusión; y es por ello que el mismo Dr. Rivet, nos recuerda de otra posible nueva corriente inmigratoria.

3.—**Los polinesios.**—Luego de una exhaustiva demostración del intimo parecido entre algunas palabras de ciertas lenguas de los pueblos de las vertientes occidentales de América del Sur, con determinadas lenguas de pueblos oceánicos, especialmente de los **polinesios,** el Profesor Rivet, afirma la posibilidad de que oleadas de inmigrantes de la **Polinesia** llegaron también a América...

Esta hipótesis del sabio profesor, resulta, creemos, verosimil, si se toma en cuenta que los polinesios fueron grandes navegantes y hacian uso de embarcaciones fuertes y de gran tamaño... Entre las principales hazañas de los **polinesios,** y que Rivet las recuerda en apoyo de su tesis, se cuenta la colonización que realizaron

en las islas Hawai, que se hallan a más de dos mil millas de California y la de la isla Pascua, que se encuentra a igual distancia de las costas de Chile, isla asombrosa por sus monumentos megalíticos, que han hecho posible la creencia de relaciones culturales entre ella y el Perú antiguo, llegándose aun a afirmar que de Pascua salieron los primeros pobladores del Tawantinsuyo.. .

Pero, meditemos también en esta nueva tesis de Rivet... Esa "posibilidad" —la de que oleadas **polinesias** hubiesen avanzado hasta nuestras playas—; posibilidad basada exclusivamente en "otra posibilidad"— la de que esos navegantes, fuesen "grandes navegantes" en embarcaciones fuertes y de gran tamaño, serán suficientes para concluir afirmando nuestro origen **polinesio?**.. Una conjetura más sobre otra conjetura; una hipótesis más, no lo dudamos, en el ancho campo del mundo de las estrellas...

4.—**Las corrientes europeas.**—Pero, ¿será posible que solamente del Asia y de Oceania hubiesen llegado esas oleadas humanas que, en corrientes sucesivas, como quiere Rivet, inundaron nuestro Continente?... Parece que, en realidad, ese **turismo** no fue exclusivo. Con el Profesor Rivet, antropólogos y etnólogos, abren también las puertas de América para los turistas del Viejo Continente... Aquí nos referiremos otra vez al Profesor Rivet y a su conocido libro, ya señalado por nosotros, **Orígenes del Hombre Americano**...

Sobre esta nueva posibilidad, el Sr. Dr. Rivet, escribe: "...Hemos rechazado la intervención de elementos civilizados procedentes de Europa Occidental en el poblamiento de América... Pero, ¿quiere esto decir que no hayan existido contactos entre el Antiguo y el Nuevo Mundo a través del Atlántico?... Sería contrario a la verosimilitud y a la verdad histórica. Es probable que, antes de Cristobal Colón, algunos navegantes pudieron abordar las costas orientales de América, sea voluntariamente, sea accidentalmente"...

"Sin embargo, anota Rivet, no sucede exactamente lo mismo con el descubrimiento y colonización de Groenlandia por los normandos. Palpita en todo ello, escribe, una página de historia que merece la pena de ser contada, aunque las consecuencias de esa epopeya del mar no hayan modificado ninguna cosa perceptible en la etnología indígena"...

"El instrumento de esa epopeya náutica, continúa Rivet, fue el **drakkar**, una embarcación de 20 a 30 metros de longitud por unos 6 metros aproximadamente de anchura, su casco era ensamblado por roblones de bronce. Un mastil inamovible sostenía una vela. Se movía también mediante remos por unos treinta remeros aproximadamente... Sirviéndose de estas embarcaciones frágiles y difíciles de maniobrar, los **Viking** llegaron primero a Islandia y después a Groenlandia, donde implantaron colonias".

Además, es preciso anotar con el Dr. Rivet, que en Groenlandia, los normandos fueron verdaderos colonizadores y formaron verdaderas colonias... Llevaron consigo desde Islandia, bueyes, carneros, caballos, perros y chanchos, como también semillas de diversos vegetales que se aclimataron rápidamente.

Por fin, los normandos, concluye Rivet, pescadores y cazadores, penetraron en la Bahía de Baffin, y luego más allá del 73º de Longitud Norte, donde hallaron por primera vez a los esquimales, que emigraban progresiva y cautelosamente hacia el Sur...

Y tales, en comprimida síntesis, las tesis del antropólogo francés, Dr. Paul Rivet, a quien tanto debemos en la difícil, cansada y profunda búsqueda del Primer Hombre de América... Parece que ya nada podríamos añadir en el inútil camino y en su investigación —la de Rivet— incesante y sabia... Los senderos, casi todos, los recorrió él... Las corrientes y oleadas humanas que talvez llegaron a nuestro siempre nuevo Continente, como nadie, las tuvo él en sus manos... ¿Qué es lo que la faltaba para abrirnos las ventanas de todos los horizontes?... ¿Un poco más de literatura y de lírica talvez?... No lo sabríamos decir. Con todo, sus continuadores, no podríamos decir, sus compañeros de ruta, hasta ahora no se han apartado de sus ángulos focales, aunque hubiesen querido enseñarse originales... Recordemos a Rómulo Cúneo Vidal, en último esfuerzo de interpretación del avance foráneo a nuestras riberas...

Cúneo Vidal, como muchos otros investigadores del interrogante que nos acucia, parte del **complejo heliolítico**, cuyo nombre deriva de dos grandes hitos de la cultura humana: el culto al Sol y el uso de la piedra... El **Sol** es el Supremo Hacedor y Dios, y la

piedra, es la materia prima maestra para la vida humana... Unidos **Dios** y **Piedra**, se **engendra y nace el complejo** de este nombre que se le halla lo mismo en Asia, Africa y América... Por tanto, este **complejo**, robustece la tesis del posible origen asiático de los americanos, como, igualmente, nos habla también de unas posibles raíces africanas...

Pero, en verdad, Cúneo Vidal, no se queda solamente en el **complejo heliolítico**... Aparte del culto solar, comun a todas las culturas antiguas de todos los Continentes, existen, expresa, nuevos signos que comprueban las relaciones culturales entre los Continentes: junto con el culto a los astros, las extremadas coincidencias entre sus sistemas religiosos, el origen divino de sus monarcas —hijos del Sol en Egipto y en el Perú, hijos del Cielo en China—, marcan nuevas afinidades entre los habitantes especialmente del Asia y los primeros pobladores de América, que han servido para nuevas elucubraciones que han tratado de explicar el origen de nuestros primeros habitantes...

Es así, pues, cómo Rómulo Cúneo Vidal, partiendo de las teorías inmigracionistas, haciendo suyas unas series de sugerencias de diversas fuentes y tipos, trata de explicar también los orígenes del Hombre Americano, que, según él, sale de la **Atlántida** y luego de dramática odisea, llega victorioso en las blancas e inmortales cimas de los Andes... Pero, en verdad, para el antropólogo, no es solamente la Atlántica la única fuente proveedora de gentes para la ignota América, sino también que para este gran que hacer humano, contribuyeron con su cuota Europa y Africa... Para ello, afirma Cúneo Vidal, que las inmigraciones a América se realizaron por el Atlántico y no por el Pacífico, desde tres puntos distintos que, por lo mismo, marcaron tres orientaciones: la **atlántica**, la **europea** y la **africana**... A nosotros nos interesa la primera:

Para Cúneo Vidal, los americanos primitivos, son originarios de la **Atlántida**; pues, sus habitantes, debido a una serie de cataclismos sucesivos, que hundieron su territorio, huyeron despavoridos del mismo... Los **atlántidos**, en su pavorosa tragedia, llegaron al extremos oriental del Brasil, y desde ese lugar, en incesante peregrinación, siguiendo siempre al occidente, tal como lo haría Colón milenios después, se internaron en las selvas, dirigiendo sus pasos por

la **ruta del Sol**... Así, a través de muchos siglos, de muchas generaciones, produciéndose entre éllos una inevitable selección, que debió de dar prioridad a los más fuertes, en su lucha diaria con la naturaleza, llegaron a los contrafuertes de los Andes, para escalarlos y una vez domadas sus cumbres, crearon la poderosa y antiquísima civilización del Tiahuanaco... Naturalmente, en este caminar incesante, los grupos más débiles, los menos capaces, se resignaron a quedarse en medio de las selvas amazónicas, sirviendo de tronco ancestral a las numerosas tribus que hasta hoy la habitan...(*)

Tal la ruta, tal la odisea y tales los resultados: abajo, en la selva, los más débiles, los vencidos por la naturaleza, que no tuvieron otro sino, ni pudieron otra cosa que quedarse allí, entre los pájaros y la naturaleza, para siempre; y arriba, cerca de las nubes, en las cumbres andinas, los más aptos, los más fuertes, los que darían vida a estupendas civilizaciones, como la del Tiahuanaco, la de los Incas y otras, para luego convertirse en los vencidos, en los humillados, más débiles, que los débiles que se quedaron en las yunglas amazónicas...

Cúneo Vidal afirma que el documento fehaciente de esa peregrinación que hemos recordado, es el friso del **Arco de Kakasasaya,** que explica el arte de los peregrinos mediante el tema del **signo escalonado,** como un trasunto de los tramos cordilleranos que fueron escalonando los descendientes de los fugitivos de la Atlántida... Reminiscencia, escribe Rómulo Cúneo Vidal, de la progresión angustiosa de una humanidad asendereada, del llano a las tierras altas, y de un tramo inferior de la cordillera a otro superior y si sucesivamente, en busca de una salvación y de un sosegado vivir, que sólo pudo brindarle la encumbrada meseta andina"...

Pero, ¿qué existe de verdad en todo esto?... ¿No es sólo una conjetura, hija de una especulación lírica y soñadora solamente? ¿Si la presencia de la **Atlántida,** la tierra mítica, que se supone el punto de partida de nuestros primeros habitantes, hasta hoy no ha sido debida y científicamente comprobada, por más que de ella encontremos ya noticias en Platón —con los cronistas recordamos ya a su Dimeo— y luego en no pocos historiadores, filósofos y poe-

(*) Rómulo Cúneo Vidal.—"Historia de la Civilización Peruana". Cita de Mac-Lean y S.

tas, cómo vamos a convertir en teoría la hipótesis de Cúneo Vidal?... El **friso del Arco de Kakasasaya,** que explica posiblemente el tema del **signo escalonado** ¿por qué no nos pudiera explicar de otra peregrinación de nuestros hombres primigenios?... De otra parte, ese **Arco** ha sido estudiado con algunas de las técnicas modernas?... No queremos referirnos p. e. al carbono 14 porque se diría que con ese método apenas se puede vislumbrar la vida de hace unos cincuenta mil años. Pero la arqueología cuenta con métodos más modernos y sorprendentes: el torio-iridio, el potasio-argón, y otros y otros, que permiten al hombre hundirse con los ojos iluminados en los misterios más oscuros y difíciles de la prehistoria...

8

Desde todos los horizontes y por todas las rutas

Si observamos las anotaciones transcritas, si meditamos sobre ellas y si especialmente, estudiamos los descubrimientos que cada día nos proporciona la Arqueología, la Etnología y la Antropología, estaremos con elementos de juicio suficientes para concluir que talvez llegaron a América gentes de todos sus horizontes: del Asia y de Oceanía, de Africa y de Europa... No estaremos, pues, equivocados, si afirmamos que grandes oleadas humanas, por rutas diferentes, por todas las rutas, llegaron a poblar lo que hoy llamamos —es un decir— el Nuevo Mundo. Sin embargo, en orden de importancia, y también de verificación, señalaremos las siguientes:

a.—Corrientes melanésicas,
b.—Corrientes australianas,
c.—Corrientes polinésicas,
d.—Corrientes chinas y japonesas,
e.—Corrientes europeas,
f.—Corrientes africanas, y
g.—Corrientes atlántidas.

Llegaron, pues, a América gentes de todos los mundos y de todos los Continentes... Y acaso algún día, cuando investigaciones más profundas, con medios idóneos y técnicas mejoradas, se diga la última palabra sobre nuestros primeros habitantes, esa última pa-

labra ¿será la de las **teorías inmigracionistas?**... O, acaso, ¿no será talvez esa última palabra la propia del **autoctonismo?**... En la fruición creadora de las tierras de las últimas etapas terciarias; en las capas del mioceno superior o, que importa, en las propias áreas munificientes del cuaternario, ¿no puede un día encenderse la luz que pruebe que el PRIMER AMERICANO se formó también con la cal de sus Andes, con la savia de sus vegetales y con el agua de sus ríos?... ¿Por qué no pudieron salir de esta América proteica los primeros habitantes que enraizaron para siempre en las tierras ahora llamadas de los viejos Continentes del Asia y de Oceanía, de Africa y de Europa?... Si los estudios y argumentos que hemos analizado para sostener las tesis **inmigracionistas** pobladoras de América, las revertimos en sentido contrario, ¿por qué no hemos de afirmar la posibilidad que desde aquí se regaron los hombres por el mundo?... ¿Solamente nos callaremos porque nuestras áreas **terciarias** nada nos dicen todavía?...

Más, al margen de tales posibilidades y retomando las tesis anteriores, cabe preguntarnos, ¿por qué rutas llegaron esas posibles corrientes humanas que poblaron nuestro Continente?... ¿Es posible reconstruir sus caminos?... Procuraremos un examen:

Varias rutas, como posibles, han señalado, especialmente los etnólogos, en la oscura y abismal odisea de quienes llegaron a levantar sus moradas en esta América:

1.—**La ruta del Norte del Asia.**—El estrecho de Bering o las islas Aleutas, se piensa por una suma de circunstancias, que pudieron convertirse en los caminos que siguieron los **australianos;** mas, sin embargo, si la congelación del agua y la textura de los hielos, pudieron facilitar el viaje, es también cierto que los signos del mismo solamente aparecen hasta el norte de la India, Birmania y Tonkin... Pero, si los australianos, quizá no pasaron de estos lugares, querrá decir esto que otros pueblos, por las mismas rutas, no pudieron llegar hasta nosotros?... Jokelsen y con él otros naturalistas, encuentran en el estrecho de Bering la vía más propicia para llegar a América, pues, al poseer solución de continuidad, pudo constituirse y seguramente se constituyó, en ancho camino... Y en prueba se asegura que los habitantes de la región del cabo Príncipe de Gales, antes de la llegada de los europeos, ya tenían re-

laciones con las costas opuestas del Asia, que con sus compañeros de América.

Pero no sólo el estrecho de Bering, sino también las Aleutas, si no sirvieron a los australianos, en cambio, se convirtieron en el posible puente para otros pueblos... Parece que las Aleutas constituyeron una cadena volcánica de más de 1300 kilómetros, conformando un puente natural de primer orden... Además, la posibilidad de esta ruta toma más seguridad, si se recuerda las analogías culturales, étnicas y lingüísticas de los pueblos que habitan las dos orillas de esa región del Pacífico;

2.—**La ruta del Pacífico.**—Esta ruta, según Rivet, no fue tampoco usada por los australianos; pero, en cambio, anota, que llegaron hasta Bahía y la isla de Pascua, por las olas del Pacífico... Así, el gran Océano, se convertiría en el ancho camino de nuestros primeros pobladores;

3.—**La ruta del Polo Austral.**—Esta vía fue también posible... Los australianos, piensa Mendez Correa, y siguiendo a éste, el Dr. Rivet, llegaron a nuestras riberas por este camino: las numerosas islas existentes hacían totalmente fácil dicho camino; y es así como, en toda su longitud, especialmente en el extremo sur del Continente —América del Sur—, se encuentran huellas del paso de los australianos: la etnografía, la antropología y la cultorología, nos demuestran sus diferentes hitos...;

4.—**La isla de Pascua.**—Para no pocos estudiosos, la isla de Pascua pudo ser el trampolín empleado por melanesios y polinesios para su salto a América: los restos megalíticos que conserva la isla, son el testimonio objetivo y elocuente de la función desempeñada por ella en el poblamiento del Continente, se ha dicho;

5.—**La ruta atlántica.**—No fue el Pacífico la primera ruta empleada para la marcha hacia América en las primeras edades... Los primeros habitantes llegaron a ella por el Atlántico, que fue su única ruta natural, se ha afirmado: después del gran cataclismo que hundió para siempre la Atlántida, sus habitantes se volcaron a América por las aguas del Océano, llegando, náufragos, en las costas del norte del Brasil;

6.—**Islandia-Groenlandia.**—La hipótesis que afirma que oleadas europeas concurrieron también al poblamiento de América, cree, además, que Islandia-Groenlandia, se convirtieron en el mejor camino y en la vía más fácil para tal empeño... Vikingos y normandos, por este puente estupendo, es posible que llegaran también a América; y

7.—Africa-Brasil.—Finalmente, el puente de Africa al Brasil, es la última posible ruta que sirviera para la gran odisea de las gentes hacia América... Un puente formado por una gran isla, que uniría Africa con el extremo oriental de América del Sur, en el Brasil, constituye por último, el camino que seguirían nuestros primeros habitantes... Para probarlo, se ha dicho, no está ahí **Lagoa-Santa**, con sus hombres fosilizados descubiertos por Lund y que prueban que el hombre americano es de la más remota antigüedad?... Y ese hombre ¿no ascendió a los Andes siguiendo la ruta del Sol?...

Y tales las conjeturas sobre las rutas que siguieron las oleadas humanas que en busca de nuevas fuentes de vida, en marchas empapadas de tragedia y saturadas de penas, llegaron posiblemente a poblar aquellas tierras que, con el rodar de los milenios, se llamarían el Nuevo Mundo... Y, asimismo, tales también las posibles rutas, por las que en fragosas marchas y en trágico caminar, siguieron esas oleadas humanas hasta llegar a sus nuevas moradas... Por tanto, mientras la ciencia no exprese su última palabra, debemos admitir que gentes de todas las etnias, desde todos los horizontes y caminando por todas las rutas, llegaron hasta América y sembraron en sus yunglas y en sus cimas, la simiente de la vida humana...

9

Antigüedad

Un viejo problema no dilucidado todavía, es el que se refiere a la antigüedad del hombre americano. Podríamos decir que desde siempre se ha discutido este tema, y que aun no concluye ni concluirá... ¿Cuándo apareció el Hombre en América?... No conocemos si a más del carbono 14 se hubiesen ya aplicado por los arqueólogos y otros especialistas, técnicas mejoradas de investigación como

el **arqueomagnetismo** para el estudio de la cronología de la cerámica; la **termoiluminiscencia** y la **espectografía fluorescente por rayos X**, y otras y otras técnicas, que están ya permitiendo rebasar ,como anteriormente hemos indicado, el velo de la prehistoria más allá de los cincuenta mil años, que permite el carbono 14... (*)

Con todo, partiendo de viejas investigaciones, procuraremos una síntesis de nuevas conjeturas:

Parece que la raza —si es que todavía se puede hablar de ella— más antigua de América es la de Lagoa-Santa: Quatrefagues la remontaba a la edad del reno, y Kollman, adjudicábale también "una fecha muy lejana"... Para mayor claridad, recordaremos algunos puntos de vista de los antropólogos:

a.—El mismo Quatrefagues, creyó encontrar el cráneo del **Hombre de Lagoa-Santa**, ya mestizado, en Bolivia y Perú, probando con estos hallazgos, la antigüedad total del tipo humano;

b.—El antropólogo Hansen, a su turno, al encontrar similitudes entre el **Hombre de Lagoa-Santa** y los melanesios, supone también que el Hombre en América tiene una gran antigüedad; y

c.—Finalmente, el antropólogo Kate, afirma que ese mismo tipo de ser humano —el de Lagoa-Santa— se encuentra también en la Baja California.

(*) W. F. Libby, de la Universidad de Chicago, en 1946, fue el primero en estudiar este método, que se basa en el análisis del carbono radioactivo, y es el isótopo conocido como carbón 14, que se forma en la atmósfera superior por el impacto de los neutrones de los rayos cósmicos sobre el nitrógeno atmosférico. Como todas las sustancias radioactivas inestables se desintegran a una velocidad constante, en el caso del carbono 14, la mitad de una cantidad cualquiera del material se desintegra en 5.568 años, el 50 % del resto, en los 5.568 años siguientes y así sucesivamente hasta desaparecer en su totalidad... De otra parte, como todos los organismos vivos, ingieren constantemente carbono de la atmósfera, se deduce que todos ellos a lo largo de sus vidas, contienen siempre la misma cantidad de tal isótopo. Al morir, el organismo, deja de ingerir carbón 14 que puede sustituir al que se va desintegrando. Por tanto, midiendo la radioactividad de cualquiera sustancia orgánica —madera, turba, huesos, conchas, telas, etc.— se obtendrán datos —con un margen de error conocido— sobre el número de años transcurridos desde que acaeció su muerte.

Todas estas observaciones de orden antropológico, tratan, pues, de probar, no sólo la gran extensión de territorio que ocupó el **Hombre de Lagoa-Santa,** sino, especialmente su total antigüedad, hasta convertirse en algo así como el tronco originario del **Homo Sapiens** en América...

De otra parte, la observación general sobre la antigüedad del Hombre en América, aunque no se ha podido fijar un tiempo exacto, ha sido confirmada, con los siguientes descubrimientos:

a.—Los verificados en EE. UU., al norte del Río Bravo, que han puesto en claro fósiles humanos, asociados a artefactos rudimentarios y junto a fósiles de animales ya totalmente extinguidos, y (*)

b.—Los descubrimientos realizados en distintos lugares de México, como en "El Peñón", en "El Pedregal" y en "Iztlan", que demuestran igualmente que el hombre en América es muy antigüo...

De otra parte, en estos últimos tiempos, aunque no se ha podido tampoco fijar un año o un siglo rigurosos que figen una fecha cierta de la aparición de sus habitantes, sin embargo, se intenta cuando menos determinar una posible época o etapa. Este intento, sistematizaremos en estas tres posibilidades:

a.—Los artefactos de la primitiva industria amerindia, piensan estudiosos como Abbot y Wilson Haynes, es de una antigüedad extrema, pudiéndose percibir en ella su carácter **paleolítico;**

b.—En cambio, Spinden y Willian H. Holmes, participan la tesis expuesta por Ales Hrdlika, quien piensa que la industria americana es totalmente **neolítica.** Para

---

"Unas sandalias que fueron encontradas en cierta cueva del Estado de Oregón parece que tienen una antigüedad de unos 9.000 años.— "Las últimas investigaciones llevadas a cabo con el método del radiocarbón (1956) han aumentado considerablemente la antigüedad del hombre americano y se le atribuyen más de 23.800 años en el caso del campamento de Tule Springs, en Nevada; y 37.700 para el Condado de Denton, en Texas.

estos investigadores, especialmente para Spinden, la prehistoria del Continente Americano, se inicia aproximadamente hace cuatro o cinco milenios, o sea en un promedio de 2.500 años antes de Cristo. El hombre, cree Spinden, entra en este Continente como nómada, sin cerámica, sin metales, sin agricultura. No obstante, poseia ya muchos instrumentos útiles y conceptos sociales;" y

c.—Por fin, antropólogos y filósofos modernos, como Marcelino Boule y Teihard de Chardin, creen que los primeros hombres que poblaron esta América, llegaron al Continente a fines del **Pleistoceno,** o sea en la aurora de los tiempos **neolíticos** de Europa...

Y asi, también aquí, en el señalamiento de la posible edad o antigüedad de los habitantes de América, diríamos mejor, de quienes poblaron por primera vez nuestro Continente, no pasaremos de la hipótesis, que esta actitud mental es la más propicia para llevarnos también algún dia a la verdad...

Autoctonismo. Inmigración. Una o muchas oleadas humanas. Una sola ruta o muchos y diversos caminos. Uno sólo de los grandes Océanos o los dos conjuntamente.

...Luego, en el tiempo, acaso, el paleolítico; o, talvez, el **neolítico...** De no, el **pleistoceno,** pero de la aurora **neolítica** de Europa... Todo está cubierto con el velo milenario del TIEMPO, señor de la vida y de la muerte... Nada sabemos como cierto de los orígenes de nuestra asendereada vida humana en este Continente, como nadie sabe nada como cierto de esa vida, y de sus orígenes especialmente, en ninguno de nuestros cuatro puntos cardinales...

10

Los primeros grupos aborígenes

Pero, sea cual fuese la antigüedad de nuestros primeros habitantes y la época de su arrivo al Nuevo Continente, es la verdad que, una vez en este nuevo hogar, a pesar de estar "aislados entre

ficarse tanto por la acción constante del medio físico, como por su proceso autogénico"(*) y, en consecuencia, también en oleadas, se desparraman por los cuatro puntos cardinales de toda América... Y, por tanto, aquellos aparecen por todas partes, desde los hielos del Circulo Polar hasta en el sur de la Tierra de Fuego, y desde el estuario del Amazonas, hasta en el Golfo del Guayas en el Ecuador... Señalaremos, en un ligero recuento, sus grupos principales:

1.—En el Circulo Polar, **los esquimales.** No dejaremos de anotar que a los **esquimales,** su lucha con la inclemencia de la naturaleza, les absorbe totalmente, sin que sus energías agotadas, les permitan crear una alta cultura;

2.—En el Canadá —en los Grandes Lagos— se asientan los **hurones,** los **algonquinos** y los **iroqueses,** pueblos todos cazadores, que comienzan a dejar el nomadismo;

3.—En la meseta del Anahuac en los grandes llanos—, forman sus hogares los **otomíes** —que parecen que fueron sus primeros pobladores—, los **nahuas,** los **toltecas,** los **chichemecas** y **los aztecas;**

4.—En México, los **toltecas** comienzan forjando su primera cultura. Politicamente se organizan en monarquía; creen en un ser Supremo: **Quetzalcohualt**, el gran predicador monoteista; su calendario, por otra parte, resume sus conocimientos matemáticos y sus templos, palacios y monumentos, perennizan no sólo sus aptitudes artísticas, sino toda su cultura... Siglos después, los **aztecas** aventajan a los toltecas, perfeccionando su civilización y mejorando su organización social y política: confederaron a sus clanes y desarrollaron sus artes e industrias. La posteridad ha recibido como herencia **azteca,** asombrosas obras de ingeniería hidráulica y el recuerdo trágico de los **teocallis,** donde oficiaban el rito o culto a **Huitzilopochtli,** su dios de la guerra, ofreciéndole en holocausto, los corazones sangrantes de sus hijos...;

5.—En Yucatan, se establecieron los **mayas.** Eran los **mayas** un pueblo de gran cultura y forjaron una gran civilización. Conocieron la escritura, cuyos signos se perennizan en los bajos relieves y en

(*) O. E. Reyes.—"Breve Historia".

los códices o **cotumes.** Conocieron, como pocos, la arquitectura y su escultura con su calendario, nos hablan hasta ahora de sus profundos conocimientos matemáticos y astronómicos. Por fin, los **mayas** practicaron el comercio, resultando en esta industria tan sabios como los fenicios...

Es preciso recordar que los **mayas** son producto de dos grandes inmigraciones diferentes, que llegaron sucesivamente a Yucatan en los siglos I y II de nuestra Era: la primera acaudillada por **Holón-Chang,** que fundó la dinastía de los **chanes** y construyó **Chichen-Itzá** y **Mayapan;** y la segunda, dirigida por **Tutul-Xiú,** que edificó la ciudad de **Uxmal.**

6.—Pero en el propio México, en el Golfo de Baja California, a dos millas de la costa de Sonora, anotan los antropólogos, existen los **Seris,** supervivientes actuales de un grupo antiquísimo, con un nivel de vida más bajo que el de los cazadores de cabezas de Borneo. Las gentes de este grupo viven en el suelo, sin haber aprendido arar la tierra, ni construir los más rudimentarios utensilios. Aunque conocen el fuego, comen carne cruda, valiéndose de las uñas y de los dientes para cortar las cosas que necesitan. Su estado es totalmente primitivo;

7.—En la América Central y en la cuenca de las Antillas, viven los **quichés,** los **cackchikelos,** los caribes y los **chorotegas**

8.—En Cundinamarca, Colombia, en su altiplanicie, se encuentran los **chibchas** o **muiscas,** los **muxos** y los panches;

9.—En el Ecuador, segun veremos más adelante, se encuentran, entre otros, los **imbayas, caras, quitus, pantzaleos, puruhaes, cañaris,** etc.;

10.—En Perú y Bolivia, los **quichuas y aymaras,** de cuyas formidables culturas, también nos ocuparemos en otros capítulos;

11.—En Chile, los araucos, tribu esencialmente guerrera y valiente, que inspiró a Alfonso de Ercilla su **Araucania** y a Rubén su soneto **Caupolican...;**

12.—En Uruguay, los **charruas;**

13.—En Argentina, entre otras múltiples tribus, se encuentran los **calchaquíes** o **diaguitas,** los **pampeanos,** los **patagones** y los **fueguinos;**

14.—En el Paraguay, viven los **tupi-guaranis;**

15.—En el Brasil, como en toda la enorme área de la Hilea Amazónica, se encuentra el más asombroso conglomerado de tribus, cuya anotación nos tomaría muchas páginas; por tanto, sólo anotaremos a los **tupis,** que luego de cruzarse con los guaranís, formaron, como hemos apuntado, el grupo étnico **tupi-guaraní.**

Así, desde los años lejanos, desde esos años perdidos en el regazo oscuro y tibio del TIEMPO, esta América creadora del Nuevo Continente, estuvo poblada en todas sus parcelas... Ni un resquicio de sus tierras estuvo desperdiciado. Toda ella, en su centro y en su periferia, estuvo habitada por el HOMBRE.

CAPITULO IV

Los primitivos aborígenes del Ecuador

Esquema:

Consideraciones generales.—La búsqueda: el mito y la leyenda.—En el área de los historiadores.—En las parcelas de la Antropología y Arqueología.—Antigüedad de los habitantes primitivos.—Raíces étnicas y cruces culturales.—Un ir y venir de gentes.

1

Consideraciones generales

El Ecuador, formado como hemos anotado en páginas anteriores, por la Antigua Presidencia de Quito, como ocurrió con todos los países de América, fue poblado, desde sus más remotas edades, según lo que hasta aquí se desprende, por las más diversas oleadas de gentes, llegadas desde todos los mundos posibles... Al respecto, cabe recordar las siguientes palabras de Marcelino Boule, tan oportunamente citadas por un eminente estudioso ecuatoriano, el Sr. Dr. Dn. Carlos Manuel Larrea, en su prólogo al libro **Investigaciones Arqueológicas** de Roberto E. Bell: "Bajo el punto de vista antropológico se puede decir que hay unánime consentimiento en englobar todas las poblaciones americanas antehistóricas, es decir, lo que ahora se quiere llamar Amerindios, al gran tronco de las razas amarillas".

Y Ecuador no podía sustraerse de las corrientes inmigratorias que posiblemente llegaron a América y la poblaron. Sus primeros habitantes, allá en la nebulosa de los tiempos —que hoy es alumbrada casi sólo por la leyenda—, fueron productos de sucesivos aluviones inmigratorios, acaso de procedencia **maya o tolteca,** quizá también de origen atlántico con los **arawacos;** y acaso, igualmente,

de oleadas que llegaron desde el sur, con los **chimús** y luego con **collas, aimaras y quichuas...**

Es así como nuestros arqueólogos y antropólogos, historiadores y sociólogos, han creído encontrar como posibles antecesores de nuestros aborígenes, además de las conocidas corrientes australianas, melanesias y polinesias, a mongoles, arios, fenicios, japoneses, chinos, africanos, iberos, etc.: un **coctail** que se explicaría por la etnografía y etnología, por la lingüística, por la religión, la música, la pintura y más artes humanas... Y no debemos olvidar que los primeros cronistas, como el Padre Acosta, Anchorena y otros, partiendo de semejanzas entre las diversas cosmogonías y en mérito de ciertas similitudes antropológicas, sostenían que los griegos y los tártaros fueron posiblemente los antecesores de nuestros indios...

Pero en verdad, estas observaciones que se pueden aplicar a cualquier país de América, según hemos analizado en el Capítulo anterior, son absolutamente de tipo general, sin que nada concreto nos enseñen sobre nuestro país... Y ni podía ser de otra manera, puesto que en el Ecuador, hasta principios de este siglo, no se tenían datos verificados que nos permitiesen el conocimiento preciso de tales problemas... Así, recordaremos que el mismo fundador de la Arqueología en la República, el señor Federico González Suárez, nos habla tan sólo de la "remota antigüedad de la población indígena en el territorio ecuatoriano; pero nada dijo sobre la época en que se verificó dicho poblamiento", como bien lo recuerda el mismo Sr. Dr. Larrea, en su estudio antes mencionado... En verdad, en su **Historia General del Ecuador**, el Sr. González Suárez, escribe: "El centro del Asia fue la cuna del linaje humano; y desde allí, **siguiendo el curso del sol**, las inmigraciones sucesivas fueron poblando poco a poco los continentes y las islas", afirmación que en efecto, nada nos enseña y nada nos lo dice...

Pero, en realidad, a pesar de los esfuerzos de investigadores como Jacinto Jijón y Caamaño, Emilio Estrada Icaza y otros de rango menor, no poseemos todavía realizaciones arqueológicas y trabajos antropológicos, para poder afirmar que hemos salido del turbio campo de la conjetura y de la hipótesis... Sin embargo, por este campo tenemos todavía que dirigir nuestro trajín, para que un día alguien pueda llegar a terrenos más propicios...

2

La búsqueda: el mito y la leyenda

Pero ,por múltiples razones, siempre ha sido un deseo plausible explicar el posible origen de nuestros primeros habitantes. Y, para ello, nuestros primeros investigadores comenzaron unas veces aceptando viejas tradiciones, leyendas y mitos perdidos en las hoquedades del tiempo; y otras veces, procurando luz con las enseñanzas de la etnografía, que conjuga sus pasos en los caminos antropoculturales... Pero esa búsqueda, desde nuestros remotos historiadores, continúa hasta hoy día, sin que pueda decirse que ya todo estuviese claro...

Dado el supuesto, generalmente aceptado, de que nuestros primeros habitantes no son autóctonos, es decir, hijos de nuestras tierras, ¿de dónde procedieron?... Tal la primera pregunta que nuestros investigadores tuvieron que hacerse. Y la respuesta fue sencilla: se "había visto que el sol caminaba" y que su marcha era de "oriente a occidente"... Pues bien, ¿por qué no suponer que nuestros primeros habitantes llegaron a nuestras tierras, siguiendo "el curso del sol" y que **ese curso** fué su camino?...

Y si ese camino se creía posible para explicar la vía por la que llegaron a toda América sus primeros habitantes, ¿por qué no, entonces, admitirlo también para el poblamiento de lo que es hoy el Ecuador?... Y la gran mayoría de nuestros cronistas, como nuestro máximo historiador, el señor Federico González Suárez, forjaron sus hipótesis a base del "eterno curso del sol"...

Por fin, un viejo quipocamayo, Catari, con sus relatos, se convirtió en clara fuente, en límpida vertiente, de mitos y leyendas, para enseñarnos cómo, siguiendo "el camino del sol", llegaron hasta nuestras playas sus primeros habitantes... Y desde entonces, el sol, fijo en el cenit, inmóvil, impávido, se convirtió en el centro de la más fresca, lozana y movida leyenda, para quienes somos pueblo casi sin historia... Todos nuestros historiadores se han referido a Catari. Posiblemente, no existe en Ecuador, Perú y Colombia, quien no sepa de las enseñanzas de sus **quipus.** Pero, es Jorge Carrera Andrade, en su libro **El Fabuloso Reyno de Quito** o **El camino del**

Sol, quien mejor rehace la hermosa leyenda, recreándola, reviviéndola y relatándola, tal como si el mismo la hubiera vivido en la más entrañable realidad... Carrera nos cuenta que:

"Llegaron en grandes balsas construidas con troncos de árboles...

"No salían de su asombro los navegantes al contemplar esa tierra pródiga y acogedora, después de haber atravezado las soledades oceánicas, impelidos por los vientos...

"Se contaban por millares estos invasores, transportados en numerosas balsas por las corrientes marítimas en el curso de una expedición o de una fiesta naval. ¿De dónde venía ese pueblo misterioso? Nadie lo sabe....

"Varadas las balsas en la playa, los hombres hundieron sus pies en la arena con cautela. Todos obedecían a un joven apuesto, cuyo nombre era Tumbe, quien les ordenó avanzar hacia los árboles cercanos...

"El país parecía despoblado. No había señales de vida humana...

"Tumbe llegó al fin a un valle y consideró que esa era tierra apropiada para la vida de su pueblo y resolvió establecer allí su morada, en el regazo balsámico de los árboles equinocciales...

"Así nació la primera población casi aérea de Cará o Caraquez, en donde el pueblo de Tumbe permaneció durante varios años alimentándose de la pesca, la caza y la recolección de frutas...

"Otros grupos de viviendas aéreas fueron surgiendo por los árboles en diversos lugares de la costa. La nueva nación se extendió cada vez más hacia el sur. Tumbe guió al grupo más numeroso a lo largo de la Cordillera de Colonche, y vadeado el río de este nombre, marchó hacia la península de Sampú que, siglos después, se llamó de Santa Elena. Allí se instaló con los suyos...

"No faltaban palmas de toda clase en esos lugares, y con sus hojas los habitantes de Cará y Sampú fabricaron velas para las embarcaciones y aventadores para el fuego...

"Agobiado por el peso de los años, expiró Tumbe... Como es costumbre en la historia de reyes, los jóvenes Otoya y Quitumbe, herederos del gran fundador, no tardaron en demostrar su desavenencia. Quitumbe había tomado como esposa a la más deslumbradora doncella de la tribu, la noble Llira —cuya cabellera resumía todas las fragancias de la selva ecuatorial bajo la lluvia—, pero su felicidad estaba empañada por las acciones malévolas de Otoya, mozo díscolo y perverso...

"Entristecido por las malas acciones de su hermano, Quitumbe, resolvió abandonar esas tierras en compañía de todos los que desearen seguirle, en busca de un lugar más propicio... Y, un buen día, dejando en espera a su esposa, que no podía emprender la marcha por hallarse grávida de algunos meses, se puso en camino, hacia el sur, guiado por la línea de plata de la espuma oceánica...

"En una llanura apacible que se deslizaba hacia el mar, Quitumbe fundó una ciudad que llamó Tumbez. Desde allí envió expediciones hacia los cuatro puntos cardinales...

"En su camino hacia las tierras septentrionales, en medio de una vegetación prodigiosa, Quitumbe divisó en la lejanía el cónico casco de plata del "dios volcán" con su penacho de humo. La Cordillera de los Andes era, seguramente, una comarca sagrada donde moraban seres sobernaturales... Millares de colibríes poblaban el aire, recorriéndolo en todas direcciones... "Reyno de los colibríes" llamó Quitumbe a este país... Al llegar a las faldas del volcán Pichincha, se detuvo al fin cautivado por la belleza panorámica del sitio y fundó la ciudad de Quito...

"El rey Quitumbe... después de confiar a su segundo hijo Tome, nacido en Quitu, el gobierno del Reyno, había ido a poblar las tierras del Rimac"...

Y tal la hermosa leyenda... Jorge Carrera, sobre ella, observa: "Esta curiosa leyenda relatada por el quipocamayo Catari, que la descifró de unos antiguos quipos o nudos de cordeles del Tahuantinsuyo, sugiere la identidad de los pueblos del Ecuador y del Perú, originados por un mismo tronco: los invasores oceánicos que desembarcaron en la Bahía de Caráquez hace muchos siglos".. Y continúa el poeta:

"Los historiadores Montesinos y Cabello de Balboa, afirman que el pueblo venido del mar era el pueblo chimú. Cabello de Balboa recogió la tradición oral de los navegantes chimús que poblaron la costa y consignó en su historia la expedición de Naymlap, confirmada por los últimos descubrimientos arqueológicos de ídolos y vasos en Illimo, cerca de la legendaria Fakiallanga"...

3

Los historiadores

Pero, regresemos a la historia. Dejemos la leyenda por mas que ella nos ofresca una amplia, facil y risueña visión y un ancho y alfombrado camino para llegar a nuestras primeras simientes, en cambio de turbias conjeturas, de oscuras posibilidades, de dudosas hipótesis y aun de torcidas teorias que nos brinda la historia en su marcha imperturbable hacia la verdad...

El señor Federico González Suárez, en su **Historia General del Ecuador**, se hace las siguientes preguntas: "De dónde habian venido a estas comarcas los primeros pobladores de ellas? ¿Cuándo o en qué época vinieron? ¿Procedian todos del mismo origen o eran razas y nacionalidades diversas? ¿Cuál fue el camino por donde llegaron a estos lugares?... Y se responde: "He aqui las cuestiones que la Historia de América propone, desde hace cuatro siglos a la investigación de todo el que pretende escribirla, con un criterio filosófico y desapasionado".

"El centro del Asia, continúa, fue la cuna del linaje humano; y desde alli, siguiendo el curso del sol, las inmigraciones sucesivas fueron poblando poco a poco, los continentes y las islas. Los primeros pobladores de las provincias ecuatorianas, sin duda alguna, arrivaron por mar viniendo del lado de occidente por el Pacífico a nuestras costas; y descendiendo otras del lado del Atlántico por las montañas de Antioquia y Popayán, para entrar por el Norte al territorio actual del Ecuador. Tarde debieron principiar a poblarse nuestras comarcas, y cuando ya estaban habitadas otras regiones de Colombia y de Centro América, y acaso también algunas del sur del Perú y de Bolivia."

De esta manera, el Sr. González Suárez, cumple como historiador, su misión filosófica y desapasionada, suponiendo dos corrientes de gentes que surgen, seguramente, del Asia "cuna del género humano" y llegan a lo que es hoy el Ecuador, la una, por el Pacífico, y la otra, por el Atlántico, proviniendo ambas de un solo epicentro: del viejo Continente Amarillo... Además, piensa el prelado, que Ecuador se pobló después de Colombia y de Centro América, del Perú y de Bolivia, rompiendo asi la leyenda de Catari...

Y si hemos de retroceder en el tiempo, encontraremos a otro historiador, el Padre Juan de Velasco, quien en su célebre **Historia del Reyno de Quito**, es aún más claro que el Arzobispo:

"Sobre el tiempo en que pasaron del Asia los primeros pobladores de América, nada puede decirse con certidumbre. Todo cuanto se ha escrito sobre la materia no pasa de conjeturas, sin más diferencia que, ser unas menos mal fundadas que otras".

En verdad, para la época en que escribia el Padre Velasco, y quizá aun para hoy dia, su aseveración es la que más se acerca a la exactitud; pues, todo cuanto hasta hoy se ha escrito, a pesar del adelanto científico que vivimos, no pasa de conjeturas, unas menos mal fundadas que otras, y nada más...

No encontraremos, de esta manera, respuestas seguras sobre tan importante problema en nuestros primeros historiadores, ya que cosa igual sucede también con Cevallos, aunque todos, es cierto, apuntan como punto de origen el Asia, por la sencilla razón de que todos estan seguros, como discípulos fieles de las Sagradas Escrituras, que la cuna del "linaje humano", el Paraiso Terrenal, estuvo en ese Continente.

Por todo esto pensamos que, para poseer cuando menos una aproximación en tan oscuro problema, debemos sumar nuevos elementos de juicio, acudiendo a nuestros investigadores actuales —historiadores, arqueólogos y antropólogos—, en busca de enseñanza... ¿Qué nos explican estos estudiosos?...

En su **Breve Historia del Ecuador**, el Profesor Oscar Efren Reyes, uno de los más inteligentes e ilustrados intérpretes de nuestra

historia, realiza una importante revisión de los conocimientos expuestos sobre los grupos primitivos de **americanos y ecuatorianos** que poblaron especialmente las áreas de nuestros territorios. Son sus palabras:

"Los grupos americanos primitivos con preponderantes características oceánicas han sido clasificados por los hombres de ciencia dentro del tipo general **neandertaloide**, llamado así por sus aproximaciones y semejanzas con el **Hombre del Neanderthal**, que, como se sabe, correspondió a una de las razas humanas más antiguas del mundo. Los llaman también **australoides**, raza de **Lagoa-Santa**, o **puninoide-australoides.**

"Pariente, pues, de estos individuos, en sus estratos fosilizados, de tiempos cuaternarios, o de supervivientes en sus áreas dispersas, fue el primer habitante del territorio ecuatoriano. Precisamente, el nombre de **puninoide**, dado insistentemente por el etnólogo alemán W. Eisckedt, proviene de **Punin**, pueblo indígena ecuatoriano de la provincia de Chimborazo, en cuyas cercanías se encontró en el año de 1923 un cráneo humano fósil, en terreno pleistoceno y con características de la raza de **Lagoa-Santa o australoide.**"

Por cierto, ya varios años antes, en 1907, el ilustre etnólogo francés, Paul Rivet, había encontrado también cráneos de la misma raza en Paltacalo, lugar cercano al río Jubones, en la provincia de El Oro, terrenos, los de Paltacalo, en verdad no muy antiguos e indeterminados geológicamente. (*)

Pero bien, todos estos hallazgos y todas estas observaciones, han llevado a nuestros estudiosos y hombres de ciencia, a que afirmen como positivas las siguientes conclusiones:

a.—El aborigen de antigüedad **pleistocénica** y características **australoides u oceánicas**, vivió también en lo que es hoy territorio ecuatoriano, tal como existió en Argentina, en el Brasil —territorio de Minas Gerais— e igualmente en Bolivia; y

b.—Este primitivo habitante, posiblemente nómada, ocupó reducidas áreas en la altiplanicie central del país, durante varios siglos, bajando posteriormente al Litoral de donde se supone que desapareció, ya por inadaptación a las nuevas condiciones climatéricas del nuevo hogar, o ya, quizás, por absorción de posteriores oleadas de nuevos inmigrantes.

(*) Una serie de once cráneos procedentes de los refugios rocosos cerca de Paltacalo, en el sur del Ecuador, tiene un índice cefálico que es casi tan bajo (71,4) como los de los cráneos encontrados en Lagoa-Santa.—También en Punin, en el Ecuador, se encontró en el año de 1923, cerca de un estrato fosilífero cuaternario, un cráneo con características físicas autraloide-melanesoides de proporción mayor que la usual entre los indios americanos.

Estas conclusiones, observa el Profesor Reyes, con absoluta razón y buen juicio, podrán, sin embargo, ampliarse o rectificarse después. A este respecto, la Arqueología y Antropología, nos darán un día mayores conocimientos y sorpresas y, para esto, es preciso y urgente investigar en forma, diríamos, profesional y no de sencillo y simple aficionado, como, por desgracia, se realiza todavía . . .

4

En las Parcelas de la Arquelogía y Antropología

Si bien es cierto, como afirma el Dr. Carlos Manuel Larrea, en el Prólogo a la obra de Bell, antes citado, que el Sr. Dr. González Suárez, "habla tan sólo de la remota antigüedad de la población indígena en el territorio ecuatoriano, sin decirnos nada sobre la época en que se verificó dicho poblamiento", este silencio del Arzobispo obedeció probablemente a que nada tenía que decir sobre el problema porque, dado el estado de las ciencias en esa su época, nada se sabía con mediana probabilidad sobre el mismo . . . Y si hoy todavía estamos lejos de la certeza, sin embargo, a base de hipótesis —inmaduras en verdad— pensamos que se podrían adelantar algunos conceptos vertidos por antropólogos y arqueólogos sobre esta problemática . . . Siguiendo un orden cronológico, sistematizaremos los resultados obtenidos en los siguientes literales:

a.—En esta materia, como en muchas otras, el Dr. Rivet, es nuestro más diestro y desinterasado investigador. En 1908, este sabio antropólogo, bajo las rocas situa-

4025

das en **Paltacalo**, cerca del río Jubones, conforme hemos recordado, descubrió 183 cráneos, de los cuales algunos presentaban los mismos caracteres antropológicos de los descubiertos por el Dr. Lund —naturalista danes— en **Lagoa-Santa**, en el Brasil, que son conocidos como los más antiguos de América. Por tanto, habría que convenir en la posibilidad de que **el Hombre de Paltacalo**, es también uno de los más antiguos del Ecuador actual. (*)

b.—En 1923, el Dr. G. H. H. Tate, descubrió en la quebrada de **Chalan** un fosil humano conocido como el cráneo de **Punin**. Este cráneo, luego de estudios realizados por Sullivan y Hellman, fue considerado como el resto humano más antiguo encontrado en nuestra patria. Las formaciones geológicas del lugar en donde fue encontrado el **cráneo de Punin**, han sido clasificadas como pertenecientes al **Pleistoceno;**

c.—El Profesor Spillman, en 1928, encontró en **Alangasi**, una punta de flecha, junto con la hosamenta de un mastodonte. Sobre este encuentro se han realizado numerosos estudios, sin haberse llegado a conclusiones definidoras del hallazgo;

d.—En los mismos años, el sabio americanista, Max Uhle, que estudió el país en todas sus latitudes, sostuvo "que no creía en la existencia de un verdadero **paleolítico** en el Ecuador", fundándose para ello en que no había encontrado en el curso de sus investigaciones restos de ese periodo;

(*) "Entre los descubrimientos de restos humanos hay cuatro que se destacan por su importancia . . . En 1884 el explorador danes Lund . . . encontró ocho cráneos en Lagoa-Santa, "junto con huesos del oso hormiguero grande y otros animales extintos . . . Los cráneos son definitivamente arcaicos, pues su índice cefálico medio de 71,7 es el más bajo conocido en América del Sur, y muestra caracteres mongoloides. Durante nuevas investigaciones llevadas a cabo en la misma región en 1933, encontró otro cráneo de tipo similar —al que se llamó "Hombre de Confins"— acompañado de huesos de mastodonte, de oso hormiguero grande y de caballo. El índice cefálico de este cráneo es el más bajo de todos, 69,1".

e.—En 1956, el Ingeniero Allen Graffaham, en **Ilaló**, provincia del Pichincha, encontró unas puntas de flecha y otros instrumentos líticos, de muy remota y antigua procedencia que señalaban una muy remota antigüedad de quienes las usaron;

f.—Finalmente, de los estudios verificados por el Dr. Roberto Bell, en el Inga, se puede deducir con alguna seguridad, el posible tiempo en el que nuestros aborígenes ya habitaron en determinadas regiones del país. En **El Inga**, escribe el Sr. Dr. Carlos Manuel Larrea, hubo una sucesión de ocupaciones que duró acaso, unos cinco mil años. Los más antiguos, segun datos proporcionados por **el carbono 14**, pueden remontarse a unos nueve mil años de antigüedad. La más moderna ocupación debió verificarse hace unos cuatro mil años". (*)

Pero estas conclusiones, ¿serán definitivas? . . . ¿Sus acertos tendrán alguna seguridad? . . . ¿Nos dirán, acaso, la última palabra? . . . Es obvio que nos contestemos que no, pues recien estamos en los comienzos del camino científico . . . El problema, por su profundidad, precisa de nuevas investigaciones con el carácter de trabajo sistematizado, de todos los días y, sobre todo, realizado por verdaderos expertos . . . El encuentro de las huellas y señales auténticas de nuestros habitantes primitivos, que nos digan especialmente de su edad, pensamos que está remoto todavía, pues, aunque es verdad que con **el carbono 14**, en **El Inga**, se ha determinado una edad para

(*) En un artículo publicado en "El Tiempo", de Quito, el Sr. Emilio Bonifaz, un distinguidísimo estudioso de nuestra arqueología, escribe "Había escrito que no estaba de acuerdo con las fechas asignadas a las más antiguas culturas líticas del Inga, en el Ecuador, que habían dado unos 9.000 antes del presente y que creía por razones allí anotadas, que había que retroceder la entrada del hombre en el Ecuador a unos 15.000 antes del presente; y a unos 22.000 su entrada en América. Pero aun estas fechas resultan conservadoras. En efecto, el hombre llegó al Perú, al sur de Lima, hace 20.000 años, debió ocupar el Ecuador por lo menos 1.000 años antes y posiblemente 2.000 años antes . . . Luego, el Sr. Bonifaz, termina su estudio, indicando que es posible "una inversión de la cronología del Inga propuesta por el Dr. Bell. Esto es posible ya que el investigador hizo la estradigrafía y las pruebas del C. 14 de El Inga, en una delgada capa de terreno arable que había sido arada y volteada muchas veces en el curso del tiempo por las labores agrícolas".

40284

ocupaciones sucesivas del lugar por nuestros aborígenes, creemos que aún no se ha llegado a una aclaración definitiva del problema... Con el mismo **carbono 14**, para no hablar de otras técnicas más eficientes y modernas, es posible penetrar en la oscuridad del tiempo hasta llegar a los cincuenta mil años en el pasado... Entonces, si no ha sido posible encontrar fehacientemente nada que pruebe una vida más antigua ¿no debemos convenir con el Dr. Uhle, que nuestros habitantes primitivos son posteriores al **paleolítico?**... Acaso un día, nuestros investigadores no concluirán con Marcelin Boule y el Abate Chardin afirmando sus tesis universales y, por tanto, sosteniendo también que el **ecuatoriano primitivo es apenas un neolítico?**... Todo es posible.

5

Raíces étnicas y cruces culturales

Sin preocuparnos ya de la posible antigüedad de nuestros primeros pobladores, analizaremos sus raíces étnicas y estudiaremos sus caminos y aportes culturales. Pero, para esto, como consecuencia de la afluencia de numerosas gentes que debieron concurrir al poblamiento de nuestro país, procuraremos ubicarles en las diversas áreas que habitaron, de acuerdo, en su totalidad, con los estudios de nuestros investigadores, los mismos que señalan especialmente a las siguientes como etnias principales:

a.—Caribes y arawacos, de origen amazónico u oriental, con procedencia igual a la del hombre de **Punin;**

b.—**Chibchas o muiscas,** desprendidos de migraciones centroamericanas, llegados El Ecuador por Colombia;

c.—**Mayoides, mayas y quichés,** también de procedencia centroamericana, especialmente de Yucatan; y

d.—**Collas, aimarás, chimús y quichuas** de los Andes del Perú y de Bolivia.

Estos cuatro grupos de inmigrantes, para llegar a lo que es hoy el territorio ecuatoriano, no hicieron sino caminar por sus caminos naturales, es decir, siguiendo las grandes aberturas de los macisos andinos y las claras sendas de los ríos. Es así como podríamos apuntar las siguientes rutas, cuyos hitos principalmente se encuentran señalados por sus huellas de tipo cultural:

a.—Los **caribes y arawacos,** su primitivo paso, según el señor González Suárez, fue dirigido por las altiplanicies andinas, según se revela aun por los nombres con los que denominaron montes, ríos y lugares en donde levantaron sus hogares. Así, p. e., **Co—t—op—ac—zig,** que significa sitio sagrado del **Rey de la muerte; I—am—hu—ra,** que quiere decir **sitio elevado de donde nace el agua; cayapas,** que en tupi —caribe significa **salteadores de los montes;** qui—quiri (convertido después en la palabra **Shiry**), es una voz que significa **nuestro varón o nuestro jefe** son palabras y términos de profunda raíz caribe...

Esos caribes, o ramas de éllos como los jíbaros, habrían venido, como supone el Profesor Reyes, probablemente siguiendo las cuencas de los ríos Zamora y Santiago, Pastaza, Aguarico y Napo. Y cuando se multipilicaron en la altiplanicie, bajaron al litoral, en un proceso de expansión incontenible.

Pero no sólo los caribes, sino como éllos o paraleamente con éllos, los arawacos, ascendieron a los Andes por los afluentes del Putumayo, llegando así una de sus ramas, los cofanes, hasta la povincia del Carchi.

De otra parte, los caribes y arawacos, al poblar nuestras tierras, dejaron también en ellas su cultura: su lengua, sus utensilios domésticos, la momificación de los cadáveres —la reducción de las cabezas humanas o sea su conversión en **zhanzhas**— y, sobre todo, parece que éllos aportaron un animalillo doméstico de tanto valor no sólo para los indígenas, sino para la gran mayoría de la población ecuatoriana, el **cuy** o conejillo de Indias. Pero, especialmente, según nos recuerda el Dr. Rivet, los caribes y arawacos, antes que los peruanos y centroamericanos, introdujeron entre nuestros aborígenes, el uso y laboreo del oro y del cobre.

4028

b.—Los chibchas o muiscas, llegaron, a su turno, por el norte, puesto que, como no podía ser de otra manera, la actual Colombia fue su mejor camino... Reproducimos aquí unas líneas de **Breve Historia del Ecuador.** Escribe el Profesor Reyes: "Marejadas de **chibchas** de Nicaragua, Costa Rica y del istmo de Panamá (como los indios chorotegas, talamanzas y barbacoas), debieron de ocupar primeramente áreas colombianas, de la costa y de la alta-planicie, entremezcándose con las afluencias caribes que les llegaban por el Atrato, el Magdalena o de las selvas orientales".

"Luego, desprendiéndose, chibchas colombianos, se bifurcaron por las mesetas y el litoral ecuatorianos, de Carchi a Loja, y de Esmeraldas al Guayas".

"Uno de los más antiguos centros de dispersión, estuvo, probablemente, en el pueblo **cayapa-colorado**, de Esmeraldas, pues sus influencias —aunque ya mestizadas a causa de aquellos primitivos caribes—, se han podido advertir, según Jijón y Caamaña, hasta en el antiquísimo pueblo Pantzaleo, del altiplano central"...

Por lo demás, los chibchas, como las otras oleadas de inmigrantes, aportaron también su cultura en la prodigiosa gesta de la vida andina: su lengua, sus habilidades metalúrgicas y orífices, añadieron a la industria del oro y del cobre, ya conocidas, la del cobre dorado.

c.—Los **mayoides: mayas y quichés,** debieron iniciar su camino hacia Ecuador, según nos recuerda Max Uhe, entre los siglos I y IV de la Era Cristiana y quizá se repitieron después de varias épocas. Cierto que los viajes prehistóricos, recordaremos aquí, han sido muy discutidos y aún puestos en completa duda por los historiadores y sociólogos, pareciéndole a Luis Baudin casi imposible según asegura en su **L'Empire Socialista des Inka.** Sin embargo es la verdad, que tanto la lingüística, como muchas huellas de tipo arqueológico, si no han llegado a comprobar definitivamente dichos viajes, cuando menos han sentado bases para plausibles hipótesis. Y tal el caso de los pueblos mayas y mayoides.

Al principio, los mayas-quichés, parece que se establecieron en Esmeraldas, Manabí y Guayas. Mas tarde, sus descendientes, se supone que avanzaron por el Esmeraldas, el Guayllabamba y el Naranjal, hasta las mesetas andinas. Sus principales areas de población estuvieron, segun parece, en Tiahone y La Tola, de la provincia de Esmeraldas; en Cerro de Hojas, de Manabí; y en Puná y Santa Elena, de la provincia del Guayas, segun expresan los historiadores. Pero, en realidad, los **mayoides,** se extendieron en todo el país y singularmente, en el territorio de las actuales provincias de Cañar y del Azuay, segun prueba fehacientemente los portentosos descubrimientos de Chordeleg, entre otros.

Como no pudo ser de otra manera, los aportes culturales de los pueblos **mayoides,** fueron excepcionalmente notables. Las ramas artísticas e industriales de nuestros pueblos, con esos aportes, mejoraron notablemente y, para bien de ellos, surgieron nuevos **que haceres** que aligeraron su deserrollo: la cerámica, la pintura, trabajos en piedra, en metales, especialmente, tomaron un incremento inusitado.

Pero, aquí, se nos presenta un interrogante que nos pide una respuesta inmediata: ¿Los **caras,** ese pueblo especie de heraldo de nuestra nacionalidad, de dónde procedieron y cuál fue su origen?... En verdad, todavía no es posible, creemos, una respuesta satisfactoria. Ni la arqueología, ni la antropología, poseen documentos evidentes para demostrarnos algo que fuera más allá de una simple hipótesis... Parece que lo más probable, en la oscuridad todavía densa de nuestra prehistoria, es que los caras fueron parte de un grupo también mayoide, tanto porque **mayas y quichés** se cree que fueron quienes primero arribaron a nuestras costas manabitas en aventura marítima, cuanto porque, conforme aseveran los arqueólogos ecuatorianos, revelan tal origen, entre otros múltiples hechos, los nombres patronímicos que dejaron, como testimonio de sus vidas, en la región en donde desembarcaron... Tal como hicieron los **caribes,** también los **mayas** nos legaron, como signos indelebles, muchos nombres suyos: "El lugar en donde se encuentran los pozos artesianos para sacar agua potable, se conoce desde los tiempos más remotos con el nom-

bre de **Choconcho,** deformación de la palabra maya **chobcónchac,** que quiere decir "hoyo profundo de agua"...

d.—**Collas, aimarás, chimús y quichuas.** Es indudable que el Ecuador fue el centro de reunión de todas las oleadas humanas, que buscaban un nuevo hogar para sus vidas... El hecho de estar situado en la mitad del mundo, le convirtió también en esos remotos tiempos, en el punto de encuentro de todos los hombres, llegando a su seno gentes de todas las latitudes: del este y del oeste, del norte y del sur... Y asi fue como también **collas** y **aimarás, chimús** y **quichuas,** desde el sur, ascendieron a nuestras mesetas andinas y llegaron a nuestras sabanas del litoral: al callejón interandino se convirtió seguramente para éllos en el ancho camino... "Dsde el siglo XI, escribe Jorge Carrera, la historia cambia de orientación geográfica. El mar enmudece, y, poco a poco se aduerme para no despertar sino en el siglo XVI... Los valles encauzados entre las murallas de los Ands, constituyeron el nuevo camino de la invasión, y los invasores son los hombres de las lejanas mesetas del Tiahuanaco, adoradores de la piedra y antecesores de los Incas"... (*)

Cierto que la afirmación de Carrera, no es sólo un hermoso decir, porque, si no los **tiahuanacos,** los aimarás, esos seres taciturnos, que acaso vienen de aquellos que hicieron el **Tiahuanaco,** llegaron también a nuestros campos andinos... Y esos hombres, escriben nustros historiadores, traen por primera vez la alpaca, la llama y la vicuña... Dejan sus vestigios principalmente en **Hatun-Cañar** y en Helen—Pata, en una alfareria característica" (**) ...Además, parece que no pocas cosas de los primores de **Chordeleg,** son representativos no sólo de la orfebreria mayense, sino también de la **chimú,** ese gran Imperio, anterior también en vida y en cultura al Incanato, situado en la costa norte peruana, desde Trujillo hasta las mismas vertientes ecuatorianas. Por lo demás, las incidencias de la cultura

(*) Jorge Carrera A.— El Fabuloso Reino de Quito.
(**) O. E. Reyes.— "Breve Historia".

quichua, de antes y después de los incas, fue de tales caracteres que, ciertamente, no se podria afirmar si desde nuestras parcelas bajó hasta el sur, o si, desde ese lugar, ascendió hasta nosotros...

6

Un ir y venir de gentes

Y tales las principales corrientes humanas, que con su sangre y su cultura, sembraron vida en la contradictoria geografía de nuestro país... Oleadas intermitentes de distintas etnias y de **ethos** totalmente disímiles, en corrientes alternativas, llegaron, habitaron y se multiplicaron en lo que es hoy el Ecuador, justificando, como hemos anotado ya, las superposiciones culturales, definidas muchas veces en singulares y caprichozos estratos y en revueltos mestizajes... Y estos hechos, reales y vividos, segun apuntan los historiadores, nos recuerdan cómo, aun después de la llegada de los españoles, luego de un larguisimo proceso de cruzamiento, todavía existían pueblos indígenas —puruháes y panzaleos—, que continuaban vinculados al Oriente, no solamente por recuerdos y tradiciones, sino social y políticamente, o sea con lazos de sangre y de mutuos intereses militares y económicos... Y nosotros mismos, pudimos observar en el Instituto Lingüistico de Verano de Limón-Cocha, la existencia de **quichuas de la selva** y de **quichuas del Altiplano,** que demostraban con un ejemplo actual y vivo, la fluidez e intercambio de nuestro poblamiento aborigen.

Pero tenemos que advertir que no sólo inmigraron al país gentes de otros horizontes, sino que, asimismo, de nuestro territorio, también **emigraron** muchas gentes con destino a otros horizontes... Por tanto, no solamente que llegaron a nuestras tierras oleadas de **inmigrantes,** sino que igualmente, salieron de su seno oleadas de **emigrantes...** Eran los movimientos **de flujo y de reflujo,** que tan claramente explica la Demografía: los inmigrantes, multiplicados en progresión geométrica, apremiados por la vida, se desplazaban a otros territorios en busca de solución para sus problemas... Y desde la línea equinoccial —el viejo y dolido **camino del sol**—, estas tierras nuestras se convirtieron en punto de partida y en punto de llegada "para ese ir y venir de gentes"...

(Continuará:)

40284

LUIS FELIPE BORJA, el gran patricio y el primer jurista de la patria ecuatoriana, cuya obra cumbre "Estudios sobre el Código Civil Chileno" es la más analítica y fundamental que se haya escrito y publicado en América sobre el Derecho Civil, ha sido evocado, admirablemente, por el distinguido historiógrafo y pulcro escritor, Neptali Zúñiga, en un selecto, preciso y elegante estudio —sintético a la par que profundo— titulado LA OBRA JURIDICA DEL ECUADOR EN HISPANO AMERICA EN EL SIGLO XIX, publicado en el año 1953 en las páginas de **Estudios Americanos**, de Sevilla, España, cuando el autor se encontraba como Delegado del Ecuador para realizar investigaciones históricas en España.

Siempre hemos creído que la historia no es algo muerto ni un pasado desligado de nuestro hoy, sino una tradición que condiciona nuestro presente; y es por ello que, complacidos, reproducimos en estas páginas de ANALES esa figura espiritual de LUIS FELIPE BORJA, que tuvo que actuar en un escenario de una etapa histórica difícil y tormentosa y de quien Remigio Crespo Toral, ilustre Rector que fué de esta Universidad de Cuenca, dijo alguna vez:

> "Es singular gloria para el Ecuador tener, en las letras castellanas, un representante de superioridad reconocida, que con Bello y Cuervo impongan su mérito en Europa mismo".

A. C. T.

LA OBRA JURIDICA DEL ECUADOR EN HISPANOAMERICA EN EL SIGLO XIX

Una de las obras de producción jurídica de mayor consideración entre las publicadas a fines del siglo XIX y comienzos del XX en Hispanoamérica es acaso la de Luis Felipe Borja, quiteño de nacimiento, y español por su estirpe, procedente de los Borja que siglos ha viajaron a la Real Audiencia de Quito desde la Valencia española.

Luis Felipe Borja trabaja años en su obra titulada **Estudios sobre el Código Civil Chileno**, y que ya en su brillante hora cimera de la vida lo lanzara a la publicidad. Esfuerzo tan serio y casi definitivo acerca de una interpretación severa e inteligente del Derecho Civil en América no fué el resultado de la vacua improvisación ni del conocimiento superficial, sino de una recia consagración al saber profundo y de una admirable valoración de las leyes universales y americanas en el campo del Derecho. Treinta y dos volúmenes habían de comprender su plan elaborativo; mas, de ellos, vieron sólo siete la luz pública, ignorándose el paradero de los restantes. Con la edición se conmovieron los centros jurídicos e intelectuales de España y América, considerándose desde entonces **Estudios** como obra fundamental, severamente interpretadora del Derecho Civil hispanoamericano, y como fuente inagotable de consulta para especialistas y hombres de ciencia en general. La ciudad de París se encarga de la edición desde 1899 hasta 1908, habiéndose publicado el primero en la ciudad de Quito.

Los volúmenes publicados se refieren, entre otros capitales asuntos, a estudios casi completos acerca de las Personas, de los Esponsales, del Matrimonio, de los Hijos Legítimos y Naturales, de la Maternidad disputada, de la Patria Potestad, de Tutelas y Curadurías en general. Consta cada uno de ellos de tres partes: **Referencias**, Concordancias y Comentario. La primera trata de las relaciones que guardan cada uno de los artículos del Código Civil; la segunda del enlace con los códigos y leyes fundamentales, singularmente con el Proyecto de Andrés Bello, la Novísima Recopilación, Siete Partidas, Instituciones de Justiniano, leyes del Ecuador, Co-

40281

lombia, Argentina, Brasil; la tercera parte o el Comentario, indiscutiblemente la más importante, en la cual se descubre el espíritu crítico del autor y en la que se enjuicia no solamente el Derecho Civil sino también el Derecho Internacional Público y Privado. Es en este último aspecto donde se descubre más que en otro la originalidad de Luis Felipe Borja, pues antes de él nadie había adoptado este sistema. "Nuestros **Estudios** —escribe— no fueran en realidad completos, a no comprender el Derecho internacional público y privado, en cuanto se relaciona con el Derecho Civil... Cierto que en ello hay innovación; pero ésta, por serlo, no merece censura. La innovación debe examinarse, sin ideas preconcebidas, a luz de los principios de la ciencia, y ser aceptada si fuere necesaria o provechosa. Si las innovaciones hubiesen sido vedadas siempre, no se habrían escrito las obras de Hugo Crocio y de Adam Smith; las cuales transformaron el mundo moderno... Por lo mismo que los nuestros son tan vastos, desconfiamos de haberles dado cima; y no los publicamos sino para manifestar que otros jurisconsultos deben emprender en obras fundamentales sobre el Derecho Civil en Sudamérica".

Toda la obra es árida de suyo. Sin embargo, se halla escrita con arte y pulcritud; su lenguaje claro, conciso y correcto. Por algo Luis Felipe Borja fué asiduo lector del Quijote de Cervantes y aún su comentador, que hasta ahora sus páginas se encuentran inéditas por desgracia. A semejanza de Cicerón puso la literatura al servicio del Derecho. Así se encuentra su obra a la altura de las de un Laurent, un Demolombe, un Colmet de Santerre, Massé, Philimóre, Calvo, Weis; el mismo autor, con cierto orgullo, halla semejanza con la del gran Alfonso el Sabio, quien ordena una complicadísima legislación, haciendo viable el estudio del Derecho en España. Remigio Crespo Toral considera como "trabajo monumental, único en su género en la literatura jurídica española y que coloca a nuestra América Latina en envidiable puesto, con relación a nuestra antigua Metrópoli. Es singular gloria para el Ecuador tener, en las letras castellanas, un representante de superioridad reconocida, que con Bello y Cuervo impongan su mérito en Europa mismo".

En la preparación de **Estudios** toma Luis Felipe Borja de guía fundamental el Código Civil chileno, porque lo considera como el

Derecho Civil sudamericano, puesto que todos los códigos de este continente, a excepción del Peruano, se han inspirado en él. Se funadamenta también en el Proyecto de Andrés Bello, considerándolo como obra de interés, no sólo por los "profundos conocimientos del autor, sino porque en ella resplandece el más acendrado eclecticismo"; y por constituir Bello —decía— el gran erudito que enseña "el español a todos sus hermanos de las repúblicas de Sudamérica". Admira a Bello desde escolar, cuando en su gramática aprendía los primeros rudimentos del lenguaje. El sentido crítico e imparcial valora aún ciertos vacíos en el Proyecto de Andrés Bello, que provenían o de las ideas que dominaban por entonces en Chile, o por la falta de vigencia del Derecho científico moderno. No sólo lee e interprétale; ahonda en gran información de ciencias sociales y políticas, y va a las mismas fuentes del escritor chileno. Pues consideraba difícil estudiar el espíritu del Código de Chile sin acudir a las fuentes que utilizara su maestro. Descubre fallas en la división misma de las materias comprendidas en los cuatro libros del Código Civil; en las reglas que hablan de la computación del tiempo; en el título de las personas jurídicas y donaciones, como "meras reminiscencias de la fecundísima enseñanza del jurisconsulto alemán, el más insigne de los del siglo XIX"; descubre mucha analogía con el Código napoleónico, diferenciándose únicamente en el sistema. Con estos materiales para rectificar penetra Luis Felipe Borja a la raíz de las mismas fuentes documentales que las consultara Andrés Bello. Las leyes romanas son para él "la razón escrita" y que a través de sus interpretaciones desde el siglo XII, sobresaliendo los trabajos de Niebhur y Savigny, los de Jhering y Maynz, han demostrado que la jurisprudencia del siglo XIX y comienzos del XX se ha inspirado en ellas. Sutilmente analiza las leyes de España, por hallarse unidas a la raza y cultura de América; comenta y extracta las Siete Partidas y la Novísima recopilación de las Indias; conoce a jurisconsultos prácticos de esa hora, como Gutiérrez, Heredia, Bolaños, Febrero y Escriche. La obra jurídica de Napoleón la considera en alta estima y como el más grande de los monumentos levantados por Francia a la **Libertad** y al **Derecho**. Su Código constituyó, pues, fuente interesante de su trabajo, juntamente con los estudios varios de los proyectos de cada título; con las discusiones del Consejo de Estado y de los Tribunales; con los discursos de Portalis, Bigot-Preamenen, Tarrible; con las observaciones de la Corte de Casación y más Tribunales; la obra de Sait-Joseph,

40284

copia de los títulos de buen número de códigos europeos y americanos, en comparación con el de Napoleón. Las Instituciones de Justiniano conoce en algunos idiomas, traduciéndolas aún personalmente, a las cuales las considera de valor perenne por la "interpretación del Derecho moderno". Comenta, además, los códigos de la Luisiana, Austria, Proyecto García Goyena; las Concordancias del Código argentino, de Damacio-Vélez-Sarsfield; el Proyecto del Brasil, de Freitas; y a muchos juristas de talla universal como Pothier, Donat, Merlin, Delvincourt, Kent.

Sin embargo, sobre todo ello, ejerce mayor influencia el **Proyecto** de Andrés Bello, admirándose siempre cómo podía ser **obra de un solo hombre**, de imponderable buen sentido; y el Código Civil de Chile, al que comenta brillantemente y al cual considera no como Derecho ideal sino vivido y sentido en el curso de muchas generaciones, y armonizador de las necesidades y aspiraciones del pensamiento jurídico contemporáneo. Luis Felipe Borja considera la Jurisprudencia como el arte de conocer el pensamiento del legislador, y si para conocerlo es necesario atender a la historia fidedigna de la ley, debía a ésta conocérsela a través de sus fuentes. Crea las **Referencias** o sea la "mutua relación entre todos los artículos del Código Civil"; y considera que la interpretación de la ley depende tanto del estudio de la legislación comparada como del conocimiento del Derecho científico.

El trabajo jurídico exige labor seria y severa, metódica y disciplinada. Este camino de la ciencia le señala al mismo tiempo su comportamiento mental, social y hasta político. Absorto en ardua faena no le interesa demasiado el rendimiento económico. La familia le llega a considerar como neurótico y maniático. Modesto y severo en sus costumbres, propias del sabio, no se preocupa en conquistar honores públicos, privilegios políticos o vanidades de fortuna. Tenía afanes, eso sí, por adquirir libros y más libros, llegando a poseer una de las mejores bibliotecas particulares entre todas las del país. Lo demás no le interesa, ni siquiera las cosas entrañables y queridas a todo escritor. Así un mismo recado de su escritorio le sirvió más de treinta años, el cual llega a formar parte después del Museo Arqueológico de Quito, por donación de la viuda. Enferma de la vista y del oído, comentando en forma aguda: "para

lo que hay que oír en este mundo". "A mí me consta, más que a nadie, que los sordos somos inservibles".

"Asegúrole a usted —escribía a un diligente amigo suyo— que una de las causas de haberme consagrado día y noche al estudio y al trabajo ha sido siempre el procurar no tener tiempo ni para ver el mundo político".

La edición de la obra tiene episodios dignos de las inmortales. Sin recursos el autor tiene que buscar el patrocinio de los Poderes Públicos, los cuales muchas de las veces han estado en el Ecuador en manos de gentes ignorantes y empequeñecidas. Habla a sus amigos, el Presidente de la República y Ministro de Justicia, General Eloy Alfaro y José Peralta, y obtiene del Congreso de la Nación de 1898, del cual forma parte como senador, el auxilio de diez mil sucres, debiendo entregar en pago doscientos ejemplares de **Estudios sobre el Código Civil Chileno.** Su influencia política determinó esta actuación parlamentaria.

En la imprenta de la Escuela de Artes y Oficios de Quito se imprime el primer volumen, lanzándose a publicidad el 10 de agosto de 1899. Para lo sucesivo pierde el apoyo del Presidente Alfaro, pues su hijo, llamado también Luis Felipe, le ha combatido desde el periódico El **Grito del Pueblo**, y había ido a dar en la Penitenciaría. A Cornelio Crespo Toral, que se halla en Santiago de Chile, refiérele estas dificultades, contestándole que no debía extrañarse por la "poca protección" que recibían las letras en el Ecuador. Esta sombra persecutoria le abre perspectivas nuevas. Su propósito, continuar la edición en Barcelona o París. En tal sentido le encarga de ello a su pariente Carlos Pérez Quiñones, que por entonces se encontraba en Francia. Poco después le envía desde Quito los volúmenes primero y segundo y algunos miles de francos, a fin de que los editara en la casa A. Roger y F. Chernoviz. Perezosamente se mueven los tipos y mucho más tiempo transcurre en el ir y venir de pruebas de París a Quito. Sólo a fines de 1901 se han concluído de encuadernar los volúmenes primero y segundo, en número de dos mil cada uno, con una novedad de carácter político: el Prólogo del volúmen primero ya no tiene el elogio para Eloy Alfaro y José Peralta, constante en la publicación que se hiciera en Quito en 1899. De 1901 a 1908 no aparecen ninguno de los siguien-

tes volúmenes anunciados por el autor. La falta de recursos impide esta labor. Hasta entonces los dos primeros volúmenes parece que ni siquiera han cubierto los cinco mil francos, su importe editorial. Con el quijotismo de todo autor que escribe por el placer de escribir, en 1906 envia los volúmenes tercero, cuarto y quinto a su amigo, fray Vacas Galindo, quien se hallaba realizando estudios históricos en los archivos de España, Italia y Francia. Cumple el encargo, entregando los originales en Paris, y exigiendo a la Editora trabajo esmerado, rápido y correcto, pues se trataba de una obra que sería "honra de las letras ecuatorianas". Los editores se vieron tan presionados por el dominico que escriben a Luis Felipe Borja que no podian continuar adelante de temor que se les "acabarian los tipos". Al fin, en los primeros meses de 1907 se concluye el tercer volumen.

Por dificultades politicas, Luis Felipe Borja, su hijo, va a Paris. Se encarga entonces de la impresión de los demás volúmenes hasta el séptimo. Con él colaboran Manuel de Sotomayor y Luna, que llegará a la Vicepresidencia del Ecuador, y Leonardo Salvador. Administra y dirige dinero y trabajo, con grandes dificultades económicas y editoriales. No ha habido la suficiente seriedad y honradez en la Casa. Algunos ejemplares se han distribuido de contrabando. Así le han comunicado al autor personas autorizadas. Los volúmenes sexto y séptimo los publica solamente para que quede concluído el Primer Libro del Código Civil. 'Bastan los siete tomos —escribe— para que se conozca que por lo menos he tenido inquebrantable constancia para el estudio, pero en ningún caso dará la obra utilidad pecuniaria, y será necedad perder en lo sucesivo tiempo y dinero: en esta República no puede producir nada un libro sobre jurisprudencia". Luis Felipe Borja ha empleado ingente fortuna: de su trabajo, de venta de algunos árboles de su propiedad; y aún hasta cierto dinero que le diera su hijo. Ha solicitado favores a buenos amigos, como a Stagg y Fernando Pérez, para que le garantizaran hasta por mil francos con la Editorial. Y de ello no esperaba sino obtener unos diez mil sucres, después de venderse la Colección de siete tomos por veinticinco, cada una. Amarga realidad económica del escritor ecuatoriano, después de haber empleado los mejores años de su vida y aún sacrificado la paz y bienestar de su hogar. La recompensa no le llega en dinero, si en distinciones honrosas de España y América. Gobiernos, Universidades

y Academias elogian la figura. El Ecuador timbra su alcurnia del talento a través del jurisconsulto distinguido y envidiado. Como sucede en todos los tiempos.

La República de Chile se conmueve en sus círculos jurídicos e intelectuales. Hasta entonces nadie había escrito nada completo sobre el Código chileno. De Talca le ofrece el abogado Luis C. Contardo dar a conocer la obra a sus colegas, y le pide algunos ejemplares para venderlos a tres pesos cada columen, y le ofrece una nómina que podrían servir como agentes de venta. Alejandro Valdés Riesco, abogado prestigioso de Santiago de Chile, ofrécele vender la obra entre ministros de la Corte Suprema y más empleados del foro, y se compromete intervenir con su tio, electo Presidente de Chile por entonces. Gonzalo Montt logra del gobierno del mismo País adquiera cien ejemplares, a once francos cada tomo, después de oirse el dictámen de los hombres de letras Luis Valdés, Luis Claro Solar, Leopoldo Urrutia y Manuel Egidio Ballesteros. El Ministro Plenipotenciario de Chile, acreditado en Quito, Guillermo Pinto Agüero, ofrece al Canciller ecuatoriano publicar por cuenta de su gobierno la obra completa. Por odiosidades políticas para Luis Felipe Borja le responde que no "interesaba en absoluto el asunto". Chile es, pues, uno de los países que más estimulan al autor. Su obra tiene enorme acogida. Circula profusamente entre los más prestantes jurisconsultos. Las liberias exhiben también colecciones completas. El abogado Egidio Ballesteros ha obtenido que el acreditado librero de Santiago doctor Roberto Miranda tomase cien ejemplares del primer volumen, con el descuento del 10%. Le dedica también elogiosos conceptos: "Lo poco que he podido hojearla me manifiesta que estoy en presencia de un jurisconsulto distinguido y de una obra que considero superior a todos los comentarios de nuestro Código que hasta ahora han visto la luz pública. Permítame felicitarle por un trabajo que hace honor a su autor y a su país. El presidente de la república Pedro Montt ordena se adquieran varias colecciones para los tribunales de Justicia. La prensa de Santiago, sin diferencia política, elogia la laboriosidad y talento del ecuatoriano. Voces cordiales y nada egoístas llegan hasta Quito. Alejandro Valdés le escribe: "Le quedo sumamente agradecido por este obsequio que yo se estimar en todo lo que vale". Valentín Letelver y Agustín Vicuña, Presidente y Prosecretario de la Comisión Directiva de la Universidad de Santiago para organizar

el Congreso Científico Panamericano, le designan Presidente de la Comisión ecuatoriana, encargándole seleccionar representantes y memorias para enviarlos a la Asamblea Panamericana, que tenía que reunirse en Santiago en diciembre de 1908. El espíritu cordial de Chile fué, pues, tan bueno y tan elevado, que lo que no hiciera el del Ecuador por el autor, lo realizara con verdadera comprensión de lo que merece el trabajo del talento. Cartas admirativas y recuerdos en obras no le faltan. Le elogian y felicitan el Presidente de la República, Vicealmirante Montt; el millonario Agustín Edwars, que fué Ministro de Relaciones Exteriores y candidato a la Presidencia por el Partido Nacional; el jurisconsulto Guillermo Rivera, que fué candidato también a la Presidencia por el Partido Liberal; Muñón Rodríguez, dirigente del Partido Radical Reformista y Vicepresidente del mismo; Antonio Vargas, Auditor de la Armada, y a cuyos familiares levanta el pueblo de Santiago una magnífica estatua. Clemente Fabres le dedica su libro **Instituciones de Derecho Civil Chileno,** en dos volúmenes; Santiago Lazo, el suyo titulado **Del testamento solemne otorgado en Chile,** y añadiendo su "admiración por su monumental obra sobre **el Código Civil Chileno**, que tanto viene a honrarla a nuestra legislación patria". Con tan valiosos conceptos no le fué difícil colocar algunas colecciones de **Estudios** a la librería que centralizó la distribución, la llamada de Carlos Baldrich, situada en Santiago.

Pero no solamente en Chile surge el elogio y la valoración jurídica. La opinión de muchos países de América le favorecen como se merece. El colombiano Rafael del Corral, buen abogado, afirma: "Comenzar a leer y quedar asombrado ante la pasmosa erudición de su autor, y lo ilustrado y seguro de su criterio jurídico, todo fué uno: aquel tratado no es una simple repetición de lo dicho por la misma ley, con otras o con idénticas palabras... sino que es una entrada franca al espíritu de la ley, para tomar allí segura antorcha que ilumine todas las cuestiones posibles. Y algo más todavía, es un estudio completo de la legislación positiva a la luz de los principios científicos, para indicar lo que debe abolirse, lo que debe perdurar, lo que necesita reformas". José Francisco Urrutia, Canciller de Colombia, le dedica subidos elogios, considerando la obra como "sin rival en su género". Pero en cuanto a beneficio económico no le ofrece perspectiva ninguna.

El abogado Joaquín Vigil, una vez incorporado a la Universidad de Santiago de Chile, viaja en el vapor **Panamá** a su ciudad natal de Managua. En Guayaquil recuerda de Luis Felipe Borja interrogando a Neptalí Bonifaz, que años después será candidato a la Presidencia del Ecuador. Vigil escribe al jurisconsulto: "El nombre de Ud., señor, no podía dejarme de ser conocido, como uno de los más eminentes jurisconsultos de América y el primero de ésta su noble patria ecuatoriana"... "Por semejantes motivos, siempre había aspirado a saber las mayores noticias sobre la vida del ilustre comentarista del Código Civil Chileno..., y si puedo alguna vez recabar desde mi tierra la opinión de Ud, sobre algunos casos que se me presenten en la labor profesional diaria y que me convenga ilustrar, desearía contar con su amistad". La correspondencia crece y la cordialidad les aproxima mucho más cada día. Vigil colabora desinteresadamente a propagar el nombre del ecuatoriano en Nicaragua, sitúa algunas colecciones de su obra y encarga la venta de ella a la Librería de E. Palazio, en Corinto.

El reconocimiento internacional le llega en papeles de distinción académica. Es designado Miembro Honorario del Colegio de Abogados de Lima, Individuo Correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid ,de la Academia de Jurisprudencia de México, de la Legislación y Jurisprudencia de Colombia, de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid, Profesor Honorario de la Universidad de Santiago.

Como contados casos en las letras ecuatorianas, Luis Felipe Borja es celebrado en su Patria, con apoyo económico y reconocimiento de méritos, aunque su obra no se vendiera en el número que aspiraba el autor. El Congreso Nacional estimuló su esfuerzo, asignando buena suma de sucres para la edición del Primer Volumen, y a cambio de unos trescientos ejemplares que quedaba obligado Luis Felipe Borja a entregar. La Corte Suprema de Justicia de Quito informa del valor de la misma obra: "Talento, vastísima ilustración, lujo en las concordancias, acierto en los comentarios y sistema apropiado al plan y la magnitud de la obra, son, en concepto de la Corte Suprema de Justicia, las notas, más sobresalientes de ese imponderable trabajo, que significa toda una vida de estudio, meditación y perseverancia... Esa obra... que siendo gloria nacional, es también honra de todo un continente, no puede quedar

4028

inédita, sino que ello significa que en el Ecuador carecen de importancia los trabajos científicos que le presentan como muy digno de figurar en el rol de las naciones civilizadas".

Plumas autorizadas de Remigio Crespo Toral, Carlos R. Tobar, entre otras, perfilan mucho más la figura ya célebre de Luis Felipe Borja. "El Ecuador, el más infeliz del mundo en cuanto atañe a lo que por falta de otro nombre llamamos política, —escribe Carlos R. Tobar— en compensación de sus magnas desventuras, ha sido la patria del primer orador de América, Mejía, del primer épico, Olmedo, del primer prosador, Montalvo, y del primer jurisconsulto, Borja; ahí está, para sacarme veraz, la monumental obra Estudios sobre el Código Civil Chileno".

El prestigio jamás lleva aparejado el bienestar económico. La obra le proporcionó a Luis Felipe Borja distinciones honrosas, pero escaso rendimiento en dinero. En 1908 espera vender algunas colecciones, cada una a veinticinco sucres, aspira a obtener un total de diez mil. Las librerías de Quito, Ambato, Guayaquil y Cuenca se encargan de ello. En Guayaquil toma a su cargo la librería Uzcátegui; en Cuenca, el doctor Astudillo; en Ambato, doña Zoila Ortega. Todos explotan demasiado, el que menos el veinte por ciento. En Santiago de Chile, el cuencano Cornelio Crespo Toral no vende sino solamente dos ejemplares del Primer Volumen, recomendando al autor mayor propaganda en los diarios más prestigiosos de América y entre los más célebres jurisconsultos del Continente. En esta forma el dinero le llegaba de tarde en tarde, produciéndole enorme amargura y rebeldía: "Cuánto me arrepiento —escribe— de haber emprendido en tal obra. El tiempo empleado en ella, por ejemplo en un diccionario español hubiera podido producir mucha honra y un millón de sucres... El libro no me ha acarreado sino enfermedades y pobreza".

Pero ha pasado el tiempo. Hoy representa a una de las glorias más claras de la jurisprudencia hispanoamericana.

BIOGRAFIAS SELECTAS

La valoración de Marcel Proust ha ido creciendo a medida que pasa el tiempo. En lo que se refiere a la mitad del presente siglo, sólo Joyce, Thomas Mann o Faulkener pueden rivalizar con el novelista francés.

Los mejores críticos, los de sensibilidad agudizada y más atenta a la crisis espiritual de la época, como André Maurois, George D. Paintier, Paul Valéry, Alone, han estudiado el mundo, las historias y los personajes proustianos, que no son sino el reflejo de su sensibilidad hiperestésica y de su penetración sutil y profunda. Espectador Proust de un tiempo sin orillas, lo dejó fluir en el encadenamiento de los instantes sucesivos y evanescentes que hacen y deshacen su propia sustancia y creó así esa vasta sinfonía que es **En busca del tiempo perdido,** en la que exploró y descubrió nuevas profundidades en el subconsciente anímico e hizo una experta disección de todas las pasiones humanas, pero reduciéndolas a fragmentos, desmenuzándolas. Entre los estudios más hondos y trascendentales, en forma y en pensamiento, sobre la obra de Proust, figura este magistral ensayo MARCEL PROUST Y LA PENUMBRA ANIMICA del ilustre maestro de la Psiquiatría americana, el filósofo y humanista peruano, Dr. Honorio Delgado, que hemos escogido para esta sección de ANALES, reproduciéndolo de su penetrante y bello libro "De la Cultura y sus Artífices", que nos enviara con gentil dedicatoria. Y lo hacemos como un homenaje al Maestro recientemente fallecido y con la oportunidad del centenario del nacimiento de Marcel Proust.

Honorio Delgado, a diferencia de quienes —como Louis Robert, por ejemplo, en su "De Loti a Proust"— reconocen que sin enfermedad Proust no habría sido el **relator de A la rechercе du temps perdu,** no ha querido comprenderlo bajo la luz de los conceptos extraídos de su anormalidad— hipersensibilidad sensorial y psíquica, asma, insomnio invencible, feminización afectiva, hipocondría— sino, a la luz de la psicología normal, adentrarse en el laberinto de las

páginas de la novela proustiana para, afrontándola en toda su imponente inmensidad, descubrir después el eje vital de la obra y del hombre, que reclaman, respectivamente, un examen de profundidad y un sondeo abismal, aun cuando no haya creído el ilustre psiquiatra y autor de este ensayo que la psiconeurosis de Proust —así como la epilepsia de Dostowieski— se convirtió en un principio formal de su arte.

A. C. T.

MARCEL PROUST Y LA PENUMBRA ANIMICA

Honorio Delgado

La mayor parte de la gran novela de Proust —una peegrinación mundo adentro— la leí viajando. Y creo que por eso ha dejado en mi espíritu una especie de modo veleidoso de pensar en ella, poco favorable a considerarla determinadamente. Es una creación que no se puede llamar proteica, pues está sujeta a un principio de ordenación interna, cada vez más explícito a medida que se desarrolla el argumento; pero tanta es la diversidad de sus temas y la mudanza de sus perspectivas, que a la primera vista no se sabe dónde encontrar la idea clave, allende el movimiento mismo. Considerada en este aspecto, **A la recherche du temps perdu,** encarna el espíritu de la época, dominado por el ansia cinética. Como las ciencias físicas contemporáneas, que desprenden el espacio de su inmovilidad para diluirlo en el discurrir temporal, y como la técnica deriva de aquéllas, que libra al hombre de la sujeción el plano de la superficie terrestre, la obra proustiana constituye perenne fluir y alternar de sondaje de los abismos y vuelo por las sumidades del alma. No tiene más reposo que el virtual de la referencia a la maravillosa lontananza vislumbrada y el perpetuo retorno a la impresión y al recuerdo personales.

1.—Inspiración que no es fruto de hipocondría.

Influído por la magia de tal espíritu vagoroso, no sé qué parte considerar en la obra de Proust. Siguiendo la inclinación profesional podría sentirme tentado de estudiarla con criterio patográfico, esto

es, en función de las dolencias del autor. La tentación no es pequeña tratándose como se trata de un personaje proclive desde la niñez a sufrir por causa de su sensibilidad y terneza en medida tal que sólo se manifiesta en individuos de constitución neuropática; de un asmático parisién que en la madurez trueca la vida mundana más intensa por el retiro en la habitación con ventanas cerradas y paredes cubiertas de corcho, donde escribe febrilmente su obra inmensa de diecicéis volúmenes, en el silencio de las noches; de un hipocondríaco que se queja sin cesar de sus males y aguarda durante años, casi hora tras hora, la llegada de la muerte, esclavo de prolijas precauciones interrumpidas por intempestivas, absurdas y descomunales transgresiones. Así, podría atreverme a analizar el influjo de la dolencia sobre la imaginación creadora del autor y la parte que tiene su autoobservación de asténico en el escudriñamiento revelador de la filigrana de su vida subjetiva. Pero no estoy convencido de que Proust sea un ilustre escrutador del alma por obra del través hipocondríaco. No creo que él, como tampoco Maine de Biran, haya enriquecido nuestro saber psicológico por el prurito de buscarse síntomas o cultivar enfermedades imaginarias o reales. El error capital de los cultivadores de la patografía —por fortuna cada vez menos numerosos— es atribuir a la flaqueza virtud generatriz, función de numen. En el mismo error incurre la psicología popular fomentada por Adler: el sentimiento de inferioridad como causa de toda exelcitud y de todo malogramiento espiritual.

En el "caso" de Proust, la lectura cuidadosa de su producción literaria desautoriza todo el género de las interpretaciones denigrantes del hombre superior. Su peregrina sensibilidad y su pasmosa facultad de análisis, ambas ingénitas, abren a Proust los ojos del entendimiento a las maravillas de la experiencia cotidiana, trivial para el común de los mortales, por muy asténicos y asmáticos que sean. El sufrimiento físico pudo ofrecerle el material para el ejercicio del escrutinio interior y quizás así contribuyó a que se consagrase a tiempo a la realización de su obra, pero de ningún modo nos revela el secreto de su vocación literaria ni el de la peculiaridad de los asuntos en que se cumplió. Por el contrario, fluye la lectura de **A la recherche du temps perdu** que la misma mengua de la salud y la preocupación de la muerte son transfiguradas activa y esplendorosamente en reflexión trascendente acerca de la situación del hombre frente a la fragilidad y caducidad de su cuerpo.

4028

Y no se quiera entender esto como mera sublimación, según el modo psicoanalítico de explicar lo superior por lo inferior, lo delicado por lo grosero, lo positivo por lo negativo en la economía de la vida psíquica. En la obra que consideramos se cumple la regla general de que el agente productor es el libre empuje genial, y no una inferioridad orgánica ni la atención dirigida a las dolencias. La entidad de la obra literaria pertenece a un reino muy distinto de aquel a que corresponde el padecimiento corporal, si bien el dolor, en las naturalezas superiormente dotadas, contribuye a dar profundidad a la concepción personal de la existencia. En suma, tan insuficiente es la nerviosidad constitucional y el asma de Proust para dar la clave de **A la recherche du temps perdu**, como el alcohol para explicar la poesía de Baudalaire o los cuentos de Poe.

Este punto de vista médico no sirve aquí para esclarecer nada, y el mismo Proust nos dirá que el aplicarlo a la cosa artística es una vulgaridad infecunda de la cual no puede desprenderse sino un olor de ácido fénico, como el que flotaba sobre las reuniones en casa de la señora Verdurin, donde no se recibía sino a gente de la Facultad de Medicina.

Eliminada la patografía, podría dedicarme a señalar los aciertos de Proust como psicopatólogo, admirable sobre todo cuando analiza ciertas manías personales y los refinamientos estéticos de las perversiones sexuales, pintadas con una complacencia casi morbosa, pero sin dilogía ni resabio pornográfico; o entregarme a exaltar los primores de su penetración psicológica, patente en todas las páginas de su obra, inclusas las las de **Les plaisirse et les jours, Patiches et mélanges y Chroniques.** Mas estos temas especiales de mi oficio no corresponden al valor cardinal de la creación proustiana.

2.—Revelación de lo eterno en el instante venturoso.

Y con esto llego, al fin, a precisar el asunto de este breve ensayo: lo que como simple lector de **A la recherche du tems perdu** me parece más propio para animar a otras personas a la lectura de este encantador y singular poema de la vida, capaz de ampliar y enbellecer las "moradas" de ciertas almas.

Ante todo interesa saber, por encima de toda impresión parcial,

qué se propuso el autor al escribir su novela. El título casi indica lo que la última parte —**Le temps retrouvé**— confirma: buscar en el estrecho instante vivido la misteriosa palpitación creadora: vislumbrar en el fenómeno concreto asomos de lo infinito; sorprender en el ascaecimiento de la fuente y el sentido de la realidad intrínsica.

A principios del siglo pasado, otro escritor francés, casi olvidado ya, Claude Tillier, sentenció que **le temps le mieux employé est celui que l'on perd.** Sin duda que esta es una verdad justificadora de feliz abandono del ánimo a los regalos del azar, que opone la espontaneidad graciosa de la vida despreocupada al utilitarismo y al régimen programático de la acción práctica. Pero, verdad parcial, es suceptible de ser superada gracias a una comprensión renovadora, que nos permita salvar el tiempo pasado precisamente por haberlo perdido con ingenuo desprendimiento.

En esta dirección está concebida la obra que nos ocupa. En una de las últimas páginas de **Les temps retrouvé** hallamos expresado el propósito del autor. "En fin esta idea del tiempo tenía un último precio para mí, era un aguijón, me decía que era tiempo de comenzar si quería alcanzar lo que había sentido a veces en el curso de mi vida, en breves relámpagos, del lado de Guermentes, en mis paseos en coche con madame de Villeparisis, y que me había hecho considerar la vida como digna de ser vivida. Cuanto más me parecía así ahora, que me parecía suceptible de ser iluminada, la que se vive en las tinieblas, restablecida en verdad a lo que era, la que se falsea sin cesar, en suma, realizada en un libro. Pensaba qué feliz sería quien pudiese escribir semejante libro; qué labor delante de él. Tendría que tomar comparaciones de las artes más altas y más diferentes; pues este escritor, que además para carácter tendría que hacer aparecer en las faces más opuestas. para hacer sentir su volumen como el de un sólido, debería preparar su libro minuciosamente, con perpetuos reagrupamientos de fuerza, como para una ofensiva, soportando como una fatiga, aceptarlo como una regla, construirlo como una iglesia, seguirlo como un régimen, vencerlo como un obstáculo, conquistarlo como una amistad, sobrealimentarlo como a un niño, crearlo como a un mundo, sin dejar de lado estos misterios que probablemente no tienen su explicación sino en otros mundos y cuyo presentimiento es aquello que nos conmueve más en la vida y en el arte..."

1028

La concepción de la novela de Proust arranca de su experiencia de la expansión del espíritu cuando prende viva la pulsación de los instantes venturosos gracias a una impresionabilidad y a un poder de evocación extraordinarios. Ahora bien, tal ensanche o expansión —**élargissement**— del espíritu que remata en ficción poética, no se debe sólo a expontaneidad y abundancia de sensaciones y reminiscencias, sino a un verdadero trabajo de ahondo intuitivo, que se ejercita especialmente en la zona penumbrosa de la conciencia. Este trabajo de buzo, en el que alcanza Proust soberana maestría, lo realiza especialmente en determinadas condiciones de recogimiento. Así, el numen del artista consigue aprehender la presencia casi sensible de las ideas y de la esencia divina de los seres, sin pasar, ciertamente, de la visión pagana. Es claro que la fecundidad de semejante escudriñamiento de la experiencia se funda en el don genial, en el instinto clarividnte del poeta, que si no se remonta a la entidad suprema del universo, al menos nos conduce hasta el umbral.

3.—Reminiscencia de las impresiones con toda el alma.

Consideramos sumariamente cada uno de estos puntos, con el testimonio del propio Proust, comenzando por la impresión. El hombre enfrenta el mundo sensible con todo su ser —ora indiferente, ora conmovido— de modo que los datos correspondientes constituyen testimonio tanto de la realidad externa cuanto de la substancia del alma; y esto último según la índole metafísica del hombre, la peculiaridad individual y el estado momentáneo; y también según las concretas adquisiciones a lo largo de la vida, los propósitos y las aspiraciones personales. La impresión se forma y movimientos interiores, estructura objetivo-subjetiva, vivificación del espíritu, vigor de la realidad en nosotros mismos, génesis y perfección posible de conocimiento trascendente.

Proust, cuya impresionabilidad se manifiesta iridiscente al influjo de todas las incidencias de la vida —frente a la naturaleza, de Ver Meer y de Elstir, poesía de Bergotte y sobre todo la sonata de Vinteuil!)—, considera incumbencia principal de su vocación el ejercicio de desentrañar las impresiones, hasta el fondo, y tanto más cuando más primitivas. "La impresión es para el escritor lo que la experimentación es para el sabio, con esta diferencia, que en el

caso del sabio el trabajo de la inteligencia precede y en el del escritor viene después. No es cosa nuestra aquello que no tenemos que descifrar, que esclarecer por nuestro esfuerzo personal, no nos incumbe lo que era claro antes de nosotros. No viene de nosotros mismos sino aquello que sacamos de la oscuridad que está en nosotros y que no conocen los demás".

El otro fundamento elemental de la creación proustiana es el recuerdo. Nuestro autor no sólo disfrutaba de una memoria prodigiosa sino de la facultad de revivir el pasado, con una intensidad tal en ciertas circunstancias como si fuera presente. Esta facultad de resucitar lo que fué, tenia en él manifestaciones de una agudeza y una frecuencia que muy pocos hombres han alcanzado. Sus descripciones de estos raros fenómenos son sumamente penetrantes y constituyen uno de los principales motivos conductores de la trama de su novela, y hasta parece que, desesperado frente al porvenir, búscase ansioso esta especie de baño de juvencio. El valor que se atribuye a la resurrección del pasado es tan considerable y su ponderación tan insistente que el espíritu del lector se impone la idea de la secularización de la resurrección de la carne y el paralelo de la doctrina platónica de la reminiscencia.

Es obvio que el rescate y la reanimación de lo que fué no consisten aquí en mera operación reproductiva, sino en una participación plenaria del ser del hombre, de suerte que se reanima la experiencia ya vivida con el rigor de todas las facultads anímicas —místicas y páticas—; por tanto, en su correspondiente reencarnación en el organismo. Así, lo experimentado una vez retorna al escenario interior con todo el esplendor de su calidad pristina más el encanto anexo a la verificación del portento.

Como ejemplo reproduzco el fragmento siguiente, de **Sodome et Gomorrhe**, escogido no por ser de los mejores sino de los más breves. "Acababa de apercibir, en mi memoria, inclinado sobre mi fatiga, el semblante tierno de mi abuela... encontraba nuevamente en un recuerdo involuntario y completo de la realidad viva... El yo que yo era entonces y que habia desaparecido tan largo tiempo, se hallaba de nuevo tan cerca de mí que me parecía oir aún las palabras que habían precedido inmediatamente y que, sin embargo, no eran sino un sueño, como un hombre despierto a medias cree

poder percibir completamente cerca de sí los ruidos de su sueño que se esfuma".

La ciencia no puede alcanzar sino la cáscara de la realidad. El filósofo, con rigor de ideas, y el artista, con libertad de imaginación, se empeña en penetrar el interior del mundo, la textura secreta de la existencia. Proust opone todo el conato de su espíritu inquisitivo en unir la libertad del artista al rigor del filósofo en una investigación metódica mundo adentro. En **A l' sombre des jeunes filles en fleurs** formula este principio de esta disciplina austera y dolorosa: "La creación artística se hace en el sentido de la profundidad, la única dirección que no nos es vedada, donde podamos progresar, por cierto que más penosamente, para lograr un resultado de la verdad".

4.—Privilegio de la Intuición introversa.

El examen de impresiones y recuerdos en estas condiciones no significan desconexión o menosprecio del mundo exterior. Proust fué un escritor sutil de los hombres y las cosas, que captaba con pasión y con respeto lo recóndito y distintivo. Ya enfermo, hacía esfuerzos y sacrificios increíbles para poder estudiar hasta el detalle aparentemente nimio de los modelos de sus personajes. Tanta era su perspicacia para percatarse del alma ajena en la expresión y en la actitud, que a menudo sus amigos no se atrevían a ocultarle ciertos hechos por medio de que los adivinara. Pero el análisis de sus impresiones entrañables y peregrinas tiene por campo principal de ejercicio la penumbra de la propia alma. No concibe —y en esto, a mi entender se equivoca— que una u otra experiencia de la vida de relación, tal o cual género de encuentros tenga el privilegio de la profundidad. Según su dictamen, el literato no pasa de las apariencias si su obra no nos revela las verdades que, como vestigio de la niebla que ha tenido que atravesar, conservan un iris de poesía, la dulzura de un misterio virginal. Por eso, como los magníficos románticos alemanes, Prous trata de anexar a la inspiración de la vigilia el reino nocturno de los sueños, con su fondo opalino de aguas sobre las que flota el espíritu.

La obscuridad, el silencio, la soledad son requisitos para la ventura de estos viajes subterráneos: "Los verdaderos libros deben

ser hijos, no del pleno día y de las conversaciones, sino de la obscuridad y del silencio", leemos en **Le temps retrouvé y la Prisonniére,** se nos ponderan las "exaltadoras virtudes de la soledad".

Mucho se ha escrito acerca de la proximidad que hay entre las experiencias de Proust en esas condiciones y la elevación mística. Lo cierto es que a pesar de faltarle pureza y fervor esencialmente religiosas para llegar a tal altura, su imaginación lo remite a planos cuya ley sólo barrunta y le hace entrever potencias arcanas, frente a las cuales no encuentra otros medios para significarlas sino los del lenguaje correspondiente a la ananogia. "Huyeron las ideas que se me habían presentado —escribe en **Le Coté de Guermantes**—. Son éstas diosas que a veces se dignan hacerse visibles a un mortal solitario, en el recodo de un camino, incluso en su habitación mientras duerme, cuando de pie en el vano de la puerta ellas le aportan su anunciación. Pero desde el instante en que "los mortales" son dos, ellas desaparecen; los hombres en sociedad no las aperciben jamás". Así como las ideas, el amor revela la presencia de las diosas desconocidas, fuerzas invisibles bajo apariencias de mujer, la cual no hace más que ponernos en relación con aquéllas. Según la amarga convicción de Proust, las mujeres amadas son por excelencia las personas que nos hacen sufrir; insustituibles, sin embargo, pues el arte de vivir consiste en aproximarnos a ellas como a una vía de acceso a "su forma divina, y de esta suerte poblar diariamente nuestra vida de divinidades".

Sería dar una imagen falsa de la concepción proustiana de la realidad y del arte si con lo arriba expresado sugiriésemos que remata en un trasoñar con fantasmagorías mitad mito, mitad metáfora. Lo que se trata de significar es que Proust está más cerca de la realidad primera cuando, como los griegos, diviniza las ideas y el amor, que cuando los realistas se quedan en la cáscara de la vida. "La literatura que se contenta con "diezmar las cosas" —dice Proust en el último volumen de su novela—, la literatura que se contenta con dar de ellas sólo un miserable ajuste de líneas y de superficie, es la que llamándose realista es la más alejada de la realidad, la que nos empobrece y nos entristece más, pues corta bruscamente toda comunicación de nuestro yo presente con el pasado del cual las cosas guardaban la esencia, y con el porvenir, donde nos incitan a gustarlo de nuevo. El arte digno de este nombre debe exprsarla, y si el

40254

arte fracasa, se puede sacar sus enseñanzas de su importancia... a saber, que esta esencia es en parte subjetiva e incomunicable".

En su empeño de acertar con la verdad, Proust, con toda razón, se protegue de la inercia, de los hábitos adquiridos, de las pasiones superficiales, pero ante todo, de la imitación y las teorías. Por eso no acepta que el arte deba imitar a la naturaleza, como se sostiene desde Aristóteles, sino a la creación: el arte "reproduce el movimiento del Creador". No acepta tampoco que la labor del literato sea de pura inteligencia y deliberación, sino fruto de la expontaneidad que acepta y que sazona la "colaboración del pensamiento religioso y el amor a las cosas". Respecto a doctrinas, Proust tiene una imagen preciosa en **Le temps retrouvé:** "Una obra en la que hay teorías es como un objeto sobre el cual se ha dejado la marca del precio. Y mientras que ésta no hace sino expresar un valor, en la literatura el razonamiento lo disminuye. Se razona, es decir, se vagabundea cada vez que se carece de la fuerza para sujetarse a hacer pasar una impresión por todos los estados sucesivos que terminarán en su fijación, en la expresión de su realidad".

Proust realizó una obra original, capaz no sólo de deleitar e instruir —a veces con espectáculos abominables—, sino de maravillar el espiritu del lector remitiéndolo al examen de lo genuino de su experiencia cordial, al reconocimiento de la propia entidad recóndita, de la intimidad última. Y logró aquéllo, y su obra puede lograr esto en lectores avisados, merced a que confió en su genio. Hastiado de la decadencia y podredumbre de su siglo y no excento de impurezas, vio con claridad su misión y renunció a lo que antes le pareciera la razón de su existencia, cierto a tiempo de que "el artista en todo momento debe escuchar su intento, lo que hace del arte lo más real, la escuela de la vida más austera, y su verdadero Juicio final".

NOTAS:

EL ARIEL DE RODO *

José G. Antuña

José Enrique Rodó tuvo ideas propias y muy personales, y aunque no desarrolladas **in extenso** no por ello menos definidas, sobre el fenómeno cultural de América.

Baldomero Sanín Cano, patriarca de las letras continentales, quiso desentrañar el intimo significado de dos vocablos máximos: **americanidad** y **americanismo.** Sentimental, el uno; el otro práctico. Pero el segundo se fundamenta en el primero. Indisolubles ambos nombres, como que responden a movimientos imperecederos de cultura. Los exaltaba Rodó, en esas horas de trágica confusión del mundo, como a signos pacificos de la vida democrática americana, que "pueden sufrir modificaciones de detalle, pero que son ideas y sentimientos, eternos en su esencia".

Americanismo: libertad, organización institucional, justicia social, palanca, por lo mismo, de acción constructiva; lema de los hombres de empresa, los industriales, los economistas y los politicos.

Americanidad: cultural humanística, creación, soberanía del espíritu.

(*) Quizo la UNESCO que el centenario del gran uruguayo, José Enrique Rodó, se celebrase en América todo un año. ANALES, con este motivo, reproduce este ágil y, a la vez, profundo comentario del escritor José G. Antuña: El ARIEL DE RODO, "esa afiramción altanera, hermosa y casi irracional de la supremacía del espiritu sobre la materia y el triunfo de la belleza y del bien sobre el utilitarismo y la fuerza", al decir de Uslar Pietri.—Cuando para las generaciones de ahora los pensadores y maestros de juventudes, que llenaron el escenario intelectual de América Latina, han perdido su categoría y su influencia, debemos esforzarnos en volver a un nuevo "arielismo", no como una regresión romántica, sino como una afirmación de nuestra propia personalidad continental, como lo ha venido propugnando Roberto García—Peña.

A. C. T.

4025

Desideratum: la armonía permanente de ambos. Armonía del hombre americano con su tierra, con su realidad propia, con su pueblo, con su Continente.

No dudamos que bajo ciertos aspectos de la cultura, la América de Rodó virtualmente pasó. La catástrofe bélica, derribando divinidades, ha prefigurado una crisis de sistemas y de ideologías.

Desde entonces, América es un campo de la Historia. Han variado los cauces de la moral, del pensamiento y de la sensibilidad. Rodó no pudo sentir sino los primeros aldabonazos de las sustanciales transformaciones. En el momento de la aparición de **Ariel**, era su espíritu el de un europeo. Al viejo mundo correspondía entonces toda la iniciativa histórica. Se ha ido desplazando, más tarde, hacia el Continente nuevo, "cruce de rutas y de trayectorias, promesa sin igual en el espacio y en el tiempo".

Esa cultura propia que quiere concretarse en el escenario espiritual de América, ¿debe constituir para todos un timbre de patriotismo continental, con el que ha de insistirse incesantemente, aun mismo por parte de aquellos que lo consideran tan sólo como un vago anhelo o como una realidad que cristalizará acaso, en los siglos futuros?

Sea como fuere, no constituía ese el tema de la más palpitante actualidad de la cultura en el comienzo de nuestro siglo.

Más tarde, entre los ingenios preclaros del Continente, han aparecido los fervorosos y los escépticos "autoctonistas". ¿Es que se relacionan solidariamente con el tema de los destinos morales de la "Magna patria"?

Fundamentalmente el maestro compartía aquella noble ambición que consiste en "recoger la herencia y tomar posesión de una cultura". "Acaso oísteis decir que no hay un sello propio y definido por cuya permanencia e integridad, deba pugnarse en la organización actual de nuestros pueblos. Fatal, tal vez, en nuestro carácter colectivo, el contorno seguro de la personalidad". **(Ariel)**

Los espíritus rectores de la inteligencia americana no creían

entonces en el agotamiento de la capacidad cultural de Europa. Más tarde, y ya transcurridos los tremendos acontecimientos, variaban los términos del problema, frente al concierto secular de todas las culturas. "Sólo el equilibrio nos garantiza la lealtad a la tierra y al cielo", decía Alfonso Reyes, príncipe, entonces, de las letras de América.

El maestro uruguayo, se había decidido por el evangelio de la universalidad. Sentía el fervor del mundo.

El mensaje de **Ariel**, dedicado a América e inspirado en América, tiene, sin embargo, un contenido ecuménico. Se trata, en suma, de la palabra fraternal, dirigida a todos los hombres, por sobre las razas y los hemisferios.

Lo atrajo el espectáculo integral del mundo. No fue, ciertamente, su modelo el de un Próspero enclaustrando su vida en las cuatro paredes de una biblioteca. Buscó, por el contrario, sumar su voz a la sinfonía de todas las voces, multiplicando el número de los vínculos espirituales que nos devuelven al conjunto de la especie. Reclamaba su humanismo al aire libre y se nutría de las investigaciones históricas, geográficas, políticas y psicológicas. Detrás de la obra quería sorprender al hombre con sus acentos, sus leyes, sus paisajes y su cielo. No fue su tiempo aquel en que los egipcios levantaron un templo en el desierto para adorar al aislamiento y al silencio.

Un día se alejó del arrimo cotidiano de sus libros para recorrer el mundo, desgarrado por la tempestad de la guerra. Ante el exterminio, iba a constatar el maestro dilecto la traición de que se hacía víctima al silencioso pueblo de la biblioteca de Próspero. Testigos de la infamia parecían incorporarse en la augusta morada y abandonar sus anaqueles, para salir al mundo gritando su reproche cara a cara, a los nuevos bárbaros, en nombre del pensamiento escrito de todos los tiempos. El de los sociólogos y los políticos; el de los economistas y de los filósofos que, desde su retiro, contemplaban el derrumbe de una civilización, pieza a pieza levantada con las piedras y la argamasa de la inteligencia.

Se alejaba el maestro de su retiro para presenciar de cerca la

catástrofe. Cuatro siglos atrás el viejo mago del genio shakespreareno había vaticinado el naufragio de un mundo.

Buscó agregar su voz a la sinfonía de todas las voces. "La imagen ideal del pensamiento no está en la raíz que se soterra sino en la copa desplegada a los aires; las fronteras del mapa no son las de la geografía del espíritu; la patria intelectual no es el terruño". **(La Novela Nueva).**

Dijo su reproche a los "regionalismos infecundos y recelosos que sólo dan de si una originalidad obtenida al precio de incomunicaciones e intolerancias".

No fueron óbice semejantes conceptos para que se sintiera también, y en cierto modo, tradicionalista y regionalista. Hubo de adoptar, entonces, el sentido de Unamuno: "hondo sentimiento humano, universal, si; pero el espíritu con sus raíces profundamente enterradas en lo particular de su raza y de su pueblo".

Se alejó un día de los suyos, podríamos decir de la ingratitud de los suyos, pero "llevó la patria en la suela de sus zapatos", según la gráfica expresión de Victor Hugo. Sentía, en su entraña, esa misteriosa voluntad "que nos señala tierra donde nacer y tiempo en que vivir, imponiéndonos una solidaridad y colaboración necesarias con las cosas que tenemos a nuestro alrededor". (Prólogo de **El Terruño).**

La vida es una melodía. Porque en sus grandes líneas lo típico es más importante que lo individual; porque "no hubo jamás una cultura que no fuera tradicional", tradicional, por una parte, y por otra responsable ante el futuro.

El universalismo del maestro y su europeismo resultan conciliables con el sentido del terruño, el regionalista, el continental? ¿Pueden ellos coexistir independientemente?

Era necesario librarse del complejo de inferioridad, que, frente a Europa, en lo sociológico y en lo psicológico, padecen todavía en América, historiadores, poetas, críticos y artistas. Proviene de una tradición rígidamente académica y pasivamente colonial. Se

trataba de una subordinación que transformaría a los países de la América española y portuguesa en pasivas provincias culturales. La mentalidad continental se iba diluyendo en un colonialismo que inspiraban los pensadores foráneos. Parecían ignorar las condiciones y los problemas propios, confundiendo a la sociedad europea, en una generalización total, con la sociedad humana.

"En ausencia de esa índole perfectamente diferenciada y autonómica, tenemos los americanos una herencia de raza, una gran tradición étnica que mantener, un vínculo sagrado que nos une a inmortales páginas de la historia, confiando a nuestro honor su continuación en lo futuro". Confiaba **Ariel** en el genio hispano. La influencia de su cultura y de su historia.

La España del siglo XVI, maestra moral de Europa, hemos de reencontrarla en nosotros mismos, "no como pasado, sino como fermento vivo, latente en las creaciones nuevas y originales de América; no sólo en lo que España hizo y dejó en América, sino en lo que los americanos crearon por si mismos, diferenciándose de los españoles". Insiste Federico de Onis en los mismos conceptos, cuando marca la diferenciación entre España y América. Comenzó esta diferenciación desde el primer contacto que hubo entre las dos, y está registrada en el primer documento de la literatura hispanoamericana, o sea la carta que escribiera Colón dando cuenta a los reyes de su primer viaje.

Diferenciación, si; pero ante la perspectiva de la Historia y de los siglos es una misma el **alma mater,** con la que se ha amasado la raza. Raza nuestra y de Espña que no significa, tan sólo, una identidad étnica originaria, de casta o de linaje, sino el acervo de los ideales, los sentimientos y los hechos. **Alma Mater,** otrora forjadora de imperios: matriz de valores humanos; descubridora y civilizadora.

Manda a América, junto con los hombres de la conquista y de la colonia, su legislación y sus gobernantes, el espíritu de sus preclaras criaturas del Siglo de Oro, con todo el ascendiente de su humanismo barroco y el sentido teológico de sus personalidades y de sus vidas. Héroes y genios y santos, y sobre todo teólogos **in actu exercitu.** La sorprendemos, tanto en el **Quijote,** como en **La**

vida es un sueño, como el la **Política de Dios y gobierno de Cristo** de don Francisco de Quevedo; y hasta en la **Rendición de Breda** de Velázquez y en los Sonetos de Góngora.

Alma Mater, unidad indsoluble, ni temporal, ni circunstanciai, ni fortuita. Arranca de la realidad congénita de América y España, sus instituciones, virreinatos, audiencias, municipios, sus leyes fundamentales de Indias; su legislación social, el sentido inmaterial y humano que supo transfundir al mundo aborigen; su Dios y su honor. Todo eso, que se encumbra sobre la influencia de los intereses inmediatos.

Ya se ha desvanecido, por fortuna, el intento absurdo de cierto imperialismo moral que partiera de la península, así como alguna especie de opiniones infravalorativas para la cultura de América. Y esta es la hora en que se puede afirmar que entre España y nosotros existe un sentimiento de nivelación y de igualdad. Dentro del mundo hispano, ya no somos el dialecto, desviación, cosa secundaria, sucursal...

La preocupación por el cosmopolitismo de los pueblos americanos, araba hondo en el espíritu de Rodó. Lo inquietó el torbellino del aluvión inmigratorio, desdibujando una "pintoresca y original semicivilación campesina". Parecia aferrarse, en ocasiones, a los "valores caracteristicos"; y al "rasgo tradicional e inveterado". Deplora, desde las páginas de **Ariel,** la "falta del contorno colectivo, el seguro contorno de la personalidad". Teme que los pueblos americanos puedan terminar en "Sidón, en Tiro o en Cartago".

"El cosmopolitismo que hemos de acatar como una irresistible necesidad de nuestra formación, no excluye ni ese sentimiento de fidelidad a lo pasado, ni la fuerza directriz y plasmante con que debe el genio de la raza imponerse en la refundición de los elementos que constituirán al americanismo definitivo del futuro". **(Ariel).**

Cosmopolitismo... Por sus lecturas, y por lo tanto, por su formación cultural y por su espíritu, se diría que Rodó no debió repudiarlo, por lo menos, en sus estratos universalistas.

Raza, razas... Aquí no se halla suficientemente dilucidado el pensamiento de **Ariel.** ¿Hubiera compartido, en esta hora de América, el apotegma de Alfonso Reyes: "Para América no hay más raza que la raza humana"? Esa palabra, cuando responde a las diferencias de cultura, podría desaparecer del vocabulario común sin que nadie notara su falta?

¿Contemplaba con recelo el maestro a "las corrientes inmigratorias incorporadas al núcleo nacional, con empuje muy superior a su débil energía asimiladora"?

El espíritu del Continente, tiende, por el contrario, a americanizar a la civilización importada. ¿Ha de surgir, entre nosotros, el hombre de la Nueva Edad, "el hombre cósmico", síntesis de cultura y de razas?

Ha de ser, acaso, la nuestra, una edad de oro, como la otra, desde cuya eminencia Ronsard y Montaigne divisaron al indio americano, acotándole principios de libertad característicos y anticapitalistas y antidinásticos; y además el instinto de la comunidad de la riqueza.

Gilberto Freyre adapta esas insólitas consideraciones, al caso particular del Brasil, cuando enjuicia la obra de Euclides da Cunha, Silvio Romero y Graca Aranha. De aquí que niegue la discriminación entre razas capaces e incapaces de civilización, desde que todo el poder de sus ejércitos, el espejismo de su genio.

El mal de la disgregación alcanza también a Europa; y no es el caso de deslumbrarnos demasiado con la pompa de su cultura, el poder de su sejércitos, el espejismo de su genio.

Sin descuidar el permanente contacto, es necesario pensar, no en una tradición única y exclusiva, sino en una combinación de valores tradicionales, base del desenvolvimiento común, y en nuestro caso, herencia propia de los amerindios.

¿Qué es el alma de una Nación; qué es el alma de nuestro Continente?, se preguntaba Keyserling. Ni la raza, ni la historia, sino la unidad de estilo. El material biológico, resulta siempre el mismo;

4028

las naciones y las culturas provenientes se han subordinado al espíritu que las ha concebido. Se han producido, piensa, migraciones de estilos, que no de razas. El americano típico suele diferir fundamentalmente del europeo de donde procede. Podemos confirmarlo en sus distintas particularidades. Las razas puras se han disipado sobre la tierra pese a todos los delirios racistas; a los laboratorios y a las torturas del III Reisch.

Después de todo, la cultura es una entidad superior racial y superindividual. El maestro de Darmstad se siente cómodo en la compañía de Oswald Spengler, afiliándose, él también, a la teoría, según la cual las diversas culturas, poseyendo alma propia, dependen del paisaje y de las características individuales antes que de la raza.

Y en eso estamos. Porque, finalmente ni ella ni el conjunto, ni la naturaleza humana crean al genio o a los grandes espíritus. Se crean ellos mismos en virtud de los dones recónditos que han recibido.

"La raza común de los grandes hombres es la grandeza de alma, asi como la patria de los grandes poetas es la poesía. Las grandes almas forman su propio pueblo entre los pueblos".

Y mientras los milenios abran el paso a esa remota morfología y luego de una confusa fermentación de pigmentos y de datos antropológicos, quedamos que en América no hay más raza que la humana.

Los Humboldt y los Darwin que la recorrieron hace cien años, han sido suplantados por los intérpretes de una nueva realidad social. En la ubicación de nuestro mundo moral, nos preocupa más que la nueva familia planetaria, que pueda alojarse en nuestro insondable espacio telúrico, las carreteras, los ferrocarriles, y las fábricas y sobre todo eso, la calidad unitaria del espíritu.

Ingredientes raciales; expresiones guturales de la primera infancia. Bien Pero ¡cuidémonos de no corroborar aquel retruécano que dice de América que es un Continente sin contenido! Porque sólo el apego por las cosas permanentes y fundamentales pudo inspirar el concepto de que "la aparición del orbe transatlántico constituye el mayor acontecimiento después de la creación del mundo, aparte de la encarnación y la muerte de aquél que lo creó".

UN HOMENAJE A MARAÑON

G. R. Galiana

"Con respeto y con amor" como él mismo dice, viene hablando el Dr. Agustín Cueva Tamariz de la figura excelsa de Gregorio Marañón. Y esto, que sepamos, desde ese "Elogio de Gregorio Marañón" publicado en Cuenca en 1955 parte de cuyo texto se transcribe en el Discurso de ingreso en la Academia Ecuatoriana de la Lengua correspondiente de la Española.

El texto de 1955 queda admirable actualizado con referencias a la biografía de Marañón, citas de otros estudiosos de esta figura, y sobre todo con nuevas muestras de españolía de este gran caballero español y americano que es Agustín Cueva Tamariz.

Porque América Hispana es la España grande, y el destino histórico de la cultura peninsular, mediterránea por los cuatro costados, se juega desde Bolívar en América.

Agustín Cueva Tamariz, citado por el mismo Marañón, pertenece a la estirpe de esos americanos que, después de la Independencia —justa y loada Independencia—, se consideraron siempre como ciudadanos de ambos mundos.

Por la fechas en que publicaba el "Elogio de Marañón", el Dr. Cueva, asistiamos en Madrid, la Universidad viva en pleno, al sepelio de los restos del Maestro Ortega y Gasset en el Cementerio de San Isidro. Para seguir la ceremonia los asistentes nos subimos hasta en las tumbas de alrededor, y recuerdo la presencia de Marañón, el apesadumbrado gesto de quien dice "¡Adiós!" a un hombre y a una época, y empieza a preparar su propia partida.

¡Qué bien evoca Agustín Cueva, a propósito de unas palabras del colombiano. Max Olaya, el drama de estos hombres gigantes de la Cultura Humana que les tocó vivir en tiempos de especialistas!

¡Porque cuidado con los que no conocen más que su profesión! ¡Quizá constituyan un peligro para lo radical y esencialmente humano!

La preocupación humanista del gran médico español, introductor en nuestros medios de los estudios de Endocrinología, está patente en sus Biografías; la biografía que es —dice el Doctor CUEVA TAMARIZ— "unidad elemental de la Historia". Se recuerdan en el Discurso que comentamos los libros biográficos de Marañón —no se olvide el magnífico "Antonio Pérez"—. Digamos, sin ofender su natural modestia de carácter, que en eso el Dr. Cueva es digno compañero del homenajeado, y ya lo reconoció el propio Marañón al referirse a sus "Ideas biológicas del P. Solano".

En el discurso de recepción el Dr. Julio Tobar Donoso hace el elogio de la vida y la obra del Dr. Cueva, cuyo "Tratado de Psiquiatría Forense" es libro de Texto en varias Universidades del Continente. Hemos reconocido, desde nuestra llegada a Cuenca, hace seis años, en el Dr. CUEVA TAMARIZ, al Maestro universitario a carta cabal y una de las figuras científicas de que puede enorgullecerse el Ecuador. Y esto lo decimos sintiéndonos americanos como él se siente noblemente deudor a lo español. Con ello, desde nuestra insignificancia, imitamos al Maestro Ortega y Gasset, el cual deseaba le llamaran "el americano" —lo hemos leído en alguna parte—, viajó a Buenos Aires desde muy joven y desde aquel momento consideró su publicación de "El Espectador" tan española como Argentina. Fue por las fechas en que Ortega salió huyendo del achabacanamiento de su patria, y se rejuveneció con los aires de América. Y luego volvió a América, porque —como reconoce el Dr. CUEVA TAMARIZ en su espléndido "Discurso"— el español que ha estado en América, y es el caso también de Marañón regresa a la Península y en el acto incorpora a su alma a América como ideal, la nostalgia de América.

Gracias al Dr. CUEVA TAMARIZ, por su obra científica y su hombría de bien, porque él también como Marañón pertenece a "la ciudadanía del mundo sin fronteras".

CRONICA DE LA UNIVERSIDAD

LA UNIVERSIDAD DE CUENCA REINICIA SUS ACTIVIDADES

Luego de la prolongada clausura dictada por el gobierno y que duró siete meses, la Universidad de Cuenca reinició sus actividades. El día 21 de enero, el señor doctor Leoncio Cordero Jaramillo que había resultado electo Decano de la Facultad de Ciencias Médicas y que ejercía el Rectorado Interino, por disposición de la Ley de Educación Superior, recibió la Universidad en una ceremonia en que también participaron el Gobernador de la Provincia, el Jefe de la III Zona Militar y el Interventor de la II Zona de la Contraloría, Dependencia esta última que estuvo encargada de realizar el inventario general de los bienes de la Universidad.

En la noche de ese mismo día, se reunieron los señores Decanos de las ocho Facultades que conforman la Universidad y acordaron que las clases se reinicien el día lunes 25 de enero con el objeto de concluir el año lectivo que había sido interrumpido el 21 de junio de 1970 cuando la Dictadura decretó la clausura de las Universidades Central, de Guayaquil, de Cuenca y de Loja. Por mandato del H. Consejo Universitario el año lectivo concluyó el último día del mes de marzo de 1971 luego de que los alumnos universitarios rindieron sus exámenes finales. Transcurrido un breve lapso, el lunes 12 de abril, la Universidad inició un nuevo período lectivo con el anhelo de recuperar el tiempo perdido por la clausura y restablecer la normalidad en sus actividades docentes. El año lectivo concluirá en enero de 1972 y de ese mes en adelante se harán los reajustes indispensables a fin de que lo más pronto posible sea el mes de octubre el primero de los futuros períodos de estudio.

EL DOCTOR CARLOS CUEVA TAMARIZ ELECTO RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

La Asamblea Universitaria reunida el 1º de febrero del año en curso eligió por amplia mayoría de votos al doctor Carlos Cueva

4025

Tamariz Rector de la Universidad de Cuenca para el período 1971-1975. El doctor Cueva Tamariz retorna a ocupar la primera dignidad en el Instituto luego de siete años y para un sexto período, ya que desde 1944 hasta 1954, en forma ininterrumpida, estuvo al frente del primer Plantel de Educación de la ciudad. El nuevo Rector, luego de haber sido proclamado por la Asamblea, se dirigió a los concurrentes en los siguientes términos: "Esta elección me abruma por la bondad demostrada por quienes creen que aún puedo prestar algún servicio a la gloriosa Universidad de Cuenca. Esta elección me abruma porque debo tomar el Rectorado en un momento difícil, del cual la Universidad está saliendo con altivez para bien de la ciudad de Cuenca y de la juventud que se educa en su máximo plantel. Manifesté a un grupo de profesores que patrocinaron mi candidatura, que tenía derecho al descanso después de haber servido a la Universidad por veinte años consecutivos, pero esta manifestación de confianza de profesores y alumnos, me obliga a aceptar tan honroso cargo. Prometo hacer cuanto esté a mi alcance para que la Universidad de Cuenca mantenga su prestigio y enrrumbe a la juventud por mejores caminos. Como es conocido, la Ley con la que se reorganiza la Universidad es defectuosa pero, a pesar de ello, ha hecho bien en utilizarla a fin de que comience a funcionar correctamente. En el futuro, estudiará todos los defectos que tiene la Ley y conseguirá las necesarias modificaciones. La Universidad de Cuenca tiene una misión política que cumplir dentro del Estado; la Universidad es la guía del pueblo y de la juventud para que ésta, en un momento determinado, sepa conducir al país; esta misma juventud tiene que participar activamente en el mundo actual, que necesita un cambio fundamental de sus estructuras y la Universidad está en la obligación de preparar debidamente a todos sus estudiantes. Pido tanto a profesores como a estudiantes del Plantel su más decidida cooperación para conseguir, con su ayuda, el progreso y engrandecimiento de la gloriosa y centenaria Universidad de Cuenca". Concluye el doctor Carlos Cueva Tamariz expresando: "Prometo, señor Rector Encargado, consagrarme a servir a la Universidad de Cuenca a medida de mis posibilidades para, con la ayuda de todos ustedes, engrandecerla cada vez más".

En la misma sesión de la Asamblea Universitaria resultó electo Vicerrector de la Universidad el meritísimo catedrático de la Facultad de Ciencias Químicas, señor doctor Rodrigo Cordero Crespo

y Representante del Organismo ante el H. Consejo Universitario el señor doctor Guillermo Moreno Peña prestigioso profesor y ex-Decano de la Facultad de Ciencias Médicas.

SE INAUGURA EL AÑO LECTIVO 1971

Como ha sido costumbre de la Universidad de Cuenca, en sesión solemne llevada a cabo en el Aula del Plantel, el 12 de abril del presente año, se inauguró el nuevo período lectivo. Inició el acto el señor Rector del Instituto, doctor Carlos Cueva Tamariz, pronunciando el siguiente discurso:

> Apenas concluido el curso lectivo interrumpido por la clausura de la Universidad ha sido necesario iniciar el nuevo, sin tregua, a fin de utilizar con usura el tiempo disponible, para tratar de recuperar, hasta donde es posible recuperarlo, el que se perdió en los siete meses largos de la clausura decretada por la dictadura velasquista.
>
> Y será preciso el transcurso de por lo menos dos cursos anuales para normalizar el período de estudios establecido para los institutos educativos de la sierra. Para ello cuenta la Universidad con la encomiable voluntad de trabajo y sacrificio de profesores y estudiantes, conscientes de la necesidad de la formación universitaria para el progreso y para el desarrollo de nuestro país.
>
> Promulgada la nueva Ley de Educación Superior, muchas de cuyas disposiciones son inconvenientes e inspiradas en prejuicios y desconfianza contra las universidades, los catedráticos de la nuestra, sin perder de vista la necesidad de alcanzar las reformas de aquella ley, decidieron reabrirla sin demora y ponerla en plena actividad, seguros de que su vigorosa acción aducativa y la justicia de su causa han de imponer, en definitiva, las enmiendas legales indispensables para mantener su autonomía sin quebrantos y su elevada dignidad académica.

A insistente y benévolo requerimiento de profesores y estudiantes, hube de aceptar la ponderosa responsabilidad de presidir la Universidad en esta nueva etapa de su vida ya secular. Superando deficiencias y conveniencias personales, me sometí a la exigencia de mis colegas y de mis alumnos para colaborar con toda decisión en la obra de restañar las heridas que la injusta clausura ocasionó a nuestra querida Casa de Estudios y por no abandonar a la juventud, a cuya educación consagré la mayor parte de mi vida, en momentos críticos como el actual.

Regularizada que sea la marcha de nuestra Universidad y recuperada íntegramente su autonomía, condición fundamental de su renovación y de su progreso, habré de alegar ante mis bondadosos electores mi derecho al descanso en el seno de mi hogar en los años finales de mi vida.

Para mantener la autonomía universitaria, lograda a través de una larga lucha de casi medio siglo, es preciso obtener la reforma de la Ley de Educación Superior, contradictoria en sus diferentes capítulos. Mientras en sus primeros artículos, tomados textualmente de la Ley anterior de 1966, se define a la Universidad como persona jurídica autónoma, con plenas facultades para organizarse como lo estime mejor, impartir la enseñanza y desarrollar la investigación con plena libertad académica y científica, reconociéndola como una comunidad de intereses espirituales que reune a profesores y estudiantes en la tarea de buscar la verdad y afianzar la libertad, la dignidad y más valores trascendentales del hombre, realizar una función rectora de la educación, la ciencia y la cultura y contribuir al estudio y solución de los problemas nacionales, en otros artículos posteriores se fijan normas reglamentarias y de minucioso detalle para su funcionamiento que contradicen la justa definición inicial y disminuyen y limitan esa autonomía y esa libertad necesarias para que se organice como lo estime mejor. Y, lo que es más grave aún, conforma

un Consejo Nacional de Educación Superior con atribuciones tan desmedidas como la de planificar y dirigir la educación superior; expedir un Estatuto General para los establecimientos de este nivel en el que se determinarán la composición y atribuciones de los organismos universitarios; clausurar temporal o definitivamente escuelas, facultades y aún universidades; suspender en sus funciones a Rectores y Vicerrectores, señalar un cupo máximo de matrículas en las diferentes facultades, y ejercer, en suma, un poder casi omnímodo sobre las Casas de Estudio, incompatible con su libertad y autonomía. Con la circunstancia agravante de que quienes integran aquel Consejo necesariamente deben estar desvinculados de la vida universitaria, puesto que para ser elegidos es preciso no tener cátedra en ninguna universidad.

Es necesario, ciertamente, que la obra de las universidades nacionales se coordine y armonice para su mayor eficacia. Y que para esta labor de armonía y coordinación de la educación superior es necesaria la existencia de un organismo nacional, un Consejo con limitadas atribuciones para encausar los esfuerzos de las Universidades dentro del contexto general de la vida nacional, para evitar su aislamiento. Pero ese organismo debe estar formado por representantes de las propias Universidades, vinculados estrechamente a ellas y por un representante del Ministerio de Educación Pública, órgano estatal responsable de la marcha de la educación nacional. Porque la autonomía universitaria no debe entenderse como un derecho al aislamiento terco y a la propia contemplación narcisista de sus logros, sino como plena capacidad para relacionarse con las instituciones similares y para integrarse en la unidad superior, que es quehacer educativo nacional para la formación del hombre ecuatoriano.

La Universidad es un organismo vivo, cambiante, sensible a las transformaciones y a las necesidades de la sociedad en la que actúa. Recibe las influencias del medio e influye, a su vez, en él. No puede permanecer

40284

aislada, encerrada en su torre de marfil, ajena a las palpitaciones de la vida en torno. Renovarse para responder a las nuevas exigencias de la colectividad, condicionadas por los avances de la ciencia y de la técnica, por los nuevos enfoques de la realidad económica y social. por las nuevas maneras de reacción de los hombres y de los pueblos frente a las incitaciones históricas,— es un imperativo de la Universidad.

El mundo vive en esta hora histórica un proceso revolucionario, que acelera el ritmo de vida de los hombres, de las instituciones, de los pueblos; que obliga a modificar radicalmente los módulos tradicionales de la organización social y por ende de los organismos que la sirven, como la Universidad. En sus aulas, en sus laboratorios, en sus seminarios, en sus institutos han de buscarse febrilmente las nuevas verdades de que ha de nutrirse el hombre actual para edificar, sobre bases sólidas y firmes, el nuevo edificio social, depurado de seculares injusticias.

Y esta función ineludible de las Universidades, que es fundamentalmente una función política de elevada categoría, ha de realizarse en ambiente de plena libertad académica, de alta categoría intelectual y moral, por encima de los circunstanciales y transitorios intereses de las banderías políticas, cuya acción debe manifestarse en otros planos de la vida social.

La Universidad no puede ser dogmática ni sectaria, porque al serlo negaría la esencia de su misión universalista y abierta a todos los vientos del espíritu, precisamente en persecución de la verdad esquiva y cambiante, de facetas múltiples y de variados matices.

Pleno de experiencia y de razón, Jaime Benítez, rector universitario por largos años, afirmó esta gran verdad que debe estar siempre presente en la mente de todo universitario:

"Una falta mucho mayor, porque contradice la esencia misma de la Universidad, ocurre cuando el furor partidarista, de cualquier clase que sea, logra llevar su inevitable cerrazón mental al ámbito universitario. La luz del entendimiento se apaga y se imposibilita el vivir razonando. Se desatan entonces sobre las Casas de Estudios túrbias fuerzas irracionales. Todo ser humano lleva dentro de sí, con mayor o menor prominencia, ímpetus de agresividad y de destrucción. Una de las funciones de la cultura es, precisamente, mantener embridada la violencia. Por eso, trata de convertir la casa universitaria en centro de agitación y enardecimiento es tratar de destruirla. No está limitado este riesgo a instituciones jóvenes o de escasa tradición. Las más viejas y famosas universidades, las grandes universidades alemanas, antes de Hitler y después de Hitler, dieron ejemplos dolorosos pero elocuentes de cómo el veneno del odio, si se lo cultiva, puede emponzoñar cualquier institución."

No ha menguado, queridos profesores y alumnos, mi vieja fe en la misión guiadora de la Universidad para que el hombre ecuatoriano encuentre su camino de salvación en medio de la niebla de ignorancia, de prejuicios, de torrentes de palabras huecas, que le rodea. ¿No es, acaso, obra en buena parte suya la generalizada aceptación y reconocimiento de la existencia de ingentes problemas sociales, de salud, de educación, de justicia económica, cuya solución se hace cada vez más urgente e inaplazable para elevar la dignidad de las grandes mayorías nacionales? Catedráticos y estudiantes de nuestras Universidades han golpeado vigorosa e insistentemente la conciencia nacional para despertarla a la realidad desastroza actual y llevarla a la convicción de la urgencia de sustituir nuestras caducas e injustas instituciones y la estructura misma de nuestra sociedad con nuevas instituciones que respondan al hondo clamor de justicia y de auténtica libertad que se eleva en la voz innumerable de nuestro pueblo.

Y es, precisamente, de los reductos camuflados del

40284

privilegio y de la injusticia, de donde parten las incitaciones de agresión contra la Universidad, porque en ella está formándose la juventud llamada a realizar, con estudio y esfuerzo a la vez que con noble pasión, las necesarias transformaciones.

Ellas serán posibles y eficaces cuando vosotros, jóvenes estudiantes, estéis debidamente preparados, por el estudio tenaz y por el esfuerzo de todos los días, a la resolución de los árduos problemas nacionales, cuyo acertado planteamiento requiere de la luz de la inteligencia nutrida de saber. Mientras más seriamente toméis vuestra misión de estudiantes y de futuros dirigentes de la sociedad, en los varios sectores profesionales, podemos confiar con mayor seguridad en el buen éxito de vuestra acción social.

El bochinche desorientador, la algarabía confusa y sin sentido nada construyen, y retrasan peligrosamente la realización de los nobles objetivos a que me he referido. La frecuente suspensión del estudio por motivos banales dá ocasión a que se proyecte en el hombre común una imagen falsa de la Universidad y de sus estudiantes y pone en manos de sus adversarios una arma que se esgrime en su contra.

El estudiante tiene que utilizar en sus luchas por la justicia y la rectitud el arma poderosa de su inteligencia. Es con ella que ha de convencer a los demás del acierto de sus planteamientos y de la legitimidad de sus anhelos y aspiraciones. Una exposición oral o escrita, una discusión en mesa redonda, un debate vivo sobre temas de actualidad palpitante tienen más poder de convicción que los irreflexivos actos de violencia innecesarios.

* * *

Estos primeros sesenta días de trabajo en nuestra Universidad han demostrado con la elocuencia de los

hechos cumplidos que ustedes, jóvenes estudiantes, conscientes del enorme perjuicio que significó la larga clausura de nuestra Alma Mater, han retornado a las aulas con la firme voluntad de recuperar, hasta donde es posible, los meses de estudio perdidos. Actitud promisora y estimulante que renueva mi vieja y constante fe en la juventud que estudia, que mantiene y acrecienta sus virtualidades y que presta alas a nuestra esperanza de mejores días para esta patria nuestra, tan necesitada de savia nueva y pura para su próxima floración de primavera.

* * *

Saludo cordialmente a catedráticos, alumnos y colaboradores todos en esta tarde inicial de un nuevo período de estudio y doy la bienvenida a los nuevos alumnos que ingresan a esta Casa con el alma plena de ilusiones y esperanzas en su futuro. A todos les pido esfuerzo y trabajo en bien de nuestra ya centenaria Universidad, cuyo engrandecimiento demanda la consagración leal y apasionada de todas nuestras capacidades a la obra ingente y hermosa de formar los cuadros dirigentes de la patria amada.

El señor Decano de la Facultad de Ciencias Médicas, doctor Leoncio Cordero Jaramillo, a nombre de los profesores, hizo uso de la palabra y dijo:

Pasados los meses de incertidumbre que marcaron la mayor tragedia que ha soportado nuestra centenaria Universidad, la de su clausura, hasta cierto punto inmotivada, consecuencia de la generalización de una medida represiva y del temor de un gobierno. Pasados los difíciles momentos por los que atravesaron centenares de estudiantes que nada tuvieron que ver con la pasión desorbitada, ni con la política partidista. Superados estos momentos, seguramente los más difíciles de sus cien

40254

años de vida, nuestra centenaria Universidad ha recuperado su normalidad. Casi inmediatamente después de que sus predios fueron desocupados, volvió a encausarse en su vida normal, como si solamente la fuerza hubiera detenido su marcha, sin que haya sufrido su unidad, la solidez de su estructura, la estabilidad de su organización forjada a través de un siglo de trabajo, de ejemplar vida institucional, de una mística y del verdadero sentido universitario; de ahí que, ni los oleajes políticos, ni los azares de la vida republicana, ni las fuerzas disociadoras han logrado romper el principio de unión y el espíritu institucional, que fueron los que permitieron que recupere su normalidad, con plena independencia, con decoro y con dignidad.

La Universidad de Cuenca acató la Ley, como el mal menor, para poder enrumbar su destino; reinició sus actividades con plena libertad y autonomía, sin ingerencias ni imposiciones, de acuerdo a sus necesidades, por propia voluntad. La Universidad de Cuenca ha vuelto a su camino, con entusiasmo, con fe en su futuro, animada del deseo de recuperar el tiempo perdido, pletórica del anhelo de superación y con el ferviente deseo de que nunca más sus claustros vuelvan a ser intervenidos.

Asistimos, en estos momentos, a un acto trascendental de la vida universitaria; luego de haber completado el período que fue interrumpido por la clausura, maestros y alumnos, dirigentes y dirigidos nos aprestamos a iniciar un nuevo ciclo de actividades, en fecha desacostumbrada, pero coincidencialmente significativa en nuestra historia comarcana, la fecha de la fundación de la ciudad de Cuenca, 12 de Abril de 1557, que marcó la iniciación de una nueva vida en esta región del Tomebamba, la fundación de la ciudad de Santa Ana de los Ríos de Cuenca, en lo que fue glorioso asiento del Incario y del Cañare, para extraer con sus raíces la fecunda sabia de siglos de cultura y con ella forjar la personalidad de esta ciudad indoamericana que tiene ya, cuatrocientos catorce años de historia fecunda que ha enriquecido el

desarrollo y prestigio de nuestra patria, superando y resistiendo pruebas que no pudieron vencer ciudades coetáneas y con mayor número de habitantes que se hundieron en el fracaso y en el olvido.

La Universidad de Cuenca reinicia sus actividades en esta memorable fecha, nutrida con el vagaje científico y con el centenario prestigio del plantel, dispuesta a formar la nueva universidad que espera el país, para el desarrollo y el progreso de nuestra patria.

Bien vale, señores, que en esta ocasión nos detengamos a pensar cuál es y cuál debe ser nuestra preocupación y la preocupación de la Universidad en el momento que vive Latinoamérica y de manera especial el Ecuador.

Vivimos una época en la que, solamente la formación cultural, el aprendizaje oportuno, la práctica de conocimientos adquiridos, nos pueden mantener al ritmo de la acelerada marcha de las actividades humanas. Los conocimientos humanos progresan en tal forma que es imposible pensar que algún grupo humano puede sustraerse a ellos; cada día es más imperiosa la creación de nuevos centros educacionales, la diversificación de conocimientos; la orientación hacia nuevas y variadas ramas del saber, para satisfacer las crecientes necesidades de este continente en su camino hacia el desarrollo.

Este afán de superación, esta necesidad creciente de que cada vez se incluyan nuevos grupos sociales en la vida de la comunidad; el deseo de la juventud de participar cada vez más activamente en los campos directivos de la sociedad; su insatisfacción del actual orden de cosas; la más temprana promición de la juventud, la lucha de generaciones, hace que por todas partes se oiga y se sienta esta convulsión, que de todas partes se exija reforma, se exija renovación, se exija cambio.

Cambios científicos nacidos del más amplio y mejor

40284

conocimiento del universo. Las ciencias naturales que en el siglo XVII caminaron guiadas por las ciencias humanísticas, en el siglo XVIII iniciaron una vertiginosa carrera, que determinó que, en el presente siglo, tomara la vanguardia llevando detrás de sí a la Filosofía, a la Literatura y más ciencias humanísticas, las que quedaron postergadas por la técnica, deshumanizando a las profesiones. Hoy el mundo vuelve a sentir la necesidad del humanismo, de volver al profesional y al técnico más culto, más pensante, menos mecanizado, más humano.

Cambios sociales nacidos de la hora en la que vivimos, de este momento en que la humanidad está angustiada, angustia que es más patética en los países llamados subdesarrollados. Vivimos en esta hora en la que, algunos, en mucho, otros en poco, pero todos en algún grado, tenemos conciencia y participamos de la angustia que vive la humanidad y nos hemos dejado, conciente o inconcientemente arrebatar por ella y nos vemos obligados a contribuir al desarrollo, que es decir liberación de la miseria, de la enfermedad y de la ignorancia. Desarrollo que es el mandato de la hora actual, desarrollo que es lo que nos impone el momento histórico en el que vivimos.

La Universidad no puede sustraerse a esta corriente, todo lo contrario, ella más que cualquier otra ha sido sensible a esta angustia, la juventud ha reaccionado mediante la protesta, mediante la turbulencia, mediante el desborde de sus emociones, las que en no pocas ocasiones han sido mal aprovechadas y desviadas, desvirtuando la sinceridad y la nobleza de las reacciones juveniles.

Pero nos preguntamos: está la universidad ecuatoriana respondiendo a su misión?; está capacitando los elementos que deben intervenir en la transformación y en el desarrollo del país?; está motivando a los profesionales de mañana hacia el servicio a la colectividad?

Insensiblemente en veces, meditadamente en otras, dirigimos nuestras actividades hacia la corriente que lleva el mundo de hoy; la docencia ha abandonado su campo individualista para dirigir sus actividades hacia la enseñanza colectiva, de grupos y para grupos; cada vez se siente más la necesidad de coordinar actividades, de formar departamentos e institutos, de integrar actividades.

Esfuerzos aislados de educación dirigida al servicio de la colectividad se han exteriorizado en algunas facultades, hemos empezado a dar los primeros pasos pero aún no hemos llegado a adentrarnos en esto que muchos educadores denominan "Renovación Universitaria", renovación de principios, renovación de orientación docente, renovación en la mentalización profesional, hacia el servicio a la comunidad, hacia el desarrollo del país, renovación basada en pleno conocimiento del medio en el que actuará el hombre de mañana, no solamente del medio geográfico, sino fundamentalmente del medio social, con todas sus características, étnicas, culturales, económicas, etc.

Renovación que obliga fundamentalmente a un cambio de actitud y de la filosofía misma de la enseñanza. Aún estamos preparando, en este momento a profesionales dentro de los moldes clásicos, no siquiera los estamos preparando para el mundo de hoy, menos aún los capacitamos y mentalizamos para que puedan desarrollar sus actividades en el mundo de mañana, en un mundo que rápidamente va a un profundo cambio social y económico.

Renovación que debe empezar aún antes de que el universitario inicie sus actividades, mediante la orientación vocacional del graduado de educación media, antes de que se decida a iniciar una carrera profesional, para sembrar en la conciencia de los aspirantes el verdadero sentido de la función de la universidad, del profesional de mañana, borrando el concepto de profesión, medio agradable y elevado, con el que se puede alcan-

40254

zar buenas perspectivas económicas, despertando en la conciencia del estudiante el concepto de profesión como medio y no como fin, medio de capacitación para el servicio a la colectividad.

La Universidad para cumplir con esta misión necesita ofrecer nuevas posibilidades de acuerdo a las necesidades del pais, mejorar las carreras existentes, crear profesiones intermedias, diversificar sus actividades, incorporar a la vida económica y al futuro de nuestra patria, a centenares y millares de elementos que serán útiles en el desarrollo del país, de este país que, como en ningún otro momento de su historia, cuenta con tan grandes perspectivas mineras, agricolas, industriales que pueden transformar la economia y el porvenir de esta pequeña nación, pequeña en cuanto a su territorio, pero de grandes y superiores recursos a otros paises de mayor extensión territorial.

La Universidad Ecuatoriana tiene en este momento un gran compromiso para con la Patria, preparar y capacitar al elemento humano que puede transformar este gran potencial económico que se vislumbra, en desarrollo del pais, porque si el país no cuenta con los elementos necesarios para transformar su riqueza, en desarrollo, el incremento económico, mal aprovechado, contribuirá como sucede a los países en desarrollo, a ahondar en desequilibrio económico entre las clases sociales, enriqueciendo más a pocos y empobreciendo más a muchos.

Para alcanzar esta meta se necesita crear conciencia en el ámbito nacional de que no será posible el desarrollo del país, sin la contribución de la Universidad, crear confianza y fe en la Universidad, lo que hasta este momento, por desgracia, y es penoso decirlo repitiendo las frases de un gran sociólogo Roberto Mc Lean "El Estado y la Universidad están frente a frente en actitud de reciproca desconfianza", no obstante que ambos se necesitan, no obstante que el Estado requiere de los elementos que prepara la Universidad para su desarrollo y de que la Universidad necesita de fuentes económicas suficientes para el cumplimiento de su elevada misión. La solución estaria en que el Estado dé a la Universidad los recursos económicos necesarios, sin interferir su quehacer científico y espiritual y ésta coordine sus actividades con el estado hacia la solución de su común propósito, el desarrollo del país.

Las universidades no podrán cumplir con su misión si no tienen libertad para su investigación, libertad para la docencia, libertad económica, libertad para discutir con altura sus problemas y los que atañen a la vida del país, libertad sin interferencias ni fuerzas de presión internas o externas, porque solamente en un ambiente de libertad puede la Universidad encontrar su camino, porque solamente la libertad para pensar puede hacer que la Universidad prospere, porque la Universidad en la que no existe libertad de pensamiento, la Universidad en la que se obliga a pensar en tal o cual sentido, de acuerdo a esta o a la otra doctrina, no merece el nombre de Universidad, porque si en ella muere la libertad, se habrá abolido la mayor conquista y se habrá destruido uno de los más elevados principios sobre los que sustenta la vida institucional, el sentido mismo de su misión.

La Universidad tampoco podrá cumplir con su función, si no está integrada, si profesores y alumnos no están animados de iguales propósitos, si docentes y discentes no han fusionado aspiraciones y forman una sola estructura, pues, aun cuando parezca irónico, como dice Patiño Restrepo, debemos comenzar integrando estos dos grupos que, paradójicamente en algunos momentos de nuestra vida universitaria pueden aparecer antagónicos. Solamente una Universidad integrada, sólidamente fusionada, podrá cumplir con la misión que le impone el momento histórico en el que nos desenvolvemos.

Integración y desarrollo deberían ser las místicas que inspiren en el futuro de la vida de la Universidad. Desarro-

llo de la Colectividad como objetivo de la Universidad, integración como mecanismo para alcanzar este desarrollo.

Señores, al iniciar esta nueva etapa de la vida universitaria, que sea éste el pensamiento que dirija nuestras actividades, iniciemos con amor, con alegría, con fe en el triunfo, con la convicción de que nuestra querida y centenaria Universidad brillará en el firmamento de nuestra Patria cada vez más airosa, cada vez más digna y más comprometida con el futuro de nuestra región.

Señores: orientemos nuestros esfuerzos en esta nueva etapa de la vida institucional hacia el servicio a la comunidad, pensemos constantemente que la misión actual de la Universidad es la de actuar como instrumento en el desarrollo del país, la de ser herramienta que produzca el mejoramiento de las condiciones de vida de la colectividad, y que mediante ella podamos edificar la Patria cada vez más libre, más digna y más justa, que es la Patria que todos aspiramos.

Estuvo a cargo del señor Decano de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Sociales, doctor Hugo Ordóñez Espinosa, la entrega de Acuerdos dictados por la H. Asamblea Universitaria y el H. Consejo Universitario al doctor Gerardo Cordero y León ex-Rector, al ingeniero Medardo Torres Ochoa, ex-Vicerrector y al doctor Agustín Cueva Tamariz catedrático de la Facultad de Jurisprudencia. El doctor Ordóñez Espinosa pronunció el siguiente discurso:

Señor Rector de la Universidad de Cuenca,
Señor Vicerrector,
Señores Representantes de la Asamblea Universitaria,
Señores Decanos,
Señores Profesores,
Señores Estudiantes,
Señores:

Anuncia el programa de esta tarde mis palabras en la entrega de acuerdos a los señores doctores Gerardo

Cordero y León y Agustín Cueva Tamariz, y al señor ingeniero Medardo Torres Ochoa. ¿Nada más que palabras? Si, nada más... ¿Y qué más?...

"Palabras, palabras, palabras..."

La cavilación, la duda, la perplejidad de Hamlet frente al amor, a la muerte, al destino, al misterio, nos hablan, y nos desafían, y nos derrotan, desde el fondo de la tragedia: "Palabras, palabras, palabras..."

Solemos decir que las palabras se las lleva el viento. ¿Pero hay alguna fuerza tan poderosa que pueda llevarse el espíritu, que pueda aventarlo? El viento se va como los cometas, o las nubes, o las naves, o la vida; pero las palabras quedan, porque son espíritu.

En el principio era el Verbo..., era la palabra. Ya en el viejo sánscrito y en el griego —**brahman, logos**— la voz "palabra" tiene contenido sagrado. La palabra no sólo es expresión o reflejo de la cosa, sino la cosa misma o, todavía más, la creación de la cosa. He allí la palabra que no puede llevarse el viento, he allí el viento que no es tal sino por la palabra.

El hombre quiso trepar al cielo, y lo hubiera conseguido de no sobrevenir la confusión de las lenguas, que fue sobre todo una arrebatada perturbación de los espíritus. El episodio babélico se remonta a los tiempos iniciales de la historia; pero, viejo ya de milenios, retorna en nuestra época, mas no como simple pluralidad de voces sino como pluralidad de sentidos. El mal, que es radical, afecta sobre todo a las palabras más altas, grandes, nobles, como "amor", "fraternidad", "justicia", "libertad", "derecho", democracia", "revolución". Hay quien dice que "libertad" es el genocidio en Vietnam, "amor" la tortura en el Brasil, "democracia" el régien de Haití, "justicia" la expoliación del indio ecuatoriano, y "revolución" el golpe palaciego que instaura en el poder a una camarilla fascista en cualquier país latinoamericano. Un novelista inglés contemporáneo, George Orwell, nos ha

dado mejor que nadie una imagen viva, patética, del drama actual que padecen las palabras, mejor dicho, que a causa de las palabras padece el hombre. Despojar a las grandes palabras de su sentido, imponerles un espíritu extraño y adverso al que les corresponde, es adulterar las palabras, corromperlas, degradarlas y depravarlas, y aniquilar al hombre, aplastando su dignidad y matando su libertad. "La guerra es paz", "La libertad es esclavitud", "La ignorancia es fuerza", son los lemas de la mísera sociedad que pinta Orwell. Y el tirano, el déspota, el dictador, es el hermano, el Hermano Grande. Adulterada la palabra, pervertida, sacrificada la palabra, despojada en su propio ser y convertida en mera apariencia, el hombre mismo es el sacrificado, el degradado. Sigue llamándose hombre, pero ya no lo es; y bien podría llamársele cosa, guijarro, lodo.

Si me fuera dado hablar de las bienaventuranzas, yo propondría ésta: "Bienaventuradas las palabras que permanecen inmaculadas hoy, y que por los siglos de los siglos así permanecerán". Y agregaría esta otra: "Bienaventurados los que valen por la integridad de las palabras, y por su pureza, y por su brillo..."

Ante las exigencias que hoy nos impone la acción —¡hay que vivir, hay que actuar, hay que luchar!—, el tiempo y la oportunidad de que disponemos para mirar las cosas trascendentales y ocuparnos de ellas —para ocuparnos de esas cosas que, inevitablemente, están y tienen que estar en el fondo de nuestra acción y nuestra lucha— solemos ver de hombros abajo aquello que, en cambio, nos mira a nosotros desde arriba, tal vez, tal vez, con un trágico desdén. ¡Hablar hoy del cuidado del lenguaje, hablar hoy de la necesidad de aprender el manejo del idioma, cuando hay que entregarse por entero al manejo de la máquina, o de la cuenta bancaria, o del fusil...! ¡Hablar hoy de la Academia de la Lengua, debiendo hablar más bien... de las academias de la guerra! Los filisteos de ahora dirían que las letras y sus afanes son preocupaciones obsoletas.

Y sin embargo la palabra está allí, sagrada como el hombre y la vida, con el espíritu latiendo en ella como en el corazón la sangre. La palabra creadora, la de los Vedas, la de la Biblia, la del Zend Avesta y el Corán. Y también la del Contrato Social y el Manifiesto Comunista, la de los veintitantos volúmenes en que se vierten las obras completas de Lenin, la de las encíclicas de Juan XXIII y la de los sermones, discursos y proclamas de Helder Camara y Camilo Torres, la del Libro Rojo y los poemas de Mao, y la del diario guerrillero del Che Guevara. Allí está la palabra, donde están el espíritu y el hombre. No hay surco, ni semilla, ni arado mejores que la palabra. Y si, en esta época bélica, hablamos de armas, no hay tampoco arma mejor que la palabra. ¿Quién puede menospreciarla? ¿Quién puede ser tan insensato que niegue su respeto, su admiración y su aplauso a los que consagran sus vidas al culto de la palabra?

"Así como el cántaro quebrado se conoce por su sonido, así el seso del hombre es conocido por la palabra", decía el Rey Sabio en la ley 5, del título IV de la segunda de las Siete Partidas. Y no sólo el seso del hombre: también el corazón, y lo turbio y lo claro del hombre, y su pequeñez y su grandeza, se conocen por sus palabras.

Entre nosotros se halla en esta tarde un cuencano, un ecuatoriano conspicuo que oficia en el sacerdocio de la palabra. Es un médico que además es un humanista, y que es más médico por ser humanista, y más humanista por ser médico. Es un médico humanista que al propio tiempo es un escritor y que, diría yo siguiendo el orden de mis anteriores palabras, es más escritor por ser médico y humanista a la vez. Su estirpe es la preclara de Gregorio Marañón y Santiago Ramón y Cajal, la de Alexis Carrell y Axel Munthe, y es también la de nuestro Francisco Eugenio de Santa Cruz y Espejo. Todos sabemos que me estoy refiriendo al doctor Agustín Cueva Tamariz. ¿Unos datos, siquiera, de su vida? ¿Una referencia de sus obras, o mejor un juicio crítico sobre

40284

ellas? Queden lo uno y lo otro para otra oportunidad y para otros más autorizados que yo. Me contentaré con decir que, por la limpida y caudalosa corriente poética que fluye a lo largo de sus escritos, por la universalidad de sus temas, por su tarea nunca abandonada de espeleólogo del alma humana —y la espeleología del alma es una de las aventuras más fascinantes y a la vez poéticas en que pueden emprender el intelectual y el hombre de ciencia—, por la riqueza y elegancia de su lenguaje, cuenta hoy, el doctor Cueva Tamariz, entre los primeros prosistas de la patria.

En fecha reciente la Academia Ecuatoriana de la Lengua ha tenido el singular acierto de llamarlo a su seno, y pienso yo que al hacerlo la Academia se ha honrado a si misma. El Consejo Universitario, en representación de la Universidad, expidió por ello un acuerdo congratulatorio para el doctor Cueva Tamariz, que va a ser puesto en sus manos en este mismo acto; he recibido el encargo de decir las palabras de entrega, y si bien me siento apenado por haberme quedado tan corto en el cumplimiento de mi cometido, veo mi azar grandemente compensado por la honda satisfacción que me depara el rendir este público homenaje a quien fue mi ilustre y querido maestro en los bancos del colegio y en los de la Universidad, y a quien prestigia y honra, desde una cátedra ejercida brillantemente desde hace veintisiete años, a la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Politicas y Sociales de la Universidad de Cuenca, hoy inmerecidamente representada por mi.

*
* *

¿Puede el Ecuador olvidar el 22 de junio? ¿Puede olvidarlo la Universidad Ecuatoriana? Ni lo pueden ni lo deben.

En la memoria de todos nosotros están los hechos de ese dia y de los subsiguientes; de esos dias que se

prolongan, aunque agónicamente —¡al fin, agónicamente!— hasta hoy. Y está bien que permanezcan en nuestro recuerdo; pero no, ciertamente, para corrompernos el alma con el veneno del odio y el rencor, ni para ensombrecernos nuestro hoy y nuestro mañana con el reptante afán de la venganza, sino para recapacitar y reflexionar en lo que deba ser recapacitado y reflexionado, para reorientar nuestras ideas y trabajos y luchas en lo que haya menester, y, desde luego, para hacer oportuna justicia, es decir para dar a cada cual lo que le corresponde tan pronto como sea posible: tal y conforme lo vamos a hacer en este mismo acto al rendir homenaje al doctor Gerardo Cordero y León y al ingeniero Medardo Torres Ochoa, Rector y Vicerrector Honorarios de la Universidad de Cuenca por la única y soberana voluntad que podia proclamar que ellos tienen esas altisimas calidades: la de profesores y estudiantes de la propia Universidad, rotundamente expresada a través del voto unánime de la Asamblea Universitaria.

Si los hechos de esos dias aciagos están en la mente de todos, preferible es no mencionarlos, tanto más que hoy no estamos aquí para la protesta atronadora ni mucho menos para urdir desquites. En realidad sólo cabe una respuesta de la Universidad para sus enemigos de ayer, de hoy y de mañana: la que únicamente puede dar la inteligencia puesta al servicio de la libertad y la justicia, la respuesta que consiste en la reafirmación de la Universidad en sus propios ideales, es decir en su propio ser, porque el ser de la Universidad es un ser compuesto de ideales; la respuesta que se identifica con el deber cada vez mejor cumplido, es decir cumplido cada dia con más fe, con más valor, con más tesón. Absurdo sería que la Universidad, abandonando el campo universitario y los caminos y las metas universitarios, cayese en el terreno al que sus adversarios quisieran llevarla para derrotarla y aplastarla, que es el campo de la violencia y la fuerza física. La preservación, la creación y la trasmisión de la cultura superior en todas sus formas, ésa es la tarea primordial de la Universidad de

4025

aquí o de allá, de cualquier parte, y ha sido también la misión de la Universidad de ayer, es la de hoy y será la de mañana. Pero eludiríamos una cuestión insoslayable, si no dijésemos que, unida a esa tarea, inseparablemente unida a esa tarea, está la que la Universidad Ecuatoriana tiene que cumplir en relación directa con su país, con su pueblo, por cuya liberación y cuyo progreso ha de trabajar sin descanso y combatir sin tregua. La Universidad sería indigna de sus profesores y estudiantes, indigna de su nacionalidad y de sí misma si se alzara de hombros ante la miseria en que yacen las masas ecuatorianas, abandonadas en la enfermedad y el analfabetismo; ante el retraso que el país padece en todo orden de cosas, ante la falsificación de la democracia practicada todos los días por caudillos y camarillas, ante la mediatización, cada vez mayor, que sufre la soberanía nacional a menos del imperialismo. Tarea también vital, inexcusable de la Universidad Ecuatoriana es, por tanto, el trabajo y la lucha por la promoción social y económica de las masas, el combate contra las estructuras feudales que sobreviven aún en el país, y contra la oligarquía y el imperialismo. Pero ray que preguntarse dónde y con qué medios y procedimientos tiene que actuar y luchar la Universidad. Ha de ser, ya lo he dicho antes, en el campo de la inteligencia, no en el de la fuerza ni la violencia, para el cual no está hecha; ha de ser en el terreno de la investigación de los problemas nacionales, ha de ser en el terreno del estudio y análisis de los problemas nacionales y de la búsqueda de las soluciones, y en el de la formulación de los planes y programas de acuerdo con los que ha de edificarse el Ecuador del mañana, que todos lo queremos mejor. Y hecho eso, sabiendo lo que somos y lo que queremos, y sabiendo a dónde vamos y por qué caminos, vendrá lo demás, donde habrá sitio holgado para el heroísmo.

Decía, y perdóneseme la digresión que antecede, que es preferible no mencionar las turbias cosas que ocurrieron en esos oscuros días de finales de junio; pero

debo forzosamente recordar que, entre las consecuencias finales de los mismos estuvo la de que, por una torva disposición de una ley absurda, por cuya derogatoria o, al menos, reforma radical la Universidad Ecuatoriana tendrá que luchar infatigablemente, vos, señor doctor Cordero y León, fuisteis despojado del rectorado de la Universidad de Cuenca, para el que habíais sido libre y legalmente elegido por la Asamblea Universitaria, y no sólo del rectorado sino de la cátedra a la que habíasi honrado durante veintiséis años; y vos, señor ingeniero Torres Ochoa, fuisteis igualmente privado del vicerrectorado del plantel, para el que habías sido designado en igual forma y por la misma Asamblea, y de vuestra cátedra, a la que habías cansagrado todos los años de vuestra fecunda juventud.

¿Fueron ésas sanciones contra vosotros? Se castigan las faltas, los delitos; pero, ¿cuáles fueron los vuestros? Nadie lo ha dicho, nadie ha podido decirlo. A la postre resultó que el "delito" por el cual se os castigaba era el de que habíais sido, en un tiempo de bravías contingencias, Rector y Vicerrector de Cuenca... Y vos, señor doctor Cordero y León, culpable del gravísimo pecado de haber sido Rector de la Universidad de Cuenca, pagásteis lo vuestro inclusive en el presidio... lo cual, en los tiempos que corren, tiene que haber valido para vos como la mejor condecoración a vuestra integridad y a vuestra hombría.

En tiempo de tormenta dirigisteis la Universidad de Cuenca, y lo hicisteis teniendo, como los tenéis ahora, el corazón y las manos limpias y alta la frente, y manteniendo la bandera de la Universidad al tope de la dignidad y el honor. Junto con esto hicisteis obra de creación y renovación en la Universidad. Allí están, en efecto, las nuevas dependencias fundadas durante vuestra administración, como la Escuela de Servicio Social y el Instituto de Ciencas Políticas y Sociales y Derecho Internacional en la Facultad de Jurisprudencia, la Escuela de Decoración de Interiores en la Facultad de Arquitectura,

4028

la Escuela de Enfermería en la de Ciencias Médicas, y el Departamento de Idiomas en la de Filosofía. Allí está el Departamento de Bienestar Estudiantil y allí el de Extensión Universitaria. Allí están los laboratorios y las bibliotecas enriquecidos y las construcciones impulsadas. Allí esta vuestra huella, que habrá que continuar, vuestro ejemplo, que habrá que seguir.

Por eso la Universidad, tan pronto como pudo expresarse, os confirmó, nada más que os confirmó, en vuestras dignidades, porque las dignidades que tienen el sello de la autenticidad, como las que vosotros ostentáis, no pueden ser concedidas por nadie, y únicamente pueden ser reconocidas a quienes por sí mismos las tienen. Y porque no son concedidas, y porque no necesitan, para valer, de timbres ni del beneplácito de la Contraloría, ni constan en una nómina presupuestaria, tampoco pueden ser revocadas por decreto ni invalidadas por la prisión o el destierro. Sois, señor doctor Gerardo Cordero y León, nuestro Rector Honorario, y lo seréis señor ingeniero Medardo Torres Ochoa, nuestro Vicerrector Honorario. La Universidad de Cuenca, reafirmándose en sí misma, se honra en proclamarlo, y en sostenerlo.

Por el voto unánime de la Asamblea Universitaria fuisteis declarados Rector y Vicerrector Honorarios. ¿Qué significaba esa unanimidad? ¿Significaba que los profesores y los representantes estudiantiles estaban, todos, de acuerdo con vuestra ideología o con vuestras simpatías políticas, en el caso hipotético de que tuviéseis ambos una misma ideología y unas mismas simpatías políticas? ¿Significaba que todos los votantes avalaban todos y cada uno de los actos que realizásteis y todas y cada una de las actitudes que adoptásteis mientras ejercisteis vuestros mandatos? Ni lo uno ni lo otro. La Universidad, que es ante todo libertad intelectual, es, por ello mismo, pluralidad de ideas, de doctrinas filosóficas e ideologías políticas, de criterios y opiniones; pluralidad que se asienta, eso sí, sobre fundamentos

institucionales comunes y sobre el legítimo ejercicio de la libertad de cada cual, que respeta el ejercicio de la libertad de los demás; pluralidad que a la vez, tiene, eso también, fines comunes: la búsqueda de la verdad, la conquista y afianzamiento de la libertad y de "todos los valores trascendentales del hombre", la renovación de la patria en el sentido de la justicia y el progreso. Esa es la única "ideología" que ha prevalecido y debe prevalecer en la Universidad. Y porque fuisteis leales a ella, y puesto que profesores y estudiantes le somos también fieles, la Asamblea Universitaria, dejando de lado todas las discrepancias y haciendo honor a la obra realizada por vosotros, os reconoció, unánimemente, las dignidades que ostentáis.

Ayer fue un día, hoy es otro, mañana será otro diferente. La Universidad de Cuenca se enfrenta a nuevos tiempos, que traen, a su vez, nuevas esperanzas y temores, nuevos problemas, y que exigen el escogitamiento de nuevos medios y recursos para el estudio, el trabajo, y también para la lucha, y la búsqueda de nuevos caminos que nos llevan mejor a los fines que, en cambio, permanecen iguales. Tenemos que seguir adelante, y vamos a seguir adelante. Y vosotros estaréis siempre con nosotros. Merced a vuestro ejemplo y vuestra compañía, avanzaremos con pasos más firmes y seguros.

Los Acuerdos que se entregaron a los señores ex-Rector y ex-Vicerrector del Plantel tienen el siguiente texto:

LA ASAMBLEA UNIVERSITARIA DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

CONSIDERANDO:

Que por disposición de la Ley de Educación Superior vigente, han cesado en sus cargos de Rector y Vicerrector de esta ilustre Universidad, los señores Dr. Gerardo Cordero y León e Ing. Me-

40251

dardo Torres Ochoa, quienes además han sido separados de sus cátedras.

Que durante el tiempo en que ejercieron tales dignidades, los dos meritísimos profesores hoy excluidos de la Universidad, hicieron entrega total de todas sus altas capacidades para enrumbar por los mejores derroteros la vida institucional;

Que la Universidad de Cuenca se benefició grandemente con la gestión proficua, talentosa y ponderada desplegada por tan ilustres maestros, tanto desde la cátedra, cuanto también desde el Rectorado y Vicerrectorado;

Que es deber de la Institución reconocer los méritos de quienes les prestaron invalorables servicios, llevaron muy en alto su nombre y defendieron sus fueros aún a riesgo de su seguridad personal;

ACUERDA:

Primero: Hacer presente al doctor Gerardo Cordero y León y al Ing. Medardo Torres Ochoa, el pesar de esta Asamblea por su ausencia, y su solidaridad frente a los múltiples atropellos de que han sido victimas;

Segundo: Dejar constancia de la gratitud de la Universidad por la trascendente labor desplegada desde las altas dignidades que con tanto acierto ejercieron;

Tercero: Expresar el anhelo de esta Asamblea porque, dentro de las posibilidades que establece la Ley, se reintegren pronto al desempeño de sus cátedras;

Cuarto: Nombrarles Rector y Vicerrector Honorarios de la Universidad; y

Quinto: Publicar este acuerdo por la prensa, y entregarlo original a los ilustres ex-Rector y ex-Vicerrector, en un acto solemne que se organizará al efecto.

Dado en Cuenca, a 12 de Abril de 1971.

El Rector,
Carlos Cueva Tamariz.

El Secretario General,
Alfredo Abad Gómez.

El Acuerdo que se puso en manos del doctor Agustín Cueva Tamariz dice lo siguiente:

EL CONSEJO UNIVERSITARIO DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

CONSIDERANDO:

Que en reconocimiento de la alta calidad intelectual del meritísimo catedrático de la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas y Sociales, señor doctor Agustín Cueva Tamariz, la Real Academia de la Lengua le ha proclamado su Miembro correspondiente y Miembro de número de la Academia Ecuatoriana;

Que es deber de la Universidad reconocer y exaltar los altos merecimientos de sus catedráticos.

ACUERDA:

Felicitar efusivamente al señor doctor Agustín Cueva Tamariz por la honrosa distinción a que se ha hecho acreedor;

Publicar su discurso de incorporación a la Academia y este acuerdo en Anales de la Universidad y;

Entregarlo autógrafo al doctor Cueva Tamariz.

Dado en Cuenca, a 12 de Abril de 1971.

El Rector,
Carlos Cueva Tamariz.

El Secretario General,
Alfredo Abad Gómez.

En representación de los alumnos universitarios hizo uso de la palabra el licenciado José Vega Delgado quien se expresó en los siguientes términos:

> Por una especial deferencia del Sr. Rector de la Universidad, doctor Carlos Cueva Tamariz, puedo dirigiros la palabra, a nombre de los estudiantes universitarios, en esta tarde.
>
> Enorme obligación es esta que se me ha impuesto pues a la vez que la he tomado con profundo agrado,

40251

la he considerado sobre todo como un ineludible deber que guardo para con la Universidad de Cuenca.

Cuan largo seria el intentar valorar los beneficios que un Instituto de Educación Superior ha hecho y hace por la juventud estudiosa del pais, tan largo y tan imponderable como intentar medir y aprehender en cantidades estables, fijas, delimitadas, lo que un joven universitario recibe de una Universidad. Esta es la tarea que he sentido el dia de hoy sobre mis hombros y en la que, si soy sincero debo confesar, la deuda que tengo con la Universidad Centenaria de Cuenca, en verdad, rebasa todo limite y toda proporción.

Es la Universidad la que recibe las inquietudes más nobles de los jóvenes y es ella la que sabe troquelar; al cabo de dos, cuatro o siete años, el tiempo no importa, la arcilla rebelde y amorfa de las posibilidades juveniles en serios y concienzudos profesionales.

Tal es la deuda que poseemos todos los que hemos tenido el privilegio de realizar estudios superiores en la Universidad. Y al decir Universidad debemos entender el conglomerado vital formado por profesores y estudiantes, cuyos términos forman una relación indispensable, que si prescindiéramos por un momento tan sólo de su compenetración, destruiríamos su esencia más intima. Obviamente que este capital humano se encuentra anclado en un determinado espacio o lugar geográfico, con sus aulas, sus claustros y sus campos que confieren el elemento vivo y material del "Alma Mater". Si unimos todo esto a la tradición histórica y a la soberanía propia que debe ostentar toda Universidad, nos habríamos formado un concepto cabal de ella. Todos estos elementos con sus múltiples variedades y perfecciones son los que constituyen la peculiar fisonomia de las diversas Universidades del mundo.

Sin embargo, no es esta la ocasión de emprender una Apología de la Universidad en épocas, que por otra

parte, se han visto tan reducidos sus legitimos derechos; mi interés pretende ser simplemente de agradecimiento. A pesar de lo difícil que sería inventar los bienes que un estudiante recibe de su hogar de estudios superiores, me veo en la obligación de espigar cuando menos unas pocas de las grandes riquezas intelectuales y morales que he recibido en mis años universitarios y que constituyen un patrimonio extraordinariamente fecundo en el progreso del Hombre y de la Sociedad.

Si intentara resumir en tres beneficios fundamentales los que el joven recibe y debe recibir de la Universidad, y que para mi caso concreto diré en honor a la Verdad que si los he recibido, serian los siguientes: una admiración altiva por la Verdad, una pasión irreductible por la Justicia, y un respeto profundo por la dignidad de la persona humana. Siendo la Universidad, como es la de Cuenca, un centro de estudios superiores, no puede por menos que comunicar a sus iniciados aquel vértigo sublime que hemos sentido todos, unos menos otros más, por la investigación científica y por la busqueda del saber, cuyo exponente máximo es la Verdad. Y aunque más tarde las duras luchas por la vida nos hayan desparramado por los diversos confines del quehacer social, nos quedará indeleble el respeto altivo y fecundo por la Verdad en sus diferentes manifestaciones.

De este modo. ¿qué es lo que el joven hace desde que ingresa en los claustros universitarios sino un continuo aprendizaje de lo que es el objeto de su predilección? La vida, la naturaleza, los números, el hombre, la sociedad. Desde los delicados análisis del quimico y desde sus experimentos, hasta las complejas tareas del Ingeniero, del Médico, del Abogado, del Maestro, del Legislador, encontramos el hilo conductor de una incesante búsqueda, que no acaba ciertamente al final de los años universitarios sino que para el verdadero profesional se prolonga más allá de ellos, una lucha por aprehender de la forma más correcta posible el núcleo de verdad profunda que se esconde en cada rea-

40254

lidad y cuyo desvelamiento definitivo se nos hurta constantemente. Aquí está toda la pasión de los grandes investigadores, la conciencia siempre tensa de una pequeña porción de conocimiento que nos es dado manejar y el misterio insondable de lo que nos resta por conocer. Este y no otro ha sido el más hondo resorte de la Ciencia e incluso del Arte que pugna por representar lo que jamás puede ser totalmente representado.

Con justa razón se ha dicho al respecto: "La pasión del conocimiento está en llegar, a través de su alta intensificación, hasta allí donde fracasa el conocimiento". (Karl Jaspers.)

A pesar de esta formidable misión de la Universidad su meta no se acaba ni puede acabarse solamente en la búsqueda de soluciones. Detrás de esto se abre la perspectiva social del hombre, su dimensión colectiva, pues el hombre no es un ente enclaustrado sólo en sus propios intereses y limitaciones, más allá de ellos se extienden los requerimientos de los otros hombres, de la humanidad entera.

Y en realidad, la Universidad comunica al futuro hombre maduro está inquietud magnífica por los problemas sociales, ante los cuales muchas veces hemos tenido que posponer nuestras obligaciones primarias de estudiantes en aras de los intereses de la colectividad. Sin embargo, cabe preguntarnos ¿concede la Universidad tan sólo una preocupación colectiva novedosa y vacía? Debemos decir que no, pues evidentemente el interrogante mayúsculo que azota la conciencia del joven en este campo y desafía a su acción, es el idealismo de una sociedad más justa y mejor distribuida. Toda la poderosa imaginación y esfuerzo juveniles sienten la atracción de una mejor configuración del fenómeno social. Y estas utopías que en la mente de muchos mayores no pasan de ser empresas desmedidas y quijotescas promueven lentamente el avance de la Historia y de los pueblos, dentro de una ley ineludible, según la cual, las generaciones nuevas

reemplazan a las antiguas. Esta es la gran tarea y la gran responsabilidad de la juventud en todos los tiempos y en todas las naciones.

En ningún lugar, como en la Universidad, se encuentra de forma tan dura la enorme paradoja que media entre los ensueños del joven y el complejo determinante de las estructuras y formas sociales ya dadas. En ninguna otra parte, mejor que en la Universidad, se tocan más acremente las dos dimensiones de la persona, como un ser proclive a ideas propias y particulares frente a otras formas personales y sociales de mirar los mismos objetivos.

A pesar de esto, el joven lucha por encontrar la fórmula mágica que la permita equilibrar los dos polos propios de la madurez del hombre: sus criterios individuales con los criterios colectivos y sociales.

Este combate que pertenece tanto a nuestra época histórica, en la que los temas sociales han cobrado formidable revuelo, fue atisbado ya por grandes pensadores, desde Hegel hasta Marcuse. Así, el primero se rebela contra la sociedad de su tiempo cuando nos dice en su Filosofía del Derecho: "La Sociedad burguesa es el monstruoso poder que arrastra a los hombres consigo, exige de ellos que trabajen sólo para ella y que lo sean todo a través de ella". El segundo de los nombrados, Marcuse, más nuestro y actual, plantea la paradoja entre la gran sociedad de Consumo dentro de la cual el hombre se limita a reaccionar mecánicamente según ciertos estímulos y la experiencia fructífera de la libertad en ciertos hombres que se niegan a adoptar estructuras fijas e inamovibles, de cuyos defectos e indigencias el joven posee una profunda intuición.

Este cúmulo de inquietudes sociales es lo que se absorbe en la Universidad, como una atmósfera peculiar y muy suya que proyecta y debe proyectar al profesional más allá de sus límites privados hacia una pasión irre-

40254

ductible por la justicia social, de la cual debe ser fiel mensajera la Ley. Mas, no en una relación en la cual la justicia esté supeditada muchas veces a esquemas según los cuales no se hace otra cosa sino violentar la misma justicia consagrando los derechos de unos pocos y los deberes de una mayoría. La relación exacta será aquella en la que los órdenes y los reglamentos sirvan como a su fin más noble, la causa de la Justicia.

Por último, quizá el valor superlativo que se aprende a respetar en los años universitarios, es: la dignidad humana. Ante esta dignidad los otros valores humanos ceden su sitio, pues bajo ningún pretexto el hombre debe ser supeditado a otro valor de esta índole.

Bien lo ha expresado uno de los más conspicuos defensores de la dignidad del hombre al decir: "Que, en el orden de los fines, el hombre (y con él todo ser racional) es fin en si mismo, es decir, no puede nunca ser utilizado sólo como medio por alguien (...) sino al mismo tiempo ser fin; que, por lo tanto, la humanidad, en nuestra persona, tiene que sernos sagrada." (Kant).

Posiblemente no se haya dado una defensa más explicativa del valor de la persona humana, como tal, contra cualquier género de tiranía interior o exterior al hombre.

De aquí desprendemos la consideración que merece la opinión y el criterio ajenos si la Universidad quiere ser auténticamente, sin convertir su seno en un reducto dogmático en el cual sólo se venere un determinado credo o ideario político. La dignidad de la persona humana así lo exige y su valor no debe ser alienado por ninguna fuerza que obligue al hombre a claudicar sus más caros ideales.

Y así como aprendemos a respetar los puntos de vista de otras personas, la misma dignidad humana continúa exigiendo moralmente el respeto a la libertad colectiva.

Por todo esto, la tarea y el deber que nos impone la Universidad a quienes egresamos de sus lares, es la edificación de una sociedad que promueva el crecimiento armónico del hombre en todas sus facetas.

Una sociedad que respete profundamente la dignidad humana, sus derechos y deberes, e impulse la libertad sin menoscabarla. Una sociedad, en suma, en la cual los hombres vivan democráticamente bajo el amparo de la ley y la Justicia, sin paz y con trabajo, es lo que nos demanda en esta hora la Universidad Ecuatoriana.

FACULTAD DE ODONTOLOGIA INAUGURO GALERIA DE DECANOS

El dia 22 de julio se inauguró solemnemente la galería de fotografías de los catedráticos que en diferentes períodos han ejercido el Decanato de la Facultad de Odontología. En este acto y en el de la entrega de una insignia otorgada al doctor Hernando Acosta Crespo por haber cumplido veinte y cinco años de servicio ininterrumpido a la cátedra, hicieron uso de la palabra el señor Decano, doctor Enrique Ochoa Ochoa; el señor Fausto Fajardo Espinosa, Presidente de Asociación Escuela de Odontología y el doctor Acosta Crespo para agradecer por el homenaje rendido a su persona:

El doctor Ochoa se expresó en los siguientes términos:

Sr. Rector de la Universidad de Cuenca
Sr. Vicerrector
Srs. Decanos
Sra. Rita Chavez de Muñoz Dávila y familia
Sr. Dr. Hernando Acosta Crespo
Srs. Profesores.— Srs. Alumnos.
Distinguidas damas y caballeros.

Cumpliendo con una anterior resolución de la Honorable Junta de la Facultad de Odontología de esta centenaria Universidad, de rendir un tributo de recono-

cimiento a dos de sus mas valiosos profesores, me ha tocado una misión honrosisima, porque en estas aulas universitarias, debo pronunciar el nombre de excelsos maestros del saber, tales como el del Dr. Ricardo Muñoz Dávila, que con sus cualidades de ciudadano pulcro, de amigo confidente y de profesor ejemplar, dejó su grato recuerdo que perdura y perdurará en nuestras mentes, mientras que en nuestros cuerpos existan hálitos de vida y pronunciaremos su nombre con el reverente afecto que imprimió en nuestras almas.

Pronunciar el nombre del Doctor Hernando Acosta Crespo, es simplemente reconocer al profesor entregado por entero a su Facultad, dándole a élla todo su saber y dedicación, producto de su perenne estudio, afan de superación creciente y amor a la Odontología; entregado con todo su corazón y afecto a estas aulas que en días no lejanos, también le albergaron.

Referirme a tan distinguidos caballeros, involucra el reconocimiento de la Facultad de Odontología, inmerecidamente dirigida por el que os habla, a su tesonera labor y de alto valor en todo sentido por el bien y prestigio de su querida Facultad; y es por estas razones expuestas que la Honorable Junta, aquilatando los méritos de tan preclaros maestros resolvió nominar sus clínicas con el nombre de éllos, para que tan solo este hecho, sirva de ejemplo al personal docente y dicente, a que sigamos el recto y claro camino, que a su paso han trazado en este recinto del saber y la preparación para la vida del mañana.

En este mismo acto y por una igual resolución, se inicie la galería de retratos de los profesores que dirigieron esta Facultad, comensando con los dos mensionados, que fueron sus primeros Decanos y que desde este puesto directivo, nos sirvieron con toda la eficacia, bondad y sabiduría que les caracteriza, en varias ocasiones. De esta manera también, hemos querido perennizar el reconocimiento a los méritos que adornaron

al Doctor Ricardo, como amigablemente fuera tratado por sus colegas y alumnos y a los que adornan al Dr. Hernando Acosta Crespo. Se debía colocar en esta galería la foto de otro distinguido y valioso profesor y exdecano Dr. Eduardo Neira Carrión, quién dirigió esta Facultad con dedicación completa, pero por razones ajenas a nuestra voluntad, no ha sido posible hacerlo hoy, postergándose este homenaje para una fecha venidera.

Se aprovecha también de esta oportunidad, para llevar a efecto un trascendental acto que la Facultad realiza en la persona del Dr. Acosta, al imponerle en su pecho, la insignia de honor, por haber cumplido sus veinte y cinco años de servicio a la docencia universitaria, labor que la ha efectuado con la sabiduría y caballerosidad, decencia y bondad de verdadero conductor de la juventud entregada a él, para su preparación y formación. Recibid Dr. Acosta esta manifestación de gratitud por vuestra labor.

El señor Fajardo dijo:

Como Presidente de Asociación Escuela de Odontología vengo ante vosotros para rememorar la valia y calidad humana de dos ilustres hijos de esta noble ciudad; de dos adalides de la ciencia médica en la importantísima rama de la Odontología.

Me siento ufano por la distinción que significa tener que hablar en este recinto, en un acto de trascendental importancia y ante este selecto auditorio. Estoy seguro que justificaréis mis modestos dotes con vuestra caballerosidad y el lazo irrompible que une al maestro y al discípulo en la comunión del saber.

Quiero referirme al Doctor Hernando Acosta Crespo; notable vástago de un hombre que sirviendo a Cuenca con sabiduría y caridad ha dejado honda huella en el corazón de nuestra tierra. Pues él, heredero legítimo de aquellas virtudes paternales ha descollado en la

40254

cátedra como un carísimo ejemplo de profesional responsable y escrupuloso, para que sus alumnos sean en esencia lo que la sociedad ansía y espera de ellos. Con este hacer de hombre versado y con esta autoridad de galano estudioso ha paseado las aulas Universitarias hasta llegar a la más alta dignidad que la universidad solamente conoce a quienes fraguan su personalidad con sus propios méritos y sacrificios.

Como alumno del doctor Acosta la suerte me deparó el aprendizaje de sus experiencias y su bien documentada enseñanza. Recuerdos inolvidables, huella indeleble que sólo dejan los maestros de verdad. Lecciones de luz que el tiempo se encargará de volverles siempre más resplandecentes. Con sus generosas manos pugnó, desde el decanato de la Facultad por convertir a ella en un laboratorio de intensa práctica, impulsando decididamente la dotación de un equipo moderno, acorde con los máximos adelantos de la ciencia. De esta manera el doctor Acosta ha venido prestigiando cada vez más a la Facultad de Odontología. En sus largos años de servicio, de intachable conducta y de laborioso y fecundo trabajo ha dado de sí a la Universidad toda una obra con su vida, que constituye un noble y verdadero acontecimiento para los anales de nuestra enseñanza superior, justo es que ahora la sabia casona universitaria en reconocimiento de su labor tan brillantemente cumplida haya resuelto perpetuar su nombre llamando a nuestra clínica "Hernando Acosta Crespo".

Felicito a los gestores de tan acertada iniciativa —profesores y estudiantes— así como también felicito sinceramente al doctor Acosta por haber llegado al dorado capitel de una meta tan difícil de alcanzar.

Decía al comenzar estas líneas que iba a referirme a dos ilustres hombres que han dado lustre y brillo a la Facultad de Odontología. Ahora corresponde al doctor Ricardo Muñoz Dávila. No precisó haber sido su alumno. Su sólo nombre tan conocido en los recintos universitarios y aún en los cenáculos de la intelectualidad cuencana, nos dan para pensar en una figura cimera, de elevados quilates científicos y culturales. Podríamos decir que en él tuvo la Facultad de Odontología al pionero de su organización y al catedrático que desde su alto sitial de decano ha hecho posible la formación integral, de centenares de profesionales odontólogos que hoy prestan sus valiosos servicios en los más lejanos rincones de nuestra patria.

Que valga la oportunidad para reiterar al doctor Ricardo Muñoz Chávez el testimonio de nuestro profundo respeto y admiración hacia su ilustre padre.

No es, pues, sino acertado y justo el acuerdo de la facultad de hacer que lleve el nombre de Ricardo Muñoz Dávila la sala de Prostodoncia. Que la posteridad recoja estos respetables nombres, como dos ejemplos del pensamiento creador al servicio de la humanidad.

El doctor Hernando Acosta Crespo manifestó lo siguiente:

Sr. Rector de la Universidad
Sr. Vicerrector
Sr. Decano de la Facultad
Sr. Subdecano
Srs. Decanos
Distinguidos familiares del Dr. Ricardo Muñoz Dávila
Srs. Profesores
Srs. Alumnos
Distinguidas damas y caballeros.

Debo comenzar esta breve intervención haciendo presente en la forma más sentida, mi profunda gratitud y emoción por este homenaje que inmerecidamente habéis querido brindarme en este día. Solamente la generosidad y afecto de mis co-profesores y discípulos, creo yo, hacen explicables esta circunstancia.

Circunstancia que naturalmente me confunde y temo no encontrar las palabras adecuadas para expresar

40251

los pensamientos de mi mente y los sentimientos del corazón.

Realmente mi vida y mis actividades se han desenvuelto en todo tiempo al rededor de esta querida Universidad y de mi Facultad especialmente. Alguna vez ya habia declarado que mi formación profesional desde los primeros años ee forjó en este amado recinto bajo los primeros años se forjó en este amado recinto bajo otros el Dr. José Rafael Estrella y el Dr. Adolfo Enrique Vázquez, iniciadores de los estudios odontológicos en Cuenca. Mas tarde fui honrado con la designación de Profesor a partir del año de 1943, y desde alli hasta la presente fecha siempre estuve al servicio y vinculado estrechamente con la vida universitaria. En definitiva esta ha sido y es la actividad mas importante en los años de mi existencia. He vivido lo suficiente para ver desde el principio el desarrollo y progreso de esta Facultad. Sin incurrir en un pecado de jactancia puedo decirles que esta misma ha sido la trayectoria de mi vida docente y profesional. He prestado mi modesto contingente con entera dedicación y si algún mérito pueden encontrar Uds. en mi labor será por el amparo y tutelaje de esta notable y centenaria Casona de Estudio. Pues aqui me he formado y aquí he tratado de ofrecer todo mi conocimiento, limitado por cierto, pero eso si con toda mi buena voluntad y empeño para la mejor formación de nuestros alumnos.

Posiblemente por este motivo será que quereis homenajearme, en más de la medida, colocando mi modesto nombre en esta moderna Sala de Clínica; circunstancia excepcional que me honra sobre manera.

Cuando tuve la oportunidad de ejercer el Decanato por alguna ocasión, yo mismo fui el empeñado y obsesionado en adquirir estas modernas Unidades Dentales con miras a un eficiente entrenamiento de los estudiantes. En esa dura faena hallé el generoso apoyo del Dr. Gabriel Cevallos García, Rector en ese entonces, y

más Miembros del H. Consejo Universitario. Para ellos nuestra sincera gratitud.

No puedo dejar pasar la oportunidad para manifestar también mi admiración y reconocimiento hacia los Drs. Ricardo Muñoz Dávila y Eduardo Neira Carrión que también desempeñaron el Decanato en varias ocasiones y supieron hacerlo con talento, acierto y gran corazón para el adelanto de esta querida Facultad.

En igual forma mi gratitud para el Dr. Carlos Cueva Tamariz, meritísimo Rector de la Universidad, quien puso la primera piedra para el progreso de nuestras Clínicas, con la adquisición de la primera Unidad Siemens, adquisición que se hizo con buena voluntad y sacrificio pese a la penuria económica del Presupuesto universitario.

En esta misma tarde se hace otro homenaje, bien merecido ciertamente, al Dr. Ricardo Muñoz Dávila, destacado maestro universitario y caballero a carta cabal, colocando también su nombre en otra de nuestras salas. Este homenaje a su memoria me llena de satisfacción por ver un acto de justicia con mi viejo y cordial amigo de quien guardo tantos recuerdos y reconocimiento por su delicadeza y especial deferencia hacia mi persona.

Finalmente es de mi obligación agradecer a las autoridades universitarias y particularmente al Dr. Enrique Ochoa Ochoa, actual Decano, por su iniciativa y generosidad en organizar el presente acto, al igual que al amigo Dr. Rodrigo Solis, Secretario de la Facultad. Todas estas actuaciones comprometen formalmente mi gratitud, y además porque se me entrega una preciosa presea por mis 25 años de labor Docente en la Universidad de Cuenca. Sinceramente considero que este galardón representa más que nada un título de antigüedad por mis servicios, mas no un merecimiento; pues como he dicho anteriormente no me siento acreedor a

40284

tantos encomios. El Sr. Rector, el Sr. Decano y los Srs. estudiantes han sido muy generosos en sus apreciaciones, si existe algún mérito en este vuestro servidor y que os habla con el corazón en la mano, será solamente por la buena voluntad, lealtad y afecto que me he querido imprimir en el servicio a mi querida Facultad y a mis alumnos.

Para terminar, quiero consagrar mi imperecedera gratitud para todos los Profesores colegas en la cátedra, para los señores estudiantes y para todos los aqui presentes.

Para el Sr. Rector, Vicerrector y Decanos, mi última frase, bien sentida de lo intimo del alma: Muchas gracias.

Concluyó el acto con la intervención del doctor Ricardo Muñoz Chávez quien, a nombre de su familia, agradeció por el homenaje rendido a la memoria de su padre el señor doctor Ricardo Muñoz Dávila, Decano de la Facultad por varios periodos y cuya fotografía consta en la galería inaugurada en la sala de sesiones de la Facultad.

UNA HONROSA DESIGNACION

Con motivo de la realización del V Congreso Mundial de Psiquiatria, que se llevará a cabo en la ciudad de México, del 28 de Noviembre al 4 de Diciembre de 1971, el Comité Organizador del Congreso ha decidido presentar una exposición sobre el desarrollo histórico de las actividades psiquiátricas en el continente americano. Dicha exposición será designada con el nombre de **Historia de la Psiquiatría en las Américas** y tendrá como objetivo mostrar una visión panorámica del desarrollo histórico de las actividades psiquiátricas en el continente americano, cubriendo desde la época prehispánica, hasta la actualidad.

Por sugerencia del doctor Jorge M. Velasco Alzaga, Presidente de la Comisión Organizadora de la Exposición Histórica sobre la Psiquiatria en las Américas, el Presidente de la Comisión Organizadora de la Exposición Histórica sobre la Psiquiatria en las Américas,

el Presidente de la Comisión Organizadora del V Congreso Mundial de Psiquiatria, doctor Ramón de la Fuente Muniz, le ha designado al señor doctor Agustín Cueva Tmariz, Profesor de Medicina Legal y Psiquiatria Forense y Director de ANALES, Presidente de la Comisión Organizadora de la Historia de la Psiquiatria en el Ecuador, tomando en consideración el interés demostrado en el desarrollo de la especialidad, ya que inclusive tiene publicado un libro sobre La Evolución de la Psiquiatria en el Ecuador.

El Dr. Cueva Tamariz ha comenzado a recopilar el material histórico-ilustrativo de las actividades psiquiátricas del pais, para la referida Exposición.

40251
3-4